

LOS UBICADOS, DESUBICADOS Y CAREPALOS DEL AÑO

Año 30 - Diciembre de 2007 - \$2.500

EDICIÓN ESPECIAL

análisis **30 años**

ES EL COLMO

■ EL FRACASO DEL TRANSANTIAGO ■ CRECE LA CONCENTRACIÓN

ECONÓMICA ■ Reforma educacional: EXAMEN REPROBADO ■ Cristián

Cuevas: LA IZQUIERDA NO HA HECHO SU PEGA ■ EL GRAN NEGOCIO DE LA

EDUCACIÓN SUPERIOR ■ Gobierno, clubes y estadios: RELACIONES

PELIGROSAS ■ EL TESTAMENTO DEL CARDENAL SILVA HENRÍQUEZ ■ LA

HISTORIA NO CONTADA DE COLONIA DIGNIDAD ■ QUIÉN ES QUIÉN EN LA

TELE ■ Maletín literario: UN MILLONARIO QUE CORRE SOLO ■ CIENTÍFICOS

EN ESTADO DE MALESTAR ■ LOS VATICINIOS POLÍTICOS DE JAIME HALES

PABLO LONGUEIRA:

"Nuestra única opción de ganar es mostrar independencia del poder económico"



Biblioteca Nacional



1611023

cio de Registro Civil e Identificación

en terreno



Si tiene alguna dificultad para concurrir a nuestras oficinas,
solicite una atención en terreno en la Dirección Regional
correspondiente.

más información en call center

600 370 2000

He re o te hanga hope'a riva riva 2007
Kúmeke kúzawfe ñi zakigeel 2007 konchi txipantu mew
Jachà pallawi churata 2007
Premio a la Excelencia Institucional 2007



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE JUSTICIA
SERVICIO DE REGISTRO CIVIL
E IDENTIFICACIÓN

Director

Juan Pablo Cárdenas S.

Subdirector

Felipe Pozo

Editora General

Juanita Rojas

Coordinadora Editorial

Teresa Izquierdo

Diseño

Rodrigo Squella

Komunica Producciones: Matías Barrena y Pablo Maldonado

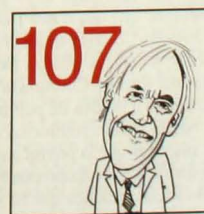
Colaboraron en este Número

Cecilia Allendes, Juan Álvarez de Araya, Eduardo Arriagada, Marcela Briones, Mario Bórquez, Gloria Barros, María Eugenia Camus, Ignacio Cárdenas, Evelyn Carvajal, Fernando Castillo, Nelson Caucoto, Margarita Cea, Patricia Collyer, Marcelo Dauros, Patricia Dawson, Carolina Díaz, Rodrigo de Castro, Ximena Duarte, Víctor de la Fuente, Jorge Escalante, Oscar Espinoza, Francisco Javier Feres, Ricardo Ffrench Davis, Manuel Guerrero, Jaime Hales, Jorge Hourtón, Sergio Jara, Pamela Jiles, André Jouffé, Susana Kuncar, Vivian Lavín, Matías León, Duncan Livingston, Andrea Llona, Kena Lorenzini, María José Luque, Oscar Madrid, Camilo Marks, Patricio Martínez T., Francisco Martorell, María Olivia Mönkeberg, Mico (Luis Henríquez), Patricio Muñoz, Eugenia Necochea, Monserrat Nicolás, José Palomo, Fernando Paulsen, Sergio Prenafeta, Libio Pérez, Miriam Pinto, Sergio Quezada, Jorge Andrés Richards, Pablo Ruiz, Juan Ruz, Rodrigo Saavedra, Reinaldo Sapag, Carlos Santa María, Aldo Schiapacasse, Marcia Scantlebury, Luis Sepúlveda, Raúl Sohr, Marco Sotomayor, Nelson Soza, Luis Eduardo Thayer, Victoria Uranga, Verónica Venegas, Virginia Vidal, Mladen Yopo, Marcel Young, Paula Zañartu, Faride Zerán, Jorge Zúñiga.

Dedicamos la presente

edición a nuestros ausentes:

Alfonso Alcalde, Patricio Acevedo, Fidel Araneda, Iván Badilla, Manuel Bustos, José Carrasco, Jaime Escobar, Rommy Guevara, Manuel Guerrero, Edwin Harrington, Ricardo Jordán, Daniel Moore, Jecar Neghme, Sergio Palacios, José Manuel Parada, Mario Planet, Pedro Ramírez, Andrés Sabella, Manuel Sanhueza, Raúl Cardenal Silva Henríquez, Rolando Silva, Alfonso Stephens.



DESTACADOS

- 3** Nosotros los de entonces... Juan Pablo Cárdenas
- 5** Momento político: Los esquizofrénicos de siempre. Felipe Pozo
- 9** El Calentamiento social. Libio Pérez
- 19** Reforma educacional: un examen reprobado. Juanita Rojas
- 32** Cristián Cuevas: "La izquierda tiene que hacer su pega". Patricio Martínez T.
- 45** Mercado de las universidades: inquietantes caras de un gran negocio. María Olivia Mönkeberg
- 60** Alter Ego a Lucía Newman. Margarita Cea
- 64** Algunas claves para entender el planeta. Víctor de la Fuente
- 70** Juan Gabriel Valdés: ¿Hacia un nuevo desorden mundial? Rodrigo de Castro
- 82** Violeta Parra 3.0. Carolina Díaz
- 78** Conversando con Pablo Longueira. María Eugenia Camus.
- 101** Gobierno, clubes y nuevos estadios: relaciones peligrosas Tulio Angelotti
- 107** El Ubicatex del año
- 116** Dijeron en Análisis...

Nosotros, los de entonces

Juan Pablo Cárdenas

Hace 30 años, pocos confiaron que la revista *Análisis* pudiera consolidarse bajo el imperio de una dictadura y tantas restricciones a la libertad de expresión y los derechos humanos. Sin embargo, nuestra publicación es y será reconocida como uno de los esfuerzos más notables de imaginación y audacia en la lucha de los chilenos contra la opresión. Decenas de periodistas, columnistas y colaboradores que se propusieron horadar la censura, sembrar la rebelión popular y dejar un magnífico registro de un país sitiado 18 años por la fuerza criminal y fratricida de los militares, el terrorismo de estado y el fanatismo ideológico de quienes en 1973 inspiraron el desalojo del gobierno constitucional. Largos años de vida marcados por la pertinacia de un equipo profesional y humano que escribió otras memorables páginas en la historia del periodismo chileno desde que la *Aurora* de Chile nos señalara el cometido vocacional de servir a la tarea humana de comprender y transformar el mundo, promover la emancipación de los oprimidos y confiar la paz a la justicia y el reconocimiento de la dignidad de todas las personas y naciones.

Durante 15 años, el equipo de *Análisis* resistió toda suerte de amedrentamientos, acosos judiciales y hasta el espeluznante homicidio de su Editor Internacional. En las dos clausuras impuestas por el Estado de Sitio, su misión ineludible se hizo clandestina y todavía más desafiante. Cómo no recordar el *Análisis* Internacional impreso en talleres alemanes, la manera en que burlamos la prohibición de publicar fotos y los infructuosos operativos para requisar nuestros ejemplares de los talleres gráficos, sin sospechar que la revista se imprimía bajo los cuidados de la propia policía de Investigaciones de Chile que tantas veces, por lo demás, nos advirtió a tiempo de las órdenes de detención y frustró algunos criminales atentados de los servicios secretos del Tirano.

Los que tuvimos el honor de formar parte de *Análisis* nos reconocemos en el legado de este periodismo comprometido y libertario al cual nunca los tribunales y jueces adictos pudieron comprobarle mentira o injuria alguna, salvo encauzamos por subversivos, un honroso adjetivo calificativo, gracias al cual hoy podemos mirar a los ojos a nuestros hijos y nietos e invocar la responsabilidad de las nuevas generaciones de periodistas. Mientras otros medios callaban o manipulaban la realidad, nuestro *Análisis* y otros dignos medios de comunicación registraban la fatídica Caravana de la Muerte, las empresas del Estado adquiridas como botín de guerra, las repugnantes andanzas del Nuncio Sodano, La Matanza de Corpus Christie, el enriquecimiento ilícito del Dictador y su familia, el conmovedor testimonio de Sebastián Acevedo y tantas investigaciones periodísticas que hasta hoy sirven en los procesos judiciales, al esclarecimiento de la verdad y se oponen a los intentos de impunidad que siguió a esa desafortunada advergencia de "hacer justicia sólo en la medida de lo posible...". Las contundentes imágenes del *TELEANÁLISIS*, los exitosos libros de *EMISIÓN* se sumarian más tarde a un esfuerzo colectivo que respetó siempre nuestra diversidad ideológica e invitó a todos los disidentes a sumarse a nuestra tarea editorial, la movilización callejera y a aquellas jornadas de protestas, cuyo primer Instructivo nació en nuestra Sala de Redacción. Créanme que nos honra mucho recordar, hoy, cuando le dijimos NO al Embajador de Estados Unidos a su generosa oferta de un millón de dólares si poníamos a la Revista al servicio de la Alianza Democrática y erradicábamos de sus páginas a los columnistas del Partido Comunista y del Movimiento Democrático Popular. O cuando renunciamos a la idea de publicar el listado completo de los colaboradores civiles de la CNI, en la ética resolución de proteger la integridad de tantas personas y familias. Ello, mientras que la prensa uniformada celebraba los ajusticiamientos, daba explicaciones sinuosas a los despropósitos dictatoriales y manipulaba las imágenes de la movilización social, práctica que ha vuelto a ponerse en boga para desacreditar al Movimiento Estudiantil, la causa de nuestros pueblos fundacionales, las reivindicaciones

de los trabajadores subcontratados y la ejemplar lucha de los movimientos ecologistas. Hasta, incluso, alentar las acciones xenofóbicas contra los peruanos y latinoamericanos que requieren nuestra hospitalidad.

Se dice que el “mercado” mató a *Análisis* y a otras publicaciones, lo que es una mentira que nos insulta y hiere. Felizmente, es el paso del tiempo el que reconoce que de verdad la estrategia comunicacional del primer Gobierno de la Transición fue lisa y llanamente la política de exterminio de los medios de comunicación que lucharon contra la Dictadura. El cierre de *Análisis*, como se puede acreditar, fue objeto de un operativo diseñado y ejecutado desde la Presidencia de la República y el Ministerio del Interior para tomar su control y, posteriormente, decretar su clausura. Hoy se nos hace el reconocimiento de que la consistencia moral de estos periódicos y revistas fue vista con temor por quienes negociaron con los militares y los grupos fácticos el destino de Chile y que en estos 18 años de post pinochetismo ha significado darle continuidad a la Constitución de 1980 y al sistema electoral, la sacralización del modelo neoliberal, la impunidad del Dictador, como el cuoteo y la cupularidad de la política. Claro: era imposible comprar nuestro silencio y que renunciáramos a la justa promoción de una Asamblea Constituyente y una Carta Fundamental rubricada por el pueblo; sería más que imposible que hubiéramos contemporizado con la desigualdad escandalosa de un país que diferencia de 1 a 60 veces los salarios, en que el 48 por ciento de los trabajadores gana por debajo del sueldo “ético” sugerido por la Iglesia Católica y en que apenas un 8 por ciento de las empresas reconoce organización sindical. Por supuesto que nuestros

*Se dice que el “mercado” mató a **Análisis** y a otras publicaciones, lo que es una mentira que nos insulta y hiere. Felizmente, es el paso del tiempo el que reconoce que de verdad la estrategia comunicacional del primer Gobierno de la Transición fue lisa y llanamente la política de exterminio de los medios de comunicación que lucharon contra la Dictadura. El cierre de **Análisis**, como se puede acreditar, fue objeto de un operativo diseñado y ejecutado desde la Presidencia de la República y el Ministerio del Interior para tomar su control y, posteriormente, decretar su clausura.*

medios, de estar vivos, se habrían escandalizado, también, de la destrucción de nuestros ecosistemas, como que estaríamos alentando las luchas de los deudores habitacionales, exigiendo la recuperación del rol del estado en la educación y la adhesión plena al Tribunal Penal Internacional.

Seríamos, por cierto, incómodos al poder, pero muy probablemente habríamos frenado a tiempo las faltas de probidad que ahora se hacen flagrantes e imposibles de ocultar gracias al desarrollo del Internet y la paulatina recuperación del periodismo libre. Por supuesto que con nuestra continuidad muy probablemente habrían caído al tacho de los desperdicios los partidos fantasmas y desnaturalizados ideológicamente, como también sus incompetentes representantes.

Consumado el exterminio de *Análisis* y otros medios, se apostó enseguida a una “política de encantamiento” a los medios tradicionales. A la prensa adicta se le condonaron sus deudas bancarias y se las ha privilegiado con la publicidad estatal. Jamás tribunal alguno juzgó sus transgresiones éticas, salvo una discreta amonestación del Colegio de la Periodistas a algunos de sus periodistas integrantes, a propósito de su cómplice involucramiento en uno de los más graves episodios de violación a los Derechos Humanos. Consta que varios proyectos para fundar periódicos que contribuyan a la diversidad del periodismo escrito han sido abortados o desestimados completamente desde La Moneda, a objeto de no incomodar a las dos empresas que se enseñorean en este espacio de la comunicación social. Lo más bochoso ha sido el juicio internacional que los legítimos propietarios de *El Clarín* han debido afrontar contra el Estado chileno a fin de recuperar los bienes que le confiscó la Dictadura. Se indemnizaron a los partidos políticos e instituciones asaltadas por el régimen Militar, sin embargo todos los gobiernos de la Concertación se han manifestado renuentes a devolverle a Víctor Pey y a la Fundación Presidente Allende lo que les corresponde y podría permitir la reaparición del diario que acredita la mayor circulación en la historia del periodismo chileno. Millones de dólares han gastado los últimos gobiernos para oponerse a esta justa demanda, llegando incluso a montar un fraudulento operativo para compensar a una

nómina ficticia de herederos del Diario y cuyos recursos terminaron traspasados por éstos a abogados y operadores de un partido político.

Fundados para contribuir a la noble tarea de educar a los chilenos, los canales de televisión fueron confiados en la década de los 60 al Estado y las universidades. Hoy, poco o nada queda de este espíritu y mandato cuando se observa la desnaturalización de estos grandes e influyentes medios, la farandulización de sus parrillas programáticas y su entrega total a los intereses del mercado, el consumismo desenfrenado y la superficialidad de la vida hedonista que nos rige como ideología y proyecto histórico. A la indolencia de la Transición respecto de las libertades de expresión y prensa se suma hoy que una empresa española “invierta” millones de dólares en adquirir y concentrar más de un 60 por ciento del dial radiofónico, cuestión que jamás se permitiría en las sólidas democracias donde, en realidad, se legisla para favorecer la diversidad informativa, preservar las identidades culturales y fortalecer la radio televisión pública. Aquí, por el contrario, se mantiene un IVA escandaloso a los libros y periódicos y a propósito de estimular la lectura se idea un “maletín literario” cuyo mejor logro va a ser el negocio para quienes los manufacturen y revendan sus contenidos.

No puede escapar a las autoridades que detrás de esta adquisición compulsiva y millonaria de radioemisoras no está el afán lucrativo de la empresa PRISA, cuyos ejecutivos saben muy bien que el mercado publicitario chileno simplemente no da para amortizar la envergadura de la inversión. De lo que se trata, naturalmente, es de adquirir medios de comunicación que sean un soporte fundamental a las grandes inversiones españolas en los bancos, las empresas energéticas, las reservas acuíferas y otras. Medios de se activen cuando haya que defender la propiedad de empresas y recursos estratégicos arrebatados a nuestra soberanía con la complacencia de quienes nos han gobernado estas últimas tres décadas.

Falta ha hecho Análisis y otros medios para denunciar y detener el proceso de explotación de nuestros yacimientos, bosques, mares y manantiales. Para poner freno a la servil y criminal política de estimular la inversión foránea y las actividades depredadoras en un país de geografía y ecosistemas frágiles. Para denunciar, asimismo, nuestro creciente involucramiento en lacras como el narcotráfico y el consumo de estupefacientes. A objeto de investigar, por ejemplo, cómo se explica que uno de los más buscados narcotraficantes mexicanos, Amado Carrillo, se haya instalado en Chile con una larga lista de secuaces a quienes se les otorgaron visas y pudieron adquirir propiedades y autos blindados, sin que nuestros eficientes servicios de inteligencia hayan detectado sus movimientos o capturado cuando “El Señor de los Cielos” murió a causa de una operación de cirugía estética. Qué raro, ¿no es cierto? Sobre todo, cuando un narcotraficante preso en la cárcel de Puebla se contacta con nuestra Embajada en México y se ofrece, a cambio de un estipendio, contar toda la verdad sobre la operación Carrillo en Chile y las autoridades que le dieron cobertura. Oferta que, naturalmente, fue desestimada. ¡Qué raro!, cuando trascendió que las visas fueron en realidad otorgadas desde Mendoza a los “guaruras” del destacado narcotraficante para supuestamente trabajar en una de las empresas mexicanas que construyó carreteras en nuestro país y cuyo Presidente se ufana de la amistad que tenía con el entonces candidato presidencial de la Concertación. ¡Qué extraño fue enterarnos de que una de las revistas que prevalecieron dispuso de un periodista para que viajara a México a investigar el asunto para finalmente, y hasta hoy, dejar sin publicar su contundente investigación y denuncia.

En fin, el recuento podría ser interminable de lo que ha sucedido con una prensa “encantada” ayer con la Dictadura y hoy más que complaciente con una democracia acotada por las leyes de amarre, los poderes fácticos y un conjunto de “servidores públicos” que se autodenomina sin vergüenza como “clase política”. A nosotros francamente nos ha dolido perder nuestros medios de comunicación, pero también estamos felices de seguir vigentes y, desde nuestras modestas posibilidades seguir sirviendo a los objetivos del periodismo comprometido, pero independiente. Personalmente puedo dar testimonio del entusiasmo de tantos periodistas y colaboradores de nuestra querida revista Análisis por colaborar y hacer posible esta edición especial y única. En un esfuerzo por demostrar lo que seríamos si estuviera vigente nuestra publicación. Sirviendo a la verdad que incomoda siempre a los poderosos y soberbios.

En el orgullo de reencontrarnos y comprobar que casi todos los de entonces, seguimos siendo los mismos.

Momento Político

Los esquizofrénicos de siempre

Felipe Pozo

Mientras crece el divorcio entre la sociedad y el sistema político, nuestros dirigentes siguen ensimismados en sus propios y particulares universos.



Durante las protestas que precedieron a la caída del gobierno de De la Rúa en Argentina, un cartel alcanzó fama mundial. Sostenido por manos anónimas, y como primera fila de una multitudinaria marcha que copó las calles del centro de Buenos Aires, el cartel gritaba: "Que se vayan todos".

Todo lo que ocurrió después es de sobra conocido. Se fueron muchos, casi todos. Llegaron otros. Sin embargo, el alegato planteado en aquella tela serpenteante continúa fija

en la memoria de todos quienes tienen un progresivo reclamo respecto de la calidad de nuestras democracias; allá y aquí.

El tema es mundial. Sin duda. La lejanía de los ciudadanos con los sistemas políticos se presenta en todas las latitudes, y muy particularmente en el llamado "mundo occidental". Hay crisis de representación. O, como señalan algunos politólogos, "un divorcio creciente entre la diversidad social y los mecanismos de delegación de la soberanía".

Como "mal de muchos es consuelo de tontos", la

generalidad del problema no aminora su significado. Y como "la caridad empieza por casa", el tema preocupa, y mucho, en nuestro país.

De alguna manera, la crisis que, por estos días, vive la Democracia Cristiana (DC), es una constatación de la gravedad del asunto. Por eso, cuando el ex Presidente Frei Ruiz Tagle dice que, "estamos al borde del abismo", no sólo nos recuerda al dictador aquel, sino que asume la magnitud del daño global.

Porque el desastroso momento de la DC actúa como bomba de racimo sobre todo el conglomerado oficialista. La grandilocuencia de las descalificaciones y el precario contenido político del "debate" falangista, aparece como una suerte de muestrario del estado del arte al interior de la Concertación.

Volvamos a las bases del asunto. Según el PNUD, en su Informe Sobre Desarrollo Humano, la democracia es algo más que elecciones o la formalidad institucional: "El hecho de conceder a todas las personas una igualdad política oficial no basta para crear, en la misma medida, la voluntad o capacidad de participar en los procesos políticos, ni una capacidad igual en todos de influir en los resultados".

A propósito, ¿qué fue del gobierno ciudadano? Ese que prometía privilegiar a las organizaciones sociales en la arquitectura del poder bacheletista. Sabemos que fue enterrado como estrategia. Pero, ¿también feneció el concepto?

Consistentemente, el cuarto gobierno concertacionista ha ido renunciado a sus principios fundacionales, encerrándose en los contenidos de género y el impulso de un "pacto social" de brumosos contornos.

El retorno de Francisco Vidal al gabinete, como preludio de un cambio mayor, habla más de un salvataje que del reencuentro con los principios originales.

Políticos: los peor evaluados

Si revisamos los resultados del Latinobarómetro, ampliamente publicitados, podemos constatar que la adhesión de los ciudadanos de latinoamérica a la democracia decrece progresivamente y, en el caso de nuestro país, decae de manera estrepitosa en los últimos dos años.

Esta cuestión, por lo demás, no tiene nada de extraordinario. Todas las mediciones de opinión realizadas en Chile en los últimos años muestran un progresivo y consistente alejamiento de la ciudadanía respecto del sistema político. La línea más persistente en las encuestas es la tendencia al alza de la columna que expresa la no adhesión a ningún conglomerado.

Sólo para complicar más todavía el cuadro, agreguemos que entre no inscritos en los Registros Electorales y quienes se abstienen de votar en los comicios, sumamos más del 50 por ciento de nuestro universo elector potencial. Y, con la excepción de las presidenciales 2005, en una tendencia negativa a la participación.

Otra vez el PNUD: "Los desequilibrios en los recursos y



el poder político socavan a menudo el principio una persona un voto, y la finalidad de las instituciones democráticas".

El diputado y actual vice presidente de la DC, Jorge Burgos, ha insistido en la necesidad de ampliar los procesos de participación internos y de encontrar mecanismos de mayor inclusión. Un ejemplo es la limitación de los períodos en que parlamentarios y alcaldes puedan postular a la reelección. Burgos reconoce que "es muy difícil, bajo la lógica del binominal, derrotar en elecciones a un congresista en ejercicio". Ya volveremos sobre el mentado sistema electoral.

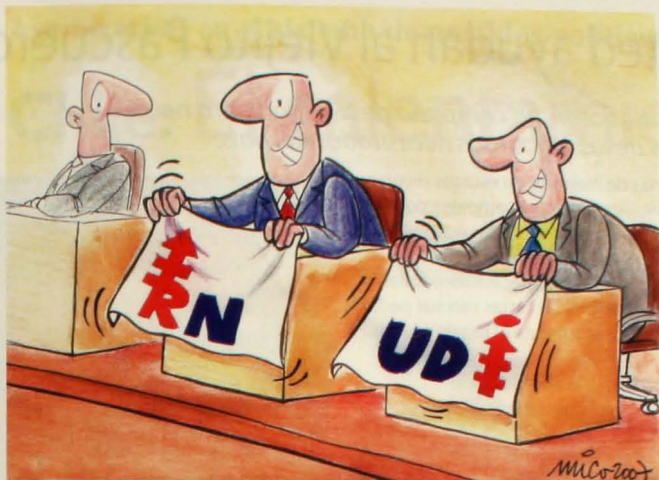
Desde que se instaló el primer gobierno concertacionista, el tema del binominal ha estado en la mesa. Fue una promesa sustantiva en la lógica de la democratización del país. Tras 17 años, el sistema goza de buena salud y es prohiado por personereros opositores y oficialistas.

Porque esa es una cuestión meridianamente clara, como lo han reconocido dirigentes los partidos gobiernistas: "la voluntad real para cambiar el binominal es débil, por no decir nula". En definitiva, y no se requiere mucha perspicacia para entenderlo, las posibilidades de reforma en este punto son bajísimas. A lo más se podrán acordar maquillajes menores que permitan tener alguna representatividad formal al Partido Comunista, hasta ahora fuera del Congreso.

Sin embargo, la pregunta sigue clara: ¿es eso suficiente?

Y aquí está una de las claves. La sociedad entiende que su capacidad de decisión es ratificatoria. Sus representantes son, en realidad, delegados de los partidos que definen en sus internas quienes postulan. Entonces ¿qué identificación es posible?

Las batallas de los partidos, las pataletas discolas, las arengas independentistas y los cruces de posiciones son cada vez más abundantes. Pero, hasta ahora no hay ningún proyecto concreto y robusto para cambiar el sistema electoral. Como tampoco existe nada respecto de la ley de partidos políticos, ni de mecanismos de iniciativa ciudadana. Estamos, en esta materia, tal cual partimos. Sin senadores designados, es cierto,



pero como dice el senador Ruiz Ezquide, “con parlamentarios medio elegidos”.

Hace ya cinco años, el cientista político Enzo Faletto escribió: “Nos encontramos en una situación en donde vastos grupos sociales se separan de los partidos y no los reconocen como expresión propia. Una respuesta, por lo menos en el plano de la teoría, ha sido privilegiar el espacio que otorga la denominada sociedad civil, constituyendo ahí ámbitos específicos y, en cierta medida, autónomos de decisión. Sin embargo, no hay una respuesta consistente respecto a los mecanismos de conformación del interés general. El peligro es que tal sistema funcione como una tensión permanente entre una tendencia a la fragmentación corporativa y otra a la centralización tecnocrática y burocrática”.

Desde todos los sectores se reconoce que estamos viviendo, al menos, un momento complejo. Se entiende con toda claridad que no es gratis que las organizaciones políticas ocupen los últimos lugares en la apreciación de los ciudadanos y que los síntomas del vacío que antecedente al populismo son cada vez más fuertes.

Las dos caras del discurso

Cada vez que se conversa en privado con cualquier personero público de algún nivel de influencia, éste concuerda con que es necesario hacer modificaciones significativas al sistema político. Pero no sólo a nivel de instituciones. También, y con más convicción, respecto de los mecanismos de participación partidaria, de los climas de convivencia, de -en suma- “la calidad de nuestra política”.

Entonces, en el discurso privado hay piso para grandes transformaciones. Por cierto para revisar el vilipendiado sistema binominal. Y, mucho más, para modificar el presidencialismo y avanzar hacia un sistema semi parlamentario. De hecho ese fue un acuerdo del Congreso Ideológico de la DC, claro que eso se discutió antes de la gran batahola colorina.

Es una suerte de pequeña o gran esquizofrenia. Una cuestión es el pensamiento y la convicción íntima, pero otra es la definición pública.

Porque a la hora de los recuentos y las realidades, el panorama es más o menos así:

La Concertación reconoce pasar por su peor momento. Se acepta, cada vez más abiertamente, que el gran factor de unidad es la mantención del poder, pero entienden que si no encuentran mejores razones para existir como conglomerado, terminarán perdiendo el gobierno. Asumen que el Ejecutivo es poco eficiente y que los partidos no colaboran a mejorar su performance. Reconocen el déficit de ideas y el deterioro profundo de las disciplinas y lealtades partidarias.

La vida interna de los partidos oficialistas refleja fielmente el decaimiento general. A su turno, cada uno ha vivido, o vivirá, crisis inevitables. Hoy es la hora de la DC, pero

ya paso por el tubo el PPD y “al aguaité” se encuentra el PS.

Pero, al final del día, la preocupación fundamental de los dirigentes concertacionistas es: la sucesión presidencial...

La Alianza no hace un auto análisis mucho más optimista:

Si bien la sociedad Larraín-Larraín ha sido caballerosa en sus relaciones, la procección sigue dura y clara por los intestinos del conglomerado. Tienen un candidato, Piñera, que encabeza todas las encuestas. Sin embargo, la mitad de la coalición no lo quiere en La Moneda. Saben que su gran déficit es de credibilidad a la hora de gobernar. También entienden que lo anterior se supera construyendo propuestas de largo plazo que prefiguren su capacidad ejecutiva. Sin embargo, persisten en la estrategia del “desalajo”.

Algunas voces autorizadas confiesan por lo bajo: “la verdad, no es una buena idea tomar ahora el gobierno”...

El Partido Comunista sigue peleando por sentarse a la mesa formal. Para ello conversa con todos. Puede que llegue, pero sabe que a un precio enorme, para su propia identidad.

Lentamente comienzan a surgir otras expresiones. Modestas e inorgánicas la mayoría pero que, alimentadas por el desencanto, pueden crecer y dibujar otro mapa difícil de predecir. (ver crónica siguiente)

Por estos días, los debates se centran en las consecuencias de la batalla interna DC. En cómo quedarán las posibles candidaturas, las presidenciales y las otras, tras la escaramuza. O, dicho de otro modo, el universo de la política formal continúa inmerso en sacar sus propias cuentas, como lo hace siempre.

Como lo ha hecho con el Transantiago, que ha servido de tinglado perfecto para ventilar todas las pequeñas y grandes rencillas del particular universo del círculo de hierro. Pero que, a la hora de buscar soluciones, poco y nada se propone.

En este cuadro, parece sano revisar lo escrito por Faletto hace cinco años. Sirve como una sana y necesaria advertencia. Porque el recuerdo del lienzo argentino está ahí, a la vuelta de la esquina.

CorreosChile y usted ayudan al Viejito Pascuero

- Ciudadanía y empresas colaboran en campaña de Navidad para hacer realidad los sueños de los niños más necesitados del país.

Cada fin de año CorreosChile recibe miles de cartas de menores de escasos recursos que sueñan con un regalo navideño. En diciembre, nuevamente la empresa postal activa sus 27 oficinas a lo largo del país para recibir y ordenar las cartas que los niños mandan al Viejito Pascuero.

El objetivo principal de la campaña es hacer que los niños más necesitados abran un regalo la noche de Navidad. Para esto, CorreosChile recibirá las cartas con sus pedidos y las pondrá a disposición de quienes quieran llevar directamente el regalo a la casa del niño que lo pidió.

Se requiere, entonces, del compromiso de la ciudadanía y la coordinación de la empresa que hace de nexo entre los solidarios viejos pascueros y los pequeños.

Aunque los colaboradores crezcan persistentemente, CorreosChile pretende acercar a más empresas, clientes y proveedores, a esta iniciativa. Con su ayuda y la de todos los chilenos dispuestos a colaborar, se concretarán miles de sueños infantiles. El año pasado se recibieron más de 60.000 cartas, cifra que probablemente aumentará esta Navidad, por lo que se requerirá de toda la ayuda posible para conseguir la sonrisa y felicidad de muchos niños.

Dada la alta demanda que existe por participar y facilitar el acceso a las cartas, la empresa dispondrá de una sección especial en su página web www.correos.cl, con cartas digitalizadas de todo el país.



Unidos por los sueños de los niños

Esta campaña se basa en el trabajo voluntario que decenas de personas, muchas de ellas trabajadores y familiares de CorreosChile, realizan año a año. Además integra a diversos sectores de la comunidad tales como el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA), estudiantes secundarios y universitarios que colaboran en la selección y clasificación de las cartas.

"Hacemos un llamado a todos los ciudadanos, empresas y particulares a retirar las cartas de los niños. Los mensajes estarán previamente seleccionados y clasificados por voluntarios de la campaña, para evitar repeticiones", afirma Liliana Martínez Covarrubias, gerenta de comunicaciones de CorreosChile. A partir de la versión 2006, y ante el riesgo de abusos, la empresa aplica una serie de medidas de seguridad en el ingreso de cartas.



CorreosChile junto a los niños más pobres

"CorreosChile Ayuda al Viejito Pascuero" se inició hace más de quince años gracias al esfuerzo de sus trabajadores y -desde 2002- dio un vuelco, enfocando su objetivo hacia los niños de menores recursos, cuyos sueños requieren de la solidaridad de muchos "viejitos pascueros".

Indicadores	2002	2003	2004	2005	2006
Cartas recibidas	10.000	10.000	40.654	45.000	60.683
Regalos distribuidos por CorreosChile	--	3.349	10.966	15.219	16.834
Sucursales participantes	--	20	23	25	25



Asoma crisis en el sistema de partidos políticos

Chile: El calentamiento social

El sistema de representación heredado de la dictadura muestra sus síntomas de agotamiento. Los movimientos sociales buscan sus propios cauces y ejercitan la democracia participativa.

Libio Pérez



La movilización otra vez es la herramienta para hacerse escuchar.

El apoyo a la democracia en Chile, tal como la conocemos, está cayendo. También la adhesión a la economía de mercado. Es una paradoja que a ratos se hace visible con movilizaciones, paros, huelgas y muchas veces manifestaciones de rabia contenida a través de violencia urbana o en los campos del sur chileno.

El último informe de Latinobarómetro difundido la segunda semana de noviembre indica que el apoyo de la ciudadanía a la democracia bajó del 56 al 46 por ciento entre 2006 y 2007, mientras aumenta la cantidad de personas a favor del autoritarismo del 13 al 21 por ciento en el mismo periodo. Sorprendente para un país que vivió 17 años bajo una férrea dictadura militar y que lleva casi el mismo tiempo con una democracia que muchos califican de "imperfecta".

La directora de Latinobarómetro, Marta Lagos, atribuye

estas cifras a la mala distribución del ingreso, la escasa movilidad social y a una aparente polarización y mayor conflictividad política.

El modelo de libre mercado también pierde adhesión. Chile dejó de ser el paladín del neoliberalismo en América Latina. Mientras los ciudadanos de Colombia, Brasil y México marcan por sobre el 60 por ciento de apoyo al modelo, sólo el 46 por ciento de la población chilena lo respalda, apenas unos puntos más arriba de Argentina, que viene saliendo de una devastadora crisis. "Después de años de crecimiento, la ciudadanía quiere ver un pedazo más grande la torta", dice Lagos. Y agrega: "Hay desilusión respecto de la economía de mercado, pero más que socialismo, se requiere una justa distribución del ingreso y que el Estado brinde mayor protección social".

La caída sostenida de adhesión a la democracia tiene que ver además con la rigidez que presenta el sistema de partidos políticos que emergió de la dictadura militar, amarrado en los estrechos laberintos del modelo binominal, la exclusión persistente de las minorías electorales que no están en los dos grandes bloques, la introducción cada vez más determinante del mercado y los negocios en la política y la omnipresencia de una red clientelista que ahoga las posibilidades de participación ciudadana en las decisiones.

Esto explica que uno de cada cuatro chilenos mayores de 18 años de edad simplemente no figura en el padrón electoral. Si a éstos se agrega a aquellos que están inscritos, pero no votan, anulan su sufragio o lo dejan en blanco, la suma llega a 4,3 millones de chilenos que se abstienen de participar en las decisiones políticas.

Para ese 41 por ciento de la población, el sistema de representación de los partidos -y los candidatos que proponen- poco le importa. De mantenerse la tendencia, el sistema de partidos políticos y todo el andamiaje de la democracia representativa tendrá olor a crisis.

Álvaro Ramis:

“Se ha roto la idea de inutilidad de la movilización social”

Álvaro Ramis es teólogo, ex presidente de la FEUC, y una de sus áreas de investigación en el Centro Ecueménico Diego de Medellín está relacionada a los movimientos populares. Promotor de los Foros Sociales en Chile, ha participado activamente en los procesos del Foro Social Mundial fundado en Porto Alegre. - **¿Cuál es el momento de inflexión como para hablar de “reanimación” del movimiento social?**

- En mayo y junio de 2006, sólo un par de meses después de comenzar el gobierno de la presidenta Michelle Bachelet, se produjeron las grandes manifestaciones de los estudiantes secundarios, la “revolución de los pingüinos”. Este movimiento no solamente derribó a dos ministros (el de Educación y el de Interior) sino que obligó a la presidenta a convocar a una comisión con estudiantes y profesores para proponer una nueva ley de educación. El éxito relativo de esta gran movilización ha contribuido a romper el fatalismo instalado en estos años y ha roto la idea de la inutilidad de las presiones de los movimientos sociales. - **¿Esa movilización abrió un nuevo ciclo?**

- Este año la conflictividad social se ha

trasladado directamente al campo laboral y sindical. Se ha tratado de un ciclo de huelgas masivas, en los sectores “estrella” de la economía, ligados a la exportación de recursos naturales. En abril los trabajadores forestales lograron sentar en una mesa de negociaciones a la poderosa forestal Arauco, luego de una huelga violentamente

reprimida por la policía y que dejó como saldo la muerte del obrero forestal Rodrigo Cisternas y 16 heridos. El gran logro de esta movilización fue conseguir que los beneficios obtenidos se apliquen para todos los obreros, contratados o subcontratados, sobrepasando los límites legales formales e instaló un precedente novedoso para este tipo de trabajadores. En continuidad con el proceso anterior, en junio de este año se fundó la Confederación de Trabajadores del Cobre, conformada por 12 mil trabajadores contratistas y subcontratistas de las distintas mineras del país. Esta Confederación votó un paro general de trabajadores subcontratados. Luego de 37 días de

Reforma y plebiscito

El gobierno, la Concertación y la derechista Alianza por Chile han abierto canales para dar cauce a una reforma electoral y mejorar la relación de los partidos -y la política, en general- con la ciudadanía. Aparentemente todos están de acuerdo en “perfeccionar la democracia”, pero a la hora de la negociación fina emergen los intereses de cada fuerza, la defensa de sus posiciones de poder y la verdadera voluntad de cada grupo.

La reforma electoral del sistema binominal tiene larga data. Recién con el gobierno de Michelle Bachelet los dirigentes oficialistas, de oposición y comunistas se han sentado a una mesa de negociación. Y hasta ahora los resultados son inciertos.

La derecha ya rechazó el proyecto que otorgaba derecho a voto a los chilenos residentes en el exterior. En el gobierno hay un moderado optimismo en que la oposición dará sus votos para la inscripción electoral automática a los jóvenes al cumplir 18 años de edad. Si esta reforma prospera, el padrón electoral aumentará un 27 por ciento de una sola vez; es decir de ocho a once millones de electores. ¿Cómo votarán los 3,1 millones de nuevos electores? La sola pregunta causa temor



huelga, y solamente con la mediación del progresista obispo Alejandro Goic, se llegó a acuerdo. Nuevamente los trabajadores subcontratados habían logrado instalar una negociación colectiva, a contramano de la ley, con la empresa mandante, que se vio forzada a negociar con los trabajadores externalizados.

-¿Por qué esto demoró tanto?

- Durante años, los argumentos y estrategias comunicacionales de la Concertación lograron aplacar las demandas sociales bajo el temor de una regresión autoritaria. Posteriormente, con la promesa de redistribución vía “chorreo”, es decir, en la medida en que el crecimiento de la economía lo permitiera. Ambos argumentos ya no son válidos. Pinochet se murió y desde hace cuatro años el precio del Cobre, el principal recurso nacional, ha mejorado extraordinariamente su precio y sin embargo los beneficios de esta alza no se perciben en el bolsillo de la ciudadanía.

en las dirigencias, acostumbradas a que elección tras elección las cifras apenas se muevan de un lado a otro, aprisionadas por el sistema binominal.

En tanto, las negociaciones por la reforma al sistema electoral binominal parecen estancadas. El oficialismo y los comunistas propugnan que las fuerzas con 5 por ciento de los votos tengan cupos asegurados en el Parlamento; la derecha quiere que ese umbral no sea inferior al siete por ciento.

El tiempo político para la reforma se agota rápidamente, hay elecciones municipales en octubre del 2008, y generales en diciembre del 2009. Todos saben que con las campañas lanzadas no hay ambiente para negociar nada.

¿Qué hacer para presionar la negociación y apurar los plazos? El Partido Comunista ha proclamado a toda voz que está dispuesto a llegar a un pacto por omisión con el oficialismo y así desbancar a la derecha de una veintena de municipalidades. Si el pacto persiste para las parlamentarias del 2009, la derecha podría perder una decena de diputados y al menos dos senadores opositores estarían en peligro. Los comunistas darían sus votos a la Concertación para doblar en distritos y circunscripciones, a cambio de elegir entre tres y cinco diputados.

Pero si nada de esto resulta, dice Guillermo Teillier, presidente del PC, hay "ambiente" en el gobierno y la Concertación para presentar un proyecto para convocar a un plebiscito vinculante sobre la reforma electoral. La iniciativa tiene escasa viabilidad, por eso en La Moneda desestiman que ese sea un camino conducente a los cambios en el sistema. "Aunque el asunto fue planteado por los comunistas a la presidenta Bachelet, no hay una decisión al respecto", dicen en palacio, sin cerrar del todo la puerta a un mecanismo que puede empujar los plazos, aunque "no llegue a buen puerto", admite el dirigente máximo del PC.

"Es apenas una reformita", grafica Teillier, al enumerar una larga lista de reformas pendientes que efectivamente profundicen la democracia. Tener algunos parlamentarios, explica, permitiría que los movimientos sociales tengan alguna voz en el Parlamento, constituir nuevas mayorías para seguir avanzando, añade.

Pero los desafíos son enormes. El clientelismo y la influencia del mercado en la política requiere de cirugías mayores. El clientelismo, por ejemplo, es un fenómeno que carcome la democracia interna de los partidos, estimula la exclusión y despolitiza a la ciudadanía.

Los cuatro partidos gubernamentales tienen en sus directivas máximas (consejos nacionales, comités centrales o como se les llame) más de 70 por ciento de funcionarios públicos, entre empleados de gobierno, municipios, agencias estatales o empresas públicas.

Las redes de clientelismo se reproducen hacia abajo... y la corrupción también, a través de planes de empleos, licitaciones "brujas", concursos arreglados... ¿Podrá haber participación ciudadana en los partidos políticos si las personas no están vinculadas a algún espacio de poder? Ahí parece estar uno de los nudos más duros de la crisis de representación.

Hay resistencia

La participación ciudadana no va por el lado de los partidos políticos, dice el medioambientalista Rafael Araya, del grupo



Acción por los Cisnes de Valdivia, uno de los movimientos que emergió cuando estalló la crisis por los derrames de la celulosa Arauco y que abrió paso a una serie de otras articulaciones sociales en red, que junto a luchas sindicales como las de los subcontratistas, AgroSuper, estudiantes secundarios, ciudadanos que resisten en el Valle del Huasco contra el proyecto de Pascua Lama y otras iniciativas que surgen, se mantienen o desaparecen, configuran un nuevo mapa de los movimientos sociales que en sus luchas por mejores condiciones de vida entran en choque con el neoliberalismo, el modelo económico, los sistemas de representación, el empresariado y las transnacionales chilenas o extranjeras. Son los que se cansaron de esperar que los partidos representen sus problemas y buscan caminos propios de organización para luego presionar a las autoridades y arrancar soluciones a punta de movilizaciones, paros y huelgas.

Las metodologías participativas que probaron los medioambientalistas y otras redes ciudadanas ganaron amplitud y masividad entre los estudiantes secundarios: funcionamiento asambleista, toma de decisiones por consenso, nombramiento de "voceros" cuyos mandatos eran revocables y el uso intensivo de nuevas tecnologías para convocatorias y movilizaciones.

"El éxito relativo de esta gran movilización ha contribuido a romper el fatalismo instalado en estos años entre la población, y ha roto la idea de la inutilidad de las presiones de los movimientos sociales", explica Alvaro Ramis, ex presidente de la FEUC, teólogo y promotor de los Foros Sociales en Chile.

La búsqueda de espacios políticos de autorepresentación ha llevado, por ejemplo, a que un sector de los dueños habitacionales -Andha "A luchar"- esté trabajando para legalizar un partido propio.

No es la única iniciativa. Fuerza Social -cuya base está en el magisterio y algunos sindicatos- en conjunto con la SurDa y el Movimiento Nueva Izquierda (que agrupa a ex dirigentes de la FECH), también están embarcados en la idea de crear un nuevo referente.

Incluso desde dentro de la Concertación y con el impulso de los llamados "discolos", hay fuerzas transversales que buscan dar un giro al interior del oficialismo para profundizar la democracia, avanzar hacia una asamblea constituyente y superar el modelo neoliberal. Se trata de "Unir Fuerzas", bajo el liderazgo del ex ministro socialista Jorge Arrate.

Ninguna de las iniciativas tiene el éxito garantizado, pero la ciudadanía está buscando salir del inmovilismo y, de paso, está empujando cambios que comienzan a modificar el rostro de la democracia. Participar, es el verbo que más se usa.

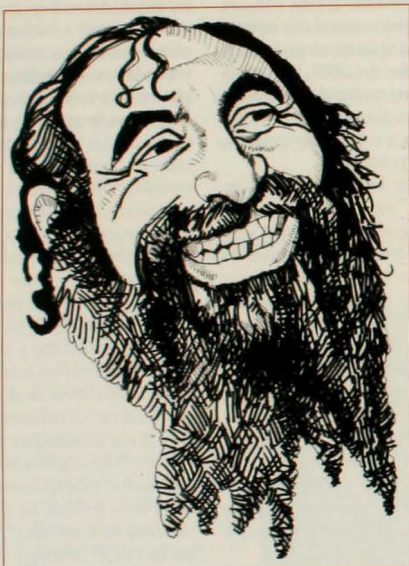
Futurología

Los vaticinios políticos

Jaime Hales

En 1985 denuncié, por estas páginas, una peligrosa tendencia al conformismo y la debilidad de espíritu, que llamé “ochentaynuevismo” que podía culminar con un acuerdo por seguir los caminos de la constitución de Guzmán y Pinochet. Eso podría culminar con la sustitución de Pinochet y no el derrocamiento de la dictadura, aceptándose las reglas del juego que nos dejarían una democracia restringida. Sosteníamos que si las cosas seguían ese camino, lo que sobrevendría sería, al cabo de 25 años, una situación de marginación social y política de amplios sectores de la sociedad que terminarían en violencia, inseguridad y una nueva dictadura, pero esta vez encubierta en el celofán constitucional y economicista del régimen imperante.

Los ejecutores de esa política serían justamente los que decían estar contra Pinochet. A regañadientes acepté la estrategia mayoritaria de la naciente Concertación y voté por quienes prefería no hacerlo. Han pasado los años y seguimos en lo mismo, con la salvedad no menor de que no hay flagrantes y masivas violaciones de los derechos humanos. Pero, tenemos un lenguaje crecientemente derechista; un ambiente que se describe como de alta delincuencia -lo que no es estrictamente cierto- para pedir las penas del infierno para los que delinquen; una altísima concentración de los beneficios de la economía; alta marginación ciudadana de los procesos electorales y una grave sensación de desorden y de desorientación en las esferas gubernamentales.



Aunque todo parece indicar que se cumplen los peores vaticinios, existen situaciones que dan cuenta de la existencia de varias sociedades que coexisten simultáneamente y que no siempre se comunican. Pues mientras los jóvenes se desinteresan de algunas cosas, en verdad están muy interesados en otras y la combinación de factores nos deja muy sorprendidos. En todo caso es delicado que no haya interés por participar del sistema político ni proyectos que entusiasmen o movilicen a la sociedad. Los intereses han sustituido a los ideales.

Si para el análisis recurrimos, además del enfoque netamente político, a una mirada holística, podremos comprender

algo de las profundidades del conflicto real, las perspectivas y las probables rutas que puede tomar la sociedad chilena. Para ello usamos los conocimientos esotéricos y astrológicos generales, la carta del país, las “revoluciones solares” vigentes y la que se inicia el 2009 en septiembre, el tarot y el arcano de Chile.

Lo que los astros y las cartas del tarot muestran no es más que una señal de lo que puede venir, pero los seres humanos podemos alterarlo, aunque de todos modos el tipo de energía será la misma. No es la presencia de un planeta en un signo lo que ocasiona el hecho, sino que nos revela anticipadamente la tendencia, la conveniencia, la recomendación respecto de lo que podemos hacer.

El mundo ha experimentado cambios enormes en los últimos 50 años. La tecnología, las ciencias (cada vez menos definitivas y menos exactas), los accesos al progreso, son las primeras manifestaciones de un cambio de sociedad que conduce a una vivencia de contradicción profunda entre la libertad que se obtiene con los desarrollos de instrumentos de uso diario y la esclavitud moral que puede representar el riesgo de dependencia de esos artefactos. La tecnología puede ser meramente instrumental, pero también es ideológica, en cuanto a que establece reglas de cómo vivir, altera los lenguajes, modifica las relaciones humanas. Aun eso podría ser instrumentalizado en favor de ideologías diferentes de la que sustentan los creadores, impulsores y administradores de toda la tecnología y su industria

consecuente.

Ahí está el punto: ¿crearemos una sociedad de seres que trabajan por su felicidad profunda e integral o crearemos una sociedad de facilitación del desenvolvimiento empírico, de la alegría circunstancial, del consumo exagerado y de la ética del tener?

Somos los protagonistas del cambio de una era a otra. Así como hace dos milenios caían civilizaciones, se fortalecía un naciente imperio romano que habría de durar 400 años y nacía una nueva civilización que permanece hasta hoy, en estas últimas décadas estamos en la más grande crisis de paradigmas de la humanidad en su conjunto y por lo tanto también a nosotros, este pequeño país en el sur del mundo.

Los habitantes de Chile hemos sido protagonistas de procesos transformadores muy profundos y testigos de la construcción de un marco institucional y económico que persigue perpetuar la lógica del tener más para unos, a costa del sacrificio de las mayorías, de la reducción de las opciones políticas y la construcción de equilibrios formales que garanticen que los cambios que puedan suceder no afecten nada relevante.

En el largo plazo (en el que estaremos todos muertos) las cosas andarán bien, porque ya en 300 ó 400 años, habrán caído los nacientes imperios y la nueva era -marcada por la importancia del espíritu, la expansión de la conciencia, la tecnología al servicio del desarrollo integral de la persona, la paz enraizada en todos lados- se hará presente en plenitud.

Lo que nos interesa es lo más cercano. Porque la creciente presencia de mujeres (no hombres con falda, sino mujeres de verdad) en la política y en la empresa, los liderazgos diferentes, las nuevas temáticas, van generando esperanzas de que la confrontación inevitable entre los que quieren mantener el

sistema para asegurar sus espacios de poder en la sociedad (un verdadero partido transversal) y los que queremos optar por una nueva sociedad, se desarrolle con las estrategias de la paz y el entendimiento y luego se vaya resolviendo de modo paulatino sin necesidad de recurrir a la violencia que le acomoda a los administradores del pasado.

En lo político, con miras al bicentenario (corto plazo) las cosas se ven difíciles. Si bien es cierto que durante el año 2008 y los comienzos del 2009 la concertación se reordenará, las confrontaciones verbales, la agitación social, la percepción de violencia y alta inseguridad, también perseverarán. La derecha se sentirá gozosa de los problemas e intentará aprovecharlos políticamente, sin darse cuenta de que eso le rebota pues estarán capitalizando con el descontento y no con las conciencias. Algunos dirigentes parecen comprenderlo, pero eso agrava las tensiones internas. Sus disputas y contradicciones, sus pasiones excesivas y su avidez desmesurada, llevarán a los

partidos de la derecha a ver nuevamente postergadas sus ilusiones de manejar -además de todo el poder real- el gobierno con uno de los suyos. Incluso me atrevo a sostener que el proyecto de "Piñera Presidente" es más de Piñera que de la derecha en su conjunto.

2009, 2010 y 2011 serán años de despertar, de definiciones y de procesos integradores. Cualquiera que sea el que gane en las elecciones de 2009, buscará un gobierno integrador y no confrontacional, con todo lo que eso significa. Por ejemplo, es probable que se busquen consensos en los grandes temas y los ministros respondan a configuraciones partidistas diferentes de lo que fue la elección presidencial.

Los tropezones económicos, alzas y bajas de todos los índices, no serán problema para que la concertación vuelva a ganar. Si se divide, gana la derecha; pero si se mantiene, seguirá ganando. Habrá una sensación de agobio en la actividad económica, de problemas concretos y de dificultades creadas por los propios actores del sistema. Pero eso irá pasando en la medida que transcurre



el tiempo y se sienta que hay voluntad de cuidar de las mayorías. Es como una Reina de Bastos, que siendo madre esforzada, cuida de su familia (el país) y la impulsa.

La actual presidenta -revelado en los tránsitos de Júpiter y Plutón sobre el ascendente- podrá recuperar su prestigio y su poder real, en la medida que efectivamente sea capaz de mostrar que puede hacer cambios profundos de orientación para los últimos dos años de su mandato. Los necesarios cambios en el gabinete para dar un tono diferente pueden seguir siendo postergados, pero eso sólo agravaría la situación personal de la gobernante y apuraría la sustitución de liderazgos, por gente joven y por voceros, líderes, conductores, dirigentes que no están considerados entre "los mejor evaluados", con un discurso refrescante y muy reconstructivo.

¿Podrá una mujer ser la próxima presidente de Chile? La presencia de la Luna y Venus en la casa 8 de la revolución solar de Chile nos lo anticipa, en un momento en que los brillos masculinos se ven agobiados por la exacta conjunción del Sol con Saturno en Septiembre de 2009. Por eso creo que así será. Por cierto puedo equivocarme en la interpretación de las señales, pero hasta ahora ellas me dicen eso y particularmente cuando consultamos el tarot por el tema y pensamos en Soledad Alvear, nos dice que recuperará sus buenas posibilidades, sin perjuicio de que podría aparecer otra figura femenina (o líder con marcada energía femenina, es decir, contenedor, protector, sugerente, integrador) ligada a la DC y a la Concertación que encabezará la nueva etapa.

Chile habrá de vivir momentos complejos en el próximo lustro, pero avanzando paulatinamente hacia nuevas formas de convivencia. Miradas renovadores, jóvenes, movimientos sociales nuevos, serán las fuerzas que empezarán a fundar el porvenir, mientras el actual esquema de poder político sigue siendo defendido por los mismos, que cada vez tienen menos argumentos.

Vienen vientos de cambio, pero una perspectiva mucho más profunda que un partido u otro al mando de la presidencia o ganando alcaldías.

Allende la cordillera

Alejandra Costamagna



Yo no conocí a Allende. Dice mi madre que lo conocí, que ella me llevó sobre sus hombros a más de una concentración donde habló Allende. Pero no me acuerdo. Con el tiempo, sin embargo, fui haciéndome una imagen muy precisa y delineada sobre el personaje. Que le dijeran el Chicho ya lo hacía buena tela. El Chicho, como quien dice

el Pepe, el Flaco, el Tito. Mi padre hablaba con infinito respeto del Chicho. Decía Chicho con una entonación finita, como si afinara un koto japonés, se me ocurre. Y eso que mi padre es argentino. O tal vez sea por eso, precisamente: porque mis padres eran extranjeros en esta tierra entonces y trabajaban en la Universidad Técnica del Estado, la combativa UTE, que hoy es la deslustrada USACH. Y mientras allá, allende la cordillera, todo se pudría en seguidilla de dictaduras militares de las que mis padres se habían salvado, acá, Allende la cordillera, todo florecía en el jardín del socialismo a la chilena que entonces parecía más que un puro sueño. Ciertamente algo olía mal también por debajo, pero ése era un mensaje que nadie aún podía descifrar. Yo escuchaba las conversaciones apasionadas en la mesa, palabras con énfasis nada más, y La batea o Las casitas del barrio alto sonando atrás, en los discos de Quilapayún y de Víctor Jara que después fueron sepultados quizás dónde, y los bailes en la mitad del living y el relajo en la cara de esos tipos que eran mis padres y sus amigos que llegaban en citroneta. O a lo mejor no era relajo, sino pura vida cotidiana sin miedo. Puede que el recuerdo se haya infectado en el contraste con lo que vendría. El asunto es que el Chicho estaba ahí, como quien dice en el aire, y la gente andaba jaranera. Ésa puede ser otra distorsión de los recuerdos de los recuerdos de los otros, que son los que hoy reconstruyen la historia. La mejor parte del documental que hace justo un año estrenó Patricio Guzmán en Chile ("Allende" se llama, de hecho), es para mí la escena donde un hombre dice algo así como que el Presidente tenía enamorado al pueblo, que la Unidad Popular era toda una sociedad en estado amoroso. Suena rico. Mi madre decía que era rico. Mis padres no tenían pitutos ni amigos del GAP y les costaba de repente conseguir las cosas, pero estaban ilusionados ellos y no querían ni mirar hacia el otro lado de la cordillera, pobre Argentina. Estaban en la república socialista del Chicho y eso bastaba. Por debajo las cosas olían mal, es cierto: el Golpe ya venía. Yo no conocí a Allende ni viví el Golpe de Estado en carne propia. Pero de eso (o de las secuelas, más bien) sí que tengo recuerdos. Hay uno muy primario y muy pero muy encendido: una fila de hormigas marcha por el borde de una muralla y mi hermana, igual de chica que yo, las va aplastando una a una con su dedo índice mientras murmura "toque de queda, toque de queda, toque de queda". El dedo le va quedando negro. Afuera ya está el pudridero. Pero ésa es otra historia.



Santiago hoy y mañana

Fernando Castillo V.

situación del Gran Santiago y las potencialidades para su desarrollo futuro.

Ellos, con sofisticados cálculos matemáticos, llegan a la conclusión de que Santiago no es demasiado grande. Que su crecimiento no ha sido a costa del resto del país. Que no es efectivo que su excesiva expansión ha ido absorbiendo población y le ha ido restando vigor al resto del territorio y que todas esas suposiciones, si fuesen ciertas, no serían razones para culparlo de la contaminación; de las tremendas cantidades de basuras; de la congestión y segregación que sufrimos los santiaguinos.

Pienso que los argumentos expresados en el libro que comento son contradictorios con lo que son los sueños de la mayoría de los ciudadanos de cualquier ciudad de Chile y de otras muchas partes del mundo, que viven en ciudades pequeñas, con barrios bien arraigados al suelo, a la cultura, a la modernidad y las tradiciones que los pueblos han ido inventando y desarrollando a través de sus respectivas historias. (En toda Europa hay ejemplos). Pienso, al igual que esos ciudadanos, que Santiago es demasiado e innecesariamente grande.

Es la Capital de Chile, y para ello no necesita concentrar todas las industrias y todo el comercio y todas las universidades y todas las entretenciones dentro de su territorio.

Pienso, también que su desmesurado crecimiento ha significado un serio atraso en el desarrollo del resto del país ya que las mejores energías se han vaciado sobre el Gran Santiago, dejando abandonada casi a su suerte, a una cantidad de pueblos y ciudades que corren de norte a sur y que debieran establecer y definir la unidad espiritual y geográfica del país.

Esas ciudades debieran surgir y crecer hasta límites previamente programados de manera de alcanzar la mayor eficiencia posible en las operaciones ciudadanas, sin aceptar que factores como el automóvil sean los protagonistas en la dimensión de la ciudad, como lo sugieren los estudios que comento.

Así se podría lograr un desarrollo equilibrado, siempre que contasen con la confianza del poder central y los recursos para que la calidad de la infraestructura y el equipamiento marchen anticipados o coordinados con la cantidad de habitantes por ingresar o nacer en a la respectiva ciudad.

La justificación de que es el capital privado y no el del Estado quien, a través de las concesiones, puede realizar obras como las autopistas bajo los ríos o penetrando los cerros hasta su destrucción, como vemos en el costado norte del San Cristóbal, es una falacia ya que el Estado, teniendo, a lo menos, un 20 % de la capacidad de los recursos que aportan los privados, puede, con esos recursos, alentar hacia una mutua colaboración para que juntos, gobierno y privados, realicen aquellas obras que más interesan a todos los chilenos y no solamente a quienes viven al oriente de la ciudad.

Por otra parte, la pérdida de miles de hectáreas de riquísimos suelos, tal vez los mejores de Chile, significan una carencia no solamente económica, sino la de imposibilitar la integración cultural de la vida urbana y la rural; de crear y desarrollar nuevos cultivos y de mejorar

calidad; de limpiar la atmósfera mediante el verde de los campos; de aprender a valernos por nosotros mismos para tener los alimentos que deseamos y necesitamos consumir. Estoy cierto de que hay serias razones para culpar al tamaño de la ciudad por el caos urbano que actualmente vivimos y que cada día se empeora al entorpecer las relaciones entre las personas creando, con las auto pistas, largas filas de automóviles que, a estrellones, buscan llegar a un destino siempre lejano e inhóspito.

Sin embargo, no es ese el argumento más importante para definir cuál es la aspiración humana de vivir en un mundo que esté a la mano para aprehenderlo, gozarlo y percibir la amistad y la solidaridad como la fuente misma de la convivencia que es la más importante alternativa para conquistar la alegría de vivir.

No se vive para correr como disparado por un fusil, manejando el automóvil por las auto pistas urbanas, para caer a su salida en la ciudad atochada y paralizada.

Se vive para amar su lugar de vida donde nacieron y murieron los padres y han de vivir los hijos.

Se vive inserto en un barrio con áreas verdes, con la educación adecuada, con la cultura, la recreación y el trabajo en su correcta ubicación para tenerlo todo a la mano o próximo a ella. Con un sistema circulatorio a baja velocidad pero fluido compuesto de calles y avenidas continuas y bien trazadas que relacionen la totalidad del espacio disponible, sin bruscas interrupciones ni calles sin salida.

¿Es que no se puede pensar en una ciudad con su límite bien definido porque allí comienza el campo y con una capacidad para que cumpla su misión específica que se le asigna como principal vocación?

¿No es posible pensar que las industrias de pequeño y mediano tamaño se desarrollen a modo de parques industriales próximos a las zonas residenciales? Por cierto que las mega industrias no podrán establecerse en las áreas urbanas y si a lo largo de las autopistas inter provinciales o inter regionales.

Pero hay cantidades de industrias no contaminantes que emplean mucho personal, que arquitectónicamente pueden integrarse armoniosamente al paisaje urbano, contribuyendo a enraizar a la gente al lugar de trabajo próximo a las áreas residenciales.

Se puede pensar en un equipamiento cultural y educacional en cada pueblo o ciudad que entregue los mismos beneficios que en las megas ciudades.

Por eso, no creo que el crecimiento y desarrollo de las urbes sea porque ellas son más eficientes a mayor tamaño. O que las economías de escala son mayores porque los mercados de productos y servicios aumentan de tamaño, lo que permitiría bajar los costos.

Por último, al decir que las ciudades grandes ofrecen mejores empleos y servicios, concluyen validando como positivo la atracción que ello provoca para que más personas se sientan atraídas para vivir en ellas.

Y es aquí donde expreso mi total disenso con respecto a las conclusiones que surgen de la lectura del libro.

La atracción que provocan las grandes ciudades ante el mito del buen trabajo y las comodidades, es precisamente el factor que acelera la inmigración, que trae consigo el desequilibrio entre la cantidad de habitantes de una ciudad y la calidad de los servicios que puede ofrecer.

Este hecho indeseable echa por tierra, a mi juicio, los argumentos del estudio sobre el Santiago actual y su desarrollo futuro.

(*) Ex presidente del Directorio de Análisis.

Corrupción en Chile

Del “País inmune”
al “País pecera”

Francisco Martorell

Recién recuperada la democracia, cuando los negociados ocurridos en el periodo anterior no podían ser investigados, el entonces ministro del Interior del gobierno de Patricio Aylwin, Enrique Krauss, sentenció que “Chile era inmune a la corrupción”. Era 1993, todavía no ocurrían los casos que luego incomodarían a la Concertación, pero ya comenzaba a germinar una oscura relación entre política y negocios que, hasta hoy, continúa a pesar de esfuerzos legales por impedir su desarrollo. La presidenta Bachelet quiere que Chile sea transparente como “una pecera”.

Enrique Krauss fue enfático. A raíz de algunas denuncias que involucraban a funcionarios, en la primera administración de la Concertación, el entonces Jefe de Gabinete no dudó en desestimarlas, acuñando una frase inolvidable y remitiendo el problema, entonces, para los futuros gobiernos.

Eran los años que, sin duda, la necesidad estaba puesta en el fortalecimiento de las instituciones democráticas y ello pasaba, únicamente, por impedir el retorno al autoritarismo. Los ejercicios de enlace de Pinochet, cuando se vio acorralado por el asunto de los cheques que el Ejército entregó a su primogénito, el boinazo, el tema de los DDHH y los tibios intentos de modificar la estructura constitucional impuesta desde 1980, ocupaban la agenda. No había más.

La gobernabilidad era el asunto y la corrupción no era problema, Chile era inmune... según Krauss.

La corrupción, dificultad que aquejaba a otros países, donde los escándalos se sucedían a cada rato, en el nuestro parecía ser un cuento del pasado, ligado a los tiempos del ex dictador y que ni siquiera obligaba a generar los controles adecuados para impedir su entronización.

De hecho, mientras éste permaneció en la Comandancia en Jefe (hasta 1997), sus bienes nunca fueron investigados y los negocios que incrementaron su fortuna se mantuvieron, hasta que el efecto producido por el ataque a las Torres Gemelas y las medidas financieras tomadas por el gobierno de EEUU, dejó al descubierto varias decenas de cuentas secretas del ex dictador y una caja de casi 30 millones de dólares, cuyo origen investiga el juez Carlos Cerda.



Refinería de Con-Con

En la política, por su parte, salvo hechos flagrantes de enriquecimiento ilícito o casos puntuales, el ojo no estaba puesto en esos años en las incompatibilidades, los intereses contrapuestos o que un funcionario dejara un cargo y luego, sin mediar tiempo alguno, trabajara en la

misma área, pero en el sector privado.

Casi nadie hablaba de probidad, transparencia, calidad de la política y menos modernización del Estado, los cuatro temas ejes de las medidas que en enero de 2007 anunció Michelle Bachelet, para superar los problemas que se le vinieron encima en su primer año de gobierno.

Sin embargo, las denuncias respecto a la Refinería de Petróleo de Con-Con a principio de los '90, que salpicó a dirigen-

tes de la V región vinculados a la DC, mostraron que la “inmunidad chilensis” no era tal y que este cuerpo político también se podía enfermar.

Los analistas, a pesar de este primer escándalo y los hechos que vinieron después, coinciden en que Chile no es percibido en el mundo como un país corrupto, porque se reacciona y, la mayoría de las veces, se toman medidas correctivas. Por

ello se mantiene en el primer lugar de América Latina y entre los 20 menos corruptos del mundo. La visión de los chilenos, en todo caso, es diametralmente opuesta y, desde 2005 en adelante, motivado por investigaciones judiciales iniciadas por hechos ocurridos durante los gobiernos de Eduardo Frei y Ricardo Lagos, fundamentalmente en el ministerio de Obras Públicas, existe la percepción entre los ciudadanos que la clase política

chelle Bachelet. Especialmente en Chile-deportes y EFE, que si bien están sujetas a investigaciones judiciales y no ocurrieron durante su mandato, influyeron para aumentar esta percepción. “Chile no es un país corrupto. Lo que a mí me corresponde proteger es el capital que tenemos como país honesto”, sostuvo la Presidenta, al calor de las denuncias y al momento de enviar una batería de propuestas para asegurar la probidad. Una respuesta adecuada para aquellos investigadores, como Andrés Villar, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), que dijo en enero de 2007 que la clase política no debía quedarse “sentada en los laureles” porque eso dañaría al conjunto de la sociedad democrática. “Para enfrentar este fenómeno, las medidas correctas son crear instituciones cada vez más autónomas, capaces de ejercer no sólo una fiscalización de los recursos que destina el Estado hacia las campañas políticas, sino también que velen por el correcto funcionamiento de los partidos políticos y las distintas entidades del Estado”, sostuvo el investigador en kioscovirtual.cl.

Batería de medidas

Y, producidos los escándalos, que han sido muchos y afectado la credibilidad y mermado el prestigio de la política y de quienes trabajan en ella, la respuesta en estos 17 años ha sido generar los mecanismos de control, algunos con retraso, otros insuficientes, pero todos con mucha difusión.

El último intento, de la mano de Michelle Bachelet, que según sus palabras tiende a que el país “sea como una verdadera pecera, transparente y abierta a los ojos de los ciudadanos”, se enmarca dentro de la Agenda de Probidad y Transparencia que pretende impedir hechos de corrupción en el sector público, cerrar la puerta al paso de funcionarios al área privada y legislar respecto al financiamiento de los partidos políticos. Las medidas, además, fueron acompañadas de acciones inmediatas en la administración pública que hoy se están evaluando.

Así, de la inmunidad frente a la corrupción, en estos 17 años donde no han faltado hechos abiertamente ilegales e incluso algunas prácticas generalizadas, que llevaron al ex PPD Jorge Schaulsohn a hablar de una “ideología de la corrupción”, ahora se quiere convertir al país en una “pecera”. ¿Caerán algún día los peces gordos?

Futuros pasados presentes

Manuel Guerrero *



Si hay algo que caracteriza nuestra contemporaneidad es la proliferación de memorias. En plena época en que, al decir de Marx, todo lo sólido se desvanece en el aire, una multitud de memorias vinculadas a la violencia política pasada circulan en formatos de prensa, mecanismos institucionales, soportes culturales y búsquedas personales. Acontecimientos ocurridos hace décadas sobreviven al presente por medio de libros testimoniales, documentales, leyes y comisiones, reportajes especiales. Lo que antes parecía ser la actividad exclusiva de los directamente afectados (sobrevivientes, madres, viudas, hijos, nietos), hoy se ha transformado en un imperativo categórico colectivo de las sociedades modernas: recordar para no repetir el pasado.

Y esto no solo en un ámbito de izquierdas. “De nuevo estamos mirando el futuro por retrovisor” se ha quejado el empresario y comentarista político conservador Sergio Melnick. “Siguen haciendo arqueología política”, sentenció el Presidente de Renovación Nacional con ocasión de la promulgación del Día del Detenido Desaparecido. Pareciera que a la derecha no le interesara la memoria, no obstante cada vez que el debate político se agudiza el argumento de autoridad que ésta más acostumbra esgrimir es el recuerdo del “caos” que habría caracterizado al gobierno de la Unidad Popular y la acción “rectificadora” de Augusto Pinochet que inició el “nuevo Chile”. El recurso al pasado, los usos y abusos de la memoria están a la orden del día, justificando el presente, determinando un curso específico para el futuro.

Claramente no es un fenómeno que se mantenga en las fronteras nacionales. El “deber de memoria” global hace actualmente convivir a Auschwitz, el Gulag, la Operación Cóndor y el 11 de septiembre de 2001 como lo que se debe recordar para que no vuelva a suceder. El “nunca más” ya forma parte del sentido común.

¿Hay motivos para alegrarse ante tal despliegue de la memoria? Se trata sin duda de un avance frente a los “negacionistas” del pasado, quienes sostienen que no hubo cámaras de gas en los campos exterminio nazis o que los detenidos desaparecidos de las dictaduras militares del Cono Sur son personas que se fugaron con sus amantes o fueron muertos por sus propios camaradas. Sin embargo, la marejada de memoria de la cual somos autores, testigos o simplemente consumidores no constituye, por sí misma, un motivo de tranquilidad para quienes han emprendido, durante distintos ciclos de vida, prácticas de memoria comprometida con causas sociales que trascienden el hecho mismo de recordar. Y en esto hay que hilar fino.

¿Qué es lo que recuerdan las distintas memorias, quiénes recuerdan, para qué recuerdan? Las memorias son un campo en disputa, señala la socióloga argentina Elizabeth Jelin. Se trata de procesos subjetivos, anclados en experiencias simbólicas y materiales, que luchan por otorgar sentido, desde el presente, al pasado. La memoria no es unívoca. No existe una única memoria,

de ahí el plural: memorias, en conflicto. El propio consenso en torno al “nunca más” esconde procesos complejos de significación, en el que determinados sentidos asociados se han vuelto dominantes, silenciando otras posibilidades de representar el pasado desde el presente, que no obstante pugnan por aparecer. Y esto no es trivial, pues de las lecturas que se tengan del pasado se juega el futuro que desde el presente se construye como expectativa de lo realizable.

Por ello cabe interrogarse reflexiva y críticamente: ¿“Nunca más”? ¿Nunca más qué? Nunca más el horror, sin duda. ¿Pero no será que el “nunca más” de contrabando se ha hecho extensivo al conjunto del pasado, esto es, también a la militancia política revolucionaria de quienes fueron objeto del Terrorismo de Estado? Y es que la memoria tiene también sus propios olvidos, involuntarios, pero también políticos. Como en Chile: el concepto de “víctima” ha sido la forma predominante en que se ha estabilizado una lectura presente del pasado, donde la descripción de las personas desaparecidas, ejecutadas y torturadas fija su existencia en un rol pasivo ante las circunstancias. Ello colabora a invisibilizar su identidad política revolucionaria, sus prácticas de resistencia y cambio. Por ello, si bien es del todo justo que exista un Memorial a los Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos, cabe preguntarse por qué se le ubicó en el Cementerio y no en un lugar público abierto, y si no habría que erigir un Monumento a los Luchadores y Luchadoras Sociales, con ese título, reivindicando simbólicamente a quienes intentaron una transformación radical de la sociedad con la expectativa de generar un nuevo orden con mayor grado de justicia y participación social que el actual. Se trata en la mayoría de los casos de las mismas personas, pero el sentido asociado a ellas cambia sus vidas y muertes en forma decisiva.

¿Conspiraciones de la memoria? Tal vez. Lo seguro es que hay distintas formas de ejercerla, pues se trata de un derecho. Y en esto no se puede ser neutro. Inclusive la indiferencia es una forma de relación al pasado, que es siempre una relación al y desde el presente. Hace falta mayor discusión pública en torno a las memorias, de modo que éstas realmente puedan ser plurales. Carecemos de tal espacio de resonancia en el que las distintas visiones puedan darse a conocer con algún grado mayor de igualdad, dejándose afectar las memorias unas a otras, logrando triunfos provisorios, abriendo de este modo la imaginación social hacia pasados y futuros diversos.

Basta de nostalgia. Podemos tomar distancia crítica. Que el Yo del otro, del objeto perdido no caiga sobre el nuestro. Somos más que eso. Respirémoslo, no pasado presente, sino futuros pasados que se abren en el presente hacia nuevos rumbos. Elaboremos. Pero desde el hoy. No desde el ayer. Recordar sí, pero nunca congelarse. Esa es la trampa mortal, el disciplinamiento esperado. Salgamos de ahí, llevemos el ritmo asumiendo de lleno la actualidad, derivando desde aquí a otros latidos. No nos quedemos fijados en un nombre junto a una fecha en un mármol frío. Desatémonos desatando las memorias a la vida. Sigamos buscando recuerdos, olvidos, nuevos deseos.

* Sociólogo y profesor universitario.

Reforma educacional

Un examen reprobado

Las cuentas alegres del Gobierno y las cúpulas partidarias de la Concertación son más bien para la galería, porque íntimamente saben que los grandes ganadores del acuerdo sobre reforma a la educación son los defensores del modelo liberal que, una vez más, aplicaron la lógica del Gatopardo.

Juanita Rojas

Un protocolo de cinco escuálidas páginas firmado entre autoridades de gobierno -con la Presidenta de la República a la cabeza- y los presidentes de los partidos con representación parlamentaria (mismos que mantienen vivo al sistema binominal), son el magro resultado de una historia que estalló en abril del año 2006, con miles de estudiantes adolescentes copando calles, atrincherados en sus colegios, exigiendo a gritos poner fin a la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, LOCE; a la municipalización de la educación pública, al uso de recursos estatales para el lucro de privados y a la Jornada Escolar Completa. Ninguno de los protagonistas de aquellas jornadas estaba en La Moneda el día que se firmó el documento para la reforma del sistema educacional.

El acuerdo fue calificado por algunos como la expresión de un "pacto social", pero los sectores sociales estuvieron ausentes del compromiso entre dirigentes partidarios y el Gobierno, y pocas de sus demandas más sentidas fueron tomadas en cuenta en el documento acordado. Manos tomadas en alto, lágrimas de emoción, caras alegres (algunas no tanto), no son suficientes



A pesar de las caras alegres, no da para fiesta.

para despejar la desazón de quienes esperaban que este año se sellara la gran revolución que Chile necesita en materia educacional.

"Nunca se pierde todo, pero este acuerdo es una derrota enorme, porque aquí quedaron al margen las organizaciones sociales y sus propuestas, que buscaron durante meses cambios estructurales para la educación", señaló a ANALISIS el ex presidente del Colegio de Profesores, Jorge Pavez. Con una mirada un poco más optimista, Eduardo García-Huidobro, quien fue presidente del Consejo Asesor Presidencial para la

Calidad de la Educación, señaló al diario electrónico El Mostrador que el acuerdo "no da para fiesta, da para un pequeño brindis no más".

La marcha de los pingüinos

El llamado "movimiento pingüino" movió Chile de Arica a Punta Arenas en el otoño del año 2006 y concitó a moros y cristianos en torno a su demanda de educación de calidad para todos y de mayores recursos para el sector estatal, que es el que cobija a los estudiantes de menores ingresos. Todos se conmovieron por la capacidad de los jóvenes de

restregar a la sociedad chilena una situación injusta que se arrastraba sin que nadie hiciera nada para cambiarla.

A los oídos sordos de las primeras semanas, el Gobierno finalmente debió escuchar el clamor generalizado y el 7 de junio de 2006 convocó a 81 representantes de los diversos estamentos del área de la educación para formar el Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación, fórmula que calzaba con el concepto de participación ciudadana que rondaba en ese entonces en los sectores gubernamentales, pero que también daba cuenta de la ausencia de propuesta para una reforma educacional en el programa del gobierno de la Presidenta Bachelet, excepto para el nivel pre-escolar.

Pasando por alto los reclamos de los escolares, que insistían en que el porcentaje de representantes de la comunidad escolar -estudiantes, profesores y apoderados- debía ser mayor que el de los expertos, el grupo inició su trabajo con grandes expectativas puestas en su cometido. Como señala Nicolás Grau, ex presidente de la FECH y actual dirigente del movimiento Nueva Izquierda, quien fue parte de la instancia, "valoró ese espacio porque es una manera novedosa de definir políticas públicas y, más allá de su composición, fue una oportunidad de ejercer lo que uno llama democracia participativa. Pienso que el Consejo tuvo momentos muy positivos, especialmente el informe inicial".

El primer informe de estado de avance del Consejo -entregado en septiembre de 2006- constaba de 101 páginas y allí se planteaba derogar la LOCE y asignar al Estado la responsabilidad de asegurar la calidad de la educación, gracias a que los integrantes de lo que se llamó el Bloque Social (estudiantes universitarios y secundarios, profesores y algunos expertos) lograron apoyo de parlamentarios y representantes del mundo académico.

Sin embargo, en la segunda etapa las cosas cambiaron. No sólo se agudizaron las diferencias entre los distintos grupos, sino que los acuerdos de mayoría fueron reemplazados por un curioso esquema en que todas las posturas divergentes quedaron consignadas, sin dar cuenta de

Pocas demandas de los pingüinos se consideraron en el acuerdo.

cuáles eran las de mayor consenso. Hay coincidencia en que la participación de Carlos Peña y José Joaquín Brunner en esta última parte fue determinante para que las cosas tomaran este derrotero. Los peores temores de los dirigentes secundarios respecto a la composición del Consejo se vieron, entonces, confirmados.

Lo que se entregó a la Presidenta Michelle Bachelet en diciembre de 2006 fue un documento de 270 páginas, con un promedio de dos o tres opiniones para cada tema. "A un mes de las movilizaciones estudiantiles había la sensación generalizada de que venían grandes cambios, pero a medida que pasó el tiempo cada sector se fue atrincherando en sus posturas. Las movilizaciones terminan y la política vuelve a actuar con piloto automático. Y como no existe un diálogo adecuado entre los mundos social y político, los cambios siempre son de un nivel inferior al que deberían. El problema de la Concertación es que no ha sido capaz de producir cambios a la altura de lo que el país requiere", afirma Nicolás Grau.

A pesar de que el documento del Consejo Asesor no logró despejar las discrepancias sobre el tema educacional existentes en la sociedad chilena, ni tampoco las que subsisten al interior de la propia Concertación, el proyecto de Ley General de Educación que envió el gobierno al Congreso incluía dos de los tópicos que más resistían los partidarios del modelo vigente.

Como señala Jorge Pavéz, "me sorprendió el proyecto, porque allí se vislumbraba una voluntad de generar cambios, con una mirada más de Estado. Se definía que no se podía lucrar con la educación y que no se podía seleccionar

los alumnos hasta 8° básico. Si bien no se tocaba lo del financiamiento compartido, pensábamos que la discusión se daría en el Congreso, que allí se podrían presentar indicaciones".

El momento de las cúpulas

No hubo posibilidad de intentarlo. La negativa de la Alianza a aprobar siquiera la idea de legislar, más el lobby de personeros de la propia Concertación -entre otros Mariana Aylwin, Directora Ejecutiva de la Fundación Amanecer, dueña de varios colegios particulares subvencionados-, cambió el escenario y a los protagonistas de las deliberaciones.

Fuentes ministeriales aseguran que incluir en el proyecto de LGE que mandó el Gobierno el fin del lucro y de la selección de estudiantes hasta 8° básico fue un poco la política del tejo pasado, a sabiendas que difícilmente se conseguiría su aprobación tal como estaba. Más aún, la aprobación del fin del lucro durante el congreso ideológico de la colectividad habría surgido desde las bases, especialmente la juventud DC, y no instigada por la ministra Yasna Provoste.

Desde el ingreso del proyecto de LGE al Congreso hasta la firma del protocolo, el 13 de noviembre, y en virtud de la nueva fórmula impulsada por el ministro José Antonio Viera Gallo de lograr acuerdos con la oposición, o de cogerlos como dicen algunos, las propuestas del Consejo Asesor para la



Calidad de la Educación, el proyecto de Ley General de Educación así como los proyectos que crean la Superintendencia de Educación y la subvención preferencial pasaron a ser discutidos por un grupo reducido.

Representantes del Ministerio de Educación, expertos y directivos de los partidos de la Alianza por Chile y de la coalición de gobierno, incluidos los senadores de la Comisión de Educación del Senado, Mariano Ruiz-Ezquide (DC) y Andrés Chadwick (UDI) más el diputado Carlos Montes (PS), entre otros, finalmente concordaron en el documento de marras, no sin antes superar las escaramuzas rebeldes de sectores concertacionistas, como el Partido Radical.

En un documento entregado el 6 de noviembre, los radicales señalaban que en el actual modelo se perpetúa la discriminación generando un "apartheid" educativo. "Los pobres no pagan; la clase media más pudiente envía a sus hijos a colegios de financiamiento compartido y la clase alta a los particulares pagados", y exigían "un artículo transitorio donde el Estado se compromete en avanzar progresivamente a la desmunicipalización de la educación de nuestro país".

La sangre no llegó al río, el presidente del Partido Radical, José Antonio Gómez, firmó el acuerdo y días después, en Cerro Castillo, la Presidenta Bachelet hizo lo propio con los directivos

de la Concertación comprometiéndose a plantear en el futuro próximo el tema de la municipalización. Mientras tanto, se aplicará un plan piloto en unas cuantas comunas para probar nuevas fórmulas de administración de los colegios públicos.

El Gatopardo

¿Y qué dice el acuerdo firmado el martes 13 de noviembre? Consta

de sólo nueve puntos que, en lo sustancial, considera la creación de una Superintendencia de Educación, una Agencia de la Calidad y un Nuevo Consejo Nacional de Educación que reemplace al actual Consejo Superior de Educación.

La Superintendencia fiscalizará recursos y normativa y la Agencia de Calidad se ocupará de los estándares educativos. Como afirma Jesús Redondo, director del Observatorio Chileno de Políticas Educativas de la Universidad de Chile, OPECH, "la derecha logró separar el control financiero de los estándares de calidad; se perpetúa el modelo que separa la administración de lo pedagógico. Además, acá se deja fuera el eje de la participación. Y estas nuevas instituciones no dan garantía de protección del derecho a la educación".

El acuerdo también anuncia una nueva estructura curricular que se aplicará gradualmente. La educación primaria tendrá seis años y la secundaria otros seis, con cuatro de formación general y dos de formación diferenciada. El punto es que las reformas curriculares aplicadas en los últimos años no han pasado de ser una buena intención, porque las escuelas más pobres no tienen capacidades técnicas para llevarlas adelante.

Se aplicará un sistema de selección de los administradores educativos, de fiscalización de cumplimiento de la normativa y transparencia en el uso de

los recursos públicos. Los sostenedores deberán ser personas jurídicas y poseer giro único dedicado a la educación. En resumen, no se modifica el sistema actual, con sostenedores municipales y privados, lo que implica que el Estado seguirá pasando recursos a los particulares. La paradoja es que mientras exige a los particulares un giro tributario único en educación, no dice nada respecto a los municipios, cuyo giro obviamente no está dedicado exclusivamente a educar.

Como explica Nicolás Grau, "se mantiene la visión de la Dictadura, con un Estado neutro que pone fondos a competir. Se requiere que el Estado tenga la educación pública como paradigma, más allá de que exista diversidad de proyectos educativos y que haya laicos o religiosos que quieran instalar su particular visión de la educación, incluso que el Estado los apoye con recursos. Pero se debe privilegiar a la educación pública, con un financiamiento que garantice que los que estudian allí van a saber tanta matemática o castellano como los que va a colegios privados".

El protocolo dice que se establecerán normas para que los procesos de admisión de cada establecimiento sean transparentes, objetivos y no discriminen arbitrariamente. Cada colegio deberá informar su proyecto educativo. Los establecimientos subvencionados entre kinder y sexto básico no podrán considerar los méritos académicos de los alumnos para la admisión de los mismos. Se deberá mantener al alumno aún cuando haya repetido una vez en la básica y una vez en la media.

Como plantea un documento publicado por el Observatorio Chileno de Políticas Educativas de la Universidad de Chile, lo anterior no significa terminar con la selección de estudiantes, ya que si bien no se puede seleccionar por razones académicas, no se excluye otro tipo de pruebas de admisión ni se habla de las razones económicas. Además, se traslada la segmentación y la inequidad a la enseñanza media, porque la supuesta prohibición de seleccionar corre sólo entre kinder y 6° básico.

Por otra parte, como se mantiene el sistema de financiamiento compartido en los colegios particulares subvencionados -que obliga a los padres

a pagar una mensualidad, además de lo que aporta el Estado- en los hechos se mantiene la selección por razones económicas. “La libertad de enseñanza es una falacia cuando un padre no puede elegir poner a su hijo en un colegio simplemente porque no tiene plata para hacerlo”, dice Jorge Pavéz.

El derecho de los sostenedores a establecer un proyecto educativo “y ejercer la autonomía para ejercerlos”, por su parte, podrá ser utilizado para deshacerse de los estudiantes incómodos o poco rentables.

¿Algo positivo? Todos coinciden en que es valioso el que existan más requisitos y mayor fiscalización respecto al uso de los recursos públicos.

No todo está zanjado

Lo cierto es que los ánimos, incluso entre los directivos de la Concertación, no son de jolgorio. Como señaló el senador José Antonio Gómez a una emisora nacional “no conocemos la redacción de los artículos, por lo tanto nuestro compromiso no es a fardo cerrado”. Una postura con menos matices manifestaron los radicales de la Región Metropolitana, que lisa y llanamente rechazaron el protocolo, al igual que el senador de esa colectividad Nelson Ávila.

Son varios los sectores que expresaron públicamente su molestia con el arreglo, entre otros, el nuevo presidente del Colegio de Profesores, Jaime Gajardo; dirigentes universitarios, los diputados Jaime Mulet y Gabriel Ascencio, más un sector de parlamentarios del PS que trasciende el grupo de los llamados discolos. La razón es una sola: el acuerdo desconoce las más sentidas demandas pinguinas, es insuficiente para modificar un sistema educacional poco equitativo, clasista y discriminatorio, y no hay nada que garantice que la educación mejorará en su calidad.

La molestia no se quedará en palabras y ya se anuncia la creación de una coordinadora, frente social o movimiento para enfrentar la discusión de los respectivos proyectos de ley en el Congreso. “Trabajaremos este verano para generar un acuerdo político social que a partir de marzo haga sentir el clamor ciudadano”, anuncia Jorge Pavéz.

Entre Tongoy y Los Vilos



Juan Ruz*

Nadie dirá que es malo que los dos bloques políticos del país se pongan de acuerdo, se tomen las manos, levanten los brazos y anuncien humo blanco respecto a la reforma educacional. De hecho, no lo es. Salvo porque queda la sensación, una vez más, de que un asunto crucial salió impregnado de olor a “se hizo lo que se pudo”, “en la medida de lo posible”, cuestión que tampoco tiene nada de reprochable en sí, pero que en el fútbol es causa de frustración y en el de las políticas públicas signo de subdesarrollo.

Siempre he mirado con distancia crítica los procesos de modernización de Chile durante la década de los 90. Poniéndolo en difícil, uno podría decir que esto se traduce a que el fin del sistema educativo se supedita a una lógica de rendimientos en función del crecimiento económico, donde los resultados se miden con evaluaciones estandarizadas, como las SIMCE y PSU, en una mirada eficientista e instrumental. Quiero seguir creyendo que la educación es algo más humano y complejo que el desarrollo de habilidades en función de objetivos económicos. Pero si obviara este punto -por el que más de algún tecnócrata podría calificarme de poético o trasnochado-lo más preocupante, y atendiendo incluso estrictamente a la lógica economicista, es que el país no necesita una reformita sino una revolución. Un salto cuántico que permita pasar del 0,7 por ciento del PIB en el sector, al 2,26 que gastan los países de la OCDE, organismo al que estamos postulando para ingresar como los niños aplicados del continente. Se requiere un remezón tal que nos haga saltar de la realidad de 1 científico por cada 10 mil habitantes, a algo más parecido a los 62 por 100 mil habitantes del mundo desarrollado. Pero también un salto que, además de acercarnos a estándares de calidad internacional, mantenga nuestra identidad como país, reserve nuestra propia cuota de desarrollo y alce, ¿por qué no?, nuestros “índices de felicidad”. Es decir, que la formación sea algo más que un problema de comprobación de habilidades y competencias para pasar a ser lo que debe: un asunto de orden público, de bienes culturales y de definición política. Eso porque, hasta ahora, los sujetos que viven la educación y que la reciben, apenas la soportan o la viven mal, asunto que los “pinguinos” ya nos enrostraron con claridad. Este es un tipo de remezón al que este acuerdo ni siquiera se asoma.

Es cierto que otra cosa es con guitarra. Que es más difícil la tarea de intentar modificar el estado de las cosas, que escribir una columna para criticar los resultados tomándose un café. Aun así, es legítimo preguntarse: ¿qué tipo de política progresista construimos que siempre termina pegándonos un portazo de insuficiencia y precariedad? La actual es una política impregnada de la cultura del maestro chasquilla que llega a parchar y picar porque no sabe ni puede levantar una nueva estructura. Si la medida de lo posible va a seguir siendo la vara para medir esta política, antes de emprender cualquier otra reforma es urgente cambiar nuestros horizontes de progresismo.

* Rector de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano

La vida no sigue igual:

El necesario rediseño del Transantiago

Sergio Jara*

El sistema requiere de subsidios perfectamente calculables.

En su concepción original, Transantiago contemplaba una flota de 6 mil quinientos buses. Cuando comenzó en febrero de 2007, se habló de una cifra sobre 4 mil. Pocos meses antes quienes diseñaron el sistema hicieron notar que eran necesarios más de 5 mil. Recientemente el ministro del ramo planteó el aumento de la flota como una de las metas inmediatas de su gestión. Y todo esto tras cinco años de planificación. Entre las muchas sorpresas, paradojas e incógnitas del más publicitado proyecto de transporte urbano del gobierno, está la ausencia de discusión acerca de las causas tras la enorme variación de una de las principales variables de diseño del sistema - el tamaño de la flota - que está indisolublemente ligada a la dimensión que más importa a los usuarios: la frecuencia de servicio. La comisión parlamentaria que busca identificar responsabilidades no parece haber puesto mucho énfasis en el diseño mismo, más bien en la implementación. Pareciera que el asunto central fuese otro: si la puesta en marcha debió haber sido postergada o no, si debió haber



sido hecho por etapas, o si se sabía esto, o si se ocultaba aquello. Y cuando se discute hoy los fondos necesarios para cuadrar la caja de los operadores, tampoco se establece una conexión con el diseño. Por último, ya hay voces que se levantan para decir que no se mire hacia atrás, que lo más importante es que Transantiago "funcione". Es fundamental entender qué falló en el diseño para que se pueda corregir, si es que es posible hacerlo.

seño, en sus aspectos básicos, trata de la estructura de recorridos de las líneas, de las frecuencias de servicio en cada una de ellas, y de los tamaños de bus. Y estas cosas tan importantes dependen de la manera en que son considerados los recursos que aportan los operadores y los que aportamos nosotros los usuarios: nuestro tiempo. Llevamos varios años haciendo notar que es un error mayúsculo considerar sólo los primeros en desmedro de los segundos. Se ha demostrado rigurosamente que la correcta consideración de ambos tipo de recursos conduce a diseños muy distintos del que actualmente observamos, que presenta muchos trasbordos, bajas frecuencias de servicio y buses de gran tamaño, redundando en esperas y tasas de ocupación simplemente insostenibles. ¿Es que se representó mal el sistema al diseñar y predecir lo que ocurriría? En lo substancial ese diseño se realizó bajo una condición impuesta exógenamente des-



Pasajeros hacinados en el Metro, es el resultado del Transantiago.

de la administración de las arcas fiscales: la tarifa que resultase debería cubrir los costos de los operadores, la vialidad necesaria y parte de la inversión en Metro. Tal restricción equivale a reducir prácticamente a cero la importancia del tiempo de los usuarios en el diseño del sistema de transporte público de superficie. Ahí está la causa primera del dramático aumento de los trasbordos, la baja frecuencia en muchos recorridos, el gran tamaño de los buses y la imposición, por diseño, de seis pasajeros por metro cuadrado en el Metro.

Dicho de manera simple, hay muchas formas de proveer capacidad para movilizar a los usuarios del sistema: mil pasajeros por hora pueden ser lle-

vados en 5 buses de 200 pasajeros, 10 buses de 100 o 20 buses de 50, por ejemplo. Pero el servicio a los usuarios no es el mismo, pues los tiempos de espera serán mayores en el primer caso y menores en el último. Pero el primero es más barato y el último más caro. Lo que se ahorra en buses se paga en tiempo. Y algo similar ocurre con los recorridos basados en mucho trasbordo. "Sería inusual que una vez en marcha un plan como Transantiago no sea necesario introducir modificaciones en las mallas de recorridos". "...el número de buses fue ajustándose a las condiciones de diseño y a la realidad esperada al minuto de la puesta en marcha. Por ejemplo, si una micro tradicional trans-

portaba 60 a 70 personas, los buses articulados permiten el transporte de al menos 100...". Las antológicas respuestas de Ricardo Lagos a las preguntas m y p de la Comisión Investigadora del Plan Transantiago sobre la estructura de rutas y el tamaño de la flota son reveladoras de la liviandad con que se consideraron estos aspectos.

De esta forma, el requisito de auto-financiamiento —el poder de los votos monetarios— ha generado los dos grandes errores en la concepción de un sistema de transporte para Santiago: la fastuosa inversión en autopistas para los automóviles y el diseño inadecuado del transporte público de superficie. Por sus características técnicas, el diseño adecuado requiere de subsidios perfectamente calculables. Si no se contemplan, resulta lo que resultó. Si bien hay responsables directos, los principales son los que impusieron la restricción presupuestaria, pues eso incide directa y perversamente sobre la malla de recorridos, frecuencias, tamaños de bus. Fuimos los únicos en advertir por escrito de la contradicción entre los objetivos y el diseño del sistema (La carretera delante de los bueyes Anuario de Chile 2005). Durante el reciente Congreso Chileno de Ingeniería de Transporte participamos en un foro panel vedado a la prensa por los organizadores, donde el ex ministro y ex coordinador del plan, Germán Correa, planteó de manera tajante que, si las restricciones institucionales o financieras inducían un diseño inadecuado, es deber de los técnicos señalarlo insistentemente y renunciar si no son oídos. Creemos que hay una segunda oportunidad para aplicar tan sano consejo: buscando el diseño que considere a usuarios y operadores SIN restricción financiera, calculando los subsidios necesarios, y usando ese diseño como nuevo punto de partida. La transparencia del conflicto entre fondos fiscales y calidad de vida será entonces evidente, induciendo un acuerdo inteligente o pagando las consecuencias si no se alcanza.

* El autor es Ingeniero Civil de la Universidad de Chile y Doctor en Economía de Transporte (MIT)

U·ARCIS
25 años | **construyendo conocimientos**

EN PROCESO DE
ACREDITACIÓN
EN PROCESO DE

**La Universidad
de Arte y Ciencias Sociales
de Chile.**



**Ven a construir
MUNDOS QUE AÚN NO EXISTEN**

ÁREA DE ARTE

- Actuación Teatral*
- Arquitectura
- Bellas Artes*
- Cine
- **Diseño Escénico Integral**
- Diseño Gráfico
- Fotografía Profesional
- Pedagogía en Danza
- Música*
- Canto Popular
- Composición y Arreglos
- Intérprete Instrumental
- Batería • Guitarra Acústica
- Guitarra Eléctrica
- Percusión Latina
- Piano • Saxofón
- Contrabajo • Bajo Eléctrico

ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

- **Administración y Gestión Pública**
- Ciencia Política
- Periodismo y Comunicación Social (D y V)
- Derecho (D y V)
- Filosofía*
- **Programa de Pedagogía en Filosofía (V)**
- Programa de Regularización en Matemática y Estadística
- Historia y Ciencias Sociales (D y V)*
- Psicología (D y V)
- Sociología (D y V)
- Trabajo Social
- **Técnico de Nivel Superior en Gestión Local**
- Técnico de Nivel Superior en Educación Parvularia (V)
- **Licenciatura en Lengua y Literatura Inglesa***
- Educación Parvularia

* Carreras con salida Pedagógica
Carreras Nuevas

SANTIAGO • VALPARAISO • BIO BIO • CHILEO

www.uarcis.cl
admision@uarcis.cl

Fono: 800 381 382
LIBERTAD #53. METRO ULA



Delincuencia y Seguridad Pública:

La brecha entre realidad y ficción

Patricia Collyer

Mientras en Chile hubo 301 homicidios el año 2006, en Caracas hay un promedio de 8 a 9 muertes violentas cada día. Sin embargo, en nuestro país, la manipulación político-mediática ha llevado a instalar en la población el miedo a la delincuencia, junto al desempleo, como uno de los temores prioritarios de la gente.

En nuestro país, los delitos de mayor connotación social son el robo con violencia y con intimidación, el robo por sorpresa y con fuerza, el hurto, las lesiones, el homicidio y la violación.

Sin embargo, la existencia real de estos delitos es significativamente menor a la que plantea la línea editorial de la mayoría de los medios de comunicación -con dueños que responden a los intereses de la oposición- y también es distinta a la que los poderes fácticos han instalado en la mente de los chilenos, quienes se perciben viviendo peor que en Cali o Caracas, psicológicamente rodeados de asesinos y feroces rufianes, siempre a punto de asaltarlos.

Por ejemplo, la tasa de homicidios en nuestra capital es sólo de 1,4 por cada 100.000 habitantes, la más baja comparada con otras 18 capitales latinoamericanas. Según datos del Ministerio del Interior, el año 2006 hubo en Chile 301 homicidios. A modo de comparación, en abril del presente año, sólo en la capital de Venezuela se registró un total de 265 homicidios producto de la violencia delictual y en la primera semana de noviembre recién pasado hubo 61 muertes violentas. Es decir, en Caracas se registra un promedio de 8 a 9 homicidios diarios.

Según un estudio del "International Crime Victims Survey" respecto de los delitos de robo, hurto, lesiones y corrupción, somos un país cuyo nivel de victimización delictual ocupa el lugar 28 entre 72 naciones (estamos al lado de Suecia y Noruega), lo que nos pone en la más alta victimización entre los países desarrollados, pero en un lugar ostensiblemente más bajo que la mayoría de los países subdesarrollados.

El mismo estudio señala que los delitos más recurrentes en Chile son el robo desde el vehículo, el robo con sorpresa y el robo con fuerza, así como que aquellos con menor incidencia son el hurto, la corrupción y el robo de vehículos, con una alta ocurrencia de delitos de bajo valor comercial, lo que sería una de las razones por las que, comparativamente, es baja la tasa de denuncias, aunque ésta haya aumentado en los últimos años por la mayor cobertura de seguros (que, para cobrarlos, requieren hacer la denuncia).

Los delitos contra la propiedad sí han aumentado, y Chile lleva la delantera. Pero este tema forma parte de las múltiples razones que habría que tener en cuenta para explicar el tema de la delincuencia aunque, sin embargo, son inaudibles o

acalladas en medio del griterío político-mediático.

Hugo Frühling, director del Centro de Estudios de Seguridad Ciudadana de la Universidad de Chile, sugirió en un reciente reportaje que el desarrollo económico de nuestro país, combinado con la dispar distribución del ingreso, puede haber contribuido al aumento de los delitos económicos. Como ejemplo, dio el que un alto porcentaje de los robos de autos se perpetren en centros comerciales.

Paradójicamente, según el estudio "La delincuencia en Chile: Un análisis de las víctimas", de Mauricio Olavarría, los ricos no son los más afectados por la delincuencia, como podría esperarse. La razón: disponen de mecanismos de protección y seguridad. Por ejemplo, el año 2005, en la comuna de Las Condes se registraron 38 robos con violencia por cada 100.000 habitantes, la décima parte de la tasa que se dio en Cerrillos.

Las cifras sí cambian respecto del hurto o robo sin violencia. El 2005 hubo 2.854 casos por cada 100.000 habitantes en el centro de Santiago, 2.350 en Providencia y 993 en Las Condes, pero en algunas de las comunas más pobres bajó a 230 casos



por cada 100.000 habitantes.

En general, según la Fundación Paz Ciudadana, que realiza anualmente un "Balance de la Delincuencia en Chile", el fenómeno de la delincuencia ha mostrado una tendencia a estabilizarse e incluso podría estar comenzando a disminuir. Mientras el año 2003, un 40,8% de las familias chilenas señalaba que al menos un miembro de su familia había sido víctima de robo o intento de robo, a partir del año 2004 la cifra comenzó a estabilizarse en un 37%.

Calza, no calza

Sin embargo, están las otras cifras.

Las que dan cuenta de las tácticas de manipulación, de la brecha entre la realidad y la ficción que se ha querido imponer, con bastante éxito.

Durante un seminario sobre el "El Rol de los Medios de Comunicación en la Difusión de las Noticias de Seguridad Ciudadana", organizado por el Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile (INAP), se analizó el tratamiento que otorgan los medios a la información sobre delincuencia y el impacto que ello tiene en la opinión pública señalándose que, cada noche, los noticieros de televisión llenan sus pautas con un 40% de notas, usualmente terroríficas, sobre delincuencia y, cada mañana, los diarios traen un 17,5% de noticias sobre este tema, siendo su tercer eje temático más importante.

Cuando el ex Presidente Ricardo Lagos se refirió críticamente a este hecho, fue duramente descalificado por moros y cristianos, quienes adjugaron, para justificar sus pautas, la consabida "libertad de prensa", que quiere decir, en realidad, "libertad de empresa"...

El INAP de la Universidad de Chile concluyó que la alta cobertura de noticias relativas a la delincuencia y el modo de exponerlas es lo que incidiría en el visible aumento de la percepción de riesgo por parte de la ciudadanía.

Podría ser lo que el cineasta norteamericano Michael Moore denominó la "inoculación del miedo" por parte de un poder establecido, y que tan magistralmente demostró en su película "Bowling for Columbine".

Y la estrategia da resultados. No es de extrañar que el desempleo y la delincuencia representen los principales miedos para los chilenos. Una encuesta realizada a fines del año 2006 por el Centro de Estudios Públicos arrojó que, para el 52% de la población, la delincuencia era el problema más preocupante en Chile. Y un sondeo de Paz Ciudadana detectó que un 17% de la población tenía alto grado de temor de convertirse en víctima de la delincuencia.



Acuerdo contra la delincuencia

Los gobiernos de la Concertación ha implementado diversas medidas para enfrentar el problema.

Según el estudio de Mauricio Olavarría, "las intervenciones del Gobierno han apuntado a aumentar los recursos de las policías, a reforzar la oferta pública existente en materia de seguridad ciudadana, y a la implementación de políticas antidelictivas", entre las que destaca la Reforma Procesal Penal; el Plan Cuadrante; el Programa Comuna Segura; la política sobre drogas, impulsada por el CONACE; los programas del SENAME, entre otras. El primer año de la Reforma Procesal Penal, el presupuesto en justicia y seguridad creció un 19%, llegando a 1.400 millones de dólares.

Sin embargo, como señalan los expertos en delincuencia y seguridad ciudadana, la delincuencia constituye un problema social altamente complejo, por lo que se requieren soluciones integrales para abordar el problema.

Al respecto, el lunes 26 de noviembre, el Gobierno y la Alianza por Chile firmaron un Acuerdo sobre Seguridad Pública, que busca abordar el problema desde diversos frentes.

Entre las medidas más relevantes anunciadas en La Moneda se incluyó el traslado de la dependencia de Carabineros desde el Ministerio de Defensa al de Interior, constituyéndose este último en el responsable político de la seguridad pública; el pago por parte del Estado de abogados para las víctimas y sus familiares, que no puedan costearlos por sí mismas y que hayan sufrido delitos graves como homicidio, parricidio, secuestros, violencia intrafamiliar, entre otros; la transformación del CONACE en un servicio público especializado en la prevención del consumo de drogas y alcohol; el establecimiento de medidas alternativas a las penas privativas o restrictivas de libertad, como el uso de GPS en lugar de la reclusión nocturna; y la entrega de información en forma semestral por parte del Ministerio de Interior al Congreso respecto de los programas vinculados a la seguridad ciudadana.

2007

El horrible rostro del femicidio

Susana Kuncar

Un verdadero estallido mediático del femicidio se vivió en el país durante el año que termina. Hasta la Presidenta de la República se sintió víctima de uno, pero afortunadamente para ella, de carácter político.

Proyectos de ley, campañas de opinión pública y un fuerte impacto en millones de hogares son el resultado de ver las historias cada noche por televisión. Sin embargo, no existe evidencia sobre un aumento de casos.

Con su vehículo estacionado porfiadamente frente al semáforo de la esquina de Vicuña Mackenna con Plaza Italia, la noche del miércoles 22 de noviembre un hombre calvo y bien vestido se negaba a virar hacia el oriente, vociferando en tono desafiante frente a los carabineros presentes en la esquina. El motivo de la agresiva actitud —contrastante con la benevolente actitud de los policías ante el energúmeno que tenía detenido el tráfico— era la inmensa columna de mujeres que marchaban hacia la Alameda y que impidieron por varios minutos el paso vehicular hacia el norte.

La masiva protesta contra el crimen y el maltrato que afecta específicamente al sexo femenino, el femicidio, contó con la asistencia de personas de todas las edades y condición social, que portaban antorchas y vistosos carteles que rezaban: “El machismo mata”; “El que ama no asesina ni maltrata”; “Mujer que se organiza no aguanta más paliza”. Un acto que sin duda habría sido impensable hace algunos años, pero que hoy fue capaz de convocar a más de cinco mil personas.

La abogada e investigadora Lidia Casas recuerda que el programa pionero en poner en pantalla el tema del parricidio (crímenes en relaciones de parentesco) fue el programa de TVN “Mea Culpa”, cuando a fines de los 90 relató dos casos escalofriantes: el de Juana Candia, condenada a 15 años por



la muerte de su marido y finalmente indultada por el Presidente Frei R-T., y aquel donde toda la familia participaba en la muerte del padre maltratador. “En ambas historias, la violencia intrafamiliar fue la música de fondo, pero no hubo una mirada desde ese ahí ni tampoco desde el género”, señala Casas.

Desde entonces, mucha sangre ha corrido bajo el puente hasta que este año el tema vive un estallido mediático, con el Sernam exhibiendo en forma destacada en su página web la estadística semanal de femicidios (58 al cierre de esta edición,

85 el año pasado), el propio término instalándose y la prensa sacando jugosos dividendos. Entremedio, el trabajo de organizaciones no gubernamentales, especialmente de mujeres, fue pavimentando el camino. Dicen que fue señero, por ejemplo, un estudio que vio la luz el año 2004 sobre muertes de mujeres en Chile, realizado por Camila Maturana y coordinado por Ximena Rojas. Ellas tampoco logran pesquisar datos estadísticos confiables, "pero lo que queda en la retina de los medios es que hay más casos", señala la abogada de la Universidad Diego Portales. -

Asunto de crónica roja

El problema persiste hasta hoy y es una de las mayores dificultades a la hora de investigar los asesinatos de mujeres por parte de sus parejas - esposos, convivientes o pololos -, presentes o pasadas. Es decir, aquellos que se dan en el marco de una relación afectiva y que jurídicamente se conocen como "femicidio íntimo", delito tipificado como tal en la legislación costarricense desde este año, la única latinoamericana que hasta el momento ha adoptado el concepto, lo ha traducido a ley y le ha impuesto altas penas.

"Las estadísticas judiciales, en general, son muy toscas y no logran establecer con precisión si la mayoría de los paricidios son de hombres a mujeres o de mujeres a hombres", explica Lidia Casas, agregando que, además, antes del año 2005 (cuando entró en vigencia la Ley de Violencia Intrafamiliar), "tampoco incluían a los convivientes, los cuales ingresaban al cúmulo general de homicidios". Por lo tanto, puntualiza, "no es posible afirmar con ningún grado de certeza que lo que hay es un aumento de casos, pero sí que por primera vez las muertes de mujeres ingresan a la visibilidad pública".

La abogada fue la investigadora principal del estudio "La defensa de casos de Violencia Intrafamiliar" (noviembre 2007), que la Defensoría Penal Pública encargó al Centro de Investigaciones Jurídicas de la UDP, con el fin de examinar fundamentalmente el comportamiento de los operadores (jueces, defensores, fiscales) del sistema judicial. Como siempre, el hilo conductor para pesquisar los casos estuvo en la crónica roja de los medios de comunicación.

Atreverse a denunciar

Las cifras oficiales se obtienen de la Corporación Administrativa del Poder Judicial - en los casos que ingresan bajo el antiguo sistema -; del Ministerio Público, de la Defensoría Penal Pública y del Instituto Médico Legal, indica Casas, pero añade que a pesar de que estas instituciones han asumido algunos compromisos para mejorar su sistema de registro estadístico, sólo la Defensoría ha realizado un esfuerzo claro en ese sentido. "El Ministerio Público al menos se compromete frente a la entrega de datos - porque nuestra experiencia como equipo de investigadoras es



que no tuvimos acceso a ellos -, pero no ha habido de su parte la voluntad política de mejorar su forma de registro estadístico", afirma.

Las estadísticas disponibles tampoco muestran las edades de los y las involucradas. "Una de mis hipótesis es que hoy vemos a mujeres muchos más jóvenes que denuncian, contra la creencia de que esperan siete años para comenzar a hacerlo. Hoy las mujeres están menos 'aguantadoras' que mi mamá y mi abuelita y no esperaran los 7 siete años de golpizas para usar los mecanismos judiciales", señala la investigadora, convencida de que en ese aspecto es donde se está dando el cambio cultural más profundo. Inclusive mujeres mayores, puntualiza, hoy denuncian a sus maridos. "Después de muchos años de escuchar que el maltrato está mal, están dispuestas a ir a la justicia. Entonces comienza el 'pobre viejito, qué vamos a hacer con el viejito', al interior de los propios tribunales", dice.

Suma para la resta: hay un mayor ejercicio de los instrumentos judiciales, pero éstos están siendo poco eficaces. Una de las principales conclusiones del estudio realizado por Casas apunta a que existe falta de sensibilización y capacitación de los operadores de justicia, por dos razones: "el mundo penal no ha sido sensibilizado, la mayoría dice 'qué tiene que ver esto con el sistema penal'. Porque siempre han recibido casos de violencia, pero cada vez que una mujer ingresaba por fractura quedaba rotulada como lesiones y en el marco de los delitos generales, olvidando la dimensión específica que tenía esta lesión, que era que estaba causada por el marido, afirma la investigadora. Y añade: "Hay una resistencia muy fuerte a hacerse cargo de este tipo de conflictos, ya sea en el sistema penal o el familiar y no es una cuestión sólo de Chile, es compartida en América Latina.

Los agobia, no lo entienden y por lo mismo le genera un mayor nivel de estrés". En definitiva, concluye, "no se les han entregado herramientas para entender la naturaleza de estos delitos".

Un segundo elemento que entra a tallar en el comportamiento de la justicia es la formación que reciben los abogados, argumenta Lidia Casas. "El femicidio siempre se nos enseñó como el delito pasional, y había que entender esto en el marco de los celos, etc. Sin embargo, cada uno de los 'delitos pasionales', de pasional no tiene nada. Lo que hay detrás es la culminación de una historia de

violencia en donde una de las personas era sometida por la otra", afirma.

Señales confusas

La abogada insiste en la importancia de las señales, y es ahí donde el sistema está fallando, por diversas razones. Desde la competencia dual (tribunales de familia y penales), control de medidas cautelares en manos de nadie y, también, "un juicio compartido por muchos de que la violencia puede ser socialmente aceptada y legitimada".

"Un juez dice que el señor reconoció que le había pegado a su señora, pero él no pudo condenarlo porque el tipo estaba cesante, se le había muerto su mamá...", ejemplifica la investigadora. "Hay otros a los cuales los complica el tener a un miembro de las FFAA o de Carabineros como imputado. 'Cómo voy a sentar a un Carabiniro al lado de un delincuente de verdad, pues', porque no logra advertir que la conducta del Carabiniro es igualmente delictual".

A propósito de FFAA y Carabineros, sus mujeres son lejos las que están en una situación de mayor vulnerabilidad, dice Casas, si son económicamente dependientes. "Porque la mera denuncia significa normalmente la pérdida del empleo, y ellas saben que si lo hacen ponen en riesgo el sostén familiar. Por otro lado, ellos cuentan con ese dato".

Sobre el proyecto de ley que se tramita en la Cámara y que el Sernam estaría dispuesto a patrocinar, éste tiene que ver con el femicidio íntimo e incorpora la idea de los ex (maridos o pololos), que no quedaron incluidos en el parricidio.

En opinión de la abogada, si de dar señales se trata, bastaría con reformar el artículo 13 del Código Penal, que establece relaciones genéricas (atenuantes o agravantes), para elevar o disminuir penas. "Que se incluyan las relaciones de afectividad para poder incorporar a los ex y los pololos, porque el cónyuge y el conviviente ya están".

Ayudar, acompañar

El tema es tan complejo, advierte la investigadora, que no basta con los mecanismos judiciales. "Si no hay política pública que acompañe a las mujeres que viven violencia, es muy difícil que logren por sí solas romper con la relación", apunta. "Hay dependencias afectivas y económicas muy fuertes que no se logran romper simplemente porque una mujer denuncia". Es más: "Muchas lo hacen para darle a él una señal de segunda oportunidad, esperando que se porte bien".

Hoy prima una mirada estrictamente judicial, estima la investigadora, cuando lo que se precisa es una intervención integral mediante políticas públicas "que impliquen coordinaciones y diálogos interinstitucionales muy concretos. ¿Con quién voy a hacer la terapia de una mujer que llega a tribunales, sino con el Ministerio de Salud? Se trata de generar cambios culturales profundos donde hay que ayudar y acompañar a aquellas personas que tienen que hacer el proceso de romper con el círculo de la violencia", concluye.

De lo contrario, corren el riesgo de continuar engrosando las páginas de la crónica roja, mientras el resto de la sociedad se escandaliza y rasga vestiduras.

Publirreportaje

Jorge Marshall, vicepresidente BancoEstado;
Fernando Montes S.J., rector de la Universidad
Alberto Hurtado; el expositor Chris Lowney y
José Manuel Mena, gerente general Ejecutivo
BancoEstado.



Julio Aguilera, director
laboral (el)
BancoEstado; Isabel
De Gregorio, gerente
de Comunicaciones
BancoEstado; Enrique
Marshall, Consejero
del Banco Central.

BancoEstado realizó seminario "Liderazgo ético empresarial"

Con la participación del conferencista y escritor norteamericano, Chris Lowney, BancoEstado y el Programa de Ética Empresarial y Económica de la Universidad Alberto Hurtado, organizaron el seminario "Liderazgo Ético en la Empresa".

En el Estadio San Jorge de la entidad bancaria, Lowney, ex jesuita y ex ejecutivo del banco estadounidense JP Morgan, señaló que "cuando pensemos en un líder, pensemos en nuestro propio nombre primero, en ser modelos a seguir en nuestra familia, trabajo y país". En este sentido, Jorge Marshall, vicepresidente de BancoEstado, resaltó que "la presencia de Chris Lowney es una oportunidad para abrir nuestra visión e integrar otras experiencias a nuestras labores".

Alvaro del Barrio, fiscal
de la Unidad de Análisis
Financiero; Jessica
López, contralora
BancoEstado; Marcos
Gaiña, gerente de
Contabilidad y Gestión
BancoEstado y Víctor
Ossa, director de la
Unidad de Análisis
Financiero.



Victoria Martínez,
gerente División
Canales
BancoEstado; Cristian
Aylwin, gerente
Control Financiero
BancoEstado y Jorge
Ramírez, gerente
general BancoEstado
S.A. Corredores de
Bolsa.

Juan Luis Martínez,
director ejecutivo
Amable; Sebastián del
Campo, gerente Banca
Empresas BancoEstado;
Aldo Signorelli, gerente
general de la Asociación
Chilena de Empresas de
Tecnologías de la
Información y Oscar
González, gerente
Planificación y Estudios
BancoEstado.

Cristián Cuevas Zambrano, Presidente Confederación de Trabajadores del Cobre

“La izquierda tiene que hacer su pega”

Patricio Martínez Torres

Cristián Cuevas (38 años, soltero) cuenta que siempre cargaba en su mochila de colegio un ejemplar de Análisis. Eran los tiempos de su Coronel natal, donde fue dirigente de la Agrupación de Estudiantes Secundarios y vicepresidente de los Estudiantes del Carbón. Durante el presente año, irrumpió en la agenda noticiosa como líder de los trabajadores subcontratistas de Codelco, encabezando una de las mayores movilizaciones de trabajadores de los últimos años.

Sindicado por los medios de comunicación tradicionales del país como el “nuevo cuco” para los empresarios, Cuevas reconoce que llegó la hora, para él y otros dirigentes más jóvenes, de asumir mayores responsabilidades en la conducción del movimiento sindical chileno.

Militante en sus orígenes del Comité Nacional de Resistencia Socialista (CNRS), lo conmovió profundamente el degollamiento de los profesionales Parada, Guerrero y Nattino y los asesinatos de los hermanos Vergara Toledo y Paulina Aguirre Tobar. “Asumí conscientemente el aquí yo me quedo. Por eso, no reniego de lo que hicimos en esa época. El otro día vi el documental Actores Secundarios, pero sólo estuve 15 o 20 minutos, porque no me gustó. Creo que uno no puede renegar de las opciones que tuvo en aquella época.

-Y, a su juicio, ¿de qué se reniega?

- No entienden que los trabajadores son sujetos de la transformación y el cambio. Por eso, me quedé en la izquierda y no me acomodé. Tampoco opté por

un espacio de poder o de influencia política. Es decir, seguí en la izquierda que opta por las transformaciones sociales.

- ¿Por eso entró al PC?

- Lo hice más bien por el liderazgo de Gladys Marín, que fue una de las personas que me cautivó, que irrumpió con un discurso trasgresor. Ella logra cambiar un poco esta izquierda adormecida y consigue, también, que el PC recoja temas que no eran parte de su debate.

-¿Cómo cuáles?

- Por ejemplo, el de las minorías sexuales, de la diversidad, del medioambiente, de la transformación y del cambio real. Es decir, que no sólo “una” mirada construye izquierda. Y pienso que ella logra interpretarlo. Eso hace que muchos sectores que no éramos del PC, nos incorporemos a la militancia a fines de los '90, en el marco de su campaña presidencial.

-¿Qué le pasa a usted, como dirigente sindical, cuando los trabajadores del periódico El Siglo llevan 51 días de huelga legal?

- Es una situación interna del Partido Comunista que debe resolver el propio partido, porque esta huelga no da cuenta del movimiento sindical. La verdad es que hay miradas distintas de los compañeros que trabajan en el diario, a algunos de ellos los conozco y los respeto mucho y estimo, pero creo que eso no es movimiento sindical desde el punto de vista mío.

- Del movimiento que encabezó hace algunos meses, el de los subcontratistas de Codelco, ¿qué fue lo bueno, lo malo y lo feo?

- Lo bueno es que logramos irrumpir en el escenario laboral de nuestro país ante un evidente adormecimiento que existía en todos los sec-

tores. Alcanzamos a poner en cuestionamiento la institucionalidad laboral y política, y negociamos por encima de lo que era esta institucionalidad, por sobre la legalidad vigente. Este paso no fue espontáneo. Aquí hubo una construcción pensada y calculada para ese fin. Nos dimos cuenta con este gesto que es posible avanzar en una negociación supra empresas y, sobre todo, dar una impronta de movilización, mostrando un movimiento sindical cohesionado. Cambiamos el escenario político, hubo una crisis al interior del Gobierno y eso generó que se constituyera esta comisión de equidad que nosotros no compartimos, pero que obligó desde nuestro movimiento a instalar temas en el debate nacional: hoy se habla de reforma laboral, negociación colectiva efectiva, salario ético. Esto genera un estado de ánimo distinto, no sólo en los trabajadores nuestros, sino que recorriendo el país percibí posiciones iguales a las de nuestro sector, que pueden ser críticas a la misma institucionalidad de la CUT, pero ven que la unidad es el único factor que permite a los trabajadores avanzar dentro de las legítimas diferencias que tenemos. Hemos logrado coordinar a los trabajadores del salmón, de la agroindustria, del retail. Eso, antes, no existía.

Lo malo es que muchos trabajadores quisieran que los cambios fueran mucho más rápidos y, también, la existencia de poderes fácticos, tanto al interior del movimiento sindical como del empresariado, que hacen todo lo posible para que este movimiento que hemos generado no se consolide. Quiero comunicarles a todos ellos que esta batalla ya la ganamos.

Dentro de lo feo y como autocritica, está el asunto de que el liderazgo no puede estar centrado en un solo sujeto, porque eso representa una amenaza. Hay que levantar hombres y mujeres líderes capaces de construir la transformación desde el movimiento sindical, porque personalizar la lucha es negativo.

-¿Quiénes representan ese poder fáctico al interior del movimiento sindical?

- Los sindicatos corporativistas que velan por sus propios intereses y no por la necesidad de articulación social y política del movimiento sindical. Por ejemplo, Raimundo Espinoza, que es un fáctico, que representa a los trabajadores del cobre de la federación, no tiene ningún sustento en la base, y arma su acción sólo desde la cúpula.

- ¿Se ven nuevos liderazgos?

- Por supuesto, en los salmoneros, retail, forestales. Y

de gente muy joven. Una nueva generación que están entre los 25 y los 28 años promedio y que, por lo tanto, será la que conduzca el movimiento sindical del siglo XXI.

- O sea, a Arturo Martínez le queda poco tiempo....

- A Martínez, María Rozas, Salinas y a otros que han contribuido al movimiento sindical les agradecemos su lucha y aprendemos de su experiencia, pero también es necesario una profunda renovación del movimiento de los trabajadores. Es urgente y necesario, pero al final esa decisión la toman los propios trabajadores y sus organizaciones.

-¿Y a usted qué le acomoda más: ser el próximo Presidente de la CUT o ir en un cupo parlamentario por Los Andes o Rancagua?

- Tenemos un proceso electoral en la CUT el año 2008 y serán los trabajadores los que decidirán. Esperamos que los sectores emergentes puedan estar dentro del próximo Consejo Directivo Nacional y pienso que será así. Creo, también, que los trabajadores debemos ser actores políticos y para hacer eso hay que reformar la ley, de modo que los dirigentes sindicales, sin renunciar a esa calidad, puedan optar a espacios políticos en el Congreso. Nosotros, como Confederación, vamos a librar una batalla para que ocurra eso. Personalmente, no excluyo ninguna de esas dos posibilidades.

- ¿Cómo se ha portado la izquierda con el movimiento de los trabajadores, han contado con su apoyo?

- Desde mi punto de vista, la izquierda carece de generosidad...si no logramos cambiar el actual estado de descomposición en cuanto a su conducta, si no logramos interpretar lo que ocurre en el mundo social, de los trabajadores, de las universidades, de todo tipo, si no logramos que el mundo socialista, comunista, de los independientes, se despoje de las pequeñeces que nublan a la izquierda, no seremos nunca un proyecto viable para el país. Estuve en la Cumbre Social y la disputa por la foto, por quien habla y cómo habla, es una pequeñez. Estas rencillas lo único que hacen es que se siga consolidando el modelo neoliberal.

-¿Por qué la izquierda abandonó la poblaciones y los sindicatos?

- Pienso que la izquierda tiene que volver a su opción: a las poblaciones, al campesinado, a los sindicatos. Creemos que el actual movimiento sindical le está dando lecciones a la izquierda de cómo tienen que hacerse las cosas. En nuestra confederación hay de todos los colores políticos, desde la derecha hasta distintas sensibilidades de izquierda,



"En nuestra confederación hay de todos los colores políticos, desde la derecha hasta distintas sensibilidades de izquierda, pero tenemos claro que este proceso de transformación social lo tenemos que hacer entre todos".

pero tenemos claro que este proceso de transformación social lo tenemos que hacer entre todos. La izquierda tiene que volver a hacer su pega.

-¿Qué sintió usted cuando los empresarios manifestaron que "amaban al Presidente Lagos"?

- Lagos interpretó muy bien al empresariado, dándoles todas las posibilidades de inversión. No hizo nada a favor de los trabajadores y los efectos se están viendo en el gobierno de Bachelet.

- Desde el punto de vista de los trabajadores, ¿ve alguna diferencia entre la administración de Ricardo Lagos y la de Michelle Bachelet?

- Creo que sí hay. Más allá de las políticas de Bachelet, que no son distintas a las de los otros gobiernos de la Concertación, vemos que sí hay un espacio para escuchar más.

Nosotros con Lagos no tuvimos esa posibilidad, ni siquiera nos recibía. En este país estamos acostumbrados al estadista que mira a su rebaño y le dice qué hacer. Sin embargo, este gobierno tiene un mayor acercamiento a los

problemas de la sociedad, por lo menos una mayor sintonía. Por su Ministro del Trabajo, por la Directora Nacional del Trabajo, por los actores más sociales y progresistas que están en el gobierno. Que hay una disputa feroz en su interior, no cabe duda, pero nosotros sí contamos con canales más abiertos para ser escuchados.

-¿Qué viene en el futuro para el movimiento sindical?

- Esperamos consolidar nuestro movimiento sindical. He recorrido todo el país y creo que se está articulando un movimiento potente para seguir avanzado. Vienen nuevas movilizaciones con características diversas, desde las más agudas a otras de menor intensidad, pero que obligarán a modificar la situación contractual de los trabajadores. Esperamos consolidar, también, un diálogo con la empresa minera privada, como una herramienta más de negociación que dé resultados concretos. Estas demandas son muy parecidas a las hechas a Codelco. Por eso, decimos que cohesión, unidad y movilización tienen que ir de la mano para avanzar más.



La Historia no contada de Colonia Dignidad

Jorge Escalante

La airada reflexión de la autoridad confirmó las sospechas que hasta hoy son *vox populi* entre quienes más conocen de la historia de esta secta: que a nadie le interesa investigar todos los crímenes de la organización que, aún con Schäfer en prisión, continúa vivita y coleando, remozamientos más, remozamientos menos.

Es que actualmente no se habla de Colonia Dignidad, como si de la noche a la mañana su larga historia de secretos, perversiones y delitos hubiera desaparecido tras una cortina de florecientes aromos y aromática miel. Por el contrario, incluso se busca transformar parte del predio de 17 mil hectáreas cercano al río Perquilauquén, 40 kilómetros al norte de Parral, en recinto destinado al ecoturismo.

A estas alturas los niños violados por Schäfer son, con el debido respeto, apenas un pelo de la cola. Los prisioneros políticos desaparecidos desde allí y lo que rodeó aquello, ya bastante sabido, tampoco logra, con todo su dramatismo, gatillar la búsqueda de respuestas.

La razón para lo anterior tal vez la tenga una importante fuente que pide no revelar su nombre, pero que posee un cúmulo de conocimientos respecto a las investigaciones de las zonas más oscuras de la secta, quien afirmó hace unos días: “el juez Jorge Zepeda logró acercarse al disco duro de la verdadera red de protección de Colonia Dignidad, pero no se atrevió a seguir investigando, porque el escándalo sería muy grande”.

Preguntas sin respuesta

El juez Zepeda instruye algunos procesos en contra de los alemanes del tristemente célebre predio del río Perquilauquén, ubicado a 40 kilómetros al este de Parral, Cabe, entonces, preguntarse qué



Mientras Paul Schäfer estaba prófugo, llamamos al entonces subsecretario de Interior, Jorge Correa. Había información de movimientos bancarios sospechosos realizados por el alemán y le pedimos una opinión. Sorprendió su respuesta: “¿Hasta cuando joden con la Colonia Dignidad, al Gobierno no le interesa seguir con este cuento!”

secretos serían los que la mencionada red de protección se afana tanto en mantener ocultos y quiénes son lo suficientemente poderosos para inhibir a un juez a seguir investigando.

¿El real origen de la cuantiosa fortuna de la secta? ¿El tráfico de armas a medio oriente? ¿La fabricación de armas de alto

poder destructivo? ¿Las cuentas bancarias en el extranjero? ¿Su actual participación, mediante empresas de pantalla, en licitaciones de asignación directa del ministerio de Obras Públicas, para construir caminos, tramos de carreteras, puentes y otras obras? ¿Los nombres de personajes de la Concertación que hacen negocios con estas empresas brujas y forman parte del “verdadero disco duro” de la red de protección? ¿Quizás la puerta blindada que conduce a un búnker detectado con georadar a fines de la década de los noventa, pero que hasta ahora ninguna autoridad se atrevió a abrir ni traspasar?

No se conoce una sola investigación acerca de estos asuntos que, de acuerdo a los conocedores del clan, son los verdaderos cabos que conducirían a desenrollar la madeja y llegar al corazón de esta suerte de cosa nostra. Así, saltarían a la palestra conspicuos personajes que integran el escudo de protección de esta organización que, como los tiempos han cambiado, al parecer ya no secuestran ni

matan, pero mantiene el aparato económico y sus influencias. En todo caso, todavía no se aclara cómo ocurrió, hace un par de años, la misteriosa muerte del periodista que más documentadamente escribió sobre los delitos de la colonia: el belga-alemán Gero Gemballa.

Sospechosa omisión

En octubre pasado, el diario La Nación publicó dos cartas manuscritas enviadas desde Alemania a Schäfer, firmadas por Kurt Schnellenkamp, quien ha sido desde siempre el jefe de las armas en Dignidad. En ellas, este miembro de la jerarquía alemana reconoció que en la década de los noventa salieron desde la colonia "ochenta cajones con armas de guerra altamente peligrosas destinadas a Irak, encubiertas como supuestos ejes para camiones, cargamento que debí organizar".

Schnellenkamp entregó detalles sobre la venta de armas a medio oriente que el clan alemán realizó junto al traficante internacional Gerhard Mertins, y cómo en los años ochenta Dignidad sobornó a funcionarios de la aduana de Chile para ingresar, desde Alemania y Bélgica, armas químicas y biológicas que llegaron al fundo de la colonia.

Ni el Ministerio del Interior, ni nadie, interpuso un solo escrito en algún tribunal, al menos para verificar la autenticidad de los manuscritos mencionados o con el fin de investigar el tráfico de armas y el ingreso de armas químicas y biológicas a Chile revelado en las misivas.

Tampoco el juez Zepeda, a quien correspondería investigar por ser el que indaga distintos ilícitos de la Colonia, se interesó por abrir de oficio una indagatoria sobre ninguno de estos asuntos.

Ni siquiera porque el hijo de Schnellenkamp, Klaus, que hoy vive en Alemania, entregó en bandeja otra información en un libro que este año publicó en ese país, acerca de su vida en Dignidad. "Cuando en septiembre de 2005 confronté a mi padre por el tráfico ilegal de armas de Colonia Dignidad, él me contestó sonriendo 'Son todas cosas formales, pero si nos descubren una sola cuenta bancaria, todo el negocio se viene abajo'", dice el libro. Apenas han pasado dos años de aquel

diálogo.

¿Por qué no interesó al ministerio del Interior saber algo más de aquello? ¿A ninguna autoridad o parlamentario le inquietó el contenido de las cartas? ¿Nadie quiere saber en Chile cuál es el real origen de la fortuna de Colonia Dignidad? ¿O si efectivamente existen personajes de la Concertación o la derecha, o ministerios, que aún hacen negocios con estos individuos.

¿Nadie quiso indagar lo que el hijo de Schnellenkamp -privilegiado en la información, por ser hijo de un alto jerarca del clan- escribió en su libro? "Tras los pasos de Paul Schäfer, finalmente la policía



chilena dio con una puerta blindada de hormigón armado de al menos tres metros de espesor que tremendamente tiene planchas de plomo contra radares y radioactividad. La puerta sólo puede abrirse con un sistema de presión de aceite y se requiere un código. Pero la operación fue abortada y la fuerza pública se marchó del fundo con las manos vacías. La puerta nunca fue abierta hasta hoy", señala el libro.

La información que se conoce es que al momento de la tratativa con los alemanes para abrirla, a fines de los años noventa, llegó una contraorden de una "alta autoridad" para dejarla cerrada. Si Schäfer no se escondía tras esa extraña puerta, porque se fugó a Argentina en julio de 1997, país donde fue encontrado años más tarde ¿qué se oculta detrás de ella? Ningún juez quiso actuar de oficio ni fue requerido por nadie para ordenar jamás su apertura.

Un prestigioso aval

Fue durante la presidencia de Patricio

Aylwin que se canceló, en 1991, la personalidad jurídica a la emperifollada "Sociedad Benefactora y Educacional Dignidad".

Sin embargo, a nadie le resultó curioso que, ocho años después, el mismo Aylwin firmó un "certificado de buena conducta" que hizo llegar a la Corte de Apelaciones de Talca para tratar de salvar de la mano de la justicia al abogado de Dignidad, Cirilo Guzmán.

Guzmán había sido procesado por el delito de sustracción de menores, en la causa N°53015, por abusos sexuales y violación sodomítica, que en Parral instruyó el ministro Hernán González. El abogado

de la Colonia sacó desde el fundo alemán, a fines de los años noventa, al menor Angel Salvo, para evitar que el Servicio Médico Legal constatará si presentaba lesión anal.

A pesar del certificado de Aylwin, Guzmán perdió en la Corte de Talca el recurso de amparo que presentó. Pero después, en Santiago, lo salvó la Sala Penal de la Corte Suprema.

El beneficiario del certificado del ex Presidente fue nada menos que el ideólogo de la operación "contratos simulados". A través de ella los alemanes engañaron

al Estado chileno después de la cancelación de su personería jurídica, traspasando todos sus bienes a empresas -algunas de papel- cuyos dueños, aunque disfrazados, siguieron siendo ellos y a veces hasta el mismo Cirilo Guzmán.

La operación dio origen a un juicio en el 14° Juzgado del Crimen de Santiago, por una denuncia del Consejo de Defensa del Estado. Pero, tras duras batallas judiciales para que el juez Sergio Brunner dictara procesamientos y no sobreseyera definitivamente el proceso sin culpables, a pesar de decenas de pruebas condenatorias, una vez más triunfó la impunidad a favor del clan criminal. Y al igual que el juez Brunner, los ministros de la Corte de Apelaciones de Santiago Milton Juica, junto a los abogados integrantes Guillermo Ruiz Pulido y Eduardo Jara Miranda, consideraron que en la causa no existía delito alguno. Jara fue subsecretario de Justicia durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, y Ruiz Pulido había sido consejero

del Consejo de Defensa del Estado.

El proceso sigue pendiente en las cortes por una nueva apelación presentada por el CDE para la reapertura de la investigación.

Fortuna de miel y mermelada

A Erwin Fege, jefe de la seguridad de Colonia Dignidad hasta la huida de Schäfer a Argentina en 1997 (Fege dirigió la fuga), los alemanes le pagaron 200 millones de pesos por mantener silencio respecto a todo lo que sabe. El mismo lo reconoció judicialmente. "Soy el protegido de un juez", dijo no hace mucho farsanteando.

Como contraste, el abogado Hernán Fernández sostiene que, por ejemplo, las víctimas de los abusos sexuales de la cofradía alemana "apenas tienen para comer", y no se vislumbra reparación alguna.

De hecho, las condenas dictadas en las causas que instruye el juez Jorge Zepeda terminan en penas irrisorias.

El tan comentado "arsenal" hallado en 2005 al interior de Colonia Dignidad terminó siendo un montón de chatarra vieja, la mayoría inservible. Las famosas 35 mil fichas descubiertas no aportaron y sólo contienen información de prensa.

Hoy, a excepción de Schäfer, los principales criminales de la secta alemana están libres, amasando su oculta mal habida fortuna escondida en cuentas del extranjero. Hopp, Schnellenkamp, Mücke, Withahn, Seewald, Grulke, todos libres.

Hay quienes dicen tener pruebas contables de cómo los alemanes siguen haciendo negocios camuflados con personajes del gobierno de la Concertación y la derecha. Pero no las entregan por temor.

Ante todo este panorama, el abogado Fernández afirma: "Estoy preparando una presentación ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, para establecer la responsabilidad internacional del Estado de Chile en el caso Colonia Dignidad".

Para el Estado chileno el caso Colonia Dignidad está cerrado.

Todos, incluso los jueces, se convencieron de que estos alemanes en 1961 de verdad vinieron a Chile a hacer beneficencia pública. Y que su fortuna la forjaron vendiendo miel, mermeladas y embutidos en el Jumbo de su amigo Horst Paulmann.

Las palabras y las cosas

Jorge Hourton



A medida que uno envejece va poniendo más cuidado en no confundir las palabras con las cosas. A veces los hombres discutimos mucho de palabras y las cosas van por su lado. Las palabras intentan expresar conceptos que son como intermediarios entre las palabras y las cosas. Entonces también hay que cuidar mucho que los conceptos sean expresados por palabras adecuadas. A veces hay que excusarse de haber dicho unas palabras que cayeron mal diciendo: "Perdóneme, no es lo que quise decir" o también un emotivo debe decir: "No tengo palabras para decir lo que siento".

Se pueden dar muchos ejemplos de la diferencia que hay muchas veces entre las palabras y las cosas.

1. Alguien puede decir, por ejemplo, que los trabajadores deberían ganar un "salario ético". A su juicio, por tanto, es un hecho real ("cosa") que, al menos, hay muchos que no lo ganan (si fueran poquitos no se hablaría de éso). Pero, inmediatamente, alguien salta dejando de lado el asunto de la verdad del hecho (la "cosa") y ataca la "palabra": Y dice: "¿Cómo se le ocurre hablar de "ético" en la rigurosa ciencia de la economía? ¡Ná que ver!".

La verdad es que la palabra "ético" pinchó fuerte en la realidad y armó un barullo. Quería decir que muchos salarios que se pagan actualmente en Chile (entre ellos el llamado mínimo) no cumplen con la ética. No son justos. Ya sea porque el salario injusto no da para vivir o porque el trabajo realmente vale más de lo que establece el mercado o el patrón. Lo que hace en la realidad ("cosa") que haya una enorme desigualdad entre unos y otros. Alguna desigualdad puede haber, es justo, pero tan enorme no es ético aceptarla y menos producirla.

2. Se puede poner otro ejemplo. Se han vuelto populares tres palabritas que, puestas juntas, quieren designar una cosa: "píldora del día después" (Pocos saben su nombre científico o las varias marcas de laboratorio). Sobre esa cosa surgen palabras de encendida discusión: "Es abortiva, dicen unos, porque impide la implantación del embrión en las paredes del útero y por tanto mata a un ser humano indefenso que tenía derecho a vivir y estaba por desarrollarse".

"No, monseñores, replica un médico especialista en ginecología y ex profesor de la Pontificia Universidad Católica de Santiago, no es abortiva porque no ha impedido la implantación del embrión en mujeres que la han consumido y han quedado embarazadas.

Entonces todos quedamos preguntándonos: "¿En qué quedamos por fin: ¿en una duda no resuelta hasta ahora? Y entonces: "¿En la duda abstente" como insisten los primeros? O bien ¿el beneficio de la duda es la libertad de actuar en conciencia según las opiniones que se sigan respecto a esa cuestión discutida?

3. Otro ejemplo. Ningún chofer se equivoca cuando ve un aviso que dice: "No virar a izquierda". La izquierda allí es una cosa real: una calle perpendicular. Tampoco deja de referirse a una cosa real el precepto evangélico que dice "no sepa la mano izquierda lo que hace la derecha". Significa que debes callar -como mandó el rey de España a un presidente parlanchín- y no andar cacareando las cosas buenas que haces. En cambio no apuntaría a una cosa real, quien, leyendo en el Evangelio "los buenos los pondrá a su derecha y los malos a su izquierda", comprendiera que en la realidad política de aquí abajo los buenos son de derecha y los malos están en la izquierda.

Izquierda y Derecha en Chile ahora pareciera que son palabras que no expresan ninguna realidad. ¿Por qué? Porque todos prefieren agregar otra palabrita que tampoco significa mucho: "centro", "Centroizquierda", "Centroderecha"; porque no conviene -salvo a los extremistas- aparecer como fanáticos. A la Santa Iglesia Católica le pasa tal vez algo semejante: en los temas sociales aparece como de izquierda y en los temas de bioética aparece como de derecha conservadora. ¿Qué hacer? A veces pensamos a partir de las cosas reales y otras veces a partir de palabras de consigna.

Cuestión de estirpe

El Testamento Del Cardenal Silva

Al cumplirse cien años del nacimiento del Cardenal Raúl Silva Henríquez, Revista Análisis revela en forma exclusiva su testamento. El documento, fechado el 11 de mayo de 1988 (cinco meses antes del plebiscito) recoge la última voluntad pecuniaria del prelado, la cual fue certificada por el notario Enrique Morgan Torres.

El día del funeral del Cardenal Raúl Silva Henríquez, en abril de 1999, miles de personas lo despidieron coreando en las calles: "Raúl, amigo, el pueblo está contigo". Y es que la figura del Padre Silva, como se le conocía dentro de la orden salesiana, no dejó indiferente a nadie. "A él le tocó vivir el período del Chile tradicional, del Chile reformista, del Chile socialista, del Chile autoritario y no debe haber sido fácil mantener una posición frente a esas circunstancias", escribió en una oportunidad Enrique Iglesias, ex presidente del Banco Interamericano del Desarrollo (BID).

Desde el momento en que decidió que su camino era el sacerdocio, Raúl Silva Henríquez buscó un modelo original para inspirarse. Lo encontró en las enseñanzas de San Juan Bosco, fundador de la orden salesiana, quien había tomado como lema una famosa frase bíblica: "me empeñaré en guardar los siguientes propósitos: padecer, humillarme en todo, y siempre y cuando se trate de guardar almas". Se podría decir que el Cardenal Raúl Silva Henríquez hizo lo mismo. En todo momento intentó guardar almas.

En esa cruzada tan difícil de guardar almas fue el primer presidente de la Federación de Institutos de Educación (FIDE), en 1948. Luego fue promocionado por el nuncio Sebastiano Baggio, quien lo vio maniobrar con destreza en las aguas turbulentas de la FIDE, para crear y dirigir en Chile la filial de Caritas International. Desde esa trinchera Silva Henríquez se mostró imparable. Creó el primer hospital de Isla de Pascua para luchar contra la lepra. Aunque, sin duda lo más notable fue conseguir que Caritas Chile se convirtiera en la filial más eficiente de América Latina. Incluso inventó un área para

construir viviendas sociales.

"Si Silva no hubiera sido Cardenal, debiera haber sido Ministro de Hacienda", comentó en algún momento su amigo Luis Felipe Letelier. En la biografía escrita por Oscar Pinochet de la Barra también se da cuenta de que Silva Henríquez aprendió -al igual que Don Bosco- a moverse siempre por las complicadas sendas del poder. "En Estados Unidos se le ve en la casa de los Kennedy para almorzar o cenar. Es recibido en audiencia por los presidentes Jimmy Carter y Richard Nixon. En Europa le invitarán los reyes de Bélgica y España; los presidentes Luecke y Mitterand; y los jefes de gobierno Adenauer, Andreotti, Craxi", escribe. Nadie dudó que fuera un excelente administrador de los recursos. Al punto que tras el terremoto de los '60 que azotó y destruyó gran parte de Chile, Silva Henríquez fue elegido para viajar a las diócesis más ricas de Europa a conseguir ayuda. Y lo logró.

Pero su mejor manera de guardar almas la demostró con la creación del Comité Pro Paz, en octubre de 1973. Fue en ese organismo donde se hicieron las primeras denuncias sobre detenidos que no volvían a sus casas. Lógicamente esta asociación no era del agrado del general Augusto Pinochet, quien pidió al Cardenal Silva Henríquez disolverla. Finalmente el militar lo consiguió, pero el cardenal tenía una carta bajo la manga. "Yo tenía 34 años y el cardenal estaba inquieto por el término del Comité Pro Paz. Entonces me dijo: 'Vamos a crear una vicaría especial'. Luego me pidió que continuara en esas labores, ahora como vicario", aseguró Cristián Precht (*).

Cuando Augusto Pinochet se enteró de la creación de ese nuevo organismo le pidió explicaciones al Cardenal Silva



Henríquez y amenazó con disolver el nuevo organismo. Pero el prelado no dudó en mostrar su carácter —el mismo que lo catapultó a los más altos cargos eclesiásticos— y pronunció una de sus frases más célebres:

—“¡La Iglesia va a defender esto! ¡Ustedes no pueden impedir la Vicaría y si tratan de hacerlo, yo voy a poner a los refugiados debajo de mi cama, si es necesario!”

Los bienes de Silva Henríquez

Para nadie es un misterio la lucha que dio el Cardenal Raúl Silva Henríquez por reestablecer los derechos humanos en Chile. Tampoco lo es su testamento espiritual. Lo que hasta ahora era un documento desconocido es el testamento pecuniario que redactó en mayo de 1988, a solo cinco meses del plebiscito.

El documento se redactó en su domicilio de la calle Los Pescadores 2260 (Ñuñoa). Hasta allí concurrió el notario Enrique Morgan Torres y pocos testigos. Se trata de un testamento escueto, de no más de tres páginas, y en el cual se estipulan los siguientes puntos:

“Primero: declaro ser chileno, nacido

en Talca el veintisiete de septiembre de mil novecientos siete, e hijo legítimo de don Moisés Ricardo Silva Silva y de doña Mercedes Henríquez Encina, ambos ya fallecidos. Segundo: No tengo herederos forzosos. Tercero: Instituyo heredero universal de todos mis bienes a la Congregación Salesiana de Chile para que ésta los aplique a los fines propios que esa Congregación persigue, cuales son la beneficencia y la difusión de la instrucción especialmente entre la juventud, como su santo fundador, Don Bosco, lo estableció. Mi heredero pagará un legado de doscientas treinta y ocho Unidades de Fomento, por su equivalente en dinero, a cada uno de

mis cuatro empleados actualmente a mi servicio y siempre que estuvieran en tal carácter a la fecha de mi fallecimiento, a saber: Teresa Nahuelcoy Licanqueo, Juana Lipin Licanqueo, Virginia Sepúlveda Sepúlveda, Osvaldo Fica Espina. Estos legados deberán pagarse dentro de los ciento ochenta días siguientes a mi fallecimiento o antes si fuere posible. Cuarto: revoco y anulo cualquier testamento que hubiere otorgado con anterioridad”

El cardenal murió 11 años después de estipular su testamento, por lo tanto no sabemos si sus colaboradores recibieron la herencia monetaria o no, ya que la cláusula era que debían seguir prestando servicios o debían estar vivos al momento de su muerte.

Pero si lleváramos la herencia a montos de hoy, cuando la UF está alrededor de \$19.500, cada empleado debía recibir: \$ 4.641.000.

Falsas acusaciones

En abril del año 1974, el Cardenal comienza a reactivar distintos quehaceres para ayudar a los más desprotegidos. Se proyecta la creación de un banco de Fomento, se da impulso a empresas au-

togestionadas por los obreros. Pero tras estas iniciativas llegan comentarios mal intencionados al Vaticano bajo el mando de Paulo VI. Estos daban cuenta de que la Iglesia estaba intentando proyectar un centro de poder económico en Chile. Sin embargo, Silva Henríquez no tardó en desmentir las acusaciones, como se recoge en una de las biografías más completas que hay sobre él (*). “Los dos cardenales chilenos llegaron a servir a los pobres sin tener ningún centavo, con una pequeña ayuda del Arzobispado de Santiago, para poder subsistir: 50 dólares mensuales en su caso”. Durante su desempeño como Arzobispo de Santiago debió buscar también subsistencia a través de su jubilación de abogado y donativos.

Lo cierto es que el ex Arzobispo de Santiago, José María Caro, había dejado como único bien personal del arzobispo futuro una casa habitación en la calle Mc Iver frente a Merced. El Cardenal Silva Henríquez siguió la expropiación en curso y con ese dinero compró la casa de Simón Bolívar. Aprovechó al mismo tiempo de construir una “mensa episcopal”, es decir, una renta propia de libre disposición del Arzobispado. Con esos dinero el cardenal compró una parcela de uvas de exportación en Talagante. “La renta de esa inversión, a veces buena, a veces mala, según la cotización de la uva en el mercado, le permitió disponer de dinero en efectivo para la mantención de su casa, para aliviar situaciones de enfermedad o de vivienda del clero cuando las rentas del Arzobispado no daban abasto, y para generosas limosnas a los necesitados”, escribió Oscar Pinochet de la Barra.

Es un hecho que por el Cardenal Silva Henríquez pasaron siempre millones de dólares, sin embargo él murió en la más absoluta austeridad y donó todos sus bienes. “El día en que el Señor o el Santo Padre me llamen a dejar esta Iglesia, me iré con las manos vacías como entré en ella...”, enfatizó el prelado. Y así fue.

(*) Datos recopilados del libro: El Cardenal Silva Henríquez, luchador por la Justicia, de Oscar Pinochet de la Barra.

QUE GRAN
IDEA, CAMARADA
¡ UNA PUERTA
GIRATORIA !



Mico 2007



Concentración Económica

Miopía Inquietante

En las sociedades más equilibradas hace ya tiempo que la concentración es reconocida como un problema estrechamente asociado al buen gobierno. Hay una estrecha relación entre un modelo incapaz de dar espacios a los actores de distintos tamaños y la pérdida de confianza en la democracia. Y de la insuficiente regulación sobre el actuar de las mega-empresas a la crisis de gobernabilidad hay apenas un paso.

Nelson Soza Montiel

Las cifras de la encuesta 'Latinobarómetro' —la más amplia medición de opiniones y tendencias existente en nuestra región— reveladas en noviembre contienen algunos datos que no pueden ser pasados por alto: entre 2005 y 2007, el apoyo en Chile a la democracia sufrió una caída de diez puntos (desde 56 a 46%); la convicción de que la economía de mercado es el único sistema alcanzar el desarrollo disminuyó en 21 puntos; la opinión de que la empresa privada es indispensable para el desarrollo descendió en 13 puntos, y aumentó en seis puntos la percepción de que el Estado puede resolver todos los problemas del país.

Algunas de estas revelaciones sitúan a nuestro país en el extremo (como su tercer lugar de mayor desigualdad en el

subcontinente), mientras que en otras aparece con una desviación algo superior al promedio regional. Pero todas las respuestas parecen configurar una tendencia inquietante: nunca en el último cuarto de siglo América Latina tuvo como ahora un período tan prolongado de crecimiento económico, ni tanto gobiernos democráticos y aires de cambio social. Pero tampoco nunca como ahora son tan patentes el descontento y la desesperanza, ni tan agudos los conflictos que amenazan crisis de gobernabilidad.

La extensa presentación de Latinobarómetro atribuye esta aparente paradoja al hecho de que "los procesos políticos tienen una lógica distinta de los procesos económicos. Los grados de democracia no van necesariamente de la mano con

los grados de modernización económica. Cuando la gente ve el aumento de riqueza y ésta no les llega, entonces culpa al mecanismo de distribución, en este caso, la economía de mercado”.

Eso es lo que sucede hoy con el nivel de extrema concentración económica, uno de los dos principales flancos del “modelo” económico chileno. Apoyados por el desplazamiento de competidores, las fusiones y adquisiciones hostiles, las conductas de precios predatorios o la existencia de barreras de entrada, pero también inducidos por la debilidad regulatoria o de la institucionalidad antimonopolios, los grupos empresariales han ocupado el lugar de decenas de miles de pequeños operadores en industrias altamente sensibles para la población

Una ecuación asimétrica

Si en una primera fase las privatizaciones posibilitaron la emergencia de nuevos conglomerados económicos, en los años '90 su consolidación fue en la mayoría de los casos consecuencia de un acelerado proceso de absorciones y fusiones -y del consiguiente desplazamiento medianas y pequeñas empresas, incapaces de competir con la guerra de precios desatada entre los primeros y cuyos costos generalmente terminan siendo endosados a sus propios proveedores. Así, en el mercado ferretero, la presencia de Easy (Paulmann) y Sodimac (Solari) ha configurado un claro duopolio pero además sacado del mercado a tres mil de los 5.000 operadores que había hacia fines de la década pasada. En el caso de las farmacias, tres grandes cadenas han desarrollado entre sí y -principalmente- con respecto de las farmacias independientes, unas guerras de precios y acciones de competencia desleal que desde fines de los '80 sacaron del mercado a un millar de pequeños establecimientos. En la banca, el número de instituciones se redujo desde 33 en 1995, a 29 en 2000 y 26 en 2003, y en las AFPs, entre 1994 y 2005 el número de entidades se contrajo desde 21 a seis.

La concentración económica disminuye el número de competidores e impone fuertes barreras de entrada a los mercados: el mayor poder de negociación de dos competidores que se fusionan impide a nuevos empresarios de menor tamaño intentar competir en el mismo mercado. Pero también a mayor concentración, aumenta la capacidad de “expropiar” los resultados de quien carece de similar capacidad negociadora. Los considerables volúmenes de compra posibilitan la obtención de mejores condiciones de precio de los proveedores. Sin embargo, más que una consecuencia de la eficiencia asociada al funcionamiento de las mega-cadenas de supermercados, sus bajos precios relativos son fruto de las condiciones abusivas impuestas a éstos -que ante el temor de quedar fuera de mercado se ven obligados a aceptarlas.

El fenómeno es muy similar a lo que sucede a lo largo de buena parte de la cadena productiva chilena: las principales

Control del Mercado en algunas Industrias (cifras a 2006)

	Actores	% Participación de Mercado
Banca	Santander	22,1
	Chile	17,8
	D&S*3	33,5
Supermercados*1	Cencosud	31,3
	Endesa y relacionadas*2	50,2
	Colbún y relacionadas*2	27,3
Tiendas por Departamento	Falabella	38
	Ripley	25
	Almacenes Paris	24
Farmacias	Cruz Verde	38,2
	Fasa (Ahumada)	25
	Salco Brandt	24,7
Distribución Eléctrica	Chilectra-Enersis	80
Distribución de Combustibles Líquidos	Copec	55
AFPs	Provida	42,3
	Habitat	23,8
Transporte Aéreo Nac.	Lan Chile y Lan Express	70
Televisión pagada	VTR	90
Telefonía Fija	Telefónica CTC	75
Leche líquida	Soprole	43

Notas *1: Concentración subiría a 2.878 puntos si se aprueba fusión de D&S con Falabella.

*2. De materializarse el proyecto Aysén, Endesa elevaría su control de mercado del Sistema Interconectado Central 57,8% y Colbún al 34,7 por ciento.

* La eventual fusión de D&S (Lider) y Falabella (San Francisco y Tottus) elevará su participación de mercado a 38,5 por ciento.

cadena de retail (tiendas por departamento), telefonía, servicios de aseo, de seguridad, de alimentación, por citar sólo algunos ejemplos, se nutren de la maquila: delegan en centenares de talleres o microempresas la confección de bienes o la prestación de servicios-, con cero poder de negociación en términos del valor o las condiciones de pago por su trabajo.

Precisamente las acusaciones de corrupción y de cartelización supermercadista lanzadas por el Presidente argentino, Néstor Kirchner, en contra de Horst Paulmann -cabeza del grupo chileno Cencosud- gatillaron en su momento la decisión de la Cámara de Apelaciones de Mendoza de impedir la fusión de la cadena Jumbo con su homóloga Disco del país vecino.

De un modo muy significativo, el avenimiento alcanzado hace unos meses entre la Fiscalía Nacional Económica (FNE) y el grupo D&S (dueño de la cadena Lider), intentó poner fin a la serie de irregularidades cometidas en los establecimientos de esta cadena. Pero además dio cuenta de una institucionalidad ineficaz para frenar los abusos causados por la posición dominante de la empresa: el acuerdo no implica el “reconocimiento de ilícitos anticompetitivos efectuados por D&S”, pues “la industria supermercadista no está sometida a una regulación especial”.

El Índice Herfindahl-Hirschman (IHH) es la vara más frecuentemente utilizada para estimar la concentración de mercados: niveles menores a 1.000 son considerados de baja concentración; entre 1.000 y 1.800 son medianamente competitivos, y sobre 1.800 dan cuenta de una alta concentración de mercado.

Conforme a este indicador, los niveles de concentración han alcanzado alturas inquietantes en algunas industrias de

alta sensibilidad, en las AFP, el IHH ha aumentado desde 1.820 a 2.680 puntos en una década; en el mercado de tarjetas de crédito, desde 1.246 a 2.038, y en el de los supermercados, desde de 2.497 a 2.878 puntos.

La concentración puede reducir la presión de la competencia, pero también un menor número de actores resienten la productividad, la capacidad creativa y la innovación. "En una economía tan concentrada, no hay cómo vender. Hay una política que nos lleva a potenciar la mayor concentración" —ha explicado Iván Vuskovic, presidente de la Confederación de la Pequeña Industria.

El grado de concentración que Chile ostenta en sensibles sectores de actividad difícilmente podrá revertirse, pero además su creciente poder se desplaza lento pero seguro desde la esfera puramente económica a la interferencia política. Por ejemplo, entre los argumentos contrarios a la construcción de centrales hidroeléctricas en Aysén mencionados en un informe del economista Andrés Gómez-Lobo figura que la alianza entre Endesa y Colbún reduciría el control mutuo que ambas ejercen en su relación con el regulador, en las discusiones de los proyectos de ley y en la información que proveen tanto al Gobierno como a los usuarios.

Institucionalidad sobrepasada

La propia institucionalidad de libre competencia o la capacidad regulatoria han exhibido criterios zigzagueantes, no han despejado del todo problemas de transparencia asociados a las decisiones y añadido más escepticismo a unos mercados cuya estrecha interrelación entre reguladores y regulados a veces levanta olas de suspicacia. Es el caso de la 'captura' del regulador por el cabildeo de poderosos intereses empresariales o la conocida 'puerta giratoria' (funcionarios públicos que un día manejan información reservada y al siguiente ocupan altos cargos en empresas privadas que antes regulaban

Así, de un lado, en una exhibición al menos de debilidad, la Dirección General de Aguas del Ministerio de Obras Públicas fue otorgando a Endesa sucesivos derechos de agua hasta acumular el 55% del potencial de uso hidroeléctrico nacional, y no conforme con ello, mantiene pendiente de otorgamiento otro 10% de derechos en beneficio de la misma empresa. Y del otro, tras constatar que "la restringida disponibilidad y la actual distribución de derechos de agua en zonas con hidrologías constantes puede constituir una barrera a la entrada al segmento de generación hidroeléctrica", el Tribunal de Defensa de la Libre Competencia (TDLC) acaba de condicionar la construcción de las centrales de Aysén a que Endesa y Colbún se desprendan de todos sus derechos de aguas en las cuencas de los dos principales ríos de esa región.

En octubre de 2006, el fiscal nacional económico, Enrique Vergara, atribuyó la alta concentración bancaria a la existencia de barreras al ingreso de nuevos actores. Ello es obvio cuando sus ganancias son de 18% anual casi triplican al promedio de las ganancias de las empresas productivas. Es evidente que hay problemas de competencia. Pero tal evidencia no impidió que un año más tarde la FNE informase favorablemente la compra de Citibank por el Banco Chile, elevando todavía más la cuota de mercado de este último.

Es claro que la legislación nacional no ha avanzado al mismo ritmo que el proceso de concentración. Tras analizar la fusión de ING y Bansader, el TDLC ha admitido implícitamente su incapacidad para actuar "en un mercado con serios problemas estructurales de competencia", y recomendado reformas legales como "la única vía para mejorar la competencia en el sector".

En una era de negocios globalizados que convierten en letra muerta las mejores normativas para intentar contrarrestar el poder político de los conglomerados y las multinacionales, es ingenuo seguir creyendo que la mejor forma de defender el libre mercado es mediante la autorregulación de unos y otras. Pero ni la vasta maraña de Acuerdos ni la madurez económica han sido suficientes para que la clase política criolla diese con un mínimo común normativo sobre qué debemos entender por (y cómo proceder frente a la) 'concentración económica, o permitiese a la FNE actuar preventivamente ante todo intento de fusión de dos o más empresas.

La concentración económica hace ya tiempo que en las sociedades socialmente más equilibradas pasó a entenderse como un factor intrínseco al buen gobierno. Es casi obvia, por ejemplo, la estrecha relación existente entre la ausencia de una malla empresarial de distintos tamaños y la pérdida de confianza en la democracia anotadas por Latinobarómetro. La inequidad también radica en un modelo incapaz de dar espacios a los actores de distintos tamaños. Y en una miopía política para entender que de la insuficiente regulación sobre el actuar de las mega-empresas a la crisis de gobernabilidad hay apenas un paso.



En el rubro farmacéutico la concentración del mercado es evidente.

¿Seguridad individual o social?

Luis Eduardo Thayer *



La seguridad social por ser "social" debe ser solidaria. No puede ser "individual".

Un sistema de pensiones cuyos montos dependen de la rentabilidad de una cuenta de capitalización individual y de la expectativa de vida a largo plazo nunca será de "seguridad social" ni solidario. Siempre será de "seguridad individual". Y en la realidad chilena sólo otorgará

pensiones dignas y decentes—no las esperadas— a la minoría del 20 por ciento de mayores ingresos.

Luego, una reforma al sistema de AFP no es una "reforma a la previsión social". Eso es un engaño.

Una reforma previsional, cuyo fin es "pensiones dignas y decentes para todos" obliga a definiciones que son primero políticas y después técnicas. La opción primera, entonces, no puede ser otra que por un Fondo Solidario de Pensiones.

Para esbozar una propuesta resulta también esencial incluir otro elemento: que la inversión del ahorro previsional de la gente llegue a la gente. Recordemos que en el antiguo sistema, "la plata fresca" de las cotizaciones la recaudaba el Estado. La gastaba en educación gratuita, salud gratuita y otras inversiones sociales. Y asumía, como hasta ahora el INP, el pago de las jubilaciones de los regímenes que heredó. Esta mención histórica sólo busca destacar que esa plata se gastaba principalmente en necesidades sociales. Y que hoy con las AFP no es así. No hay "inversión directa" en la gente. Sólo en instrumentos financieros y cada vez más en el extranjero.

El "cambio de destino" de la inversión de los dineros ha sido causa de la brecha en la distribución del ingreso, del empobrecimiento de grandes sectores de la clase media y del deterioro de la calidad de vida de muchas personas. Por eso, una reforma previsional debe considerar la inversión de una proporción del ahorro previsional en instrumentos orientados a cubrir necesidades nada menos que de los dueños de esa plata.

El seguro social no es una mera operación financiera que posterga los frutos de la inversión del ahorro de los cotizantes hasta el día de su jubilación, en beneficio de voraces grupos económicos que se enriquecen y lucran durante todo ese tiempo con tal ahorro. Digamos que la inversión del dinero previsional tiene sus incompatibilidades con la economía del chorreo.

Una reforma a la previsión social tampoco puede sostenerse sólo en el denominado pilar solidario, sin negar la trascendencia que tiene. Pasa también por la creación del "Banco de la Seguridad Social" (BSS) o de una AFP Estatal (AFPE), con las características siguientes:

1. Cotizarán en el Fondo Solidario de Pensiones los dependientes o independientes que lo deseen.
2. Lo harán como a las AFP: 10% del ingreso imponible con tope de 60 UF. Obligatorio para dependientes y voluntario para

independientes.

3. La inversión de una proporción del Fondo Solidario de Pensiones se efectuará en instrumentos dirigidos a cubrir necesidades de los imponentes: créditos para la adquisición de viviendas definitivas por esa gran clase media con un ingreso familiar mensual sobre 300 mil pesos; créditos universitarios o complementarios de sistemas o seguros de salud; préstamos para una segunda casa destinada a descanso o renta; préstamos para el desarrollo de pymes.
4. Los créditos se otorgarán a largo y muy largo plazo con intereses recargos y comisiones de mercado y se operarán a través del sistema financiero formal.
5. Los dineros del Fondo Solidario de Pensiones que no se destinen a eso créditos se invertirán en los instrumentos en que lo hacen las AFP.
6. Para optar a los créditos se deberá estar cotizando en el Fondo Solidario de Pensiones. La cotización se recaudará con el dividendo mensual del crédito y si hay más de uno en el de mayor plazo. Si no lo hay la descontará el empleador y los independientes la integrarán por su cuenta.
7. Las cotizaciones más los intereses obtenidos con las inversiones más las utilidades que obtenga el BSS o la AFPE, constituirán el Fondo Solidario de Pensiones.
8. El BSS o la AFPE se financiará con no más del 1% del ingreso imponible de los afiliados.
9. El Fondo Solidario de Pensiones pagará las pensiones de vejez a los 65 y 60 años, según sean hombres o mujeres; las de invalidez y sobrevivencia cuando proceda.
10. La pensión de vejez se fijará en función de los años de cotización y de un porcentaje del promedio de los últimos 60 ingresos imponibles.
11. El BSS o la AFPE garantizará la pensión mínima en lo que la de vejez no alcance el monto de la primera.
12. La pensión de invalidez será superior al 60% del último ingreso imponible. La de sobrevivencia un porcentaje de la del pensionado.
13. Se contemplará un plazo para que por una sola vez los cotizantes de las AFP se cambien al BSS o a la AFPE traspasando sus ahorros previsionales al Fondo Solidario de Pensiones.
14. La garantía estatal operará cuando el BSS o la AFPE no pudiere financiar la pensión mínima.

A las AFP una reforma no debe tocarlas más allá de los ajustes "técnicos" que corrijan sus excesos como, por ejemplo, transparentar la cotización del seguro de invalidez mediante propuestas públicas que impidan la participación de aseguradoras relacionadas con las AFP o sus dueños y bajar el monto de las comisiones.

Así habrá la opción a dos sistemas: uno de seguridad individual y otro de seguridad social.

* Abogado

Mercado de las universidades

Las dudosas caras de un gran negocio

María Olivia Mönckeberg

Hace 30 años, cuando nacía la revista *Análisis*, habría sido difícil que alguien imaginara que antes de tres décadas el sistema universitario chileno iba a experimentar cambios de la magnitud y contenido que se observan hoy. Tampoco hace 20, los estudiantes, académicos y decanos de la Universidad de Chile que -en 1987- se levantaron contra el rector impuesto José Luis Federici, podían anticipar algo así.

Pero, en gran medida lo proyectado por los civiles desde fines de los años '70 en las oficinas de los ministerios de Hacienda y Odeplán es lo que hoy se vive. El resultado para ellos, a pesar de los agudos problemas que empiezan a irrumpir, es exitoso. El legado del dictador permanece después de su muerte, con inciertos resultados para el país, para los estudiantes y sus familias.

Aunque los Chicago boys, desde los años '70, y los "tucanes", en los '80, no lograron alcanzar el objetivo estratégico de destruir la Universidad de Chile, la acción emprendida por ellos dejó heridas profundas. La "U" quedó reducida sólo a Santiago, sin su Pedagógico. Sus sedes regionales, junto a las de la ex Universidad Técnica transformada en Universidad de Santiago (Usach), dieron origen a las hoy conocidas como "universidades derivadas". Asimismo, apoyaron con entusiasmo a la Universidad Católica -de donde venían la mayor parte de quienes acompañaron a Pinochet en su gobierno- que fue la predilecta del Régimen Militar, mientras que restaron influencia a otras con vocación pública como la Universidad de Concepción.

Los estudiantes lograron ser aplacados por las deudas, como vaticinaba el economista Alvaro Bardón, a través de editoriales de *El Mercurio*. El individualismo inherente al modelo y el deterioro de los partidos políticos hicieron el resto, para frenar al movimiento estudiantil como motor de cambios.

Para todos los gustos

Después del Golpe Militar, las ocho universidades tradicionales fueron intervenidas por rectores delegados y las restricciones de toda índole se dejaron caer, en especial sobre la Universidad de Chile. En esa época sólo poco más de cien mil estudiantes accedían a la educación superior, y hoy llegan



Cada vez los bancos se involucran más en el negocio de las universidades.

alrededor de 700 mil, considerando institutos y centros de formación técnica. Algo más de 500 mil son universitarios, pero nadie garantiza ni la calidad ni el campo laboral de los nuevos profesionales que corren en esta contienda de aspiraciones tras el anhelado título profesional.

Hoy existen 61 universidades. 25 de ellas son públicas o particulares con apoyo estatal, que pertenecen a corporaciones regionales o a la Iglesia Católica. Son las que integran el Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas. El resto, es decir 36 universidades, son privadas, nacidas después de 1981.

Dentro del heterogéneo "mercado" hay de todo y para diferentes gustos. Pero quienes idearon el sistema o sus sucesores han obtenido las mayores ganancias en este juego.

La gran mayoría de los dueños o ejecutivos de las principales universidades privadas están estrechamente vinculados a la derecha política y económica. Especialmente notoria es la presencia en sus consejos o en las sociedades dueñas de las corporaciones de dirigentes y militantes de la UDI, y también de Renovación Nacional. Son ellos quienes llevan la delantera en las "empresas universitarias" más



La formación de las élites del futuro es el objetivo de algunas universidades.

consolidadas y que muestran signos de expansión.

En el último tiempo -y cada vez más- se advierte también la presencia de personeros de la Concertación gobernante en directorios, cargos ejecutivos o en la propiedad de algunas universidades privadas. A veces entremezclados con representantes de la derecha. Pero los esfuerzos de algunos grupos provenientes del mundo de la izquierda o de otros signos no han tenido final feliz. El reciente fracaso de la Universidad de La República, fundada por los masones en 1989, es un elocuente ejemplo.

Con la mirada en el presente

Investigar tras las bambalinas de ese escenario que año a año se luce con los rutilantes fuegos de una publicidad abrumadora es una aventura apasionante, que permite comprobar los hilos y redes de poder que se han tejido prolijamente en estos años. En el libro *La privatización de las universidades*. Una historia de dinero, poder e influencias, recorri lo sucedido en las últimas décadas para establecer la relación del modelo económico diseñado por los economistas que rodearon a Pinochet y la educación superior. Las observaciones e indagaciones que le dieron vida dejaban inquietudes e interrogantes pendientes.

Trasladé entonces el foco de observación al presente y me dediqué casi dos años a profundizar en lo que ocurre hoy. El resultado es un nuevo libro: *El negocio de las universidades en Chile* (Editorial Random House Mondadori, diciembre 2007), que estará en las librerías en los próximos días. He tratado en esta oportunidad de indagar más allá de lo que señalan las cifras de aumentos siderales de matrícula o lo que pinta cada año la publicidad.

Sería imposible entregar un resumen en tres páginas de lo que relato en más de 600. Por lo tanto, sólo me limitaré a comentar algunas facetas de este gran negocio que -en distintos sentidos- compromete el futuro del país y de su gente.

Mentiras y desbordes

Ser propietario de una universidad es para algunos

simplemente un modo de ganar dinero con cierta facilidad, y la educación pasa a ser simplemente una mercancía o un servicio que se otorga a cambio de un elevado arancel que pagan los alumnos clientes. Gracias al diseño de alambicadas fórmulas para burlar la ley, el negocio se ha extendido más allá y los bancos irrumpen como nuevos protagonistas en este escenario.

En el decreto de 1981 que abrió la posibilidad a la existencia de universidades privadas y en la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, LOCE -la repudiada ley elaborada entre cuatro paredes y promulgada el día antes que Pinochet dejara La Moneda- se establece expresamente que las universidades son "corporaciones sin fines de lucro". No obstante, la primera "gran mentira" -como la definen muchos académicos- de este oscuro mercado es que el lucro está a la orden del día y todo el mundo lo sabe. Las operaciones para obtener utilidades son parte fundamental de este negocio, que se nutre a costa de los estudiantes y sus familias. Y es respaldado por los subsidios que provee el Estado.

En forma creciente se han incorporado como alumnos universitarios jóvenes provenientes de familias de ingresos medios y bajos, que se endeudan para conseguir un título profesional que -se supone- los hará mejorar su situación socioeconómica en el futuro. Se ha destacado que un 70 por ciento de esos jóvenes son primera generación en la universidad. Las cuentas alegres que reflejan esas estadísticas no muestran la otra cara que puede sobrevenir en el futuro, si las deudas y frustraciones reemplazan a los estudios y las ilusiones.

Cuando en marzo de 1990 Pinochet y sus seguidores dejaron amarrado el "marco institucional", se ocuparon también de dejar un Ministerio de Educación debilitado. Por eso, es poco lo que puede hacer cuando se encuentra ante situaciones críticas. Todo esto ha generado un marco favorable a las operaciones de estas "empresas universitarias" que han creado sedes y programas a diestra y siniestra, sin preocuparse demasiado por el campo ocupacional que éstas tengan. Es lo que se ha visto con las carreras de "criminalística", que desde hace unos meses han estado en tela de juicio. Las cosas llegaron a tal punto que el gobierno optó por impulsar un proyecto de ley en el Congreso que pretende poner requisitos para evitar este tipo de situaciones.

Tampoco es mucho lo que ha podido hacer para evitar los desbordes del sistema el Consejo Superior de Educación -creado en la misma LOCE-, organismo encargado de supervisar a universidades en la etapa conocida hoy como "licenciamiento", esto es, hasta la obtención de la autonomía. Pero después -precisamente en nombre de esa autonomía- el Consejo se ha visto con las manos amarradas para cautelar la creación de sedes y carreras. Por lo demás, en esa instancia, los "empresarios" privados de la educación superior han logrado tener significativo control. De hecho, la vicepresidenta ejecutiva es Paulina Dittborn Cordua, ex subsecretaria de Educación de Pinochet, casada con el ex ministro Juan Antonio Guzmán Molinari y vicerrectora académica del grupo Inacap y de la Universidad Tecnológica.

La importancia de las élites

No todos los dueños de universidades tienen como objetivo

prioritario ganar dinero. Dentro del heterogéneo mercado de la educación superior, así como hay "industrias" universitarias de gran tamaño y discutible calidad, como el caso de Las Américas, orientada hacia los nuevos segmentos de estudiantes, hay otras que apuntan directamente a la formación de élites.

Para ellas, el negocio tiene un sentido de más largo plazo y se entronca con la "misión" de generar una sociedad acorde con los postulados de quienes las controlan. Su objetivo es claramente ideológico, aunque algunas conjugan ese afán con ganancias pecuniarias.

Las donaciones, que se concentran en algunas de las consideradas más atractivas como proyecto educacional por poderosos grupos económicos locales -que son gratificados con importantes rebajas tributarias-, marcan una pista: para los donantes, las casas de estudio a las que les entregan suculentas sumas de dinero son confiables para encargarles la formación de quienes dirigirán el país del futuro. Es sintomático el hecho de que la Universidad de Los Andes, la principal "labor" del Opus Dei en Chile, sobrepasó incluso en materia de donaciones a la Pontificia Universidad Católica, que históricamente era la que más recibía.

Un hecho llamativo es el notorio interés del Banco Santander en el ámbito universitario. El principal banco español -también el mayor en este país- creó a mediados de los '90 el portal Univeris y tiene operaciones tanto con las universidades como con los estudiantes. El Banco de Emilio Botín, que preside en Chile el supernumerario del Opus Dei Mauricio Larraín Garcés, se constituyó en 2007 en uno de los principales "mecenas" de las universidades chilenas al donar casi mil millones de pesos a un conjunto de casas de estudio.

Lazos con los grupos

Aunque la presencia del Santander es la más ostensible, hay otros bancos que -además de tener operaciones con universidades- están apoyando con sus dádavas al sistema. Uno de ellos es el Banco de Crédito e Inversiones, BCI, que preside Luis Enrique Yarur, vicepresidente de la Asociación de Bancos, quien al igual que Mauricio Larraín es supernumerario del Opus Dei. Yarur preside también Empresas Juan Yarur, el holding familiar que compró en 2007 la cadena de Farmacias Salcobrand, la que ha hecho noticia por negarse a vender la píldora del día después.

Al recorrer el mapa de grupos financieros que concentran la actividad económica en el Chile actual, se observan sus estrechos lazos con las principales universidades privadas. Un par de ejemplos elocuentes: Eduardo Fernández León, cabeza de uno de los más potentes grupos económicos del siglo XXI, principal accionista de Entel, de las empresas Banmédica, socio del Consorcio Nacional de Seguros, además de mega inversionista en la actividad inmobiliaria, encabeza junto a su familia la lista de donantes de la Universidad de Los Andes y es el vicepresidente de la Asociación de Amigos de esa casa estudios.

El grupo Penta, otro de los poderosos conglomerados de estos tiempos, es uno de los dueños de la Universidad del Desarrollo (UDD). Sus principales accionistas, Carlos Alberto Délano y Carlos Eugenio Lavín, comparten la propiedad de la corporación y de las respectivas inmobiliarias con el ex

ministro de Hacienda Hernán Büchi, presidente de la junta directiva de la UDD y presidente de P&S Previsión y Seguros, la sociedad controladora de seguros del grupo Fernández León, Hurtado Vicuña y José Antonio Garcés; y con el ex candidato presidencial de la UDI y hoy creador del "bacheletismo aliancista" Joaquín Lavín Infante también socio fundador de la Universidad del Desarrollo y su vicepresidente.

Los demás dueños de la UDD son todos connotados personajes de la UDI: el presidente de Azul-Azul, Federico Valdés Lafontaine; Cristián Larroulet, director ejecutivo del Instituto Libertad y Desarrollo y negociador del acuerdo sobre educación recién firmado entre el gobierno y la Alianza por Chile, y Ernesto Silva Bafalluy, quien a la vez es rector de la UDD y ejecutivo de Penta, además de gran amigo del candidato presidencial Sebastián Piñera.

Lo que está ocurriendo con las preferencias de los estudiantes de colegios particulares con altos puntajes en la PSU refleja también hacia dónde va la formación de élites. Aunque hasta ahora la Universidad de Chile y la Universidad Católica captan a los alumnos con mejores puntajes, se advierte ya una tendencia entre los egresados de colegios particulares a optar prioritariamente -si no quedan en la Universidad Católica- por tres universidades privadas: la Universidad de Los Andes, perteneciente al Opus Dei; la del Desarrollo, ligada a la UDI, y la Adolfo Ibáñez, impulsora del modelo económico neoliberal, que cuenta entre sus directivos honorarios a los Premio Nobel Frederick von Hayek y Milton Friedman, además del cardenal Jorge Medina Estévez.

Más estratificación

Entretanto, un fenómeno cada vez más evidente va tomando cuerpo, empujado por las agudas diferencias que presenta la sociedad chilena: la estratificación socioeconómica, que se observa con nitidez al recorrer el panorama de las universidades y los colegios donde estudian los jóvenes que llegan a ellas. Poco a poco y sin que muchos se den cuenta, se va configurando un país a la medida de quienes mueven los hilos del poder económico.

Es posible que ante mayores dificultades se afiancen los "fuertes", como en otros sectores de la economía, y se observen nuevas compras, absorciones y fusiones, como ha ocurrido con los bancos, las AFP, los supermercados y las farmacias. Aunque todavía falta para eso, en los últimos meses se han percibido movimientos y versiones de nuevas adquisiciones de estas extrañas entidades -las universidades- que no tienen fines de lucro, ni dueños oficialmente identificados, pero se compran y se venden en transacciones ocultas. Como van las cosas, las universidades-empresas, en los términos en que se desenvuelven hoy, pueden ser factores de mayor concentración económica. Pero además -y más delicado-, de mayor influencia ideológica si las grandes entre las privadas aumentan su tamaño y su poder.

Está claro que las fichas que se apuestan en este juego son pesadas y así se ha visto en comisiones y discusiones surgidas después del movimiento de los "pingüinos". Parece evidente, también, que la partida que se disputa en este tablero es clave para el futuro de la democracia en Chile y para las posibilidades de construir una sociedad más solidaria y equitativa.

Salario y Ética



Reinaldo Sapag Chain *

Bastó que monseñor Goic expresara el concepto de la ética, vinculándola a la estructura salarial de Chile, para que se desatara una gran polémica con una diversidad asombrosa de opiniones de toda índole y naturaleza. Desde quienes lo tildaron de ignorante en materias económicas y lo instaban a revisar

las remuneraciones de los trabajadores vinculados a organizaciones dependientes de la Iglesia Católica, hasta quienes lo aplaudieron con entusiasmo y celebraron una iglesia que no olvidaba a los trabajadores y a los más débiles en la escala social de Chile.

Otros, como Sebastián Piñera, prefirieron plantear fórmulas alternativas y, así, con bombos y platillos, expresaba que con aportes del Estado se debía suplir todo ingreso familiar que no alcanzara a los 280 mil pesos mensuales.

El abanico de opiniones ha sido tan incommensurable que resulta muy difícil encontrar una interpretación que concite una adhesión que sea compartida por todos los sectores, en una materia tan sensible y de tanta importancia para la empresa, la sociedad y la familia.

Monseñor Goic es un sacerdote, amante de Dios y de su prójimo. No es un economista, por lo tanto sus expresiones no se sustentan en la ciencia económica, sino que interpelan a la conciencia de todos los chilenos frente a un problema insoslayable que apunta hacia una estructura económica, social y política, que no ha sido capaz de encontrar fórmulas razonables para una más justa distribución del ingreso. Lo ético se circunscribe a las conductas, las cuales pueden ser aceptables o rechazables, recomendables o perjudiciales para el prójimo, en las distintas situaciones en que se desarrolla la convivencia humana.

El salario ético apunta, por lo tanto, a la justa o injusta retribución al trabajo humano, en cualquier actividad que signifique entregar esfuerzo y tiempo al logro de objetivos comunes, en la producción de bienes y servicios para la satisfacción de las necesidades de los demás.

No sería ético, por ejemplo, exigir que una pequeña empresa, donde su propietario entrega sus máximos esfuerzos a dar trabajo a otras personas y que apenas es capaz de llevarse para sí mismo lo indispensable para vivir, que remunere a sus trabajadores con el mínimo legal, y que ello lo hace a costa de grandes esfuerzos y sacrificios personales, decirle: "señor usted debe pagar el sueldo ético que habla monseñor Goic, usted tiene que aumentar el sueldo de sus trabajadores a 250 mil pesos mensuales; eso es lo ético y, si usted no lo hace, es

un miserable, un egoísta repudiable e inmoral".

Me correspondió hace unos meses asesorar a los trabajadores de un Banco asociado a una conocida multitienda en su primer contrato colectivo de trabajo. Esa empresa mostró, durante ese año, un índice de rentabilidad jamás alcanzado, cerca de un 40 por ciento por sobre su patrimonio, cifra desconocida en la banca chilena. A pesar de todos los esfuerzos y los argumentos, no hubo aumento real de remuneraciones y sólo se otorgaron pequeños beneficios que de ninguna forma retribuyeron éticamente a los trabajadores que hicieron posible, en buena parte, esos resultados.

En estos ejemplos está el meollo de la ética y de la responsabilidad que le compete en conciencia a aquellos que sólo le asignan al mercado y al afán de lucro la primacía por sobre la persona y por sobre una retribución razonable, justa, aceptable o recomendable al esfuerzo desplegado por el trabajo humano.

Por otra parte, la propuesta de Sebastián Piñera no apunta a la responsabilidad ética del empresario, sino que intenta endosar al Estado, lo que las empresas, (entre ellas una de la que es socio mayoritario) incumplen con sus propios trabajadores, negándoles una retribución consecuente con las incalculables utilidades obtenidas por la empresa (276 millones de dólares sólo en el primer semestre del 2007). Basta con observar la enorme cantidad de juicios laborales que enfrenta esta empresa para sospechar si ella cumple o no cumple con los principios éticos fundamentales de la convivencia laboral.

Además, la fórmula que él propone es un claro incentivo para que se produzcan actitudes indeseadas y claramente contrarias a la ética. Por ejemplo, siguiendo el razonamiento de Piñera, si el ingreso familiar fuese menor a los 280 mil pesos mensuales, el Estado debe pagar la diferencia. Lo anterior significa que si en un hogar trabaja sólo uno de los cónyuges, quien recibe un sueldo de 160 mil al mes, entonces el Fisco deberá compensarlo con los 120 mil restantes. Entonces el empresario, cualquiera que sea la productividad del trabajador y los resultados de su empresa, nunca aumentará su sueldo, ya que si es el Estado el que debe pagar la diferencia, ¿qué incentivo tendrá el empresario para aumentar el sueldo de ese trabajador, cuando ese incremento al pagarlo el empresario, sólo logra rebajar el aporte del Fisco?

La interpelación de monseñor Goic hay que tomarla en serio, puesto que apunta a los fundamentos éticos de los valores cristianos y de cuya responsabilidad en conciencia, nadie se puede escabullir, sea o no sea cristiano.

**Profesor de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile*

Obstinada Memoria

Marcia Scantlabury

Las cosas no son como las vemos, sino como las recordamos" dijo el poeta Ramón de Valle Inclán.

Entonces, se refería, sin duda, a que toda memoria es selectiva. Porque si recordáramos todo, si no pudiésemos olvidar nada, cada uno de nosotros arrastraría dolores reiterados, insoportables.

Y si esto es válido para los seres humanos, es también válido para los países. Porque los pueblos son su memoria y lo que se cuentan de sí mismos.

No cabe duda de que los pasados vinculados a guerras o dictaduras provocan conflictos entre las diferentes formas de mirar la historia. Entonces, la memoria, lejos de ser un espacio neutral, se convierte en un campo de batalla cultural y política.

Para los gobiernos de la Concertación no ha sido fácil estructurar una política de derechos humanos en el país porque a comienzos de la transición persistían profundas divisiones.

Sin embargo, la imposibilidad de establecer una mirada única, no es pretexto para dar la espalda a lo ocurrido.

Hoy día se puede decir que en nuestro país se ha avanzado, pero todavía queda mucho por hacer para romper el silencio que oculta los crímenes perpetrados en nuestra larga y angosta geografía.

lugar a dudas, los enemigos de la democracia han sido y, en cierta medida, siguen siendo la indiferencia, el silencio y el miedo. Y con estos poderosos aliados contó la dictadura en su política de exterminio de la memoria.

Bombardeó el palacio de la Moneda e hizo desaparecer su puerta de calle Morandé; si no había puerta nadie había salido por allí y, por lo

tanto, los que salieron nunca existieron. Recuperó un conveniente "espíritu deportivo" del Estadio Nacional: si allí había deporte y alegría, nunca hubo dolor. O cambió el número de Londres 38: si no estaba el número, no existía el escenario de la masacre. Y, aunque sea crudo decirlo, al hacer desaparecer a las víctimas no había cuerpo del delito.

Desde distintas trincheras y con distintos lenguajes los chilenos desafiaron al olvido. En primera línea estuvieron los artistas y los periodistas que a través de muchos medios enfrentaron a la represión y la censura para romper el silencio y contar la historia de la ignominia, aún a costa de detenciones, torturas y hasta de la propia vida, como sucedió en el caso del periodista de Análisis, José Carrasco.

Gabriel García Márquez sostiene que la vida no es lo que uno vivió sino lo que uno recuerda y como lo recuerda para contarlo.

Testimonios de vida

La experiencia traumática vivida por nuestro país entre el 11 de septiembre de 1973 y el 10 de marzo de 1990 debe ser recordada para que no se repita nunca más. Así lo planteó la Presidenta de la República Michelle Bachelet ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2007.

La Comisión Rettig y la Corporación de Reparación, organizadas por los gobiernos de Ricardo Lagos y Eduardo Frei Ruiz Tagle, lograron identificar a 3.195 desaparecidos, ejecutados en forma sumaria o asesinados por violencia política en Chile. Y, luego, la Comisión sobre Prisión Política y Tortura individualizó a 28.459 víctimas de estas situaciones.

Hoy, producto de la lucha persistente de las agrupaciones de derechos humanos, la gran mayoría de los chilenos reconoce que durante la dictadura del General Augusto Pinochet, en nuestro país existió





una política institucional de violaciones a estas garantías y rechaza lo ocurrido.

Ya antes de 1990, en los momentos más duros, algunas agrupaciones de familiares de detenidos desaparecidos y organizaciones de derechos humanos comenzaron a instalar cruces, memoriales o placas alusivas como una forma de rendir homenaje a sus seres queridos, víctimas de la represión.

Desde entonces, los Memoriales se convirtieron en espacios de reparación, de recuerdo y de encuentro destinados a exorcisar el olvido. Estos van desde la preservación e interpretación de sitios como el Parque por la Paz Villa Grimaldi, hasta la construcción de memoriales que reconocen la heterogeneidad regional y social de la represión, como aquellos ubicados en Pisagua y Lonquén.

En Chile, por razones opuestas a las que la llevaron a invisibilizar a las víctimas, la dictadura ocultó a los victimarios. Sin embargo, con el tiempo, han ido quedando al descubierto y muchos de ellos hoy enfrentan la justicia.

También fueron ignorados o silenciados los recintos de detención y tortura. Sin embargo, el informe de la Comisión Valech logró identificar más de 1.100 de estos lugares.

Por otra parte, constatando que, muchos inmuebles fiscales estuvieron vinculados a los atropellos de los derechos fundamentales, el Ministerio de Bienes Nacionales elaboró un mapa y un catastro de estas propiedades. Y en los próximos días lanzará un libro sobre estos sitios y los memoriales construidos en ellos.

Espacio para el recuerdo

En este contexto se enmarca también el proyecto emblemático que la Presidenta anunció el 21 de mayo de este año en su cuenta anual al Congreso Nacional: El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

En junio de este año, la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas llamó a un concurso público nacional e internacional para diseñar el anteproyecto

arquitectónico. En agosto se dio a conocer el nombre del ganador: Mario Arturo Figueroa Rosales, y arquitecto brasileño de la Universidad de Sao Paulo. A fines de este año se iniciará la construcción que debería estar terminada en octubre del 2009.

El edificio estará ubicado entre Matucana, Santo Domingo, Chacabuco y Catedral, frente a la Quinta Normal.

Será construido en una superficie de 5 mil 80 metros cuadrados, tendrá un carácter nacional y estará abierto a la ciudadanía. En sus funciones será apoyado por un Consejo Asesor multidisciplinario integrado por representantes del gobierno, expertos y representantes de las organizaciones de derechos humanos.

Su propósito será preservar y hacer accesibles a los ciudadanos de Chile y del mundo las historias de vida de las víctimas, la documentación, los recortes, documentales, notas de prensa y los objetos que dan cuenta del golpe de Estado, de la represión de los años posteriores, del exilio, la resistencia y de la solidaridad internacional.

En su interior podrán contemplarse las biografías de las víctimas y el testimonio de sus luchas. Pero la idea es que sus contenidos trasciendan las experiencias individuales para interpretar al país y proyectarse hacia el futuro.

Este espacio estará destinado a recoger la memoria democrática dispersa y convertirla en patrimonio colectivo. De allí que uno de sus objetivos sea preservar el recuerdo de las violaciones a los derechos humanos cometidas entre 1973 y 1990 en Chile en el marco de los informes Rettig, de la Comisión Nacional de Reparación y de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura.

Parte importante del compromiso de rescate de la memoria está plasmado en los archivos de derechos humanos declarados Memoria del Mundo por la UNESCO (la Vicaría de la Solidaridad, Fasac, CODEPU y la Comisión Chilena de Derechos Humanos), que contienen la historia dolorosa del Chile reciente. De allí que el gobierno ha ofrecido a estas organizaciones y a las publicaciones periodísticas, filmaciones, programas y libros de ese período un lugar y condiciones de preservación en el Museo.

Aunque sea imposible reparar lo irreparable, uno de los grandes desafíos que tendrá esta institución es generar condicio-

nes que permitan que las víctimas se sientan parte de la sociedad que una vez las excluyó.

Porque uno de los factores comunes de las violaciones a los derechos humanos fue la exclusión. Al no reconocer sus derechos, los agentes del Estado negaron a los opositores y resistentes su identidad, existencia y calidad de seres humanos. Baste recordar las referencias a "los humanoides" que se hacían durante la dictadura.

Esta política, que operó a través de la tortura, la ejecución sumaria y la desaparición, se implementó también a través de medidas políticas como privar a las personas de su nacionalidad o desconocer su existencia legal. Y también mediante la negación social de la existencia de estas violaciones.

El propósito de las medidas de reparación es revertir esta situación reforzando la identidad y protagonismo de las víctimas en nuestra sociedad.

El Museo contará con áreas de oficinas, de bibliotecas, de archivos y otras destinadas a exposiciones permanentes y transitorias.

En su interior se catalogarán, preservarán y exhibirán objetos, documentos, fotografías, películas, recortes, manuscritos, documentales y otros elementos de valor histórico.

El edificio dispondrá de espacios para actividades educativas, artísticas y de investigación, seminarios y charlas. En sus instalaciones se impartirán conocimientos que promuevan, especialmente en los jóvenes, la reflexión y cambios de conducta en torno a la paz, la tolerancia y los derechos humanos.

Según el crítico Robert Musil, no hay nada en el mundo tan invisible como los monumentos. Y evidentemente ésta es una de sus provocaciones, sin embargo es también una objeción a la concepción tradicional, según la cuál, la memoria es la representación del pasado concentrada en un objeto.

Por el contrario, según las autoridades de gobierno, la idea es que este Museo no sea sólo un instrumento de cristalización de lo vivido, una realización estática, sino un lugar de memoria que se reelabore continuamente en función de los desafíos del presente. Y es probable que en su interior se encuentren más preguntas que respuestas.

DDHH: ¿Quién le teme a la justicia?

Nelson Caucoto *



Desde la aparición del primer número de Análisis a la fecha, han pasado muchas cosas en materia de derechos humanos en nuestro país. Algunas muy esperanzadoras y otras no tanto. Chile ha sido en el tema un país de una justicia tardía, que debió esperar 30 años para cristalizar, en parte, ese profundo anhelo de justicia que animó a la lucha democrática.

Sólo a partir del comienzo de este siglo comenzamos a tomar en serio la cuestión de la justicia para esa inmensa deuda histórica que nos legara la dictadura con la violación de los derechos humanos. En ese contexto temporal se ubican los primeros procesamiento, enjuiciamientos y condenas para los autores de esos crímenes. Hoy, son cerca de 700 los procesados, cifra no menor si se acota el trabajo judicial y policial a un periodo no superior a 5 años de intensa actividad.

Una de las claves de esa bonanza en resultados la aportó la inédita institución de los Jueces con Dedicación Exclusiva, que a partir de dos presupuestos básicos logró tan exitosos resultados: Primero, se les asignaron procesos que tenían elementos vinculantes, ya sea por el lugar en que ocurren los hechos, el aparato represor, el recinto desde el cual desaparecen, etc. Ello le otorgó a esas investigaciones una orientación, un sentido de unidad que nunca antes tuvieron. Así hubo un juez dedicado al caso La Moneda, otro al Comando Conjunto, otros a investigar la DINA, Venda Sexy, y así sucesivamente.

Se rompió, de ese modo, el antiguo criterio de dispersión de causas, que a via ejemplar, permitía que cerca de 12 tribunales distintos conocieran procesos contra el Comando Conjunto, lo que implicaba redundancia en las diligencias, mayores obstáculos para víctimas, testigos y agentes, y generalmente cero resultados. En segundo lugar, se designaron jueces bajo el rótulo de "dedicación exclusiva", que permitió a estos magistrados dejar las causas de su tribunal en manos de un Secretario Letrado y dedicarse de lleno al conocimiento de una decena de procesos, a diferencia de las 3.000 causas que como promedio tenía originalmente su tribunal.

En este mismo plano, hay que anotar un segundo aspecto positivo, estos jueces dedicados sólo a conocer de violaciones a los derechos humanos se empaparon de una nueva materia que sólo conocían de manera referencial, y ello produjo un máximo compromiso personal con la temática, sensibilizándose y otorgando a sus procesos el grado de importancia que realmente tenían.

Trabajar 24 horas al día tratando de resolver un intrincado proceso que nunca antes había sido resuelto era indudablemente un inmenso desafío para su tarea como juez.

Esos factores, más el apoyo decidido, comprometido y profesional de la Policía de Investigaciones con su Departamento V, son necesariamente los grandes responsables del inmenso éxito logrado en tan pocos años. Lo que no se había obtenido en casi 30 años, se obtuvo en 4 o 5, con un agregado especial: las confesiones de los agentes reconociendo sus crímenes o entregando información sobre otros procesados.

No hay otro tiempo histórico post dictadura en que se haya vivido un fenómeno semejante. Sin embargo, todo este proceso de avance se vio mermado por decisiones del máximo tribunal de la República que, primeramente, fijó un plazo de 6 meses para que concluyeran su tarea, medida que fue seriamente cuestionada por las organizaciones de DDHH, logrando ser revertida. Finalmente, la Corte Suprema -la misma instancia que los designó- puso fin a los jueces con dedicación exclusiva, trasapando estas causas a Ministros de la Corte de Apelaciones, en condiciones distintas a las de los jueces con dedicación exclusiva, puesto que estos Ministros deben integrar salas, escuchar alegatos, fallar los acuerdos y, luego de todo ello, dedicarse también a conocer estos procesos por DDHH.

El aspecto positivo, tras la merma en la velocidad del avance, es la calidad del trabajo de algunos de estos Ministros, quienes de manera incipiente y cada vez más consistente han incursionado en el derecho internacional de los derechos humanos, aplicándolos a sus procesos, abriendo espacios para un mayor conocimiento de esa disciplina y generando, con su práctica, una mayoritaria adhesión en esa Corte de Apelaciones a ese derecho internacional. Ese es un logro inmenso, absolutamente inédito en épocas pasadas.

Nunca, como ahora, nuestros altos magistrados se han abierto a nuevos conocimientos y entendimientos en esa área, asumiendo sus nomenclaturas, directrices y principios. Sólo en esta época, se ha reconocido judicialmente a los crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra, otorgándoles el carácter de imprescriptibles. A partir de ese reconocimiento es que se ha afianzado la convicción judicial de que el decreto ley de amnistía de la dictadura es forzosamente inaplicable para esos crímenes.

Se ha avanzado mucho, eso es innegable, por ello es que preocupa e inquieta cuando se sufren retrocesos como los fallos recientes de la Corte Suprema en los procesos de Vidal Riquelme Ibáñez y Carlos Contreras Maluje, que nos indican que no podemos quedar entregados a mayorías circunstanciales en la composición de la Segunda Sala Penal, y que es necesario consolidar lo avanzado, puesto que el país no resistiría un retroceso en pro de la impunidad.

Lo cierto es que además de una justicia tardía como anotamos, también es un proceso incompleto. No más de un tercio de las víctimas consignadas en el informe Rettig han tenido la fortuna de tener un proceso en manos de jueces o Ministros, los dos tercios restantes duermen arrinconados en los archivos judiciales, con clara infracción a los compromisos del Estado en este tema, y flagrante vulneración del principio de igualdad en el acceso a la justicia. Hay, en consecuencia, una tarea inconclusa que es necesario remediar por el bien del país y del futuro de nuestra democracia. Nada bueno, nada sólido, puede construirse con los inmensos bolsones de impunidad que aún permanecen en nuestra historia patria. La inmensa mayoría de las víctimas del Informe Rettig, cuyos procesos permanecen sin investigación y archivadas desde siempre, claman porque se resuelvan sus casos.

Una primera decisión en sentido contrario, para revertir ese estado de cosas, implica urgentemente reponer la institución de los jueces con dedicación exclusiva, tantos como sean necesario para cubrir la totalidad de las víctimas, tanto en Santiago como en regiones. El Gobierno y la Corte Suprema tienen la palabra. El primero, por los recursos económicos que hay que destinar a esa tarea y el segundo, por la determinación de hacerlo. A nadie puede hacerle mal el que se haga justicia para esos crímenes.

Emprender en serio esta actividad significará dar un último y definitivo paso al cierre de heridas en el alma nacional, abriendo espacios a una anhelada reconciliación de la que tanto se habla y que a todos nos importa. No se puede seguir defraudando a tantas víctimas y a sus familiares, que desde un primer momento han bregado incansablemente por hacer realidad la utopía de la justicia.

Es constante ejercicio de sus derechos, su fe en la acción de los tribunales desde hace más de 34 años, no puede ser impedida o traicionada por situaciones de contingencia. Nuestro país es un eterno deudor de su pacifismo y humanidad. Hay en ellas una semilla de futuro, fermento para las nuevas generaciones, en orden a no claudicar cuando se trata de la defensa y protección de la dignidad de toda persona. No hay lucha más valerosa que aquella que tiene horizontes y cauces muy definidos, como lo es la que ellas han asumido, al entregarse sin renunciamentos a la causa de la humanidad.

Hacer justicia para todos los detenidos-desaparecidos, ejecutados políticos y torturados es una tarea posible y completamente realizable. Sólo se precisa de la voluntad consciente de nuestras autoridades para cristalizarlo. Hagamos el intento seriamente, con responsabilidad, porque ¿Quién podría tenerle miedo a la justicia?

* Abogado, profesor de la Universidad Academia de H.C.

Derecho a lo propio

Para Todos, TODO, piden los representantes de los pueblos originarios que participaron en la reunión paralela a la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno, que tuvo lugar en Santiago. Dicen que no son parte del folklore de las democracias y condenan a los gobiernos que criminalizan los esfuerzos para recuperar sus derechos.

Myriam Carmen Pinto

Bajo sospecha o acusados como responsables de incendiar plantaciones, maquinarias y vehículos de las operaciones forestales, así como las viviendas de empresarios, al menos 400 mapuches han pasado por las cárceles del Bío Bío y La Araucanía. Hoy, los presos políticos mapuches suman diez y otro tanto se encuentra en la clandestinidad, lo que ha generado amplios operativos, allanamientos y hostigamientos -bosques adentro- por parte de las fuerzas policiales.

En Malleco, a fines de octubre, mientras arreaba los animales de su familia, siete impactos de perdigones hirieron al joven Patricio Queipul y, más al sur, la niña mapuche Daniela Ñancupil fue secuestrada durante un par de horas, para ser liberada portando amenazas para su familia. Un recurso de protección quedó interpuesto en la Corte de Apelaciones de Temuco.

Estos son algunos de los hechos que han puesto a Chile nuevamente en la mira de Naciones Unidas, esta vez por no respetar los derechos de sus pueblos originarios. Si bien el último informe del Comité de Derechos Humanos de la ONU (marzo/2007) valora las reformas institucionales y legislativas de nuestro país, expresa su preocupación porque todavía hay tierras que no están demarcadas claramente y que aún no son reconocidos los derechos indígenas respecto a las más antiguas y ancestrales. Asimismo, critica que la protesta indígena por su derecho a las tierras se juzgue bajo la Ley Antiterrorista.

El delito terrorista está asociado a los atentados indiscriminados y con desprecio a la vida humana. José Huenchunao, Jaime Marileo, Héctor Llaitul, José Millalén y Patricia Troncoso están en la cárcel de Angol, condenados a diez años por la Ley Antiterrorista, tras incendiar, el año 2001, bienes y plantaciones de un fundo de propiedad de la forestal Mininco S.A., en la comuna de Ercilla. Otros dos mapuches, sometidos al mismo proceso y con idénticas pruebas, fueron absueltos. Quizás por ello esta causa, conocida como "Caso de los Loncos", suscita movilizaciones y adhesiones solidarias.

Como una manera de llamar la atención, el mismo

día que asumió la Presidenta Michelle Bachelet, el grupo de presos mapuches inició una huelga de hambre, casi como test a la voluntad política de la nueva administración. Las gestiones no dieron ningún fruto. El 10 de octubre, el grupo repuso su huelga de hambre, demandando su libertad inmediata y cese de la militarización del conflicto. Tampoco hubo resultados.



Las visitas a los presos continúan, mientras en la comuna de Lautaro, lideradas por un *werken*, hace poco, unas 30 familias ingresaron al Fundo Brasil, de propiedad de un particular, pretendiendo recuperar sus tierras. Dicen que ellos son los legítimos dueños, que necesitan un espacio donde vivir y establecerse para construir sus casas, y tener y cuidar sus animales.

El año 2002, un conflicto territorial similar protagonizó la comunidad Montutui Mapu, de la comuna de Ercilla. En el fundo Santa Alicia, también de Forestal Mininco S.A., víctima de los disparos policiales, falleció en el hospital de Temuco Alex Lemun, de 17 años. El carabínero que efectuó los disparos dijo obrar en legítima defensa y actualmente se encuentra en libertad.

Modos de vida amenazados

El informe del Comité de Derechos Humanos dice que las tierras indígenas continúan en peligro, ya que están afectadas por la expansión forestal y proyectos de infraestructura y energía. Por ello, recomienda consultar a las comunidades antes de conceder las licencias de explotación de los predios objeto de controversia.

Lo cierto es que el mundo rural mapuche convive todos los días con los gigantescos complejos energéticos, viales, industriales y forestales. Ha quedado casi cercado por las extensas hectáreas de plantaciones de pinos y eucaliptos, que se localizan incluso hasta el interior de sus propios predios, erosionando suelos de aptitud agrícola, secando recursos acuíferos, además de bloquear la luz del sol necesaria para sostener la rica diversidad biológica de la zona. Presionados por esta realidad, muchos han vendidos sus tierras o bien han cedido sus bosques para sustituirlos por plantaciones.

El informe de Evolución del Desempeño Ambiental en Chile, de la OCDE, afirma que desde 1974 a la fecha, el sector forestal ha recibido subsidios por 255 millones de dólares. Mientras, los pequeños propietarios de bosque nativo, en su mayoría campesinos e indígenas, llevan 16 años esperando la promulgación de una ley de fomento. Sus pequeñas economías los han puesto al margen del modelo económico, constituyendo un segmento altamente vulnerable. Porque no es lo mismo ser un mapuche de una zona rural de La Araucanía, que ser un habitante urbano de la región del Bío Bío y/o Región Metropolitana. Los primeros tienen sólo la mitad de los ingresos *per cápita* que los que residen en Santiago. Mientras el 70 por ciento de la población mapuche del Bío Bío vive en zonas urbanas, en La Araucanía pasa exactamente lo contrario.

Defensa de espacios sagrados

En Panguipulli, rodeados de bosques siempre verdes que forman parte del tercio de bosques templados que aún quedan en el planeta, no hace mucho, un grupo mapuche expulsó a los representantes de la empresa noruega SN POWER, que a través de su filial Trayenko S.A. pretende poner en marcha, al año 2012, tres centrales hidroeléctricas en la Región de Los



Ríos. El Comité de Defensa del río Pilmaiquén denuncia que esta inversión violará cementerios indígenas y sus espacios sagrados, con los espíritus que los tutelan, entre ellos Kintuantú (el que busca el sol).

En la misma región, en la costa de Mehuín, otros grupos resisten la construcción de un ducto de evacuación de los residuos de la celulosa CELCO y también rechazan el tendido eléctrico que recorrerá más de dos mil kilómetros, trasladando la energía de Aysén al centro del país, con el consiguiente impacto negativo en predios, parques nacionales y centros turísticos. Tampoco ven con buenos ojos la construcción de un nuevo aeropuerto y las plantas de tratamiento de aguas servidas que ocuparían sus territorios.

No obstante, pese que afectará territorios diaguitas, en el norte ya fue aprobado el proyecto minero "Pascua Lama", de la compañía canadiense Barrick Gold.

El Comité de Derechos Humanos de la ONU evaluará el cumplimiento de sus recomendaciones el próximo 26 de marzo del 2008. En el Congreso hacen antesala las modificaciones a la Ley Antiterrorista, la ratificación del convenio internacional que reconoce el derecho de los pueblos originarios a sus territorios, así como la propuesta de crear un Borde Costero Lafkenche. Considerando lo ocurrido hasta ahora, nada indica que alguno de esos temas sea de pronto despacho.

Sin embargo, a nivel del ejecutivo existe preocupación por el tema. Algunas iniciativas mas inmediatas plantean incorporar la visión de los indígenas en el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, SEIA, y analizar lo que ocurre en materias sensibles, como agua y bosques nativos.

Entretanto, cada vez son más las manifestaciones callejeras, artísticas, seminarios, asambleas y debates pro-derechos indígenas. Reclaman abrir las puertas hacia una democracia que reconozca el carácter multicultural de la nación; la existencia de los pueblos originarios, el ejercicio de sus derechos y la obligación de proteger sus tierras y aguas, así como los recursos naturales, propiedad de todos. Asignatura pendiente para el gobierno y su promesa de nuevo trato.

Mujeres y equidad:

Todas íbamos a ser reinas ¿alcaldesas, parlamentarias, presidenta?

Presidenta mujer, gobierno paritario, ley de cuotas, histórico aumento de salas cunas y jardines infantiles, ¿Cuánto hemos avanzado en materia de igualdad de oportunidades para hombres y mujeres? ¿Dónde nos ubicamos en el panorama latinoamericano y mundial?

Maria José Luque y Kena Lorenzini

En 1945, el mundo fue testigo de cómo una mujer chilena recibió el Premio Nobel de Literatura. En su país, Gabriela Mistral no tenía derecho a elegir ni Presidente ni parlamentarios.

Reclamó la poeta: "la mujer ha forzado ya todas las puertas de hierro que eran las profesionales... es creadora en la novela, bellamente audaz en las artes plásticas (...) y lo que irrita es que se le pague la mitad de su salario y esté al margen del sufragio".

Tuvieron que pasar 140 años de vida independiente, para que las chilenas conquistaran el sufragio universal, ley mediante, en enero de 1949. Y otros 58 años, para que las mujeres conquistaran el derecho a que una de ellas fuera elegida, Presidenta de la República.

"Fue la ciudadanía la que nos abrió estas puertas. Fue un momento de gran significación para mí entrar a ésta, la Casa de los Presidentes de Chile, la que desde ahora y para siempre será la Casa de los Presidentes y las Presidentas de Chile", recordó el pasado 8 de marzo Michelle Bachelet.

¿Simbólico, un hecho aislado? ¿Un paso más en el camino de la igualdad de derechos y oportunidades para chilenos y chilenas? ¿Evolución cultural o un traspie que no se repetirá?

Poco alentador es el reciente informe del Foro Económico Mundial, FEM. Señaló que Chile no ha logrado avances en materia de equidad, por el contrario, en el ranking mundial de este año cayó desde el lugar 78 al 86. El informe señala que Chile se estancó en participación laboral y en diferencias salariales entre hombres y mujeres.

En materia de género, "los ingleses de Latinoamérica" estamos cerca de Nicaragua (90), México (93) y Guatemala (106), y a bastante distancia de Cuba (22) o Colombia (25).

Cuando una mujer llega sola a la política, cambia la mujer. Cuando llegan muchas mujeres, cambia la política.



Nos ubicamos a 75 lugares de Suecia, que encabeza el ranking con un 75% de participación laboral femenina y un 47% de representación parlamentaria. Y estamos apenas a 38 de Arabia Saudita (124), donde hace pocos días condenaron a una mujer a 200 latigazos por haber denunciado una violación colectiva.

¿Cómo andamos por casa?

¡Pero, qué más quieren las mujeres, si mandan en la casa y ahora en el país! ¿Ha escuchado la frase?

Los altos indicadores de violencia intrafamiliar y la baja participación femenina en el mundo laboral, podrían ser una respuesta contundente, a tamaño ilusión. En Chile, las mujeres sumamos el 50,7% de la población, pero tenemos un 35% de la fuerza laboral, una representación del 10% en el parlamento y un 16% entre las autoridades municipales electas.

Como país, según el informe OIT 2006, tenemos una de las más bajas tasas de participación laboral de América Latina, 38,5%, estamos prácticamente a diez puntos de Brasil o Argentina, y a casi 20 de Perú. Esto implica una cuestión bastante conservadora, en opinión de la antropóloga Sonia Montecino, porque significa que un importante número de mujeres en Chile tienen por principal actividad ser dueña de casa.

Sufragio femenino en Chile:

Historias poco difundidas

- Un grupo de audaces mujeres votó en las elecciones presidenciales de 1876, especialmente en La Serena y San Felipe. Adujeron que ninguna ley se les impedía, y que de acuerdo a la Constitución de 1933 se garantizaba igualdad ante la ley a todos los chilenos. En 1844, una reforma constitucional prohibió expresamente el derecho a voto de las mujeres chilenas.
- El 6 de noviembre pasado, nadie se acordó que hace 130 años, en un día como ese, las mujeres chilenas estuvieron de fiesta. En 1877, se dictó el Decreto Amunátegui, que en tres líneas redibujó el futuro de generaciones de profesionales chilenas: "Se declara que las mujeres deben ser admitidas a rendir exámenes para obtener títulos profesionales con tal que ellas se sometan a las mismas disposiciones que están sujetos los hombres".
- El Ministro de Educación de la época, Miguel Luis Amunátegui, en una actitud visionaria acogió la demanda de las educadoras Antonia Tarragó e Isabel Le Brun, que solicitaron convalidar los estudios de sus alumnas ante el Ministerio de educación, para poder continuar con estudios superiores.
- El censo 2002 mostró que casi 250 mil mujeres se matricularon ese año en la educación superior, el 47,5% de la matrícula total.

Fuente: "El sufragio femenino en Chile", Diamela Eltit y "Cronología comentada del Movimiento de Mujeres en Chile", Luis Vitale.

En la empresa privada, sólo el 20% de los gerentes y el 25% de los empresarios son mujeres. Eso sin considerar que las mujeres reciben menores remuneraciones, aunque ocupen cargos similares a los hombres.

Un avance en la materia es el Proyecto de Reforma al Sistema Previsional, que da cuenta de la desprotección económica de las mujeres que no han trabajado remuneradamente. La reforma dará cobertura al sector que no ha tenido capacidad de ahorro y que pertenece al 60% más pobre del país, principalmente mujeres, entre otras medidas.

Por otra parte, y aunque indirectamente, los aumentos sustantivos de oferta de salas cunas y educación parvularia mejoran las condiciones para incorporar a la mujer al trabajo, y, al mismo tiempo, aseguran la igualdad de oportunidades desde los primeros meses de vida. Particularmente significativo es que Chile demoró 30 años en tener sus primeras mil salas cunas. Las siguientes mil las creó, en 18 meses, el gobierno de la Presidenta Bachelet.



Gabinete Aylwin vs gabinete Bachelet. "Los futuros mandatarios lo pensarán dos veces antes de volver al esquema tradicional que llenaba la testera pública tan solo de trajes oscuros y corbata. Las mujeres llegaron para quedarse en la política chilena". M. Bachelet.

Política y club de Tobi

El derecho a voto en América Latina fue conquistado entre los años '20 y '60 del siglo pasado, pero recién a partir de los últimos años se advierte un incremento significativo de mujeres electas, entre otros, producto de los procesos de recuperación de la democracia.

En Chile, entre los gobiernos de Aylwin y Bachelet, las mujeres aumentaron siete veces su participación en los espacios de poder que dependen exclusivamente del Presidente o Presidenta de la República.

Con Bachelet y la paridad, la brecha se estrechó notablemente en el Poder Ejecutivo. Pero las tendencias se mantuvieron en el Congreso y los municipios, y todavía hay más diputadas que senadoras, y más concejales que alcaldesas.

Participación en cuotas

La participación de las mujeres alcanza el 53% del electorado, no obstante, en las últimas elecciones parlamentarias sólo uno de cada seis candidatos era mujer; y en las municipales, uno de cada cinco. Los resultados en cifras son elocuentes: elegimos dos senadoras de un total de 38; 18 diputadas de 120; 42 alcaldesas de 345 y 454 concejales, de un universo de 2.144.

Tres proyectos de ley para aumentar la participación de la mujer en cargos de elección popular han sido presentados al Congreso. El primero, en 1997, propuso un sistema de cuotas que otorgaba un 30% de cupos; el otro, el año 2003, planteó una paridad en que ninguno de los sexos supere el 60% de las candidaturas.

¿Qué fue de ellos? Como ninguno tuvo carácter de urgente, el primero caducó y el segundo está en "vías" de correr la misma suerte.

El tercero, lo envió el gobierno el 29 de octubre pasado al Congreso y establece "deberes a los partidos políticos", como asegurar la democracia interna; la igualdad de oportunidades para sus militantes hombres y mujeres, y su participación equilibrada en cargos internos y responsabilidades públicas; así como el deber de formar y capacitar a los militantes de ambos sexos para asumir cargos y responsabilidades.

La nueva legislación pretende doblar los actuales niveles de participación política de las mujeres, lo que tendría que

traducirse en doblar la cantidad de candidatas a cargos de elección popular, pero sólo en las parlamentarias.

También propone que los partidos contribuyan a restablecer el equilibrio, de manera que ningún género tenga más del 70% de integrantes en sus órganos directivos. Y que ese mismo 70% se dé en las listas de candidatos y candidatas que presenten los partidos a cargos de elección popular.

Habrà que ver si la tercera es la vencida. Porque no se trata sólo de tener más candidatas, sino de llevarlas por lugares donde puedan salir elegidas. Cómo olvidar la candidatura de la propia Bachelet a concejala por Las Condes, sin ninguna posibilidad de ser elegida, frente a un Lavín que se impuso arrolladoramente.

El proyecto de ley establece incentivos económicos, con un mayor aporte a las candidatas que resulten electas, y un incentivo para los partidos políticos que incorporen una cantidad mayor al piso mínimo legal. El magro aumento -de 0,015UF (unos \$ 3.000) a 0,20 UF (\$ 4.000 aprox.), ya desató críticas entre la organizaciones de mujeres.

Carolina Carrera, vicepresidenta de la Corporación Humanas, plantea que esto es una burla, ya que debido al bajo incentivo, las colectividades políticas prefieren perder ese dinero a tener candidatas mujeres.

Los debates se están dando en las cúpulas de todos los partidos y, según Carrera, ninguno, incluido el PC, estaría dispuesto a incorporar equitativamente a las mujeres en la representación política. Esto a pesar de que existe un aumento progresivo de la llamada "eficacia electoral" de las mujeres, es decir que cada vez más hombre y mujeres votan por mujeres.

El ejecutivo ha dicho que este proyecto implica profundos cambios en los partidos, y que confía en su vocación democrática. La prueba de la blancura, está por verse.

A mediados de los 90, una profesional del sector público le solicitó a su jefe hombre, disciplinado militante socialista, igualdad de salarios, frente a una misma función. El jefe, de unos 55 años, le respondió con sarcasmo "¿Usted es descendiente de árabes?, Digo por su preocupación por el género." Varios años después, el hombre, que aún trabaja en el Estado, colgó disciplinadamente sobre la pared de su oficina la foto oficial de la Presidenta de la República.

El cambio cultural es lento, ya se sabe, pero seguro.

Periodismo ciudadano:

Tod@s somos el medio

Victoria Uranga



Este es el mejor tiempo para el periodismo", afirma un bloguero apasionado en un chateo donde priman los elogios al aporte de las tecnologías digitales. Y es extraño y a la vez seductor escucharlo. Porque sabemos de la crisis de la prensa escrita, de la falta de pluralismo mediático y de los mil egresados que cada año en Chile se disputan alrededor de 150 puestos de trabajo. Es que hoy el llamado periodismo ciudadano y participativo es esencialmente digital. Ahí Internet es plaza pública y recoge las esperanzas de fortalecer la democracia.

Juan Varela, periodista español y editor del blog *periodistas21.com* es enfático en su tribuna virtual "Cuando Walter Lippmann puso el periodismo bajo el dios de la objetividad, nunca pensó que el mito positivista de la verificación acabaría en la falta de imaginación y las puntas romas de gran parte del periodismo actual. Contra esos convencionalismos, el sueño apacible de la información sin

compromiso y la presunta objetividad disparan en Internet comandos de francotiradores". Varela afirma que son los medios sociales los que sacuden al periodismo. Blogs, foros, listas de correo, wikis y otros medios participativos tienen intranquilo al periodismo fofo.

Una señal evidente fue la publicación en el 2003 del libro "Nosotros el Medio" de Shayne Bowman y Chris Willis. Con el sugerente subtítulo de "Como las audiencias están moldeando el futuro de las noticias y de la información" nos invitaba a cambiar o cambiar.

Ante el presagio de que el 2021 los ciudadanos producirán el 50 por ciento de las noticias, la labor periodística dependerá no sólo de cuán bien informemos, sino también de nuestros logros en estimular el diálogo con los ciudadanos. En esta apuesta se encuentran dos modelos: el clásico, en que se filtraba y luego publicaba; y el del periodismo participativo-ciudadano, donde se publica y luego se filtra.

El 2006 "You" fue el personaje del año elegido por la Revista Time. Aunque se dice que el mejor candidato era Hugo Chávez (así como el 2001 era Osama Bin Laden), dado lo políticamente incorrecto de otorgarle el sitio, la opción fue dar el triunfo a los creadores de contenidos de Internet.

La definición tradicional de medio de comunicación masivo está quebrada. La dinámica en que unos pocos difunden información a una gran masa que recibe pasiva, no resiste. Y las audiencias están lejos de ser masa, más bien una diversidad de actores sociales, grupos y comunidades interpretativas que tienen cosas que decir y sus particulares maneras de apropiarse de lo que reciben. Por lo tanto, también están lejos de la pasividad.

Gracias a los celulares tenemos cámaras ciudadanas que han multiplicado por millones los ojos del "perro guardián" de la prensa y con la ayuda de herramientas como los blogs, los ciudadanos no son sólo fuentes esporádicas seleccionadas de acuerdo a los criterios de mundo periodístico, ahora pueden ser los mismos lectores los que hacen noticias.

¿Todos somos el medio? Potencialmente sí. Un buen ejemplo es María Amelia, bloguera gallega de 95 años que recientemente obtuvo el premio al mejor blog en español entregado por la cadena de televisión Deutsche Welle (<http://amis95.blogspot.com>).

Pero sabemos que hay limitaciones. Como dice Dominique Wolton en su último libro *Pensar la Comunicación*: "al final de esas técnicas cada vez más sofisticadas e interactivas encontramos siempre desigualdades. Sobre todo, la dificultad de comprenderse, y a veces también la más abismal soledad".

Citando a uno de los baluartes de la web 2.0, Wikipedia, encontramos que en español están sólo nueve por ciento de los contenidos y que es un poco más del diez por ciento de la población mundial la que tiene acceso a Internet. O sea, si usted está en esos porcentajes y quiere hacerlo, ahora puede ser parte del medio (de los medios). Si esto es hacer periodismo, si es que implica participación real y posibilidad de cambios, es parte del gran debate.

Ciudadanos-emisores, consumidores-receptores

Dos grandes categorías ayudan a comprender el periodismo ciudadano-participativo. "Hay dos variantes: el periodismo ciudadano con sus propias plataformas de difusión y la colaboración con los medios. Esta última es la que mejores resultados ha tenido, especialmente después de los atentados terroristas de Londres. Ya no existe un website informativo que no incorpore la participación de las audiencias de diferentes maneras, el desafío es como hacerlo permanentemente. Lo del periodismo ciudadano como tal suena a cliché, lo que es muy relevante es que ya no estamos solos en el ejercicio de la profesión. Por suerte" afirma Andrés Azócar, Director de la Escuela de Periodismo de la Universidad Diego Portales.

Otra distinción aclaradora es su segundo nombre: algunos lo llaman periodismo desde el margen. Esto porque sus voces suelen venir desde fuera de la corriente principal. Desde este margen, nos llegaron la primeras imágenes de la caída de las Torres Gemelas de Nueva York, accedemos a las otras versiones de la guerra de Irak, conocemos de la Revolución azafraán en

Birmania y nos acercamos al Chile diverso que está lejos de Santiago y de los medios de cobertura nacional.

No es casualidad que los llamados medios de comunicación tradicionales estén incorporando de distintas maneras los aportes de estos otros actores comunicacionales. Es también una necesidad.

Mientras algunos se quedan en las clásicas cartas al director, otros medios han generado formas más directas de participación. Azócar es categórico: "Un sitio que no tenga una ventana para la expresión de las audiencias, no entiende nada de lo que pasa hoy. Movistar hizo la prueba y tienen 500 mil suscriptores en su sitio de videos por celular. Para el episodio del Rey y Chávez, los sitios web españoles de inmediato le preguntaron a sus ciudadanos que le parecía la actitud de Juan Carlos. Sólo El Mundo tuvo 2 mil opiniones en 24 horas".

En los medios chilenos se observan distintas apuestas. La Nación, por ejemplo, permite que sus usuarios califiquen sus noticias, El Mercurio usa el sistema de blogs para que se comenten sus informaciones, pero otros abiertamente han desarrollado espacios para que las audiencias sean parte de la co-construcción. En este nivel encontramos a Las Últimas Noticias con una sección llamada "Ciudadano periodista", La Cuarta con "Reporteros top", Publitrío con "Reportero ciudadano" y Terra.cl con "Tú reportero".

La televisión chilena, tampoco se quiere dormir. Ya es común ver en los diversos programas e-mails de contacto o escuchar invitaciones a enviar sugerencias. Pero fue el Canal 13 con "Reportero Tele 13" y TVN los que dieron los mayores saltos. Este último, con la ayuda de Youtube permite subir videos enviados por los telespectadores y su "TVN te escucha" ofrece ser el gran receptor de temas para ser desarrollados por sus principales programas.

Hay buenas señales en el ambiente. El Seminario "Ciudadanos: los nuevos Reporteros" organizado por TVN se repletó. Dan Gilmore, el gurú del periodismo ciudadano fue claro: "mis lectores están generalmente más informados que yo" y Jorge Domínguez director y fundador de la Red de Diarios Ciudadanos mostró el importante recorrido que iniciaron hace dos años con El Morrocotudo en Arica. También anunció que a La Opinión, El Rancagua, El Emaule y el Observador, se le suman propuestas en Osorno y Puerto Montt.

El paradigmático "Oh My News"

Para todos los que critican que no basta con subir una imagen a la web para decir que se está haciendo periodismo ciudadano, el diario coreano Oh My News es una respuesta mucho más compleja, exitosa y con seguidores (incluyendo con las necesarias apropiaciones, la Red de diarios ciudadanos de Atina Chile).

Su sitio web afirma tener catorce millones de usuarios al día y un staff de 60 mil reporteros ciudadanos desde más de cien países. La media de edad de ellos está entre los veinte y los treinta años, y la gran mayoría son hombres. Ellos son los encargados de generar los contenidos de tres cuartas partes del diario electrónico que utiliza código abierto y que tiene una versión internacional.



Cualquier persona puede participar, sólo basta con registrarse y ser aprobado para comenzar a publicar. A diferencia de otros medios ciudadanos, como el europeo AgoraVox, que apuesta a la inteligencia colectiva de sus usuarios, el contenido es editado. Si el equipo de periodistas profesionales, aprueba el contenido este será difundido y recibirá como pago un promedio entre 10 o 20 dólares.

Si Oh My News, es el diario paradigmático del periodismo ciudadano, María Pastora Sandoval es nuestra reportera local estrella. No sólo porque fue la primera chilena en ser parte del equipo (y segunda en Latinoamérica), sino porque es cosa de navegar por la web para ver sus permanentes colaboraciones en distintos espacios. Por lo mismo, en Oh My News tiene un lugar privilegiado como “feature reporter” desde donde se mueve cómodamente con su doble rol de profesional periodista y ciudadana: “Te da licencias que como periodista nunca habria podido darme, como por ejemplo hablar en primera persona o expresar sentimientos. El periodismo ciudadano es una maravillosa oportunidad de que las personas den su opinión de los hechos, además de que ayudan a la labor periodística profesional enormemente, puesto que son corresponsales espontáneos”.

No todo es periodismo, ni de la misma manera ciudadano

“Los blogs apasionan, preocupan, molestan, interpelan. Algunos los desprecian, otros los consideran profetas de una nueva revolución de la información. De hecho, son una formidable herramienta para la libertad de expresión porque desatan las lenguas de los ciudadanos normales”, así presenta Reporteros sin Fronteras la Guía práctica para el blogger y el ciberdisidente (www.rsfo.org), que promete fórmulas para evitar la censura y preservar el anonimato.

Pero no todos los blogueros quieren ser periodistas ciudadanos. Ni todas los espacios de libre expresión que posibilita Internet son periodísticos. Lamentablemente, tampoco todos los contenidos periodísticos tienen carácter ciudadano.

La dificultad de visualizar las diversas voces de la sociedad civil y tener una perspectiva de género, ha sido una apuesta permanente para la comunicadora Vicky Quevedo y el equipo de “Foro Ciudadano”. Además de tener un sitio web, el programa es transmitido por la radio Universidad de Chile a más de cien radios comunitarias de todo el país. “La participación ciudadana está en permanente tensión con el sector público y el mundo privado”, dice.

El Ciudadano, bajo la dirección de Bruno Sommer, aporta desde el sur defendiendo la mirada local con el slogan “las noticias que importan”. Una de sus definiciones es ser el periódico para el poder de la sociedad civil y les ha ido bastante bien ya que también sacan versión en papel que se vende.

Desde la Quinta Región, el antes diario, y ahora semanario electrónico Gran Valparaíso tiene un lugar de honor en generar espacios de participación y debate ciudadano. Como dice su editor Raúl Gutiérrez “ofrecemos una tribuna pluralista, que emerge desde fuera de Santiago, para pensar Chile desde los más diversos ángulos, convencidos de que nadie tiene la verdad absoluta y definitiva”.

Para Alejandro Morales, creador y coordinador académico del primer Diplomado en Periodismo Digital y Gestión de Medios en Internet que ofrece la Universidad de Chile, el aporte de los periodistas profesionales es más necesario que nunca. “¿Qué nos va distinguir como profesionales de la información? Una sólida formación ética, donde el apego a valores esenciales como la búsqueda de la verdad, la responsabilidad, la autorregulación, la libertad de expresión y el respeto a la dignidad de las personas sean ejes constitutivos del criterio periodístico. Esto debe exigírseles en todo su actuar, ya sea dentro de la sala de clases o en espacio públicos tan irrefrenables como un foro en línea o el chat de un cibercafé. Estamos, entonces, en el momento propicio para aquilatar el valor agregado de los periodistas frente a la facilidad que ofrecen las nuevas tecnologías para publicar y disseminar contenidos en la red”.

La percepción ciudadana coincide bastante con esta visión. Según un estudio realizado por el Centro de Encuestas de La Tercera y presentado en conjunto con el Colegio de Periodistas en el mes de noviembre. El 45% de la población señala que los periodistas informan con rigurosidad siempre o casi siempre, la percepción de un trabajo ético es percibido por la mitad de la población y la percepción general de la población es que el ejercicio profesional del periodismo no puede realizarlo cualquier persona, a menos que esté acompañado de especialización. Pese a esto, el 48% dice que no se siente bien informado.

Tal vez es cierto, estamos en el mejor tiempo para el periodismo.

Lucía Newman:

“Debe haber periodismo de denuncia para decir cosas incómodas”

Margarita Cea, desde Buenos Aires

De padre norteamericano (periodista) y madre chilena (una de las primeras mujeres diplomáticas que tuvo el país), aún tiene el sueño de volver a vivir en Chile, donde está parte de su familia, “y donde tengo mi casa”. De Estados Unidos, donde vivía con sus padres y terminó la secundaria, decidió venirse a Chile a estudiar periodismo. No le fue fácil entrar a la Universidad de Chile. Pudo hacerlo como estudiante extranjera. Poco le duró. Vino el Golpe Militar, cerraron la carrera y no le quedó otra que trabajar. Lo hizo en la Embajada de Australia, donde la convencieron -después de un par de años esperando que reabrieran la carrera de Periodismo- que se fuera a estudiar allá.

Partió, estudió, empezó a trabajar en la televisión local, donde no habían mujeres, (“aunque no pareciera los australianos en esa época eran muy machistas en el medio”). Se dedicó a traducir documentales y series al castellano, entre ellas hizo los textos en español de La Pérgola de la Flores para la televisión australiana y de intérprete de los Quilapayún y de Michelle Bachelet y Ángela Jery en las conferencias de denuncia de violación de los derechos humanos en Chile.

Al poco tiempo se dio cuenta no pasaba nada muy noticioso en Australia y partió como periodista freelance a Nicaragua, donde “las papas quemaban”, recuerda.

Reconocida por sus 20 años como corresponsal de CNN en inglés, en los lugares más conflictivos, no hubo mandatario latinoamericano que no haya entrevistado.

Actualmente es la editora jefe para Latinoamérica de la cadena árabe de noticias Al Jazeera Internacional (la competencia de CNN y la BBC), cuya base está en Buenos Aires. Hace justo un año que esta cadena árabe inició las transmisiones para el mundo desde Qatar, con centros de emisión en Doha, Washington y Kuala Lumpur. Aunque, en Chile no se pueda ver aún por cable, señala que se está negociando con teleoperadores de cable, por lo menos en Argentina. Mientras, se puede ver por Internet en www.aljazeera.com

- Hay personas que creen aún que Al Jazeera tienen alguna

Nombre: Lucía Newman
Fecha de Nacimiento: 18 de Febrero en Londres.
Signo Zodiacal: Acuario
Estado Civil: Dos matrimonios, “por estos días, soltera”, dos hijas adolescentes.
Profesión: periodista, editora jefe de la cadena televisiva Al Jazeera en inglés para América Latina.
Hobby: Bailar, “me fascina, sobre todo la salsa”, que aprendió en Cuba donde vivió 9 años

relación con Al Qaeda.

- (Se ríe) Lo único en común es el artículo Al. Quedó esa imagen distorsionada cuando Al Jazeera mostró el video con un mensaje de Bin Laden después del atentado de las Torres Gemelas. La gente cree todo lo que escucha infundadamente, no por mala fe, sino por desconocimiento.

- Pero ha sido lo que ha quedado en el imaginario colectivo.

- Lo que poca gente sabe es que ambas cadenas son afiliadas y CNN tiene los derechos para reproducir imágenes de Al Jazeera después que ésta lo haya hecho. Si el video de Bin Laden llegó a Al Jazeera fue porque les interesaba que el mensaje fuera escuchado en el mundo árabe. Es muy cínico decir que Al Jazeera tiene un

vínculo con Al Qaeda, si fuera así, no sería la cadena noticiosa más vista en Israel.

- ¿Y qué le interesa a los árabes de Latinoamérica?

- La cadena en árabe mayoritariamente cubre las noticias del medio oriente. La versión en inglés es para todo el mundo y los árabes ven ambas versiones porque muchos de ellos hablan inglés. En un año transmitiendo en inglés, les parece muy atractivo recibir noticias de Latinoamérica. Se dan cuenta que no somos todos iguales y se sorprenden.

- ¿Qué los sorprende?

- Muchas cosas. Por ejemplo, durante este año hemos realizado más profundos y extensos, no sólo políticos o económicos: malaria en Brasil, derechos humanos en la Argentina, el proceso productivo de la coca. Por supuesto que también transmitimos en directo si la noticia lo amerita, como fue el caso del procesamiento de toda la familia de Pinochet.

- ¿Qué la decidió a cambiarse de CNN a Al Jazeera?

- Llevaba 20 años allí, 9 de ellos en Cuba como corresponsal en Jefe para Latinoamérica. Quería un cambio y mis hijas necesitaban vivir en un país más normal. Además, deseaba estar más cerca de Chile, de nuestra familia y a CNN no lo interesaba otro país en Latinoamérica que Cuba.

- ¿Y su aterrizaje en CNN...?

- Me estaba comiendo un sandwich en un cafetería en Managua

mientras cubría la guerra de los "contras". Se me acercó el que resultó ser el vicepresidente ejecutivo de CNN y me ofreció trabajo. Había visto mis reportajes en la TV australiana. No estaba muy segura al principio y, finalmente, acepté. Fue casi por accidente.

- Y ¿por accidente fue corresponsal de guerra?

- Así es. Fui la primera mujer corresponsal de guerra que tuvo CNN. Las guerras estaban en Centroamérica en esos años: Salvador, Nicaragua, Guatemala y Honduras y cierta parte de Costa Rica. Era la región candente.

- Se cuenta que Ted Turner la protegía, ¿fue así?

- Me protegía porque me creía. En una oportunidad, una organización norteamericana muy poderosa de derecha me acusó de haber falseado un reportaje sobre los "contras" en Nicaragua. Turner llamó por teléfono, me preguntó, me escuchó y me dijo, perfecto. Era un tema muy conflictivo porque al gobierno de Reagan se lo acusó de mandar fondos para financiar a los "contras".

- ¿Turner se relacionaba con "sus" periodistas?

- Lo conocí cuando viajé a Nicaragua. Pensé que era como un tejano, inculco. Con el tiempo aprendí a conocerlo y le tuve cariño, especialmente porque pienso que fue y es un tipo visionario y muy consecuente. No le importaba gastar fortunas para las causas en las cuales él creía. Por ejemplo, auspició las Olimpiadas alternativas entre la Unión Soviética y otros países cuando nadie lo hubiese hecho. Denunció mucho antes que nadie la destrucción del medio ambiente, hace 20 años.

- ¿Cómo ve la relación poder y dinero respecto de los medios?

- Con mucha preocupación, especialmente en América Latina. Los medios, o están en manos de intereses económicos o en manos de un Estado que logra amordazar a los medios. Es muy preocupante, porque realmente cuesta encontrarlos.

- Y ¿cuál es el periodismo que le falta a América Latina?

- Un periodismo que no se deje vender, que no se deje presionar, que esté comprometido con las grandes causas de la humanidad. Debe haber un periodismo de denuncia para decir las cosas que son incómodas, que no se saben o que no se quiere que se sepan, con el fin de que eso ayude a mejorar el mundo en que vivimos.

- No me diga que nunca recibió una llamada de atención...

- En CNN nunca me presionaron, aunque indistintamente me tildaron de agente de la CIA y de Fidel Castro. Hice lo que consideré correcto. Denuncié lo que me pareció que tenía que denunciar, fui justa con lo que me pareció que tenía que serlo, halagué lo que me pareció que había que reconocer. Ahora, en Al Jazeera tengo la misma premisa.

- Se cuenta que país al que llega pasa algo extraordinario.

- (Se ríe) Así dicen. Cuando llegué a Panamá, al día siguiente empezó la crisis con Noriega que terminó con la invasión norteamericana. Me fui a Nicaragua y los sandinistas perdieron las elecciones. Me fui a México y estalló la revolución de los zapatitos. Cuando llegué a Chile, Pinochet perdió el plebiscito;

llegué a Argentina y cayó Alfonsín... es gracioso porque Óscar Arias, el ex presidente de Costa Rica, me dijo: "por favor no te vengas a vivir acá". Me lo dijo en broma.

- Veo que se ha relacionado con muchos jefes de Estado ¿cuántos a entrevistado?

- ...realmente no sé. Treinta puede ser.

- ¿Alguno que le haya impresionado?

- No exactamente. Una termina decepcionándose. Muchas veces le haces entrevistas cuando recién asumen el poder, piensas que

van a hacer lo que todo el mundo espera y termina no siendo así. Ahora, hay personajes muy interesantes, como Fidel Castro.

- ¿Parece que fue una relación de amor-odio?

- Es una persona orgullosa, terca y que cree firmemente lo que hizo, por mucho que se le diga lo contrario.

- Y de Hugo Chávez, ¿qué diría?

- Hugo Chávez ... ha sido la gran sorpresa de América Latina de estos tiempos y el más sorprendido debe ser él.

- ¿Bush?

- Me parece que es un Presidente que nunca entendió su tiempo ni el momento que lo tocó vivir.

- ¿Bachelet?

- Me pareció increíble que haya llegado a ser presidenta. Me gusta su estilo, no tiene que hacerse la marimacha ni ser dura ni arrogante para estar en el poder. Creo que a los chilenos les ha costado entenderlo. (Recuerda cuando llegó con su mamá Angela Jeria a Australia y les hizo de intérprete)

- ¿Cristina Fernández?

- Tengo mi juicio suspendido. Tiene un estilo muy contrario al de Michelle Bachelet. No siente ninguna obligación de dar explicaciones ante la prensa y, por lo tanto, ante la opinión pública. Si no da entrevistas, no puedes hacerle preguntas ni puedes enfrentarla para que responda ante lo que sea, te quedan más interrogantes que respuestas.

- Y la expresión: "por qué no te callas", ¿qué le parece?

- Fue una frase que a muchos le hubiese gustado decirle a Chávez, pero al rey le ha costado muy caro. Ha destapado el sentimiento anti español que está creciendo en nuestro continente. En Brasil, no te puedo decir la bronca que tienen contra las empresas españolas. La nueva conquista española empezó a caer mal en serio y el rey despertó un malestar latente. Además, todo el mundo sabe que Aznar durante su presidencia metió mano en la política en América Latina. Lo ví con mis ojos en Cuba.

- ¿Cómo ve Latinoamérica?

- Hace tiempo que no veía tantos reacomodos y cambios. Veo una búsqueda de un tercer o cuarto camino. Hacer algo distinto para que sea posible, de una vez por todas, que América Latina se encamine a lo que podría ser el primer mundo. Con muchos tropiezos todavía, pero veo que hay ese intento. Lo de Chávez es interesante. No creo que todo el mundo lo esté siguiendo, pero para muchos las cosas que dicen son muy ciertas, aunque no les guste su estilo.

Fricasé

André Jouffé

- En este Chile desmemoriado, las patinadas nudistas de Cecilia Bolocco en Miami pasaron al olvido gracias a sus dotes de mujer maravilla caza delincuentes, una superwoman a la criolla que con sus meneos por la Teletón hizo vibrar a la chusma como nunca.

La ex Miss, con una alopecia disimulada con extensiones, tiene cuerda para rato.

- Eduardo Guayo Labarca, el especie de Gladys Marín de las calcetinas del PC de los años sesenta, ya en tercera edad, me cuenta que no hizo lanzamiento del libro "Salvador Allende, una biografía sentimental", para evitar que le corrieran balas algunos resentidos. Labarca, que vive en Viena, dice textualmente: "A diez mil kilómetros, es difícil que me alcance un proyectil". Afortunadamente para el autor de las memorias apócrifas de Carlos Prats, doña Hortensia Bussi no leerá su opus. La viuda del Presidente apreciaría poco como Guayo ventila los amores extra maritales de quien fuera su marido. Finalmente, uno puede preguntarse, con qué patas posó sonriente al lado de la anciana el año pasado, a sabiendas del container de correrías donjuanescas que iba a embarcar en esta singular biografía.

- En materia de amores, Michi Bachi, como la apodan algunos, y cuyo plato predilecto son los porotos granados, debe de estar haciendo un recuento anual de los pretendientes que le han colgado desde que asumió en marzo del 2006. A comienzos de año aun sonaba Claudio Bunster Teitelboim hasta que voló con sus Ilyushin a la Antártica, dejando otro corazón partido: el de la ex gobernadora Meza, de Valdivia, que en mayo del 2004, según se lee en La Cuarta de entonces, tragó una aguja clavada en una presa de pollo... Luego fue Víctor Barrueto. Incluso dijeron que lo puso en la Intendencia para observarlo de balcón a balcón. Posteriormente un alto oficial de Carabineros, de nombre desconocido para el lumpen; más tarde Goñi, Embajador de Chile en México, y por ahora, Aldo Cornejo, alcalde de Valparaíso. Michelle debe de estar agradecida de que no le hayan colgado a Roberto Dueñas.

- A propósito, nuestra implantada Marlén Olivari jamás podrá sufrir anorexia: la silicona no se contrae de manera que una dieta estricta la dejaría igual.

- Marcelo Bielsa, el sobrino del ex canciller argentino, recluso en Rosario sin que se sepa de mujer e hijos, asemeja a Eduardo Bonvallet en sus últimos días en Temuco: los dos desaparecen luego de las derrotas. Mientras el gurú invocaba al Führer encerrado en el Hotel La Frontera, en busca de nuevas inspiraciones, nadie sabe lo que hace "el Loco" en su predio rosarino. Si efectivamente revisa obsesivamente videos de los partidos o en uno de esos incluye uno de la ajada Cicciolina.

- En el plano de las relaciones bilaterales, un hecho bastante desconocido: Heraldo Muñoz se sintió bastante con su amigo de infancia, el periodista Raúl Gutiérrez, director del sitio granvalparaiso.cl. Todo partió cuando el porteño se refirió a Condoleezza Rice, la amiga de Muñoz, como "la negra caliente en la guerra y fría en la cama".

- Silenciosamente, sin ruido, como siempre, la UDI y una unión Opus.Schoenstatiana se hizo de otra casa de estudios superiores, la Universidad San Sebastián (11.500 alumnos). La cara visible en la televisión es Cristián Bosa, decano de Arquitectura. El poder está en Alejandro Pérez, para muchos el hijo que no tuvo Angelini, y Luis Cordero, el hombre que hace temblar de rabia a gente tan de derechas como Pedro Sabat y Cristián Labbé. Con esto, el grupo Laurean suma Universidad de las Américas+Andrés Bello+USS= 45 mil alumnos. O sea más de un tercio del mercado de la educación universitaria privada del país.

- Al cabo de cuatro años de muerto Roberto Sebastián Antonio Matta Echaurren, la justicia decidió el reparto del testamento del extravagante artista: sesenta por ciento para Germana Ferrari, el resto a repartir entre Pablo Echaurren, el mayor (el apellido lo inscribió mal en el Registro Civil y el hijo mayor sobreviviente decidió dejarlo así); los hermanos Federica y Ramuntcho, hijos del tercer matrimonio de Matta con Melite Pope; y Alisée, cariñosamente apodada Urraca por su madre, único fruto de la unión del chileno con la descendiente de una millonaria familia vinculada a la farmacéutica alemana. Urraca, cuando muera Germana, recibirá otra buena parte del legado.

Los mellizos Gordon y John Sebastián, alias Batam, eran los hijos mayores de Matta con Ann Clark, su primera esposa; el primero falleció de cáncer al páncreas y, el segundo, murió poco antes. Era un joven depresivo, en constantes permanencias en clínicas para enfermos mentales y se arrojó de la ventana del edificio cuando Gordon fue a comprar cigarrillos. Matta no asistió a ninguno de los dos funerales.

Y antes que me llegue un monárquico "¿por qué no te callas?", cerramos esta columna a treinta años del nacimiento de la publicación más valiente del país.

EL JUEGO ILEGAL EN CHILE: UNA NUEVA LACRA SOCIAL

La discusión relativa a la legalidad de las máquinas tragamonedas y otras que desafían a las definiciones legales de azar y/o destreza que hoy manipula el juego ilegal, se ha convertido en una de las preocupaciones centrales de todos aquellos que se preocupan del bien público. Polla Chilena de Beneficencia, tal como ocurre en las loterías del resto del mundo, no es la excepción. Y no es, precisamente, por una discusión de competencia entre oferentes, como lo postulan aquellos que se han declarado férreos defensores de esta actividad.

Desde épocas medievales, los países europeos definieron que los diversos juegos de azar, por razones de orden público y social, debían estar estrictamente reglamentados y en manos del Estado, como una forma de evitar los engaños, las frecuentes riñas y empobrecimientos desmedidos provocados por el control de particulares en esta actividad.

El argumento que sustentó la existencia de las loterías estatales hace ya algunos siglos, no ha perdido vigencia. Supervisar y regular el desarrollo de los juegos de azar en el mundo es una necesidad; ya que, además de generar aportes relevantes para el Fisco y para los beneficiarios que reciben un porcentaje importante de sus ventas; permite evitar riesgos sociales y económicos en los grupos de menores recursos, permite aislar las posibilidades de blanqueo de dinero, permite disminuir la tendencia a la ludopatía y por otra parte, permite asegurar la integridad, la seguridad y la fiabilidad del juego así como la transparencia de su explotación, canalizando su demanda en un circuito conocido.

Estudios demuestran, por ejemplo, que en los últimos años las máquinas tragamonedas presentes en nuestro país ascienden a un número cercano a las 30 mil. Con 100 pesos por cada jugada, cientos y miles de pequeños comerciantes acaparan la atención de un público ávido de dinero fácil. Algunos argumentan que la realidad de los casinos las trasladan a sólo cuerdas de los hogares de quienes ocupan un monto de dinero que, sin duda alguna, corresponde a una parte relevante del presupuesto mensual familiar, particularmente en los grupos de menores ingresos..



VERÓNICA MONTELLANO,
Presidenta del Directorio de
Polla Chilena de Beneficencia

Tal como lo demuestra la cita anterior miles de dueñas de casas, niños y jóvenes menores de 18 años, adultos con un alto riesgo social y económico engrosan día a día los bolsillos de un pequeño grupo de particulares, que obtiene felices ganancias de un negocio exento del pago de impuestos, sin un adecuado control por parte de

la autoridad y trayendo consigo indeseables consecuencias.

Pero, como si esto fuera poco, entidades oficiales demuestran que las ganancias diarias de esta actividad ascienden a montos increíbles. Sólo basta con sacar cuentas respecto al monto de evasión que esta acción implica. Según cifras del SII llega a 30 mil millones anuales -US\$ 60.000.000-, lo que se traduce en casi 158 mil millones en venta anual -US\$ 316.000.000-, más de 13 mil millones al mes y cerca de 440 millones diarios de recaudación. Montos que, sin duda alguna, serían de un alto beneficio social para Chile.

Y cómo no alzar la voz ante esta realidad, cuando Polla Chilena es una de las dos entidades autorizadas en nuestro país para realizar una actividad reglamentada y regulada como lo son los juegos de azar, actividad integrante de la condición humana. Es así como gracias a su actividad el año 2006 Polla Chilena aportó \$ 44.317.000.000 -US\$ 88.634.000- al Fisco y sus Beneficiarios, lo que es equivalente al 40% de los recursos que se invirtieron en el sector público de la salud en Chile, y que se tradujeron en nuevos consultorios, mejoras en infraestructura de hospitales y nuevo equipamiento médico.

Sean cuales sean los nuevos argumentos que sustenten los responsables de tales actividades, hay una cuestión objetivamente clara: hoy existe una pérdida indiscutible para todos los chilenos y chilenas y, lo más triste de todo, es que quienes más necesitan de los beneficios sociales del país, son los mismos que hoy alimentan las ganancias de los cabecillas del juego ilegal en Chile, quienes además tienen el descriptero de clamar por igualdad económica y de oportunidades.

Algunas claves para entender el planeta

Víctor Hugo de la Fuente

Todos coinciden en que hoy vivimos en un mundo globalizado pero ¿qué es exactamente la globalización? No todos entienden lo mismo ni coinciden sobre su significado y sus consecuencias.

La globalización, si se considera como internacionalización, acercamiento internacional, desarrollo tecnológico, aparece desde luego como algo positivo e inevitable. Algunos la consideran como un proceso muy antiguo. Hay quienes estiman que nació hace cinco siglos, cuando Colón llega a América. Hay quienes fijan incluso sus inicios tres mil años atrás, fecha del comercio desarrollado por los fenicios; otros incluso la sitúan hace más de cuarenta mil años con la aparición del Homo sapiens o incluso con la primera especie del género Homo, que apareció hace 2.5 millones de años y se dispersó gradualmente por África, Europa y Asia.

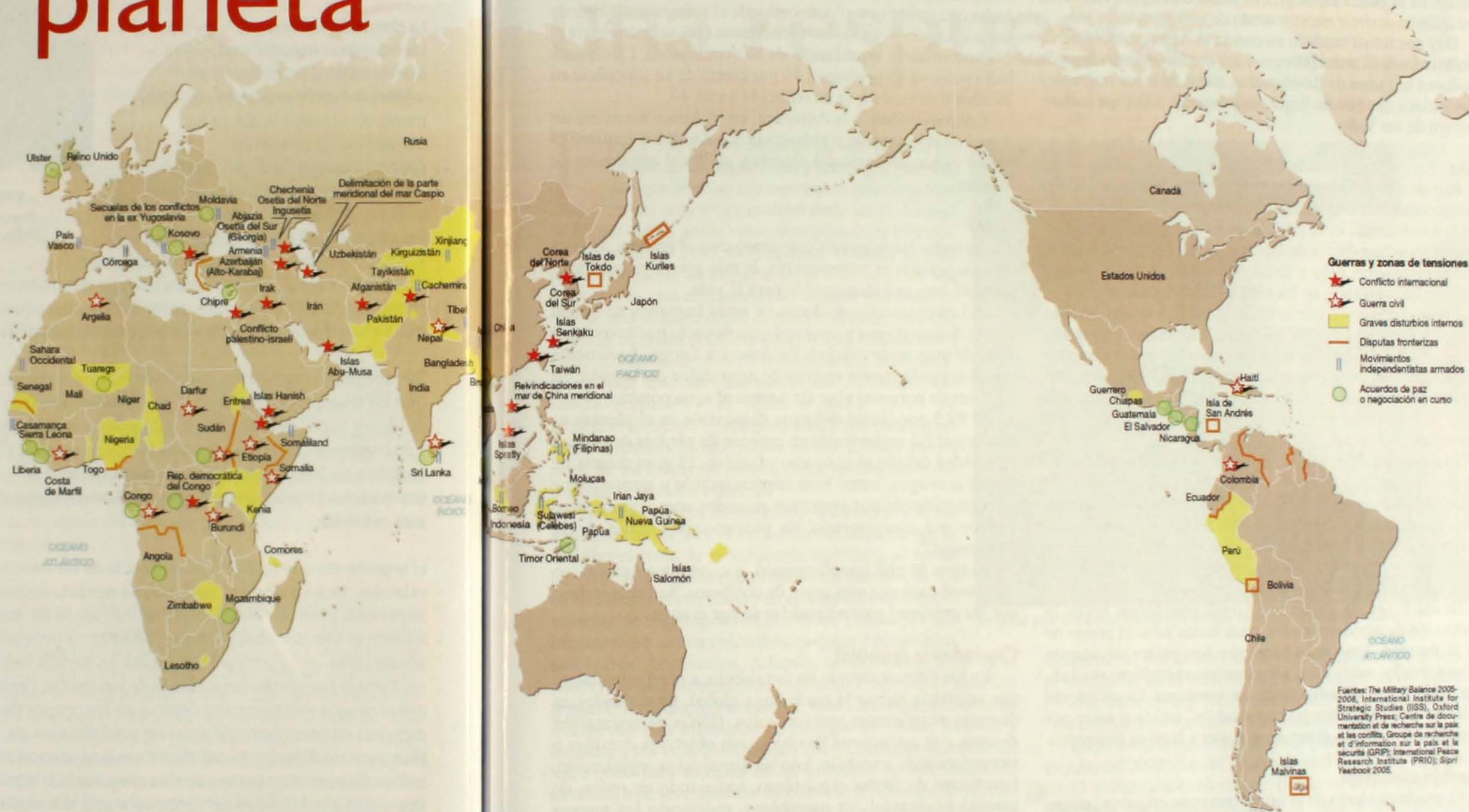
Sin embargo, el actual fenómeno llamado globalización -que se podría precisar más con el adjetivo de globalización neoliberal- tiene, entre otras, las siguientes características: debilita del Estado, dejando todo en manos del mercado y el interés privado; la especulación financiera predomina sobre la producción, el financista se impone al empresario. La globalización, tal como se desarrolla actualmente, es el economicismo llevado al extremo. Su principal motor es la obtención de ganancia, lucro, a cualquier precio. Las consecuencias de la globalización son la fusión de las multinacionales que logran tener más poder que los propios Estados. Se debilita la democracia y se agrandan las diferencias entre los países ricos y pobres, y al interior de los países se amplían las diferencias entre las capas privilegiadas y las más modestas. El ingreso del 1 por ciento de los más ricos equivale hoy al del 57 por ciento de los más pobres del planeta. Los críticos de la globalización postulan que el desarrollo tecnológico sirva al conjunto de los habitantes del planeta y no sólo a unos pocos y se desarrolle en armonía con el medio ambiente. En el plano cultural, por ejemplo, junto con la

defensa de los procesos locales, de la identidad, los altermundialistas promueven la diversidad y la mezcla de culturas. Lo que critican es el aplastamiento de una cultura por otra, el pensamiento único que intenta imponer esta globalización, que todo lo considera como una simple mercancía.

El imperio

Nunca antes en la historia de la humanidad un imperio ha sido tan poderoso como es hoy el estadounidense, con capacidad para intervenir en cualquier rincón de la tierra. Desde el derumbe

Conflictos entre Estados y Guerras Civiles



de la URSS, se acabó el bipolarismo y hoy Estados Unidos es la única superpotencia. El 11 de septiembre de 2001 acentuó esta situación, al reivindicar George Bush el rol imperial de este país y desatar la invasión a Irak (que no estaba implicado en los atentados del 11-9) sin el acuerdo de Naciones Unidas y con demostradas mentiras entre ellas que Irak poseía armas de destrucción masiva (lo que sí poseía era petróleo). Hoy, el mundo es mucho más peligroso y Estados Unidos se encuentra enfrascado en una derrota política y militar. En el plano interno la crisis es más profunda que la derrota en Vietnam, aunque no se registran protestas tan masivas, posiblemente debido a que

el ejército estadounidense está hoy compuesto por voluntarios de sectores pobres, sin embargo, más del 70 por ciento de los estadounidenses rechaza la gestión de Bush en la guerra de Irak. A nivel internacional, Estados Unidos ya no se ve como el país que encarna "el sueño americano", sino como una potencia agresiva, que desprecia a la opinión pública nacional e internacional e incluso a los organismos internacionales que contribuyó a crear.

Los conflictos

El mayor conflicto mundial se encuentra hoy en el Medio

Oriente, en parte por su petróleo (dos tercios de las reservas mundiales conocidas), por el gas (40 por ciento de las reservas gasíferas probadas) y también por su posición estratégica. Estados Unidos ha virado su foco de atención de Europa a esta zona. George Bush ha llegado a decir que "lo que está en juego en el gran Medio Oriente es más que un conflicto militar. Es la guerra ideológica de nuestro tiempo... contra los que quieren destruir nuestro modo de vida".

Hay que tomar también en cuenta al África subsahariana, donde crece la extrema pobreza y los conflictos armados, que producen millones de desplazados, entre ellos los migrantes clandestinos que buscan llegar masivamente a Europa incluso a riesgo de sus vidas.

Asia

El polvorín del Medio Oriente no debe hacernos olvidar la importancia estratégica cada vez mayor que adquiere Asia, donde se concentra el 60 por ciento de la población mundial. A la potencia económica de Japón se agrega el creciente peso de dos gigantes: China e India. La mayoría de los países asiáticos ha registrado en las últimas décadas un proceso de desarrollo tecnológico que transformó las economías agrarias en industriales y convirtió a Estados marginales en actores clave del nuevo escenario mundial. Asia ha vuelto al centro del sistema económico y financiero mundial, lugar que ocupaba antes de la revolución industrial europea y de la colonización.

Energías

La inquietud en torno a la seguridad del aprovisionamiento energético aumentó considerablemente en los últimos años en todo el mundo. Ya no sólo hay preocupación en relación a las exportaciones petrolíferas de Medio Oriente, sino a todo el sistema mundial de producción, refinamiento y transporte de petróleo y gas natural. Es urgente que la humanidad se prepare para la era post-petróleo.

Desde luego, la solución al tema energético no es la producción de agrocárbitos, (que hacen subir el precio de los alimentos) sino más bien que los países altamente industrializados reduzcan su alto consumo energético, asociado a un modo de vida absurdamente contaminante. La utilización cada vez mayor de energías renovables, eólica o solar por ejemplo, es una de las alternativas reales a la crisis energética.

Cambio climático

El recalentamiento de la tierra, que pone en grave peligro al planeta hoy es un hecho y la humanidad ha tomado mayor conciencia, sin embargo esta actitud aún pertenece más al terreno de los discursos que al de la realidad. Si no se hace nada para frenar las emisiones de gas de efecto invernadero, la tierra podría calentarse de 1,4 a 5,8 grados de aquí a fin de siglo, con consecuencias dramáticas. Los principales emisores que producen el efecto del calentamiento global están determinados por la generación de energía (24%), uso de la tierra (15%), transporte (14%), agricultura (14%) e industria (14%). Todas las actividades del ser humano están ligadas al calentamiento global. Sólo 25 países producen el 80 por ciento de las emisiones. Los mayores responsables son los Estados Unidos -que se han negado a

ratificar el Protocolo de Kyoto- y que solamente con un 4,6 por ciento de la población mundial, emiten el 25 por ciento de los gases de efecto invernadero en todo el mundo.

Hielos polares

Al plantar una bandera en la vertical del Polo Norte, el 2 de agosto pasado, una expedición rusa relanzó la discreta lucha que se libra en el Ártico, donde el calentamiento puede generar nuevas actividades económicas (allí se encontraría el 25 por ciento de las reservas de hidrocarburos). La capa de hielo polar ya ha perdido el 10 por ciento de su superficie en 30 años y su espesor se ha reducido en un 40.

Contrariamente a la Antártica, en el Ártico no existe un marco de cooperación y protección. La Antártica contiene el 90 por ciento del hielo del planeta y el 70 del agua dulce de la tierra.

Agua

De todas las tragedias que amenazan al planeta, la falta de agua potable es, seguramente, la más grave, ya que ésta -como el aire- es indispensable para la vida.

Mil cuatrocientos millones de seres humanos no tienen acceso directo al agua y otros mil millones sólo pueden obtener agua de muy mala calidad. En América Latina, que cuenta con la segunda mayor reserva de agua dulce del mundo, 70 millones de personas vive sin acceso al agua potable.

El 97,5 por ciento del agua disponible en el planeta es salada y el 2,5 restante está en proceso de pérdida de calidad y cantidad debido al consumo excesivo. El gran dilema de hoy es si el agua, como bien imprescindible y escaso ¿debe ser administrado por empresas privadas como un negocio o debe ser considerado un patrimonio común de la humanidad?

El agua se está transformando, a nivel internacional, en una fuente cada vez más grave de conflictos. Se habla incluso que las próximas guerras podrían ser por el agua.

Ciudadanía mundial

En los últimos años se ha fortalecido, a nivel mundial, lo que se podría llamar la ciudadanía global. Organizadas en distintas asociaciones, movimientos, ONGs de orientación diversa, con estructuras flexibles, con objetivos durables o circunstanciales, a veces incluso sin directivas ni organización, reaccionan de forma espontánea, trabajando en redes, de manera horizontal, en asambleas, utilizando las nuevas tecnologías, los ciudadanos y ciudadanas crean los nuevos movimientos sociales.

En las movilizaciones masivas a nivel planetario contra la guerra de Irak, estas fuerzas realizaron actividades comunes que movieron a millones de personas a través del planeta. Se han expresado también en los foros sociales y el movimiento altermundialista.

Estos movimientos creen que Otro Mundo es posible y buscan alternativas y propuestas; en una nueva manera de hacer política experimentan métodos de trabajo y organización más democráticos y participativos. Surge lo que José Saramago ha llamado "la ciudadanía mundial".

Chile-Bolivia:

Llegó la hora de una respuesta

Mladen Yopo Herrera

La elección de Evo Morales no sólo produjo un cambio de las hegemonías y liderazgos internos, sino que impulsó una nueva carta de navegación en las relaciones chileno-bolivianas. Con el 53,47 por ciento de los votos obtenidos en la elección presidencial del 2005, el Presidente Morales no sólo ha podido dejar atrás parte de la debilidad de sus antecesores, que echaron mano al tema marítimo en más de una ocasión como distractor interno, sino que también aquellas políticas absolutistas en relación a Chile como la de una "reivindicación marítima" traducida en "deuda histórica", "razón del subdesarrollo", "el todo o nada" y/o "su multilateralización", preceptos todos que condujeron a una dinámica inconducente en los últimos años a pesar de los esfuerzos hechos desde ambos lados por mejorar la relación bilateral.

Empoderado por el fuerte apoyo electoral y de los movimientos sociales, el Presidente Morales, sin perder de vista el tema de la soberanía marítima, al tomar las riendas del gobierno propuso un cambio de eje en las relaciones con Chile y en el tema del mar empezó a hablar de "reintegración marítima", concepto que implica acentuar una visión más moderna y pragmática, con logros escalonados. Además, se da espacio a políticas cooperativas e integrativas bilaterales, así como aquellas presentes en la discusión regional, como la complementariedad energética (los ministros de Energía de Chile, Bolivia y Ecuador y los viceministros de Perú y Colombia se reunieron hace poco para avanzar en un proyecto de interconexión eléctrica) o de los corredores bioceánicos (el Canciller brasileño, Celso Amorim, anunció para el 2008 la materialización de la ruta norte de Brasil, Bolivia y norte de Chile), entre otras.

Antes de asumir, Morales confirmó el sentido y estilo de este nuevo paradigma al decir que "se trata de trabajar con voz baja" e invitar al cambio del mando presidencial al entonces Presidente Lagos y a la electa Presidenta Bachelet, en un claro intento por mejorar las predisposiciones y confianzas. Este giro en la política vecinal boliviana fue bien recibido en Chile, produciendo una cierta audacia en la retribución de estos gestos. Por un lado, el Presidente Lagos inesperadamente decidió viajar a la asunción de Morales marcando un hito, al no existir precedentes, a la vez de reafirmar la voluntad de ahondar los contactos iniciados con el Presidente Rodríguez en el marco de una integración regional



Se pasa por un buen momento en las relaciones binacionales.

dinámica. Y, por el otro, la Presidenta Bachelet reafirmó la prioridad de estas relaciones en su programa de gobierno ("Chile: buen socio y vecino confiable") y anunció una agenda "sin exclusiones" en referencia al tema del mar.

El corolario de estas nuevas predisposiciones se consagraron en julio del 2006, cuando los Presidentes acordaron una agenda de 13 puntos sin exclusiones, donde se contempla el tema marítimo, las aguas del Silala, la integración fronteriza y física, el libre tránsito, la complementación económica, los recursos hídricos, la lucha contra el narcotráfico, entre otros temas. Este nuevo trazado y la dinámica que ha adquirido en estos meses, llevaron al ministro de la Presidencia de Bolivia, Juan Ramón Quintana, a señalar que "se tiene un mapa muy claro de navegación", que la problemática marítima no hay que verla aislada sino que como parte de un conjunto de temas, que "lo que no había ocurrido en los últimos 50 años está ocurriendo en menos de 18 meses".

Estas buenas predisposiciones se han ido materializadas en múltiples visitas recíprocas de alto simbolismo, como la de los Presidentes Lagos, Bachelet y Morales; de los comandantes en jefe del Ejército y de la Armada; del ministro de Defensa

de Bolivia, Walker San Miguel; de los ministros de Defensa, Energía y Cultura de Chile; de diputados de ambos países que impulsan la llamada "Liga de la Amistad"; de la cuadrilla de acrobacia aérea "Halcones" de la FACH; de la asistencia chilena al IX Festival Iberoamericano de Cine de Santa Cruz y a la Feria del Libro de XII Feria del Libro de La Paz como invitado de honor; etc. También se ha reflejado en la continuidad de un diálogo constructivo en instancias formales como la del Grupo de Trabajo Sobre Asuntos Bilaterales, del Mecanismo de Consulta Política, del Grupo de Trabajo sobre el tema de las aguas del Silala, de la Comisión Mixta sobre Control de Drogas y temas conexos, además del instancias locales, académicas, políticas, de la sociedad civil, etc.

Por último, se esta viendo en avances en materias diversas como la profundización de las relaciones económicas; la habilitación del puerto de Iquique y la rehabilitación de la sección chilena del ferrocarril Arica-La Paz; los ejercicios conjuntos de control fronterizo en temas aduaneros, migratorios y de control fito y zoonosanitario; los tres puesto conjuntos de control fronterizos anunciado por el Comité de Fronteras para el 2009; las medidas de confianza impulsadas por el ministerio de Defensa como el homenaje en Calama al héroe boliviano Eduardo Abaroa, el intercambio de academias de estudio, el desminado de zonas fronterizas, la capacitación de personal, coordinación en materia de desastres naturales, entre otros; la experiencia inédita de enseñar en colegios chilenos y bolivianos el 2008 la historia de la Guerra del Pacífico con la mirada de ambos países; etc.

En el marco de la Cumbre Iberoamericana celebrada en Santiago en noviembre pasado, tanto el Presidente Morales durante la Cumbre como el portavoz de la presidencia de Bolivia volvieron a reafirmar el buen momento por el que pasan las relaciones bilaterales. Los avances registrados, sin embargo, han llevado la relación a un punto donde no se puede seguir postergando una respuesta más definitiva a las aspiraciones marítimas bolivianas, so pena de generar frustración y un probable deterioro en el nivel de racionalamiento alcanzado.

La Presidente Bachelet, previendo esto, ha declarado en más de una oportunidad que Chile trabaja "para aumentar el acceso al mar a Bolivia, para conferirle una cualidad marítima", aclarando que eso es distinto "a conferir soberanía". Por su lado, el canciller boliviano, David Choquehuanca, si bien ha valorado estas declaraciones, ha sido muy claro en decir que no habrá relaciones diplomáticas plenas (están rotas desde 1978, tras el fracaso del diálogo Pinochet-Báñez) sin que se resuelva el tema marítimo, lo que implica soberanía, ya que Bolivia ahora tiene acceso al mar Pacífico casi como ningún país mediterráneo, como lo expresara hace algún tiempo José Miguel Insulza.

Puesto el dilema en la mesa, aunque en un escenario mejor que al de los años anteriores, es decir con un Presidente boliviano representativo y sin los condicionamientos que implica sostener el sentido de una deuda histórica, se plantea factible abordar una ecuación que asuma ambos planteamientos a partir de reciprocidades e intercambios. Descontada desde ya una interrupción de la continuidad territorial o la fórmula del enclave, la respuesta se reduce a una franja al norte de



Arica a partir de dos fórmulas básicas. Por un lado, está el de la concesión de una franja sin soberanía, la que si bien no satisface las aspiraciones finales de Bolivia tiene las virtudes de que no requiere consulta a Perú de acuerdo al Tratado de 1929 a la vez de sentar un precedente político y de uso que legitimaría una presencia futura de otro carácter. Por el otro, está la franja con un ancho de 10 kilómetros ofrecida a Bolivia durante el gobierno de González Videla, con la complementariedad de un trueque de soberanías equivalente como se planteó en 1978 (es decir, tierra y mar por tierra), obviando la posibilidad de otro tipo de compensaciones que no satisfacen a la opinión pública chilena.

Si bien, y como lo planteó el Canciller Foxley, estas fórmulas han sido bloqueadas en los hechos con el mapa de límites marítimos dado a conocer por Perú el 12 de agosto pasado, la pregunta que queda rondando es si Perú puede resistir la presión internacional si Chile le hace una oferta concreta a Bolivia dentro de estas opciones. Desde ya el Primer Ministro del Perú, Jorge del Castillo, se ha visto en la necesidad de declarar que "Perú no va a negar jamás una opción de salida al mar de Bolivia" a pesar de que su aspiración sea, más allá del reclamo marítimo específico, trinacionalizar un posible corredor ante la imposibilidad de consagrar otro tipo de aspiraciones. En todo caso, no es primera vez que Perú bloquea un acercamiento entre Chile y Bolivia.

Siendo realista, entonces, lo más probable es que se parta por un corredor sin soberanía para concurrir posteriormente a una negociación trilateral que permita asentar la segunda fórmula de intercambio de soberanías. Sin embargo, lo más importante en este momento es la declaración de intencionalidad de parte de Chile de modo de evitar retrocesos en una relación que se presenta cada día como más estratégica.

Haití entre el horror y la incertidumbre

Marcel Young *

En los últimos 20 años, más de cinco misiones de paz ha desplegado las Naciones Unidas en Haití, la primera República negra del mundo y la segunda que se independiza en nuestro continente después de los Estados Unidos. La nación haitiana se constituye al fervor de los principios igualitarios de la Revolución Francesa y como resultado de la lucha por la abolición de la esclavitud en el llamado nuevo mundo.

La colonización europea provocó el exterminio y la muerte por nuevas enfermedades de gran parte de la población nativa, se redujo de tal manera que en 1550 ya no se encontraban más de doscientos Arawaks y Tainos, de los mas de un millón que componían su población originaria al momento del descubrimiento en 1492.

Ante la falta de mano de obra local Carlos V a partir de principios del siglo XVI recurrió a la trata de esclavos negros - que sumaron 13 millones hasta el S.XIX según las cifras de la Unesco- traídos a la fuerza de África para cultivar y hacer producir los abundantes recursos naturales del Caribe, gracias a la generosa riqueza de la isla la Española y a la presencia de su mano de obra casi gratuita se explotaron casi sin costo las principales riquezas minerales, los bosques y plantaciones agrícolas que se disponían. Ese rápido enriquecimiento permitió a sus principales metrópolis obtener en muy poco tiempo una gran acumulación de capitales y dinamizar su alicuada economía lo que en poco tiempo las convirtió en una parte sustantiva del comercio mundial. De allí que en ese tiempo denominaran a Haití la perla negra del Caribe.

Varios años antes de la liberación de la isla de Santo Domingo y después de ella, los haitianos entregaron una importante contribución a la independencia del continente americano. Primero, apoyaron con más de dos mil millones la lucha por la libertad política y económica de los americanos del norte y años después en tres ocasiones a Miranda luego dos veces a Simón Bolívar los auxiliaron en momentos que enfrentaban grandes dificultades. A ambos les brindaron una gran solidaridad, dándoles apoyo económico y material además de cientos de hombres que siguieron al libertador en su gesta independentista por la gran Colombia, de los cuales muy pocos regresaron a gozar de la bellezas de sus tierras que los vieron nacer.

El precio de la osadía que pagaron los esclavos por haberse liberado del yugo colonial fue muy alto, el mal ejemplo que daban al resto de los países emergentes era muy peligroso para la economía y estabilidad imperial, antes que nada en la practica a la nueva Nación se le privó el derecho a la existencia. Primero, sufrió un gran aislamiento físico, un bloqueo comercial y cultural por varias décadas y, luego, ante la permanente amenaza de invasión de parte de los franceses, sufrió una sucesión de gobiernos militares que se turnaron en el poder construyendo una pequeña casta de dominación en esta isla junto a la minoría mulata. Enseguida, se vivió un desangramiento económico por el alto costo que tuvieron que pagar como indemnización por los daños ocasionados a los colonos franceses durante la revuelta independentista y libertaria de 1804, debiendo enfrentar también el control que ejercían sobre su comercio los consorcios navieros internacionales.

En la literatura haitiana se narra con mucha amargura el episodio que la primera república negra tuvo con los nacientes países latinoamericanos después de su independencia, cuando más necesitaban una mano solidaria, no tuvieron respuesta de sus amigos, todavía no olvidan que en el año 1826 se los excluyó de la primera reunión panamericana que convocara por Bolívar en Panamá. Este gesto todavía ronda como una fantasma en las relaciones con los países latinoamericanos y todavía cuesta que lo digieran con plenitud.

En medio de la celebración del segundo centenario de la independencia de Haití, nuevamente el país se ve enfrentado a un desplome institucional y a la culminación de una crisis que pone en jaque la frágil democracia que se instalaba con mucha dificultad desde la caída de las dictaduras de los

Duvalier. Los diferentes índices del desarrollo humano son alarmantes: el nivel de analfabetismo supera el 70 por ciento de la población adulta; mortalidad materno infantil es lejos la mas alta de la Región y una de las mas grandes del mundo; la corrupción alcanza niveles insospechados en todas las capas sociales; la escolaridad no alcanza para la mitad de los niños haitianos y dentro de la cual la educación estatal no representa mas allá del 10 por ciento; los servicios básicos no llegan a más del 80 por ciento de la población y los que se benefician de esos servicios como la electricidad en el mejor de los casos, gozan de un suministro máximo de 5 horas diarias. Paralelamente a esos datos hay que considerar que la presencia del Estado cubre a duras penas y muy tímidamente las grandes ciudades. Desde la independencia hasta el bicentenario 34 golpes de Estado violentos han interrumpido el ejercicio del poder.

En marzo del 2004 cuando se instala la Misión de la ONU, además de la convulsión social y la catástrofe humanitaria ad portas, golpea fuertemente observar en que estado se halla el territorio, como se encuentran las carreteras y el medio ambiente, la precariedad de su fauna y la escasez de la flora cuya cobertura forestal no llega al 2 por ciento de la superficie e impresionan las constantes catástrofes humanas y naturales que han azotado al país dejándolo un nivel de deforestación que lo pone ante el peligro de convertirse el primer desierto tropical del mundo. Para haber llegado a esta situación material de abandono y deterioro indudablemente que intervienen muchos factores internacionales, políticos, culturales y económicos, mucho habría que discutir sobre sus causas profundas y la dificultad para construir un Estado Nación que realmente representara y aunara la voluntad de todos los habitantes de la isla en un proyecto común, cosa que es realmente muy difícil cuando el 90 por ciento de la población no hablaba ni comprendía el lenguaje oficial del Estado las leyes y la enseñanza se dictaban en francés un idioma ajeno para el pueblo quien sólo se comunicaba en créol.

Que esta ultima Misión de Paz tuviera un importante componente latinoamericano y que haya sido, en un primer momento, dirigida política y militarmente por gente de la región le ha dado una connotación especial a esta intervención de la Naciones Unidas, a diferencia de las desplegadas en el pasado reciente, desde un inicio permite instalar una relación de confianza y respeto con todos los sectores del país y jefes de la MINUSTAH, la prioridad por resolver los temas de la seguridad y el cese de las hostilidades fue paralelo con devolver la soberanía y la legitimidad política al país. No fue fácil que se entendiera de esa manera el papel de la Misión, más bien la experiencia de las Naciones Unidas muchas veces se limita a parar las hostilidades y entregar rápidamente el poder sin asegurar que se fortalezcan las instituciones y que exista una razonable base de gobernabilidad en la que realmente estén representados todos los sectores de las comunidades nacionales. Los miembros de los países latinoamericanos presentes en la Misión de Paz y los otros que están actuando con cooperación internacional, más allá de las complejas explicaciones acerca de las razones porque estamos presentes con cascos azules en este país, los latinoamericanos de alguna medida hemos ido realizando una relectura de nuestra historia, desde Haití se fortalece el sentimiento regional y surge positivamente una necesidad de actuar juntos como continente para que en este mundo globalizado nuestra identidad plural de la solidaridad manifieste sus expresiones concretas en el combate de la erradicación de la mortalidad infantil y el analfabetismo, en la lucha contra el narcotráfico y la extrema pobreza, en la inclusión de los jóvenes en la construcción del futuro. En ese sentido a pesar de la inmensa pobreza que existe en Haití, el que nos encontremos allí, a pesar de nuestras diferencias, juntos América latina y el Caribe nos puede proporcionar fundamentos permanentes para asegurar la paz de la región.

* Embajador en Haití

Juan Gabriel Valdés

¿Hacia un nuevo desorden mundial?

Rodrigo de Castro

El planeta cambió después del 11 de septiembre de 2001. Del derrumbe de las Torres Gemelas surgió una nueva configuración política mundial. Las guerras, los intentos por extender en el mundo un estado policial y una serie de nuevos factores de inestabilidad enfrentan hoy a la humanidad con un futuro incierto, plagado de conflictos y peligros que sortear. Tiempos difíciles, y por lo mismo fascinantes, no sólo para los analistas sino para quienes tendrán en sus manos la toma de decisiones. Juan Gabriel Valdés tiene la virtud de ser ambas

cosas: un fino analista y un sagaz político. Ese fatídico día de septiembre de 2001 se encontraba en Nueva York. Era embajador de Chile ante la Organización de Naciones Unidas. Vivió y vio venir las reacciones del Presidente George W. Bush y la guerra de Irak. ¿Estamos ante el fin de un mundo unipolar de los años noventa? De eso conversamos en Santiago, días antes de que asumiera el cargo de coordinador interministerial de la Imagen País. Valdés es doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de Princeton; en 1988 fue coordinador de la campaña del "No". Luego, embajador en España, director general de Relaciones Económicas Internacionales, embajador en Buenos Aires, ministro de Relaciones Exteriores y delegado especial de la ONU en Haití. En los años '80, fue miembro del directorio de la revista "Análisis".

-El 11 de septiembre de 2001 -

recuerda- la reacción de Chile y de todas las misiones internacionales fue de enorme solidaridad con la ciudad de Nueva York. Se trató de una agresión brutal, impresionante: la amenaza de una organización que no tenía nación ni rostro y que exhibía la facultad de destruir y atacar a cualquier país. Fue el momento en que "Le Monde" dijo: "Todos somos americanos"... Pero EEUU optó por un camino propio. Un camino distinto al de la ONU, lo que no fue inmediatamente perceptible. Bush primero parecía interesado en resolver el tema a través de la ONU. Un grupo de abogados de Nueva York participó en la redacción de la resolución del Consejo de Seguridad que planteaba nuevas normas a los organismos financieros internacionales y a los Bancos Centrales de los países miembros de la ONU. Normas que los obligaron incluso a modificar su legislación interna. Que sentaron las bases de una gigantesca operación policial a nivel global para controlar el flujo del dinero, el movimiento de las personas, establecer listas de sospechosos de actividades terroristas, etc.

-¿Todo esto desde la ONU?

-Así es. Se le daba a la organización mundial un rol central en la lucha contra el terrorismo. Y de pronto, EEUU pareció desinteresarse absolutamente de ese camino y comenzó el debate en torno a Irak. De pronto se obsesionó con el tema iraquí. El momento crítico fue el discurso de Bush ante la Asamblea Ge-

Y una obsesión que tenía muy poco que ver con la lucha contra el terrorismo. Cuando la inteligencia británica invitó a algunos embajadores a conocer los lugares donde estaban escondidas las armas de destrucción masiva en Irak.

neral, cuando le dice a la ONU que ésta sólo va a tener vigencia y va continuar existiendo como tal si es capaz de enfrentar amenazas como la de Sadam Hussein, y su desobediencia al Consejo de Seguridad, su mantención de armas de destrucción masiva.

-Muchos predijeron con más de un año de anticipación la invasión de Irak...

-Efectivamente, se puede decir que sabíamos lo que iba a pasar. Tres meses antes de que Chile entrara al Consejo de Seguridad invitado por los irlandeses, nos encontramos con todos los embajadores árabes. Uno tras otro, hicieron una verdadera descripción de lo que ha sucedido desde la invasión de Irak hasta hoy. Ellos dijeron: "Se van demorar quince días en entrar y veinte años en salir"; "se equivocan los que creen que el tema chiíta-sunita será resuelto al caer Sadam Hussein". Dijeron que Irán se convertiría en el país central de la región, y que la pelea de los turcos con los kurdos era inevitable. Todo lo que hoy leemos en los diarios fue dicho en ese almuerzo de 2002. Eso habla de la ceguera de un país que cuenta con todo el poder militar pero que no tiene percepción de su propia debilidad.

Una Obsesión

-Después de septiembre, de inmediato vinieron los ataques con ántrax. El estado de pánico colectivo llevó a la mayoría de los demócratas a apoyar el Patriotic Act y a entregarle a Bush todos los poderes para ir a la guerra. Por su parte, la

prensa estadounidense cayó en la desinformación y la propaganda, incluyendo el New York Times...

-Hubo una propaganda muy fuerte. Y una obsesión que tenía muy poco que ver con la lucha contra el terrorismo. Cuando la inteligencia británica invitó a algunos embajadores a conocer los lugares donde estaban escondidas las armas de destrucción masiva en Irak, uno no podía evitar preguntarse: si ustedes tienen satélites, aviones con vuelos diarios, 200 inspectores de la ONU, ¿cómo es posible que no encuentren una sola arma? Ellos hablaban de la infinita capacidad de los iraquíes de esconder armas, y de cómo estaban entrenados por agentes secretos de la antigua República Democrática Alemana. Un argumento bastante demencial. Que no logró convencer ni a Chile ni a México. Otros países como Canadá o Suecia, que no eran miembros del Consejo de Seguridad, nos entregaban información que contradecía la de la Casa Blanca.

-Se ha hablado de muchas razones para invadir Irak. Entre ellas, que Sadam Hussein, el 2000, convirtió todas sus reservas -unos 11 mil millones de dólares- de dólares en euros. Hussein dejó de aceptar dólares en pago por su petróleo. ¿La guerra fue por el petróleo, como acaba de escribir Alan Greenspan, el ex presidente de la Reserva Federal, en sus memorias?

-El petróleo tiene un rol fundamental, que se vuelve más visible cuando se trata de esconder: es como tapar el sol con un dedo. EEUU aspiraba a dar

una lección al mundo árabe. Yo escuché a gente sensata decir: "Bueno, quizás no tienen armas de destrucción masiva, pero hay que mostrarle a los árabes que el mundo occidental es capaz de construir una democracia en esos países". Ese ejercicio ha fracasado de una manera estrepitosa.

-¿Cómo sigue EEUU, después de una debacle de esta magnitud?

-Es un proceso que fatalmente termina con el empequeñecimiento de su rol. Un actor fundamental en las negociaciones va a ser Europa. Y al final, la negociación se va a tener que hacer con Irán y con Siria, quiéranlo o no.

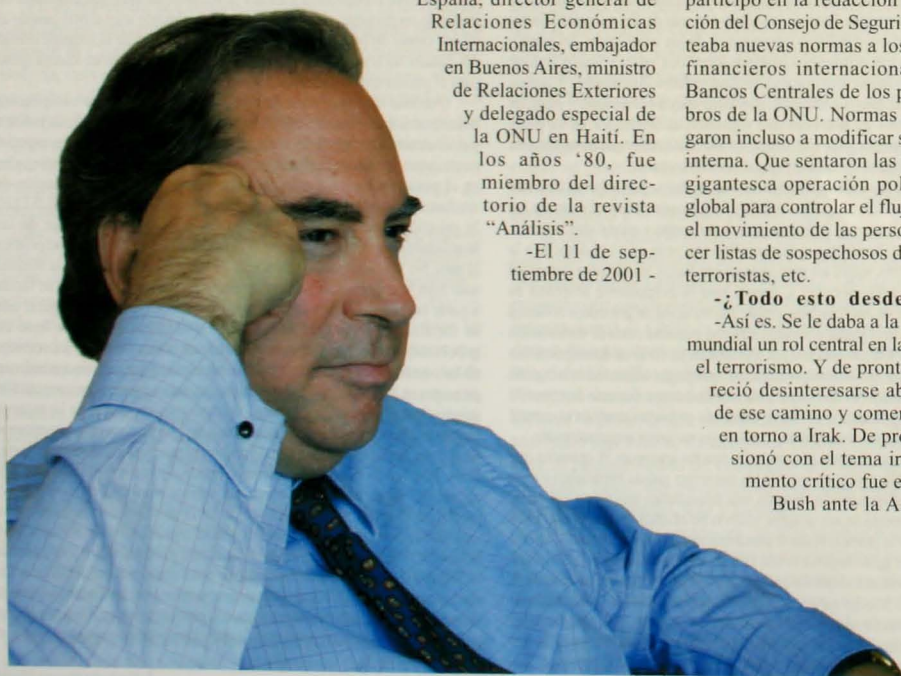
-Los países del Mar Caspio (Rusia e Irán, incluidos) acaban de firmar un acuerdo de defensa mutua. Por lo tanto, si Irán fuese atacado, estaríamos en una situación límite. Mucho más complicada que la de Irak.

-Infinitamente más. El problema está en el tipo de personajes que han rodeado a Bush: consideran que la capacidad de EEUU de conducirse en el mundo, pasa por realizar actos de superioridad militar. Eso es lo peligroso. Y no estoy seguro que haya pasado completamente el peligro.

-Una superioridad militar que extrañamente con una debilidad económica tremenda.

-Que comienza a verse ahora. Rección ven la amenaza de una recesión mundial. Esta historia tiene ya ¿cuántos años?

-Desde que Nixon abandono los acuerdos Breton Woods el año 71 y la convertibilidad en oro. EEUU, en-



deudado por Vietnam, ya comenzaba a exportar sus deudas. Fue entonces que permitió a Arabia Saudita nacionalizar el petróleo, siempre y cuando lo vendiera en dólares. Nacieron los petrodólares. Y como la Casa Blanca maneja la máquina de fabricar dólares, EEUU es en los hechos dueño de todo el petróleo del mundo. El problema surge cuando el dólar comienza a derrumbarse, porque la deuda de EEUU es el doble de la suma de la deuda de todos los otros países del mundo.

-Y eso contrasta con un poder militar incomparablemente mayor que el de la Unión Europea, o Rusia, o cualquier país asiático. Hay un gran deterioro de la influencia norteamericana y de su propia estructura social y política. En EEUU, al fin y al cabo, siempre los elementos de corrupción o de brutalidad pudieron ser corregidos mediante mecanismos institucionales que funcionaban. Lo atemorizante comienza cuando casos de tortura o de corrupción evidente, no provocan escándalo. Eso es preocupante. EEUU se transforma en el líder de los derechos humanos y la democracia, y poco después genera ese símbolo siniestro de control y tortura que es Guantánamo. Y hoy, el escándalo económico de la ocupación de Irak, muestra grandes procesos de corrupción. Irak ha causado un daño moral enorme a EEUU. Hay una suerte de cansancio. Todo eso hace muy apasionante el momento actual. Encuentro yo. Y nos pone a los latinoamericanos en una perspectiva muy particular.

-¿Por qué?

-Me parece que el momento culmine -y es otra paradoja- de la capacidad de conducción norteamericana, es Bush padre. La propuesta a América Latina de un Acuerdo de Libre Comercio global, abarca a los países de la región en un proceso de globalización definido por la capacidad norteamericana de conducir ese proceso. Se negocia el ALCA durante años. Hoy, parece haberse evaporado en el aire. La idea de la globalización como un camino fatal hacia un solo mercado y un solo modelo, está en serio cuestionamiento. No es muy posible apartarse de una lógica tecnológica que obliga a los mercados a inserciones globales, pero el entusiasmo y la euforia globali-

zadora de los '90 están en cuestión. Nadie habría imaginado a un presidente latinoamericano diciendo al mundo que no iba a pagar como quería el mundo, sino como a él le daba la gana. Como es el caso de Argentina. Y que no le pasara casi nada. Al contrario... O un Estado que construye su riqueza y su poder político en torno al petróleo -el caso venezolano-. La idea era que los Estados iban a perder cada vez más preponderancia. En las predicciones de la globalización, la geopolítica pasaba a segundo plano: las grandes empresas iban a determinar los intereses de las



regiones. Y hoy estamos nuevamente enfrentando situaciones vinculadas a la geopolítica. La competencia teórica entre Brasil y Venezuela, la presencia venezolana en Bolivia: fenómenos completamente nuevos. Una América Latina que se diferencia, que se transforma, que se disgrega, y que le cuesta muchísimo más imaginarse como una región con un cierto proyecto común. Hay proyectos comunes que compiten. Y se habla de la ausencia de EEUU. La capacidad de atención norteamericana, en todas las regiones, se ha debilitado.

-¿Tiene que ver con la aparición de China, hoy el primer partner comercial de Chile?

-Hay gente que dice: "China está incrementando la división en la región". China es una amenaza para los países

productores de manufacturas, partiendo por México. Pero al sur del continente, China resulta un mercado absolutamente fascinante. Y eso introduce nuevamente una distancia entre el Norte y el Sur.

-América del Sur es productora de energía y alimento...

-Exactamente, hay un cuadro de diversificación que no tiene nada que ver con lo que había en los '90.

Del mundo unipolar al multipolar
-Ahora estamos nuevamente con una Rusia protagónica. El conflicto entre Bush y Putin llega a límites impensados.

-¿Y el tipo de frases que se dicen! Nos empezamos a acostumbrar a los insultos, y es para asustarse, lo que viene.

-Rusia, un país lleno de recursos; EEUU, un país al que se le agotan las reservas de gas y petróleo. ¿Ya no estamos en un mundo unipolar?

-No, decididamente. Hemos pasado de un mundo unipolar a uno en el que se vuelven a abrir opciones tremendamente conflictivas. Y que todavía no están del todo configuradas.

-Bush acaba de amenazar con la III Guerra Mundial.

-Y también los franceses. El ministro de Relaciones Exteriores. Es un cuadro de enorme preocupación. Y una de esas preocupaciones es Venezuela. La posibilidad de la importación a la región de conflictos que no son de la región. El tema de Irán es preocupante por eso. Salvo que pasaran otras cosas.

-¿Qué los chinos tomaran un camino distinto, por ejemplo, ¿una política de total apoyo a Estados Unidos?

-Eso no va a ocurrir. Ellos tienen diferencias evidentes con EEUU. La asociación de chinos y rusos, que hoy hacen ejercicios militares conjuntos; los acuerdos de Rusia con Irán y con los países del Mar Caspio constituyen el germen de una enorme tensión internacional.

-¿Una nueva guerra es impensable?

-Parece más o menos inevitable que los demócratas ganen la próxima elección. La pregunta es si se pueden afianzar políticas alternativas. ¿Se arregla esto con políticas de diálogo? Barak Obama ha planteado que lo primero que haría es abrir una mesa de discusión y de trabajo con Irán. Y ha sido acusado por sus propios partidarios.

Inmigrantes

Gritos de dolor que la globalización no oye

Oscar Madrid V.

El video tuvo el efecto de una luciérnaga en la oscuridad. El muchacho catalán Sergio Xavier M.M. lanzó una feroz patada en el rostro de la joven inmigrante ecuatoriana: "Actuó por motivos xenófobos porque, cuando la chica le preguntó por qué la agredía, éste le contestó que "por puta inmigrante".

El testimonio corresponde a Jesús Prieto, de 23 años, argentino que trabaja de recepcionista en un hotel en Barcelona, España, figura que no pasó inadvertida en el video que las televisoras reprodujeron a todo el mundo. Prieto vive con su pareja hace 18 meses en Olea de Montserrat, luego de emigrar desde Argentina.

Lo que desconoce el joven argentino, testigo ocular de la agresión a la ecuatoriana en el Metro de Barcelona, es que en Buenos Aires, inmigrantes bolivianos sobreviven hacinados trabajando 14 horas diarias en textileras y son tratados como esclavos. Los contratan inescrupulosos que prefieren "acoger" a familias enteras de indocumentados para satisfacer las demandas del consumismo que genera la sociedad globalizada.

En otro episodio, tan repetido y, por ende, ignorado, unos guatemaltecos, hambrientos y deshidratados, fueron descubiertos durante una revisión de rutina en el estado de Chiapas. Miles de emigrantes cruzan México cada año tratando de llegar a la frontera norte e

ingresar a Estados Unidos. Hay también hondureños, dominicanos y ecuatorianos.

Cada día, como rutina, se da cuenta de centenares de haitianos que parecen devorados por tiburones en la travesía marítima en rústicas embarcaciones rumbo a Puerto Rico. Es un dantesco espectáculo, similar a la de los africanos que intentan alcanzar en "coyotes" las Islas Canarias en España.

También los cubanos, apelando a la imaginación, construyen cualquier implemento que flote sobre las aguas para alcanzar al estrecho de La Florida. Otros, se casan con extranjeros y se divorcian meses después de utilizar como país puente a Chile o México, para llegar hasta Miami.

Estos cubanos ignoran la existencia del centro de detención Don Hutto en Taylor, Texas, que alberga inmigrantes ilegales y sus familias, así como solicitantes del estatus de refugiado. Muchos de los llamados residentes de Hutto son niños menores de edad, que viven en condiciones inhumanas.

En Chile, unos 20 mil de los 100 mil peruanos que emigraron al país se acogen a una ley de amnistía para extranjeros indocumentados. Es la otra cara de una realidad, a veces tenebrosa, de empleadas domésticas obligadas a usar uniforme y trabajar seis días a la semana por menos del salario mínimo, obreros calificados convertidos en jardineros por un plato de comida. Tam-

bién cafiches y ladrones, expertos en cambiar los chips de celulares robados para facilitar las llamadas a los parientes a bajo costo desde el barrio Patronato.

También hay otros emigrantes con historias fascinantes. La odontóloga colombiana que abandonó Cartagena de Indias y vive en Chicureo. La haitiana que se asustó con el ruido los helicópteros de los soldados chilenos de las Fuerzas de Paz de la ONU y se enamoró y ahora vende champiñones en La Vega. El brasileño que guarda como un tesoro una camiseta del Santos de Pelé y dirige una pequeña empresa de tapizado de muebles. La cubana que se crió oyendo a Silvio Rodríguez y Pablo Milanés, se graduó de médico y se casó con un chileno a sabiendas que el sello de salida en el pasaporte era más importante que el amor.

Fenómeno universal

La migración de los seres humanos es un fenómeno universal y está presente en todas las épocas de la Historia y en todas partes de nuestro planeta. Muchas culturas y grupos religiosos tienen mitos y referencias a las migraciones, que se remontan a tiempos muy antiguos: el éxodo del pueblo judío desde Egipto, los viajes de San Pedro, San Pablo y Santiago el Mayor en los primeros tiempos del Cristianismo; la Hégira de Mahoma, las migraciones de los sefarditas a través de cuatro continentes; la migración desde el Lago Ti-



Miles de inmigrantes protestaron en España en contra de las agresiones xenófobas.

ticaca al Cuzco en la leyenda de Manco Cápac y Mama Oello en el origen del Imperio Inca... Y estos movimientos de la población se han venido incrementando, sobre todo, por el enorme desarrollo de los medios de comunicación a partir de la revolución industrial.

Las migraciones constituyen un fenómeno demográfico sumamente complejo que responde a causas muy diversas y muy difíciles de determinar. Sin embargo, las principales causas de las migraciones son políticas, culturales, socioeconómicas, familiares, guerras y catástrofes.

El proceso de globalización contemporánea, iniciado luego de la Segunda Guerra Mundial y consolidado luego del colapso de la Unión Soviética, estableció un sistema mundial de libre circulación de capitales, bienes y personas. Naturalmente, la globalización impulsó tres grandes procesos migratorios: De ejecutivos y empresarios desde y hacia todas partes del mundo. "fuga de cerebros", artistas y deportistas de los países más pobres hacia los más desarrollados. De trabajadores no cali-

ficados de los países pobres para emplearse en los puestos de trabajo considerados indeseables por las poblaciones nativas de los países ricos (empleo doméstico, recolección de basura, construcción, servicios de gastronomía, etc.).

Simultáneamente, los flujos globales del capital y su efecto inmediato de creación-destrucción de empleo, según sea que entre o salga de ciertos países, promueven naturalmente un flujo del trabajo siguiendo al capital.

Europa

La Comisión Europea (CE) propone una "tarjeta azul" para inmigrantes de terceros países con alta calificación profesional, que permitiría su permanencia durante dos años en la Unión Europea siempre que cuenten con un contrato de trabajo.

Con esta propuesta, Bruselas busca impulsar su economía y satisfacer la alta demanda en el mercado europeo de personal especializado y con elevada formación. Esta propuesta forma parte, del Plan de Acción sobre Inmigración Legal de la Comisión Europea.

Bruselas también aprobará el establecimiento de una ventanilla única para el permiso de residencia y trabajo para los inmigrantes de terceros países. Esta "tarjeta azul" beneficiará a los inmigrantes calificados extracomunitarios que cuenten con un contrato de por lo menos dos años y con un sueldo de al menos tres veces el salario mínimo en el país de destino.

Además, el cónyuge del trabajador con este permiso se beneficiarán de un permiso de trabajo y residencia en la Unión Europea durante el mismo periodo. Después de los dos años de permiso, se ofrecerán al trabajador tres meses de gracia para residir y trabajar dentro de la Unión, renovables por otros dos años si el inmigrante sigue contratado.

El propósito es que sea cual sea el Estado miembro por el que entren los inmigrantes, sus derechos sean los mismos en toda la UE, y que en caso de obtener un permiso no tenga que ser convalidado en otro Estado miembro al que se desplace el trabajador.

Según una estimación reciente, la inmigración latinoamericana en España

asciende a 1,4 millones de personas (el 38,7 por ciento del total de los inmigrantes). Los países más representativos, desde el punto de vista cuantitativo, son: Ecuador (491.797), Colombia (268.931), Argentina (151.878).

Los inmigrantes latinoamericanos en España en gran parte son jóvenes, con una media de edad de 32 años, una ligera mayoría mujeres (54,58 por ciento) y tienen un nivel de formación alto (más del 67 por ciento tienen estudios secundarios o universitarios). El 79,51 por ciento de este colectivo reside en España desde hace menos de tres años y tan solo el 5,78 por ciento desde hace más de 10 años.

Latnoamérica

Los movimientos migratorios en Latinoamérica han desplazado en los últimos años más de cuatro millones de personas. Un eje central de la política de cohesión social en un mundo globalizado, es la conservación de los derechos sociales.

Los convenios de seguridad social permiten enlazar los diferentes sistemas de los países comprometidos que, sin discriminación, aseguren la continuidad previsional internacional. Chile tiene experiencia en la materia, actualmente tiene vigentes 21 convenios bilaterales, 6 con países iberoamericanos.

La conveniencia de un convenio multilateral surgió en la V Conferencia de Ministros de Seguridad Social de Iberoamérica del 2005. Esta iniciativa fue refrendada en la Cumbre Iberoamericana celebrada en Santiago en noviembre de 2007.

básicos de igualdad de trato; cobertura de todos los trabajadores, incluidos familiares y sobrevivientes, pensiones por vejez, invalidez y sobrevivencia; sometimiento a la legislación del país donde se realiza la actividad, sin perjuicio de excepciones temporales en favor de trabajadores desplazados; garantía de los derechos en curso de adquisición a través de la totalización, si fuere necesario de los períodos de seguro, empleo o residencia; cálculo de las prestaciones conforme al principio de la prorratea temporis; garantía para los derechos adquiri-

dos, sin que ellos queden sometidos a modificaciones, incluyendo su exportación en el caso de pensiones contributivas; la colaboración administrativa y técnica entre las instituciones de los diferentes Estados, y la posibilidad de ampliación progresiva hacia otras materias de la seguridad social.

Además, se espera que este convenio multilateral, especialmente en su implementación, supere las dificultades de los actuales convenios bilaterales.

Remesas

Según estimaciones del Banco Mundial, las fortunas generadas por los inmigrantes en el mundo han dado origen a una economía de proporciones insospechadas. El organismo considera que, de acuerdo al ritmo de la globalización, las remesas se han duplicado desde el 2000 y han llegado a ser un factor fundamental en la supervivencia de millones de familias y en la economía de muchos países de América Latina y el Caribe.

Las cantidades anuales de dinero enviado bajo esta modalidad son tan grandes que en algunos países han desplazado a las exportaciones tradicionales como la principal fuente de ingresos de los países respectivos. Actualmente se estima que sobre 20 millones de adultos nacidos en América Latina y el

Caribe envían cada uno regularmente entre 200 y 300 dólares al mes a sus hogares.

Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los mexicanos son los que envían más dinero, unos 22 mil millones de dólares, ganados en su mayoría en EEUU. El impacto en los sectores más vulnerables del país es tal, que el gobierno mexicano ha venido impulsando, desde 2006, la creación de una red de pago en la que participan bancos, cooperativas de crédito y otras instituciones que actúan en las regiones más pobres y alejadas.

En lo que respecta a Perú, el organismo estima que las remesas del exterior superarán este año los 2 mil 495 millones de dólares, cifra que representa el 3,5 por ciento de su Producto Bruto Interno (PBI). El 49 por ciento de las personas que envían remesas a Perú viven en EEUU, el 26 por ciento en Europa y el 18 por ciento en países latinoamericanos.

El BID estima que durante 2007 los trabajadores extranjeros enviaron al menos 180.000 millones de dólares a su país de origen, de los que más de 54.000 millones llegaron a América Latina y al Caribe desde el resto del mundo. Cifra que vuelve a superar el total combinado de inversión extranjera directa y ayuda exterior para la región.

Actualmente existe una importante concentración de bolivianos en Argentina, nicaragüenses en Costa Rica, guatemaltecos en México, haitianos en la República Dominicana, colombianos en Venezuela y peruanos en Chile. Estados Unidos sigue siendo el principal destino para trabajadores migrantes de América Latina y El Caribe. Al menos 12 millones de adultos de esta región —más del 60 por ciento del total que vive en EEUU— envían dinero a sus familiares con regularidad, generalmente una vez por mes. Este proceso permanente implica que se ingresan en la zona cerca de 40.000 millones de dólares anuales en concepto de remesas procedentes de la primera economía del mundo.

La socióloga argentina Sara Poggio vive en Estados Unidos e investiga sobre migraciones hace más de 30 años. Reconoce que no ha es-



Las mujeres emigran buscando sustento para su familia.

crítico sobre remesas con perspectiva de género, pero para su trabajo "Relevamiento de madres y familias transnacionales en Baltimore, Maryland" consultó a inmigrantes de Centroamérica, sobre todo salvadoreñas, guatemaltecas y mexicanas.

Las mujeres respondieron que enviaban dinero y que la cifra no superaba los 200 o 300 dólares por mes. Lo en-

viaban para pagar la escuela de los hijos, la comida, la construcción de la casa de los padres..."

Gabriela Liguori, coordinadora general de la Comisión de Apoyo al Refugiado (Caref), coincide en que no hay datos estadísticos confiables sobre remesas desde y hacia Argentina.

En Caref trabajan con mujeres migrantes de la región, sobre todo perua-

nas, bolivianas y paraguayas. Las mujeres sostienen el compromiso de enviar el dinero a través del tiempo, sobre todo si hay hijos. Y aunque no los haya, igual. Ponen en la remesa el valor del esfuerzo de la migración, para que los hijos accedan a lo que ellas no pudieron acceder. Las migrantes en Argentina envían el dinero para sus familias, para la subsistencia.

Emigrantes peruanos:

Al ritmo de "la conga"

Lo primero que uno se imagina al visitar "La Conga" en la "pequeña Lima", a escasos metros de la Plaza de Armas es ¿cómo escapar si se produce un incendio? Después de bajar las escaleras hacia el sótano donde funciona el local, la mezcla de olores a fritanga y música folclórica en vivo al mediodía de los días domingo, se concluye que el lugar es muy similar a otros que existen en la capital peruana. Cervezas cusqueña es lo que más se consume en invierno o verano. La oferta de "cebiche" con "b", pisco "auténtico", "chicha morada", aji de gallina, responde a las exigencias de los peruanos y escasos chilenos que frecuentan el lugar. El público varía dependiendo del día: los viernes por la noche es más relajado y en la madrugada las ofertas sexuales sin ruborizarse dependen de las "circunstancias", es decir, ¿cuánto dispones? Por quince mil pesos más el costo de un hotel en calle San Pablo, una hora de amor. De siete diez mil, "amor a la francesa" en el automóvil.

El sábado por la noche, "La Conga" es refugio de parejas de enamorados y grupos de peruanos que comparten tristezas y alegrías de emigrantes legales e indocumentados. "Yo ayudo a mis compatriotas a la hora de comunicarse con sus familiares en cualquier lugar del Perú. Por 1.000 pueden hablar todo lo que quieran por teléfono celular. Es cuestión de manejarse con la tecnología. Cambiar un chip y punto", revela Pablo, quien habla a cambio de mantener el anonimato. Lo contrario sería mandarlo preso pues recicla celulares robados en un lugar de Patronato, con clientela fija que pulula por los alrededores.

"Me gano la vida como guía de mis compatriotas. Son muchos los que llegan sin saber qué hacer ni dónde ir. Le indico dónde están las pensiones más baratas y de mayor seguridad, confiesa a "Análisis" Roberto, de 27 años, advirtiéndole que espera "una buena propina" al final de la charla.

El domingo, el ambiente en "La Conga" es distinto. A partir del mediodía comienzan a llegar mujeres jóvenes en grupo que disfrutan del "día libre" en sus labores de domésticas y disfrutan de un show en vivo de música folclórica. Las experiencias son de estas "Nanas" presentan contrastes. Ángela, que trabaja en Las Condes dice que la tratan bien "mucho trabajo, eso sí y la obligación de usar uniformes y

preparar platos criollos para los invitados especiales, el ceviche es el más solicitado".

Luisa, cumple labores en una casa de clase media en Bilbao. "El problema no es conmigo, sino de la señora con su marido. Pasan peleando y yo pago los platos rotos. Yo necesito el trabajo y no la pisco, pero me ha tratado mal. "Chola" estúpida, me gritó después de pelearse con su esposo y me negó la salida dominical.

Marcela, de 20 años, nació en Iquitos, y llegó a Chile en 2006 "atraída" por los comentarios de sus amigas. Tienes rasgos indígenas, pelo azabache y ojos café. Sobresale del grupo a la hora de bailar, después de la cinco de la tarde, cuando el show folclórico termina y la música peruana llega en todo su esplendor.

"Trabajo en un café con piernitas en el Centro de Santiago desde las 11 de la mañana hasta la medianoche. En propinas gano en promedio diez mil pesos diarios y si se presenta algún ejecutivo enamorado el beneficio es mayor. Eso sí, me fijo bien qué tipos de hombres son. Hasta ahora no me he equivocado, tengo registrado seis hijos en mi celular que son muy fieles y serios. No me arriesgo, les exijo que usen condón".

En un muestreo, sin ningún rigor científico, naturalmente, las mujeres peruanas que emigran lo hacen por salir de la pobreza y provienen de regiones rurales del vecino país. Son disciplinadas en ahorrar parte del salario y envían rigurosamente remesas a sus familiares. También se comunican al menos una vez al mes por teléfono de cabinas con sus familiares. La mayoría pretende permanecer definitivamente en Chile, pero les cuesta establecer relaciones efectivas con chilenos.

"Son un poco racistas, nos miran en menos", deslizó Luisa. "Prefieren las racistas clandestinas. No les gusta mostrarse en público", agregó Ángela. "Como pareja estable, aunque tenga que mantenerlo, prefiero a un peruano. Los chilenos son "clientes" y como tal lo trato, aunque hay uno que me pidió matrimonio y quiere que deje de trabajar en el café. Lo estoy pensando, quizás aproveche la oportunidad convirtiéndome en señorita", concluyó Marcela y jugueteó con el celular que registra el número de un conocido abogado, defensor de los Derechos Humanos.

Las antropólogas María Inés Pacecca y Corina Courtis realizaron una serie de entrevistas a mujeres migrantes de países vecinos, que se desempeñan como trabajadoras domésticas en el área metropolitana de Buenos Aires. En general, lo que se observa es que las mujeres son más constantes que los varones en el envío de remesas; tal vez no manden mucho, pero mandan siempre.

Chile: asignatura pendiente

La tendencia universal, a la hora de elaborar una política migratoria, es armonizar la capacidad institucional del país, la política pública y la protección de los derechos humanos de los migrantes. En 2001 se formó en Chile una Comisión para elaborar la Política de Migración del estado chileno con funcionarios técnicos del Ministerio del Interior, Defensa, Trabajo y Relaciones exteriores. La misión de esta comisión, además de perfeccionar la legislación sobre la materia y promover la migración segura, es garantizar ciertos principios reguladores de la gestión migratoria: El derecho de residencia y la libertad de circulación. La libertad de pensamiento y conciencia. El acceso a la residencia en condiciones igualitarias y debidamente informadas. El acceso a la justicia. La protección social de los inmigrantes. La regularidad de los flujos migratorios. Los derechos laborales de los trabajadores extranjeros en Chile. La no discriminación. La reunificación familiar.

Se estima que en Chile viven actualmente medio millón de extranjeros, unos 100 mil emigrantes peruanos. En octubre de este año el gobierno chileno estableció una amnistía para 20 mil extranjeros indocumentados, 15 mil de ellos peruanos, 2 mil bolivianos y 3 mil de otras nacionalidades.

En la actualidad, los inmigrantes peruanos forman una de las principales colonias extranjeras en Chile. La llamada Pequeña Lima es uno de los principales lugares de encuentro de la colonia peruana en las inmediaciones de la Plaza de Armas de Santiago de Chile y "La Conga", el lugar para comer ceviches, aji de gallina y bailar al compás de la música que identifica al pueblo que en el mundo se le conoce sólo por las ruinas de Machu Picchu.

Crónica de un desastre anunciado

Raúl Sohr



“Escenas tan aterradoras como las de una película de ciencia ficción; y lo son más porque son reales”. Con estas palabras Ban Ki-moon, secretario general de Naciones Unidas, clausuró la 27ª sesión plenaria del Panel Intergubernamental de expertos en Cambio Climático (PICC), que este año obtuvo el premio Nobel de la Paz. ¿Donde vio Ban Ki-moon las escenas que lo aterrizaron? En la Amazonia, la Antártica y Chile donde, en una visita realizada al tiempo de la XVII Cumbre Iberoamericana, comprobó el deshielo y la deforestación.

Un informe científico tras otro advierte: el impacto del calentamiento global es acumulativo y va en aumento. El último diagnóstico del PICC, a mediados de noviembre es tajante: “El calentamiento del clima es inequívoco, y ya es evidente por el aumento de la temperatura media global del aire y los océanos, la amplia fusión del hielo y la nieve y el aumento global del nivel del mar”.

Pereciera una tragedia griega en que el coro canta el trágico e inevitable fin. Impotentes estados y ciudadanos son incapaces de alterar el curso al despeñadero. Una de las causas principales del incremento de temperaturas es conocida por todos: las emisiones de los llamados gases de invernadero y entre ellos destaca el CO2. Este proviene ante todo del consumo masivo de petróleo. Poderoso como el dinero el crudo no tiene quien le salga al paso. Los expertos de Naciones Unidas dicen que subirá el nivel de los mares y ello desplazará a millones de personas de las zonas costeras. La desertificación avanza en algunas regiones mientras que en otras se multiplican destructivas tormentas.

Si se conoce la causa del mal y la seriedad del diagnóstico cabe pensar que ya se aplican remedios. Lo concreto es que el consumo de hidrocarburos crece y así lo hacen las emisiones. La Unión Europea lleva la delantera en el esfuerzo por disminuirlas. Pero China, con el repetido y falaz argumento que primero viene el desarrollo y después el medio ambiente, construye cada semana dos centrales eléctricas alimentadas a carbón. Estados Unidos no está dispuesto a firmar ningún acuerdo mientras no incluyan a los países del Tercer Mundo, léase China e India. Y por cierto está el lobby de los países productores de petróleo que promueve el uso de la materia prima que les da sustento. Y, como no, están las empresas petroleras muy influyentes en el Washington del Presidente George Bush donde incluso, sin fundamentos científicos, se ha cuestionado la validez científica de los estudios comisionados por Naciones Unidas. Todo el mundo sufrirá las consecuencias del calentamiento global pero la peor parte la sacarán los países más pobres. Ellos tendrán, como siempre ocurre, menor capacidad para adaptarse a las nuevas condiciones y mitigar los efectos del cambio climático. Vivimos la globalización del consumo pero todavía no se globalizan las soluciones ante las amenazas colectivas.

Las verdades de



“Es uno de los dirigentes políticos más brillantes que ha parido la derecha chilena. Levantó a la UDI a un lugar que nadie hubiese sospechado. Sus métodos, considerados estalinistas por algunos, propios de un fanático por otros, pusieron a su partido a la cabeza de la tabla, en el número uno, mordiendo pedazo a pedazo el sitial de la DC. Longueira y sus más cercanos, todos de su generación, pueden conseguir en pocos años el plus que le falta a la derecha para llegar al gobierno, sin recurrir ni a los poderes fácticos, ni a los bolsillos de los grandes empresarios”.

- La opinión es de la revista PUNTO FINAL...

- Puchas, que bien

Nos dijo lo mismo cuando le contamos que era uno de los personajes elegidos para esta edición única de Análisis. Es su primera y única entrevista con esta revista que miraba con recelo hace más de una década. Pero las cosas han cambiado y Pablo Longueira, líder de la UDI, ignaciano, ingeniero de la Universidad de Chile y uno de los escuderos de Jaime Guzmán, es uno de los políticos que han marcado la transición chilena. Pasa por duro, a lo mejor por su ceño con cejas levantadas y voz que golpea las palabras cuando quiere

enfaticar sus ideas. Pero hay canas, algunos años más, aunque todavía no cumple 50, y mucha agua bajo el puente en estos 26 años de trayectoria política en la que ha sido cuatro veces reelecto diputado y una vez senador. Reconoce que forma parte de una generación influyente de la derecha chilena. “Fuimos capaces de mirar hacia el futuro, defender las ideas y paramos en el escenario político sin una visión entreguista de nuestros principios. Somos una generación diferente”, dice orgulloso.

Relajado, reflexionó sobre el Chile de hoy, pero por sobre todo, analizó cruda y honestamente a su sector. Su lenguaje sorprende, porque su crítica es dura e implacable con la derecha chilena. Con la camiseta de la UDI está convencido que su misión es luchar y convencer que el cambio también es posible y necesario en su sector. De lo contrario, asegura, el camino a La Moneda no es carrera ganada.

“Nuestra única opción para ganar es mostrar una independencia total de los grupos económicos y una resuelta vocación de compromiso con la clase media, con los sectores pobres. Mientras no seamos creíbles en ello, será muy difícil que seamos gobierno”.

- Habla de romper tabúes y cambiar a la derecha

Pablo Longueira

María Eugenia Camus

política tradicional. ¿Quiere hacer una revolución en su sector?

- Los análisis que se hacen en el mundo de la derecha de cómo ser mayoría, cómo ganar, cómo convocar a un proyecto político son muy superficiales. Hay personas en nuestro mundo que no tienen idea de lo que hay que hacer, pero tienen influencia y marcan el quehacer. Tengo una convicción muy profunda de que en la derecha hay un gran segmento que no tiene vocación de mayoría.

- Pero si aseguran que el 2009 ganan la elección.

- Si queremos construir un conglomerado mayoritario debemos terminar con temas que son tabú, que la derecha siente complejo de abordar, con sentido de culpa. Yo siento que puedo tener opciones mejores que mis adversarios políticos para enfrentar la pobreza, la distribución del ingreso y no tengo ningún complejo en declararlo. Cuando llamo a terminar con los abusos empresariales hay personas que dicen que no soy confiable para ellos.

- A lo menos no es habitual escuchar ese tipo de cosas en su sector.

- No porque pertenezca a la derecha, tengo necesariamente que avalar ciertas conductas empresariales. Mientras la Alianza no esté dispuesta a enfrentar estos temas, nunca seremos mayoría. Soy partidario de un modelo, pero eso no significa que avale errores o malas prácticas.

- ¿Qué tipo de críticas recibe?

- Cuando planteo la necesidad de crear políticas públicas para mejorar la redistribución del ingreso dicen que son temas de la izquierda. No están en nuestro lenguaje ni en nuestro disco duro. Hay que romper esto. Igual que en el mundo de la izquierda lo hicieron al reconocer que este modelo no era malo. Por eso cuando planteas este tipo de cosas tienes que estar dispuesto a perseverar para que tenga sentido el cambio que buscas. Y tener credibilidad. Y esto se adquiere en el tiempo.

- ¿La derecha no es creíble?

- No sacas nada con pararte seis meses antes de una elección y decirle a los chilenos que resolveremos el problema de la pobreza. No eres creíble, eso se logra con el tiempo. Yo me siento con una libertad enorme en este aspecto y creo que la derecha debe tener un lenguaje y un estilo distinto. Esto, para mí, tiene un trasfondo ético.

- ¿No es iluso pensar que ese tipo de planteamiento tiene posibilidades de imponerse en la derecha chilena?

- No estaría diciendo la verdad si afirmara que ha logrado permear a la conducción de la Alianza o la derecha chilena. Creo que de alguna forma se está rompiendo el temor a enfrentar estos temas sin complejos. Pero al segmento que decide quien gobierna en Chile le importan estos temas, donde la derecha no ha tenido postura. La visión de un compromiso social. La duda de mucha gente de votar por la derecha es

porque se hacen la pregunta ¿para quién van a gobernar?. Lo harán para los empresarios, para los grandes grupos económicos. Y la respuesta define la elección. Por ello se requiere un discurso y un accionar coherente. Por eso trato de influir en que se haga este cambio.

- ¿Por eso se autopropongo como candidato presidencial?

- En parte sí. Estimaba que necesitaba mucho tiempo porque precisamente se necesita para construir confianza y credibilidad. Estos temas son la razón por la que permanezco en política. Mi aporte distinto es lograr un cambio en la derecha chilena. Siento que ahí está mi contribución.

- Pero finalmente la UDI no lo apoyó y hoy el candidato del sector es un empresario que aumenta sus negocios y asegura que los abandonará cuando se inscriba ¿Qué pasa con la coherencia?

- Por cierto que tener un candidato con un perfil en sentido contrario a lo que estoy planteando, dificulta más las cosas. La gente de derecha, que en su inmensa mayoría no sabe hacer análisis políticos, tiene distintos mundos y espacios de influencia. Hay una diversidad de mundos que yo grafico irónicamente en lo que llamo el "huracán de los matrimonios" de noviembre y diciembre. Allí se juntan, opinan, se influye, deciden quién si y quién no. Todo un politiquero colectivo que me sorprende porque muchas de ellas no están en el mundo real.

- El último matrimonio fue de la hija de Piñera. ¿Allí se definió que será el candidato único de la Alianza?

- Un sector muy importante permitió con sus votos que él pasara a segunda vuelta en la elección pasada, creyendo que podrían conquistar votos del centro. Lo transmitieron bien, lo instalaron bien, pero se equivocaron y ahí están los resultados. El candidato de la centro derecha que más votos ha sacado en los últimos 100 años se llama Joaquín Lavín. En la última elección, Piñera no fue capaz siquiera de conseguir todos los votos que obtuvo en la primera vuelta. No tiene el perfil adecuado para conquistar la mayoría. Aunque una parte importante de nuestro sector no lo crea, yo sí estoy convencido.

- Su apuesta es perdida porque los electores de la derecha no buscan eso. Buscan llegar al gobierno y con alguien como Piñera.

- A ver, Lavín repunta este mes porque se premia su forma de hacer política. Siempre planteé que la UDI debía tener un candidato presidencial coherente con nuestro proyecto. Lamentablemente lo dije cuando yo era la opción, lo que fue muy incómodo porque nunca he usado a la UDI en función personal. Mucha gente creyó lo contrario y me cansé. Dije que llegaba hasta aquí. Frente a la ausencia de un candidato UDI, lo único que existe en el escenario es priorizar lo que hay y eso es la candidatura de Piñera.

- ¿Por qué la UDI no apoyó su candidatura?

- Si hubiera forzado las cosas, sin duda habría tenido

Hubo demasiada maldad

mucha gente detrás, pero no me parecía que una decisión presidencial se obtiene así. No soy exquisito, pero hay formas de hacer las cosas. Y aquellos que no compartían mi análisis eran personas relevantes. Así como yo puedo estar equivocado, podían estarlo ellos, pero no estaba obsesionado con ser candidato, sino solo acompañar un proyecto de construir una derecha popular, comprometida con los más pobres.

- Chile es un país con una enorme desigualdad, donde el 16 por ciento del PIB está en manos de tres o cuatro grupos económicos. ¿Por qué querían cambiar esta realidad si no lo han hecho en un siglo?

- Es cierto que cuando nos dedicamos a construir este proyecto, se reían de nosotros. Cuando les contábamos que nos estaba yendo bien y creíamos nos decían que estábamos trabajando para los comunistas. Es la forma en que se enfrenta este tipo de cosas en el mundo nuestro. Hicimos una pega de cinco o seis años concentrados en las poblaciones como no lo ha hecho nadie. Después vinieron los resultados parlamentarios, municipales y eso fue la plataforma para ser el partido más grande de Chile. A eso no se llega por casualidad. En nuestro mundo, sólo se acercaban a la pobreza con un concepto asistencialista, pero hicimos un trabajo coherente con valores. Por eso, el mayor problema que puede enfrentar la UDI es perder las razones profundas de su origen.

- ¿El bacheletismo-aliancista es la estrategia para seguir creciendo y levantar nuevamente la opción Lavín? ¿Está su firma en esta estrategia?

- Quiero ser honesto. Cuando Joaquín lanzó la idea no habíamos hablado. Nunca supe que iba a hacer ese planteamiento ni cómo lo bautizaría. Cuando aparecieron voces atacándolo, salí a defenderlo. Era ese mismo mundo de la derecha que lo destruyó diciendo que era un candidato *light* porque hablaba del cambio, y que jamás entendió su mensaje y su lenguaje. Yo soy muy firme en decir cuando no comparto las cosas, pero también miro el interés del país.

- Pero en su sector no leen eso. Más bien lo critican por haber apoyado a Ricardo Lagos en el momento más crítico de su gobierno, en pleno escándalo MOP-Gate

- La gente no sabe que una de las decisiones más fuertes que tomé fue cuando fui citado por él a una reunión para tomar la decisión de cómo votaba Chile en la ONU ante la inminente guerra de Estados Unidos contra Irak. En mi partido, las posturas ya difundidas en la prensa eran de respaldo a USA porque de

- ¿Cuál ha sido el momento más duro y más difícil en política?

- El más duro la muerte de Jaime (Guzmán) y el más difícil el caso Spiniak, sin lugar a dudas.

- Marcó su conducta y su quehacer político casi por un año, ¿por qué tanto?

- Respeto mucho a la gente que piensa distinto y trato de convencerlos de que compartan mis ideas. Tengo la mejor opinión de grandes personas de la Concertación. Estoy en el parlamento desde que volvimos a la democracia y me he relacionado con todos los gobiernos, diputados, senadores, presidentes de partidos. Fui 6 años presidente de mi partido. En forma ininterrumpida, durante 21 años, estuve en la conducción máxima de la UDI. No se si hay otra persona que haya tenido una responsabilidad partidista como yo. No entiendo la maldad. Me gusta ganar en buena lid. Enfrento mis campañas y nadie puede decir que he desprestigiado a mi compañero de lista o a rivales de las otras. Tengo ciertos parámetros de conductas, acompañado de que me tocó vivir el dolor de una familia de una de las acusaciones más brutales que te puedan hacer, porque no es una acusación política, sino en otro orden de cosas. Me impresionaron los silencios de mucha gente, la perseverancia en acusaciones sin fundamento, la actitud de tribunales que demoraron. Yo les entregué todos los antecedentes. Hubo demasiada maldad, que para mí es inentendible. Me dolió. Duró exactamente 10 meses. Desde que la Pía Guzmán el 10 de octubre habló hasta el día antes de mi cumpleaños, el 12 de agosto. Fue muy violento, siento que estuve un año metido en un submundo tratando de evitar un montaje donde todos podíamos salir dañados. Al final creo que salimos bien, pero fue muy complejo.

- ¿No sentiste ganas de abandonar la política?

- Lo pensé mucho. Lo descarté y asumí la candidatura senatorial porque de lo contrario habría sido un triunfo de quienes planificaron este montaje y se quedaron en el anonimato.

lo contrario perdimos el TLC. En la reunión le dije al Presidente que Chile jamás debía respaldar a USA en la guerra, aunque nos costara el tratado y fue una decisión exactamente en el sentido contrario de todo mi mundo. Lo dije delante de todos los demás presidentes de partido y lo más probable es que mi opinión haya influido y no me arrepiento. Y en el caso MOP Gate, que hoy surjan voces que digan que mi motivación fue salvar a Lagos, es ridículo. Ni a mí ni a él se le ocurrió pedirme no ir a los tribunales, ni presentar petición de comisión investigadora en la Cámara. La UDI es el único partido que recurrió a tribunales por este caso, no hay otro.

- ¿Está cambiando el escenario político en Chile? ¿No le parece que en 20 años, la Concertación y la Alianza ya cumplieron su ciclo? Hay un 50 por ciento de personas que se declara independiente.

- Nuestro sector es el que menos ha entendido el cambio





de un país que adquiere una estabilidad. Y en 20 años las reglas del juego ya están claras. Podrás discutir reglas económicas, pero hay un rayado de cancha en el que estamos de acuerdo. Somos un país estable, con instituciones y eso marca la diferencia en un marco latinoamericano. El gran capital político que tiene Chile, que le da prestigio y garantía, es el estado de derecho. Tenemos una imagen país que nos ha permitido un salto importante. Y en estos períodos el rol de los partidos pasa a tener menos relevancia porque los ciudadanos se organizan de forma distinta. Por lo tanto, el menor interés en la política es algo natural. La sociedad civil se organiza y estructura en forma distinta. Y nosotros estamos ausentes de la sociedad civil, por eso nos cuesta incrementar nuestro peso electoral. RN y la UDI están estancados electoralmente porque estamos ausentes en estas nuevas expresiones de la ciudadanía y si no nos preocupamos, eso tiene un costo electoral.

- En noviembre del 2005 dijo: "No sé si un gobierno de Piñera sería mi gobierno". ¿Sigue pensando igual?

- Trabajé por él en la segunda vuelta. Acompañé a su señora arriba de un camión un sábado por la tarde en Cerro Navia. Soy coherente porque nos ganó democráticamente. No hice lo que muchos, que no votaron por él. Obviamente que hoy prefiero una opción presidencial de Lavín. Pero también quiero la alternancia, le hace bien al país. Y si es Piñera quien la encabeza, trabajaré por él. Pero dentro del legítimo juego democrático me jugaré para que la UDI tenga una opción presidencial coherente con nuestro proyecto político.

- ¿Cree que la UDI tendrá finalmente candidato presidencial?

- Cada vez se le hará más difícil. En un tiempo más quizás lo que haya que asumir es que, a pesar de ser el partido más grande, no eres el partido líder de la derecha chilena.

- Capaz que se convierta en un senador díscolo, si Piñera llega a La Moneda

- Me convertiría si no hace el gobierno que yo quiero para la centro derecha. Yo no doy cheques en blanco. A mi nadie me ha regalado nada en la política chilena. Con mi trayectoria me he ganado los cargos que he tenido en las zonas más populares del país. Tuve tres reelecciones en Paine, Buin y Calera de Tango. Me cambié a un distrito que la derecha nunca había querido y obtuve la primera mayoría en Conchalí, Renca y Huechuraba. Después competí en una elección senatorial con la mejor candidata de RN y gané. Por tanto, al apoyar una opción presidencial de mi sector, quiero saber para quién vamos a gobernar y no doy cheques en blanco. Así de claro. He dedicado mi vida a construir un país más justo, donde haya menos pobreza y mayor igualdad y eso, o se me garantiza en los equipos y un programa de gobierno, o actuaré en conciencia.

Revaloricemos la política

Jorge Andrés Richards



Una de las claves para derrotar a la dictadura, además de la movilización social, fue el alto valor de la política. Porque a pesar de ser denostada durante diecisiete años, cuando resurgió lo hizo fundada en valores enormes como la lealtad, el compañerismo, la unidad y el inmenso deseo de recobrar la

libertad y la democracia. Finalmente, el objetivo se logró y durante muchos años la política, la gran política, permitió que este país se fuera normalizando, con algunas imperfecciones por la herencia de un pasado reciente, traumático. Pero nadie puede discutir que en Chile se terminó con el miedo, el terror, la persecución por las ideas, los servicios secretos y tantas otras atrocidades. Quizá uno de los déficits mayores es la enorme desigualdad social, que es un pendiente que nos debería comprometer a todos. Sin embargo, conquistar un objetivo de este tamaño es imposible hoy, debido a como algunos ejercen la función política. Es imposible pensar en objetivos mayores y un país más justo, cuando muchos políticos trabajan más por un interés personal que por el colectivo. Cuando otros solo defienden pequeñas parcelas de poder. Otros tantos, de un plumada desconocen su propio pasado y se embarcan con los que ayer fueron sus acérrimos enemigos. Y un grupo significativo, se esmera en excluir a un sector de chilenos. En definitiva, una parte de la clase política ha perdido su norte. No son todos, no podemos ser injustos, existen muy buenos políticos, también. Sin embargo, la mayoría de los medios de comunicación, con el objeto de tener mayor venta o mayor rating y olvidándose de su función social, sólo destacan el conflicto, la rencilla, la cosa pequeña, mediática y muchas veces intrascendente.

Flaco favor le hacemos a este país con políticos desenfocados y con medios de comunicación, cuyas prioridades son enteramente equivocadas.

Lo más preocupante es que, a la larga, situaciones como las descritas terminan en realidades de dimensiones insospechadas y difíciles de revertir.

Chile aún esta tiempo de mirarse para adentro. De detenerse y revisar todas estas distorsiones que le hacen un daño incalculable a la función política, al país y en definitiva, lo más importante, a la gente, a los chilenos.

Quizá ha llegado el momento de impulsar un gran Acuerdo Nacional. Fue posible el año 1985, en plena dictadura, por que no va a ser posible ahora, donde surga un compromiso, de revalorizar la política, de devolverle su principal activo, la nobleza para ejercerla y cuyo objetivo final sea dignificar al pueblo chileno, sin exclusiones, especialmente a los más pobres. No podemos llegar al bicentenario con desigualdades tan gigantescas.

A 90 años de su nacimiento

Violeta Parra 3.0

Carolina Díaz

Un peso incontestable en las nuevas generaciones está tomado la figura de la compositora chilena, cuyos más que merecidos homenajes están sobrepoblando Santiago con discursos, exposiciones y conciertos por doquier. Más secretamente, hay tributos personales de adolescentes y veinteañeros que se han topado con la genialidad de Violeta Parra vagabundeando en la web.

“D e pronto Javier le puso stop al MP3 de Electrodómesticos seguido del de Nick Cave y escogió una canción cualquiera de Violeta Parra. Salíó Corazón maldito, una que no recordaba que conocía, y se quedó paralizado por el dolor que transmitía. Recordó a Pink Floyd y a Placebo cuando Violeta Parra (sí, esa señora de letras punkies y look de nana sureña) cantaba “sin miramiento/ciego sordo y mudo/ de nacimiento”. Pensó en Molko cuando cantaba “muerte la mano que alimenta/toca la vena que sangra/sobre mis torcidas rodillas”, en Cobain cuando le había dado vuelta a los estereotipos freudianos en Heart Shaped Box, pensó en una larga madrugada tiritando de frío, sin nadie a quien hablar. Pensó en la noche de Santiago”.

El extracto del blog de un chileno presumiblemente veinteañero y autodefinido como escritor wannabe marca el son de lo que es navegar, surfear o hacer freestyle por la web en busca de una Violeta Parra que estaría cumpliendo 90 años, de no haberse disparado un tiro, pocos después de componer uno de los discos más sublimes de la historia de la música chilena, inequívocamente: Últimas composiciones.

Materialmente, el disco cuesta encontrarlos en las tiendas habituales, pero no es allí donde fueron a bucar

Gepe y Javiera Mena, otros dos veinteañeros, ambos cantautores, que son aplaudidos a teatro lleno y que reconocen sin asomo de incomodidad que escucharon atentamente a Violeta Parra después de bajar sus canciones en internet. Los dos participan en el disco tributo que está a punto de salir del horno.

Para nadie es un misterio que muchas de las canciones de Gepe y Javiera Mena, reunidas en discos que se compran en dos clicks en tiendas virtuales que los despachan a domicilio por un costo de envío más barato que cuatro viajes en Transantiago, huelen a Violeta. Con sampleos y mezclada con Radiohead. Ellos tampoco lo ocultan. Más bien, se suman a la corriente irresistible e incontrolable que está convirtiendo a la hermana segunda de Nicanor Parra en una especie de gigantesco emoticon nacional.

El periodista Gonzalo Maza, autor del sólido blog Analízame, centrado en cine nacional y extranjero, no pudo contenerse y en febrero convocó a una blogatón —una maratón de blogs en la que el mayor número de personas posibles deciden escribir en su blog sobre un mismo tema— de Violeta Parra. ¿Sus razones? Textuales, según el actual jefe de guiones de Roos Film: “Acá estamos todos embobados con ella”.

El ciclón de posteos aún no se detiene y, considerando que quienes mantienen blogs activos y constantes son, como

regla general, menores de 40 años, es decidior en materia de resonancia en las nuevas camadas de chilenos. Alvaro Bisama, novel autor de “Caja negra”, una bizarra novela en la que circulan intelectuales nazis, rockeros glam, dibujantes de manga japonesa y aficionados al cine gore, comenta en la blogatón: “Es raro:

pensaba en la Violeta cuando pasó lo de Hans Pozo. La exiliada del sur me parece que habla de un descuartizado y traza un avance del horror del 73. No sé.”

Paty Leiva, la diseñadora que creó hace dos años el exitosísimo sitio nacional zancada.com, subtítulo Cosas de minas, postea que nunca ha borrado de las pla-

ylists de su Ipod los temas de Violeta Parra.

¿Cómo ir directo a las canciones de la intérprete sin pasar por limewire o algún otro programa para bajar música en la red? Fácil: Rodrigo Olavarría, de 28 años, creó con cierta obsesión un blog en el que se puede encontrar toda la música de Violeta Parra disponible en el mercado. “Y muchas otras que no se han reeditado por más de 40 años”, asegura. También se pueden bajar libros completos dedicados a ella, partituras de sus composiciones para guitarra y recortes de prensa antiguos en discovioleta.blogspot.com

cabrachicatierna.blogspot.com

Lunes, febrero 05, 2007 “Son cuarenta o diecisiete. Cuarenta desde que se fue. Y 17 desde que yo llegué. La edad a la que ella quería volver, y de la que yo quiero escapar lo más rápido posible.

Sí, mi nombre es gracias a ella. En realidad, es gracias a mis padres, o más bien es gracias a lo que ella provocó en mis padres en esos años locos en los que había que cantar bajito para que los malos no te fueran a escuchar.

Cuando era chica, me cargaba mi nombre. Lo encontraba de vieja, muy diferente, distinto a los nombres de los demás. Nadie más se llamaba como yo, y eso me molestaba. Cosas que pensaba a los ocho años. Pero ahora pienso que mi nombre es genial.

Y hoy que recuerdo lo que Violeta fue, lo que es y lo que configuró su vida y su muerte; me siento como ella. Me siento como ella cuando estaba en París y se sentía ausente; yo también soy una Violeta Ausente. Me siento como ella cuando Run Run se fue al norte; aunque mi Run Run está en el sur, y fui yo la que se vino al norte. Pero tampoco sé qué he sacado con quererle.

Hace 40 años que ella decidió que ya no podía cambiar los problemas del corazón, y eso quizás no le daba fuerzas para solucionar los problemas del pueblo. Decidió que era hora de que todo terminara. Yo, a mis 17, decido que es hora de empezar. Con la Violeta comparto algo más que el nombre”.

Violeta no sólo tiene blog, también tiene un fotolog siempre al día, un flickr con fotos de stencils callejeros y de su actual vida en España y varios videos en



youtube. Papelucho, Mafalda y El principito son algunos de sus libros favoritos y, extrañamente -o coherentemente- no escucha a Violeta Parra sino a Coldplay, Franz Ferdinand y Kevin Johansen.

Claudia, de Valdivia, mandó a la blogatón un curioso homenaje a "esta extrañísima flor chilensis", aunque no es bloguera ni nada por el estilo, según recalca: "Cómo olvidar aquella banal disertación en la que en vez de esquematizar lo aprendido, mi amiga y yo nos fuimos a emborrachar en su nombre, sin que nos importara un comino reprobar la asignatura (como de hecho sucedió)".

Y un envío muy cortito, de Rocío, cuya edad no es difícil calcular: "Violenta Perla Cómo dice la verdad".

Calle Violeta Parra

No es una sorpresa que la parte nuclear de la cruzada para que la Municipalidad de Santiago cambie el nombre de

la calle Carmen, donde funcionaba la Peña de los Parra y hoy está la sede de la Fundación Violeta Parra, esté al amparo de la web. Ni que tenga el rabioso patrocinio de la radio Rock/Pop, icono del desenfado y la irreverencia juvenil y adolescente de los años noventa, cuna del deslenguado El Chacotero sentimental y hoy en pleno redireccionamiento, debido al cambio de propiedad. De hecho, en una casi inexplicable voltereta en el aire, durante varios días seguidos de noviembre, la radio programó de principio a fin canciones de Violeta Parra, sin explicación ninguna. Hasta que se supo oficialmente que Rock&Pop se reposicionaba en un público situado entre los 25 y los 30 años y revelaba el nombre de Javiera Parra como una de las conductoras de un nuevo espacio magazinesco y musical, junto a la cantante Nicole. Ambas están en la lista de famosos del ambiente musical chileno que en lacalleparaviole-

ta.blogspot.com apoyan la movida del cambio de nombre, junto a Tea Time y Funk Attack (ex Los Tetras), Lalo Ibeas (Chanco en Piedra), Camilo Cintolesi y Juan Sativo (ex Tiro de Gracia), Los Bunkers, Anita Tijoux, Tommy Rey, Nicole, Los Miserables, Blanca Lewin, Marlen Olivari y Sergio Lagos, en un justo homenaje a "la primera Rock&Pop Star de Chile".

En el blog de Gabriel Medrano, el escritor wannabe, alguien plantó: "Eske violeta es lo más. XD! Siempre soñé con tener una polerita con su rostro".

En Ají, la tienda de accesorios de diseñadores emergentes aún no enriados en el mainstream, en plena calle Lastarria, situada en un barrio de pequeños locales que tiene un impecable sitio web, existe precisamente una línea Violeta Parra, de poleras, bolsos, faldas, aros, anillos, mochilas y collares inspirados en la autora de Run Run se fue pa'l norte.

LE MONDE *diplomatique* Aún Creemos en los Sueños

Indispensable
para comprender
el mundo de hoy

Suscríbase a *Le Monde Diplomatique*

\$ 19.500 al año o \$ 40.000 con libros

www.lemondediplomatique.cl - www.editorialauncreemos.cl

Novela de elocuente mesura

“Milico”

Virginia Vidal

Milico, de José Miguel Varas, no es una autobiografía donde el autor se transforma en Jaime Román, el locutor radial. Esta es una real novela donde fallan todas las claves y donde el hecho literario no es el suceso acontecido en la vida cotidiana, aunque se le parezca. Ningún elemento de la novela está escrito “al pie de la letra”. Se impone la ficción con tales visos de autenticidad histórica que seduce al lector y lo condena a seguir leyendo y no soltar el extenso libro que termina por dejarlo con ganas de seguir leyendo (Ediciones Lom, Santiago, 2007, 368 páginas, cuerpo garamond once).

Tampoco el padre del protagonista es el padre de Varas. El padre de Jaime Román es militar y el hijo, militante; el respeto mutuo anula todo conflicto. Hombre ponderado, guardará en secreto su más heroico gesto: saber decir no en aras de la dignidad y el respeto a los seres humanos.

Será posible ver a este coronel de ejército, muerto en vísperas del golpe de Estado, cuyos restos yacen en un ataúd, en el Hospital Militar, vestido con su uniforme de gala. La insolencia de un comando golpista volcará la urna y el cadáver caerá al suelo quedando al descubierto su cuerpo sin pantalones, evidente signo de un despojo y un negociollo.

El oficial de ejército José Miguel Varas Calvo escribió a más de una colección de cuentos, “Ibáñez, el hombre: biografía-historia-crítica”. Murió en 1963.

Sin duda, es el modelo para darle vida al honorable coronel Manuel Román en páginas que revelan un amor filial entrañable, una complicidad a toda prueba entre padre e hijo, como las retahílas con algo de cadáver exqui-

sito, que alcanza elocuente culminación en el Escalafón de Vituperios, refinado juego de definición de caracteres (permitirá constatar que ningún juego es inocente).

Aquella noche vísperas del golpe, Jaime decide velar a solas a su padre. Esa larga vigilia terminará con el salvaje culatazo que le destroza la boca. Tras su deambular en la madrugada del golpe, surge la eficaz ayuda de una ex compañera de universidad, que deja el resabio de una presencia ominosa.

El joven locutor se verá sin trabajo, hogar deshecho: mujer e hija fuera del país, novia perdida. Esta situación del protagonista le permite a Varas recrear algo no vivido directamente por él: la clandestinidad en que se sumieron algunos periodistas que, como Jaime, aprenderían a acallar la máquina de escribir para no despertar sospechas delvecindario durante las labores nocturnas; a enviar regular correspondencia con destino al exterior valiéndose de material elaborado sobre la estricta realidad.

Todo el trabajo clandestino del cronista está amalgamado con la existencia de la ciudad misma. La ciudad apenada por el toque de queda, la ciudad resquebrajada, profanada, la ciudad sin paisaje, envuelta en chales de miedo, es configurada por los sentimientos de sus habitan-

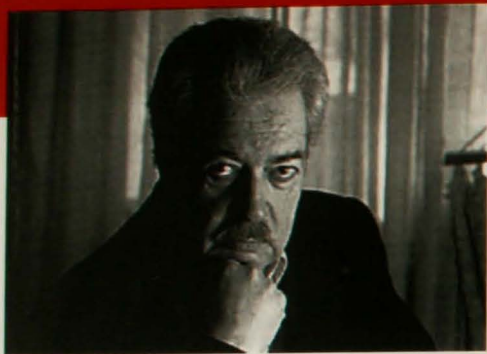
tes. Imposible escamotear colages de testimonios, recortes de prensa, apuntes de un soldado especializado en la guerra interna, lo cual va configurando con precisión alucinante la cronología de la dictadura. Escritos como ésos llegan por múltiples vías al corazon de la noticia, a Radio Moscú.

Precisamente, Jaime asume el compromiso de irse a trabajar a la radio con Rosita, su mujer, la madre del hijo por él recién descubierto. De nuevo, el lector sufre un escamoteo: lo que para el autor Varas es la más prolongada e intensa experiencia vivida después del golpe, para el protagonista Jaime se reduce a tres escuotos pero intensos capítulos: El Viaje, La Radio, La Noticia. Se compartirán con el protagonista la mudanza, el encuentro con el multitudinario rostro de pueblos diversos, el duelo intransferible, la amistad viril, el tropel con un fantasma de Caín.

Todo haría pensar que Jaime Román se va a quedar allá cumpliendo a conciencia su misión de informar verazmente lo que ocurre en Chile. Pero no. Este militante sin poses heroicas acepta la misión de viajar a Buenos Aires y retornar a Chile portando una suculenta maleta de moneda dura para la Resistencia. Aunque tal encargo parezca absurdo y manidamente novelesco, corresponde a cosas

José Miguel
Varas
Milico





que han solido ocurrir.

El protagonista, callado, consecuente como su padre, descenderá a los abismos del dolor afrontando sin gloria ni fanfarria a la fantasma de sus pesadillas, eximia en el manejo del corvo traicionero (protagónica arma que reluce a lo largo de la historia de Chile).

Auténticos afectos demostrados con sencillez o enmascarados con ironía, en afán de eludir toda manifestación excesiva. Personajes exentos de grandilocuencia y poses heroicas, ajenos a su propia grandeza, humanos hasta en la degradación. Algo chileno y castellano aun cervantino en la autoironía. Alguien ha dicho que Varas no habla de sí mismo ni deja asomar su propio mundo interior en su obra literaria. Craso error. Literatura entrañable escrita con dolor cernido, distanciado al modo de Brecht, que permite vivir la muerte y aferrarse a la vida. Cada lector o lectora se verá tentado de establecer comparaciones con su propia vida.

Entonces, "Milico", sin ser la autobiografía de nadie, será un poco la autobiografía de todos y, una vez más, la verdadera novela estará más cerca de la realidad que la historia misma.

En alguna oportunidad hemos dicho que mientras José Miguel Varas estaba en el destierro y leía cuanto le llegaba del interior del país o recibía, mediante infinidad de cartas, grabaciones y otras formas testimoniales de los chilenos, su ojo escrutaba, su oreja registraba como si auscultara los latidos mismos del lenguaje develando hasta lo que por falso pudor se estaba callando o eso que, por lo mismo, se eludía con la litote, con esas formas sesgadas u oblicuas de decir corriéndose por la tangente. En ese observar, captar el decir y los decires, desentrañar la esencia humana ha transcurrido su camino de periodista, cronista, cuentista, novelista, desde la Academia de Letras Castellanas del Instituto Nacional hasta el Premio Nacional de Literatura 2007.



Maletín Literario:

UN MILLONARIO QUE CORRE SOLO



Vivian Lavín

**Es lejos la iniciativa más opulenta que se ha propuesto para fomentar la lectura en Chile y la que más delata la fragilidad de nuestra institucionalidad, cuando su costo supera con creces la inversión de los planes mayores que la sustentan.*

La única certeza que existe respecto del “maletín literario” es que cuando la Presidenta de la República lo anunció como una de las iniciativas clave para fomentar la lectura en Chile, todos se desayunaron, literalmente, con la noticia. Y cuando se dice todos, no se hace referencia a los congresales y políticos que el tema poco les interesa, sino que a las ministras de educación y cultura como también a los funcionarios públicos ligados a la cultura y, sobre todo, a la lectura en Chile.

¿No lo sabía el entonces secretario del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, ni quienes estaban hasta ese momento elaborando sigilosamente el esperado Plan Nacional de Lectura? Tampoco. ¿Cómo llegó, entonces, esa línea hasta el discurso presidencial?

Podemos decir responsablemente que el concepto de una “maletita milagrosa” para fomentar de manera autónoma la lectura es algo que sólo a un experto en marketing se le puede ocurrir. Es a todas luces una propuesta que salió en todo sentido “fuera de la caja”. Y no es peregrino pensarlo cuando se trata de una solución novedosa, de alto impac-

to social, que implica muchos recursos para que no se diga más que la literatura es la hermana pobre de la cultura y, sobre todo, que significa la construcción de un producto icónicamente reconocible, fácil de clasificar, de nombrar y de comunicar. Por esto no será extraño constatar en breve tiempo más una campaña cuyo símbolo será “el maletín literario”, del cual habrá slogans y frases de radio pegajositas y amigables instando a descubrir su maravilloso contenido. Sin mencionar por

cierto, lo que desvela a la clase política chilena, la impactante foto mercurial con las 133 mil primeras familias recibiendo la preciada valija de manos de la Presidenta de la República en abril próximo.

Algunas voces dicen que no es más que una copia de una iniciativa colombiana, que habría sido extraída de la vecina Venezuela. Sin embargo, este tipo de iniciativas existen desde hace tiempo en muchas naciones verdaderamente preocupadas por fomentar la lectura. Tal es el caso de la inclu-

sión de pequeñas bibliotecas familiares en las viviendas sociales, como se hace en Argentina y al parecer, prontamente en Chile, pero de la mano de una fundación.

Envidiosas bibliotecas

Contrariamente a su antecesor, en el gobierno de Michelle Bachelet no se requiere constantemente la voz de los expertos gubernamentales para que propongan “en un par de líneas” cuestiones novedosas que sería bueno desarrollar y comunicar en los discursos.

Para gustos y gustos

Entre los clásicos se cuentan *Esopo y sus Fábulas*; los aventureros Daniel Defoe con *Robinson Crusoe*, R.L. Stevenson y *La Isla del Tesoro*, Francisco Coloane con *Cabo de Hornos*; los sentimentales Edmundo de Amicis y *Corazón*, Oscar Wilde con *El Ruiseñor* y *la Rosa* y *El Príncipe Feliz*. En poesía, los infaltables Gabriela Mistral y Pablo Neruda. Para erradicar la comida chatarra, escogieron *La Cocina Popular Chilena* de Mariana Walker Bravo. Para los más pequeños, se optó por libros que hablaran de nuestras culturas ancestrales,

como *Un Niño llamado Pascual Oña* de José Quidel, *Mitos y Leyendas de Chile* de Floridor Pérez, *Kiwala* y *la Luna* de Ana María Pavez y Constanza Recart. El chico más travieso de nuestra literatura se quedó sólo con su versión detectivesca, en tanto, autores de culto como un Tim Burton, se instaló con *La Melancólica Muerte del Chico Ostra* junto a las inolvidables aventuras de Asterix, Obelix y el chilénísimo Mampato. Perplejidad causó la elección de *El Hombre en busca de Sentido*, del padre de la siquiatria moderna, Victor Frankl.



La "Comisión de los 13" tuvo la complicada tarea de seleccionar los títulos que integran el maletín literario, entre los que se cuentan clásicos y libros de culto, una lista que, por supuesto, no estuvo exenta de críticas.

De aquí que cuando anunció el 21 de mayo pasado, la creación de un maletín literario que fomentaría la lectura y que sería entregado a las 400 mil familias más pobres de Chile, destinando para ello se invertiría la exorbitante suma de 11 millones de dólares, lo que más hubo fue perplejidad, ya que nadie sabía exactamente a qué se refería. ¿A quién le correspondería desarrollar la idea? Lo más lógico es que ésta responsabilidad hubiera recaído en el Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes, responsable de la materialización de la Política del Libro, publicada hace un año y que implica un Plan Nacional de Fomento de la Lectura (PLNFL), actualmente en desarrollo. Pero al parecer ni la Presidenta ni sus asesores se enteraron y el maletín se lo "colgaron" al Ministerio de Educación, y su ministra hizo lo mismo con la directora de la Dirección de Bibliotecas, de Archivos y Museos, DI-BAM, Nivia Palma, quien maletín en mano se encerró a darle todo el contenido que la

iniciativa carecía.

En tanto, el mundo de los bibliotecarios, de la literatura y de la academia no se cansaban de ser consultados por la prensa que, como en pocas ocasiones se interesaba por un tema cultural. En la lluvia de especulaciones se fueron dibujando qué otras posibilidades se podrían haber implementado con una cifra que nunca antes se había destinado a la lectura. La iniciativa más emblemática era la Biblioteca de Santiago, "una mega biblioteca que implicó 6 millones de dólares y que hace un mes cumplió dos años de existencia con la cifra histórica de dos millones de visitas, lo que significan entre tres y cuatro mil personas diarias", cuenta satisfecho su director Gonzalo Oyarzún.

Este tipo de biblioteca de estantes abiertos, que dispone de salas según las edades y además de una amplia oferta cultural, es el mayor enemigo del maletín literario a la hora de las odiosas comparaciones puesto que aquél no cuenta con ningún estudio ni expe-

riencia previa que avale su eficiencia. Las bibliotecas públicas y las experiencias privadas, como las que ha realizado la Fundación La Fuente, con estanterías incluso en centros comerciales, gozan de prestigio y datos exitosos que las respaldan.

De aquí que el importante incremento en un 70 por ciento en el dinero destinado al "presupuesto del programa de construcción de Bibliotecas Públicas en comunas donde no existen y que el 2008 se cuenta con cerca de 5 mil millones de dólares para ello", como lo detalla Nivia Palma, es parte de una importante deuda que el Estado sabe que debe saldar.

Déjenlos comer a Kafka

Con este título se refirió la revista norteamericana Newsweek a la polémica iniciativa cuya corta y tumultuosa vida. Los problemas que ha debido sortear el maletín no han sido pocos, entre los que se encuentran la desconfianza generalizada que despierta en las mismas personas que tienen

a su cargo el fomento de la lectura en Chile. Voces que debió acallar la misma Nivia Palma con un llamado personal al orden para que se ciñeran estrictamente a lo que desde su jefatura se comunicaba en momentos en que campeaban las alternativas.

Luego, han estado presentes las reticencias y dudas del mundo editorial que ve aquí una oportunidad única de imprimir tirajes impensados para la deprimida industria local, sueño que temen les sea arrebatado por las editoriales extranjeras.

Aplicada, Nivia Palma formó una comisión de 13 hombres y mujeres respetados "urbi et orbi" para que eligieran los títulos del maletín. Una comisión de la que se sustrajeron algunos que no confiaban en el proyecto, y otros autores que optaron por la posibilidad de que algunos de sus libros integrara el maletín y cuya pertenencia a "los trece de la fama" los invalidaba, como fue el caso del super-ventas Enrique Lafourcade quien se quedó, al final, sin

pan ni pedazo.

Cuarenta y nueve fueron los títulos elegidos, entre ellos, obligatoriamente un diccionario enciclopédico, y nuevamente surgió la lluvia de críticas sobre el vilipendiado maletín. Que cómo era posible que hubiesen elegido a autores como a J.D. Salinger, Kafka o al mismo García Márquez, cuya lectura es para lectores ya iniciados, y que “lo más probable es que los libros terminen en las veredas a luca”. Frente a estas críticas, Nivia Palma respondió airada que esto revela el “desprecio y desconfianza de algunos por la gente sencilla de este país”. La iniciativa trastabilló al ingresar al Congreso en la lucha por la aprobación de la primera partida para los 133 mil primeros maletines. En lo sucesivo, no se debían registrar más problemas en esa instancia, más aún cuando algunos políticos confesaron a puerta cerrada que condicionarían su aprobación, a modo de “moneda de cambio” por otras materias que les importan mucho más. Y si no, se sabe que la Presidenta dispondrá del dinero de alguna parte con tal de disipar el fantasma de otro fracaso como el Transantiago.

Pero al maletín le restan otras instancias que no impedirán que sobrevuelen algunos espectros. En las próximas semanas, se decidirán qué editoriales ganaron la licitación y aquí el panorama se podría ensombrecer. Y es que si bien la comisión evaluadora al interior de la DIBAM ya acordó ciertos criterios para la selección de los libros, a saber tamaño de letra, interlineado, gramaje de la hoja, diseño y características de portada, todos aspectos técnicos difíciles de dilucidar sus miembros no serían los más idóneos ya que sus habilidades estarían más centradas en el cuánto y no en el por qué. El criterio económico se impondrá fatalmente, cuando al momento de hacer

los cálculos se concluya que para los 400 mil maletines se dispone de 11 millones de dólares, es decir, alrededor de 6 mil millones de pesos, lo que implica una inversión de \$15 mil pesos para cada uno. Si se considera que estos tirajes millonarios generarán rebajas importantes en los precios que estamos acostumbrados a pagar por los libros en Chile y que se trata de completar una colección de, al menos, cinco ejemplares por familia, y como esto no es magia, la calidad al final, se verá desplazada por el precio, como es el criterio que impone inexorablemente Chilecompra.

Cuento aparte será el maletín mismo que se supone no sólo deberá contener los libros sino además tener la capacidad de ser dispuesto dentro de una casa a modo de pequeña biblioteca. Pingües dividendos obtendrán sus diseñadores y realizadores que esperan con impaciencia la adjudicación de los títulos para modelarlo.

Choque de faldas

A todos estos inconvenientes se suma otro que viene a empeorar las cosas. Se trata de la mala relación y enormes diferencias de estilo que existe entre la ministra de Cultura, Paulina Urrutia, y la directora de la DIBAM, Nivia Palma. De aquí se comprende que un proyecto tan emblemático co-

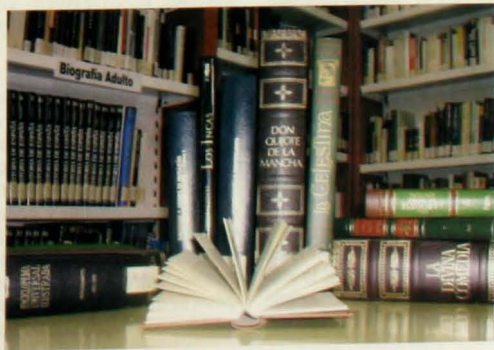
mo el “maletín literario”, ni siquiera haya sido comentado en las reuniones del Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes, instancia a la que asisten ambas y donde se cobia el Plan Nacional de Lectura que está en plena marcha bajo el lema de “Una gesta participativa”. También resulta irónico que el “maletín literario”, que según Nivia Palma está “inserto dentro de un programa mayor cuyo objetivo es el fomento de prácticas lectoras”, una declaración de intenciones que en la realidad no tiene una vinculación efectiva, cuando el Plan Nacional de Fomento de la Lectura ya tiene identificados un primer grupo de actores clave y una agenda estratégica con sus ámbitos y líneas de acción, que están definidas en 11 puntos específicos, en las que el “maletín literario” brilla por su ausencia. Y aunque la jefa del Departamento de Creación Artística del Consejo, Javiera Prieto señale que “el Plan está definido como plataforma de conectividad, cuya materialidad está dada por una agenda de acción que indica las grandes líneas por donde avanzar”, insistimos, el maletín no está por ninguna parte.

Con todo, el maletín ha venido a iluminar una grave falencia del sistema, como lo apunta el ex secretario ejecutivo del Consejo del Libro Jorge Montealegre: “en la

institucionalidad cultural hay una gran debilidad, y es la desproporción entre recursos para financiar proyectos y obras, con lo que se dispone para la operación del servicio”. Revelador es que el PNFL contó con escasos \$155 millones de pesos en 2007 y tiene presupuestado 400 millones de pesos para el año siguiente, suma que el maletín supera en más de 13 veces.

El Plan ya está en marcha y su relación con el mentado maletín, va a estar muy condicionada a una orden presidencial para que de una vez se dejen las rivalidades de lado y trabajen en equipo, como también dependerá de la inclusión de nuevos actores, a saber la debutante secretaria ejecutiva del Consejo del Libro y la Lectura, Marcela Valdés, y el recién nombrado encargado del Plan, el ingeniero civil industrial Harry Abrahams. Más aún cuando el Plan proyecta para el año próximo una “campaña comunicacional de incentivo a la lectura y de recuperación del valor social del libro, implementar un programa de fomento de iniciativas editoriales que den acceso económico y masivo a libros significativos, continuar con la red de mediadores de la lectura y especialistas, entre otros”, como lo detalla Javiera Prieto.

La importancia y necesidades económicas del PNFL superan ampliamente en el mediano y largo plazo los 11 millones de dólares del maletín, por lo que la fiscalización ciudadana no debiera radicar en las nimiedades de esta pesada mochila cuya suerte ya está echada, sino que en la verdadera voluntad política presidencial de fomentar la lectura en Chile entregando los recursos necesarios para un cambio definitivo de los deplorables hábitos lectores de los chilenos.



Escribir en Democracia

Es un hecho cierto que, a comienzos de los 90, se produce la eclosión de, a lo menos, una cincuentena de prosistas y el público lector chileno se siente atraído por comprar o conocer a creadores nativos por sobre los extranjeros.

Camilo Marks

La narrativa chilena, en casi 20 años de democracia, ha pasado por altibajos, es tan ambigua, contradictoria, estimulante o bien mediocre que, sólo con fines de claridad y en busca de tendencias elementales, la dividiremos en etapas e intentaremos esbozar un panorama de relativa nitidez. Para la crítica de libros, sobre todo en los momentos de evaluar un fenómeno que presenta más sombras que luces, tal procedimiento es esencial si tratamos de entender un fenómeno que, a primera vista, se presenta como una marea caótica, desordenada, muchas veces sin sentido. Y aunque dos décadas sean un período muy breve (la perdurabilidad literaria se mide en 50, 100, 200 años), de todas formas es un tiempo prudente para emitir juicios, aunque sean temporales, en torno a una materia que se desliza entre arenas movedizas, aguas pantanosas, terrenos sujetos a repentinos sismos o súbitas elevaciones o hundimientos.

La nueva narrativa

A estas alturas, carece de importancia preguntarse quién inventó el término, si fue una denominación afortunada -parece que no- o, en definitiva, una maniobra editorial para promover a ciertos autores y autoras, dando vida al alicaído mercado del material escrito en el país a finales de la dictadura.

Sea como fuere, es un hecho cierto que, a comienzos de los 90, se produce la eclosión de, a lo menos, una cincuentena de prosistas y el público lector chileno se siente atraído por comprar o conocer a creadores nativos por sobre los extranjeros: Gonzalo Contreras, Alberto Fuguet, Carlos Cerda, Andrea Maturana, Carlos Franz, Darío Oses, Jaime Collyer, Sergio Gómez, Arturo Fontaine son algunos nombres que conformaron un suceso de carácter inédito en la historia literaria de Chile: por primera vez, la prosa superaba en valor a la poesía, por primera vez -si exceptuamos unos pocos casos- la novela nativa parecía adquirir dimensiones internacionales y, lo más importante, se trataba de hombres y mujeres de letras que publicaban aquí, para ser leídos en este país.

Descontando a los bestsellers que iban más allá de nuestras fronteras y sus respectivas calidades -Isabel Allende, Marcela Serrano, Ariel Dorfmann, Luis Sepúlveda, Antonio Skarmeta-, parecía existir un confuso movimiento donde había talento, originalidad, cierto cosmopolitismo que inyectaban nuevos bríos en una novelística que por años permaneció adormecida. Si la democracia generó ese fenómeno o si él venía gestándose desde antes es algo difícil de discernir, aún cuando resulte innegable afirmar que el nuevo clima político y el repentino ensanchamiento del mercado contribuyeron a la expansión de esa corriente.

Transcurridas dos décadas, la perspectiva ha mutado de modo radical. Es posible que algunas obras hayan resistido bien el paso del tiempo -La ciudad anterior, de Contreras, Gente al acecho, de Collyer, Morir en Berlín, de Cerda-, si bien resulta innegable que ciertas piezas parecen, hoy día, artículos de costumbres, tan anticuados como alguna vez lo fueron las agobiadores ficciones criollistas de Mariano Latorre, Daniel Belmar o Luis Durand -podría suceder eso con Mala onda, de Fuguet u Oír su voz, de Fontaine-. Como un hecho indiscutible, el ruido de la llamada nueva narrativa, si es que aún puede hablarse de ella, concluyó en 1996 con la aparición de El lugar donde estuvo el paraíso, de Carlos Franz.

Un tiempo después

Si el panorama antes reseñado indicaba desconcierto, enredo y confusión, lo que vino más tarde fue mucho peor en el sentido de trazar parámetros, cierta transparencia en medio del desorden generalizado que tuvo lugar en la novelística chilena. Pero es preciso destacar que hay escritores que, por edad, temperamento y generación, escapan a esos moldes clasificatorios. Los casos más emblemáticos son los de José Miguel Varas y Germán Marín. El primero había publicado cuentos y novelas en las décadas del 50 y el 60 -Cahúin, Porái-, mas se dio a conocer bastante maduro en los años 90 gracias a El correo de Bagdad, La novela de Galvarino y Elena o Los

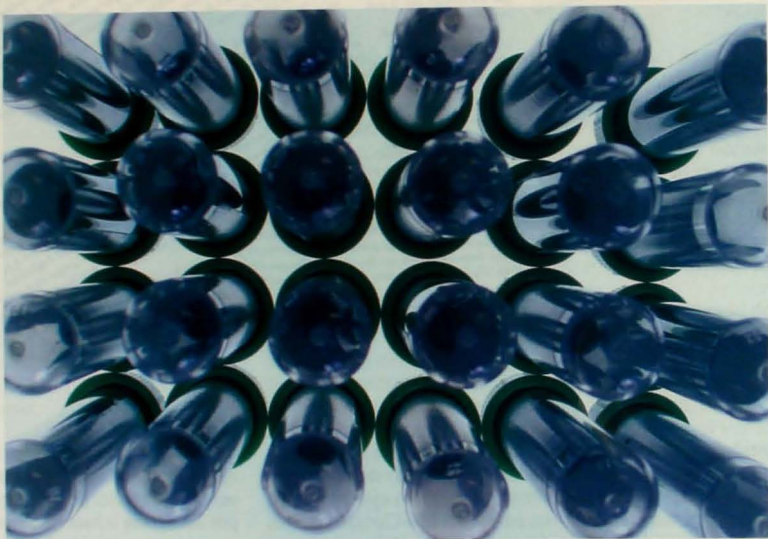
Científicos en estado de Malestar

Como nunca antes en la historia de nuestro país, este año ha quedado de manifiesto que no sólo existe un descontento profundo en torno a la forma en que se entregan los recursos para hacer investigación científica, sino una clara discrepancia a la política científica y tecnológica existente.

Paula Zañartu

Se produjeron dos hechos inéditos en Chile en el ámbito de la ciencia, la tecnología y la innovación. El primero se desató a fines de junio de este año cuando el Consejo de Rectores de las universidades chilenas se opuso en forma mancomunada a la convocatoria de Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (Conicyt) a presentar proyectos al Programa de Financiamiento Basal para la ciencia, concurso elaborado por el Consejo Nacional de Innovación para la Competitividad (CNIC) como un programa de especial relevancia para incrementar el capital científico de alto nivel y fortalecer o crear centros de excelencia en el país. La inyección de recursos sumaba 9 mil millones de pesos, crucial para sostener en el tiempo centros de investigación de excelencia.

La oposición era a las bases del concurso en las que, según la cabecera de los planteles, se dejaba abierta la puerta a que se produjera un "desmembramiento de sus facultades de ciencias por abandono de sus investigadores" ante la exigencia de que los



centros favorecidos tuvieran su propia personalidad jurídica.

Esta oposición, concretada en forma de acción concertada de los miembros del Consejo de Rectores ante el Gobierno, el Congreso, los científicos, y la sociedad en su conjunto, es un reflejo de la molestia en aumento que genera el hecho de no ser partícipes del diseño y desarrollo de las políticas públicas de innovación cientí-

fica y tecnológica de Chile, pues no han sido invitados a ser parte del CNIC pese a que aducen ser responsables del 90 por ciento de la investigación y desarrollo en Chile.

Los efectos de esta acción mancomunada no tardaron en llegar. En un hecho no menor, se modificaron las bases de este concurso a solicitud del Consejo de Rectores, modificación que hubo que hacerla

muy rápidamente para poder llevar nuevamente las bases y el reglamento a la Contraloría y poder efectivamente dar curso a este concurso en diciembre de este año y adjudicar los recursos durante este período.

El segundo hecho inédito en estos ámbitos alcanzó ribetes inimaginables en octubre pasado cuando los científicos salieron a protestar por los insuficientes recursos para la

investigación. En particular, por la proposición presupuestaria del Gobierno para 2008 para el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (Fondecyt), que otorgaba un 11 por ciento menos que el presupuesto 2007. Cerca de mil personas, entre ellas varios premios nacionales de ciencias, decanos de facultades, académicos y estudiantes acudieron a la primera manifestación masiva de los científicos para impedir un recorte al ya acotado financiamiento de un fondo que es el eje del desarrollo científico y tecnológico de Chile, porque es la Tendencia que alimenta los proyectos de investigación de los jóvenes, de los ya consagrados investigadores y la formación mediante becas, y que es reconocido por su eficiencia y transparencia.

La protesta realizada el 26 de octubre en Santiago en la plaza Bernarda Morín (frente a la sede de CONACYT), y que tuvo su réplica en Valdivia y en Talca, es un signo claro de que no se están tomando decisiones correctas en política de Ciencia y Tecnología.

La fuerza que tuvo esta protesta consiguió principalmente dos cosas: los parlamentarios de la de la subcomisión de presupuesto recibieron de parte de la presidenta de Conicyt, Vivian Heyl, la sugerencia de presupuesto incrementada en 19 mil millones de pesos en relación a la que se conoció primeramente. El presupuesto asignado a esta Comisión, que hoy asciende a 80 mil millones, podría aumentar a unos 100 mil en 2008. Cabe señalar que el presupuesto para ciencia y tecnología 2007 (gasto total como país) fue de 460 mil millones. Un tercio de esta cifra correspondió aporte privado.

La segunda gran conse-

cuencia de esta protesta es que aunque este debate se ha entablado entre un grupo pequeño considerado de elite, ha empezado a crecer y a sacar chispas. Quedó de manifiesto que no sólo existe un descontento profundo en torno a la forma en que se entregan los recursos para hacer investigación científica, sino una clara discrepancia a la política científica y tecnológica existente en Chile.

Institucionalidad científica

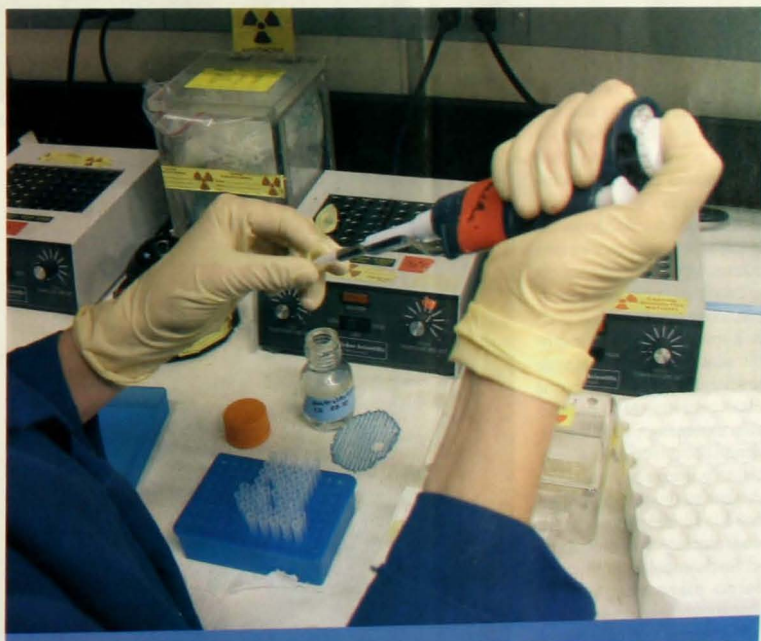
La polémica por el destino de más o menos recursos para Conicyt y también para otros fondos y/o programas de gobierno que financian proyectos y/o centros de investigación científica -Corfo, Iniciativa Científica Milenio, por mencionar los que hoy son ejecutores junto a Conicyt de los recursos provenientes del impuesto a la minería del

cobre- tendrá su solución o su sentencia en el Congreso Nacional. Pero la pregunta que trascenderá es si en Chile existe una institucionalidad científica, tecnológica y de innovación. La respuesta de la mayoría de los investigadores nacionales es un rotundo no.

Los actores de la comunidad científica criolla coinciden en que no hay una política científica y que es urgente hacer una reingeniería en el sistema de ciencia y tecnología chileno; critican que las decisiones las toman unos pocos ignorantes en estos ámbitos y sin consultar a los involucrados y verdaderos expertos; opinan que no hay un jefe o cabeza del área; y están ofuscados porque hay promesas incumplidas de que se va a invertir más en ciencia y en desarrollo y que se va a promover la innovación. Hay tensión en el ambiente, la que se suma a una antigua pero

creciente desconfianza entre el gobierno y los científicos y al revés; entre la academia y el Consejo Nacional de Innovación para la Competitividad -presidido por Nicolás Eyzaguirre, constituido por otros 15 miembros, entre ellos ministros, científicos, empresarios, académicos, ingenieros y economistas- y que en casi tres años de existencia, no ha logrado terminar de formular una estrategia definitiva a doce años en esta área, la innovación, para lo que fue creado además de para proponer a la Presidencia de la República los usos de los fondos generados por el impuesto específico a la minería (mal llamado royalty minero) que este año generará 150 millones de dólares.

Entre algunos científicos y académicos, incluso entre los pocos parlamentarios que saben de ciencia y tecnología, cunde la idea de que una rein-



geriería en el sistema de ciencia y tecnología debe plantearse desde un Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación presidido por un científico destacado y con capacidad de dirección. Sería la cabeza que se requiere para agrupar a todos los fondos fiscales tradicionales y concursables; que organice la cooperación tan necesaria entre investigación, academia e industria; una entidad que otorgue recursos frescos al sector; que ejecute nuevas políticas para aumentar el número de investigadores y fórmulas menos complejas e hirientes de recambio generacional de varias áreas de la ciencia; que haga lobby para generar el aumento de la calidad y la cantidad de publicaciones y la ampliación de programa que forman doctores en todo el país, así como la integración de éstos con los programas de pregrado; un ministerio que lleve a cabo y financie programas de divulgación e la ciencia, la tecnología e innovación.

La creación de un Ministerio de Ciencia y Tecnología en Chile se vuelve cada vez más factible. En otros países de la región se han visto avances notables en la institucionalidad en estos campos bajo el alero de un ministerio. Es el caso de Brasil que cuenta con un Ministerio de Ciencia y Tecnología que es asesor continuo de la Presidencia de la República y que es multiplicador de las actividades de investigación, de las redes que éstas generan, de la proyección externa que de ellas surgen. Al otro lado de la Cordillera, la nueva presidenta de Argentina dio rango ministerial a la anterior Subsecretaría de Ciencia y Tecnología con el fin de impulsar políticas de largo plazo destinadas a "promover la creación de nuevas empresas en materia tec-

nológica y proveer soluciones a problemas económicos y sociales, además de "mejorar la competitividad de las exportaciones" del país hermano.

A la espera

En un año en que nuestra comunidad científica, pequeña (menos de 3.000 investigadores) pero de extraordinaria calidad (reconocida internacionalmente) ha escuchado insistentemente en los discursos presidenciales durante emblemáticas fechas y ha leído en los medios opiniones y reacciones de plumas elocuentes la necesidad de que Chile viva en una economía que se sustente en la economía del conocimiento, y de que éste es un pilar relevante del desarrollo económico de nuestra sociedad, sus integrantes quieren acciones concretas.

Los investigadores nacio-

nales están desilusionados por el incumplimiento del compromiso de duplicar el porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) destinado a la inversión en investigación y desarrollo desde el 0,67 por ciento actual anunciado con rigor por el gobierno de turno hace siete años. Cabe acotar que la cifra abarca todo lo que Chile invierte en su desarrollo científico y tecnológico, incluyendo el sector público y las empresas privadas, desde laboratorios biológicos hasta la gran minería... Aunque desilusionados, esperan que este porcentaje aumente ahora de aquí al 2012 o al 2020.

Por otra parte, el recién aprobado incentivo tributario para aquellas empresas que tengan contratos de investigación y desarrollo con universidades o centros de investigación, puede no ser suficiente para dar un impulso "al modes-

to rol que juega el sector empresarial en la inversión y rendimiento en investigación y desarrollo". Este aspecto, enfatiza un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) publicado recientemente -y encargado por el gobierno en anticipación al ingreso de Chile a este foro internacional-, es el que más diferencia al sistema de innovación chileno del que existe en economías más avanzadas.

En Chile, dos terceras partes de los recursos invertidos en innovación provienen del gobierno mientras que en los países desarrollados las empresas aportan dos tercios y el Gobierno sólo uno. Es necesario que en un horizonte de cinco años plazo dupliquemos el esfuerzo público, pero es consensuado que el esfuerzo privado debe multiplicarse por cinco.

Con todo, hay un gran número de científicos consagrados que no se quejan de los recursos que ya han obtenido para sus respectivas investigaciones porque han creado las redes con laboratorios pares en Chile y el mundo, pero les preocupa qué va a pasar con las nuevas generaciones que están presentando proyectos de excelencia que no pueden ser financiados.

A veces da la sensación que "no vale la pena comparar los porcentajes y los montos que destinan a este rubro Corea, Finlandia y Nueva Zelanda que ya superaron el nivel de país 'en vías de desarrollo', en tanto que la similitud con naciones latinoamericanas sólo sirve de consuelo solidario en la escasez de presupuesto", comentó recientemente el periodista científico y Presidente de la Asociación Chilena de Periodistas Científicos (Achipec), Eduardo Reyes.

Así las cosas, los investigadores esperan ya sin tanto





La molestia de los científicos, además del bajo presupuesto, es por la mala relación con Conicyt.

entusiasmo nuevos anuncios por parte del Consejo Nacional de Innovación para la Competitividad, un Consejo que ha descuidado la ciencia básica, critican ofuscados los investigadores, y que intenta crear una política de innovación que implica un gran cambio institucional sin dar los recursos suficientes para el desarrollo de la ciencia básica. Pese a que coinciden en que hay buenas propuestas, critican que este Consejo ha enfatizado financiamiento de áreas que están más avanzadas que otras, en vez de invertir en áreas deficitarias. El Doctor en Ciencias Biológicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile,

Francisco Bozinovic, critica la ausencia de un cluster de energía... Por favor, en momentos en que si hay un tema científico que está en el tapete desde distintas aristas, es el energético.

Lo cierto es que si bien las razones de la existencia del CNIC son incuestionables, la comunidad científica nacional coincide con el informe de la OCDE en cuanto a que este Consejo "está todavía lejos de ser un catalizador de las diversas instituciones que componen el sistema chileno de innovación".

Habrà que esperar un próximo anuncio del Consejo Nacional de Innovación. Chile

debe profundizar el avance de la ciencia y la tecnología para lograr la meta del desarrollo en la próxima década. Por mientras, no hay que olvidar que todas estas reflexiones y, sobre todo, los dos hechos inéditos ocurridos este año en el ambiente científico-tecnológico, deben quedar en la memoria como acciones extraordinarias para el desarrollo de estas áreas. Con todo, no hay que olvidar que en los últimos años hemos avanzado en todos los parámetros. Aunque nada es suficiente todavía, es un hecho que la ciencia y la tecnología en Chile son más fuertes que hace diez años, y también más reforzadas que

hace cuatro años. Aumenta el interés por las carreras científicas y se ha cuadruplicado la formación de capital humano de excelencia (según un estudio realizado por la Academia Chilena de Ciencias en 2005) y, por ende, el número de investigadores. También se han incrementado la cantidad y la calidad de las publicaciones, y los fondos para apoyar proyectos de ciencias. Se puede afirmar que en general se han más que doblado los índices de productividad, lo que aumentado el impacto de la ciencia chilena. Nuestros científicos son reconocidos en los laboratorios más importantes del mundo.

Sapos cada vez van quedando menos

Sergio Prenafeta Jenkin

El incremento de la industria forestal y turística, la contaminación química de los cauces por desechos mineros, pesticidas y abonos; el desmonte de la vegetación natural, el consumo de agua para construcción de embalses, la plantación de árboles introducidos, la instalación de nuevos asentamientos humanos y los incendios forestales, entre otras causas, están reduciendo peligrosamente la población de batracios en el país.

Apenas tres familias con 14 géneros y 56 especies conforman la fauna de batracios (batracofauna) en el extenso territorio nacional. Su vida no está siendo nada de fácil y la preocupación por su futuro tiene inquietos al reducido número de herpetólogos que trabajan en universidades del centro y sur del país. Al tema se refiere un interesante trabajo publicado por el doctor Alberto Veloso Martínez, investigador de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile y estudioso de la sistemática y evolución de los anfibios de Chile, con énfasis en aspectos genéticos, de distribución y biogeografía de estos vertebrados.

Las especies de estos anfibios no se distribuyen de manera uniforme en Chile. Hay regiones con mayor diversidad (Valdivia, Aysén) y otras donde viven unas pocas especies o bien éstas son inexistentes al presentar condiciones incompatibles con la vida. El endemismo en ellos es notable ya que de las 56 especies descritas, 36 se consideran propias y exclusivas del país. El grupo mayoritario corresponde a la sub familia de los Telmatobinos, habitantes del bosque templado austral en la nueva reserva de la biosfera aprobada en 2007 por UNESCO.

En general presentan diversas modalidades de vida y reproducción, variando entre el comportamiento netamente acuático y la vida entre la hojarasca y terrenos húmedos del bosque, hasta las aguas termales y en alturas que exceden los 4.100 m. Su tamaño oscila entre los 26 milímetros de la ranita trompuda de Darwin (*Rhinoderma darwini*) a la apotecida rana grande de Chile (*Caudiverbera caudiverber*) que alcanza los 150 mm y que suele con-



sus días asada “al pilpil”. La primera posee amplia distribución desde Malleco a Palena entre el bosque de *Nothofagus* (raulí, ñirre, coigue, roble) y tiene como característica un desarrollo larvario único: se realiza en los sacos vocales de los machos adultos hasta alcanzar la metamorfosis. Ello llevó a pensar equivocadamente a los primeros naturalistas que se trataba de una especie capaz de devorar a sus crías.

Comentario aparte merece *Xenopus laevis*, sapo carnívoro con uñas, color café jaspeado introducido a Chile en los años 70 desde África para utilizar sus grandes huevos en trabajos de investigación. Se cuenta que una de las partidas llegadas al aeropuerto internacional de Santiago y consignadas a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, no tenía todos los certificados exigidos por la autoridad sanitaria, y se determinó sacrificarlas e incinerarlas. Un piadoso funcionario no habría cumplido la orden dejándolos en libertad, lo que determinó su rápida reproducción en las lagunas y charcas que rodean el aeropuerto con el consecuente exterminio de sus congéneres criollas, en especial la ranita de Darwin, para luego extender su dominio entre Valparaíso y Concepción donde se las suele comercializar como mascotas. Preocupa a los científicos el estado actual de conservación de los anfibios. Siguiendo patrones internacionales, han establecido que en Chile existen 20 especies amenazadas de “peligro de extinción”, de las cuales nueve caen bajo el rango de “peligro crítico”, siete son vulnerables y cuatro se consideran “en peligro”. Sin embargo, hay otras especies para las cuales no se cuenta con información suficiente para calificarlas en peligro pero que potencialmente podrían ser incluidas en tal categoría. A ello se agregan 16 especies de las que se tienen muy pocos antecedentes de su biología, quedando solo 16 especies en la categoría de “preocupación menor” (excluido, por cierto, el caso de *Xenophus*). El hábitat de estas especies se ve hoy amenazado por diversas razones vinculadas a la explotación de los bosques, cambios drásticos en el uso del agua, contaminación de ésta, auge del turismo, incendios forestales, etc., lo que llama a exigir mayor estudio y cuidado por el manejo de la biodiversidad.

En las últimas catástrofes ecológicas, ocurridas en Chile (contaminación del humedal de Valdivia; del río Mataquito, sobreexplotación del acuífero, de Azapa, riego de pastos con agua servidas en Calama, etc.) se ha echado al olvido la suerte corrida por la batracofauna de esos lugares, en circunstancias que ranas y sapos tuvieron funeral compartido con cisnes de cuello negro, pejerreyes y otras especies menores en la capital de los ríos. Gracias a los trabajos de Alberto Veloso y J. Navarro (1988) se conoce la lista sistemática y distribución de anfibios y reptiles de Chile, en tanto su estado de conservación se actualizó en 2003 gracias a los trabajos de H. Díaz-Páez y Juan Carlos Ortiz. Importante es también la serie de investigaciones del doctor Ramón Formas Cortés, de la Universidad Austral de Chile. Desde 1990 a la fecha se han descrito 14 nuevas especies, y quizás cuántas otras quedarán simplemente sin ser conocidas por el daño creciente de su hábitat. Luego de dos décadas de estudiar la forma de comunicación de ranas y sapos, el doctor Mario Penna Varela, neuroetólogo de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile y autor de decenas de investigaciones sobre bioacústica (estudio del uso de señales sonoras para la comunicación entre individuos de una misma especie), publicó el interesante libro “Canto de los anfibios chilenos”. La obra apareció cuando, precisamente, se comienza a anunciar el silencio en el croar de nuestras especies en los charcos por el desmesurado y arrollador tranco del progreso.



Archipiélago Juan Fernández

Cada vez más cerca del tesoro de Lord Anson

Gabriel Pérez Mardones

Mucho se ha especulado sobre el lugar exacto que alberga al tesoro de Lord Anson.

Sobre todo, después de la fugaz aparición del robot Arturito que, con lecturas erróneas, pasó por encima de la búsqueda emprendida hace años por el equipo de Bernard Kaiser.

Lo cierto es que en 1998, el historiador norteamericano inició las excavaciones en busca del mentado entierro, no sin antes hacer una investigación acuciosa que lo llevó por diferentes archivos que se conservan en el viejo continente y después de indagar minuciosamente, durante 6 años, en una infinidad de documentos. Comparó las inscripciones que hasta el día de hoy se pueden apreciar en la cueva de Robinson con los antiguos sellos de Juan Esteban Ubilla y Etcheverría y éstos lo condujeron a elaborar una teoría arqueológica ejecutada en la pequeña bahía de Puerto Inglés.

Pero para entender la búsqueda de este preciado botín hay que remontarse necesariamente a los años 50, específicamente a la persona de Jorge Di Giorgio, quien a principios de esa década llegó con su yate "Surazo" a la bahía de Cumberland y se enteró de la leyenda. Decidido

a pesquisar más antecedentes sobre este misterio, se contactó con su amiga Tita Díaz, una hermosa mujer de la alta sociedad chilena que años antes se había casado con el diplomático inglés Sir Archibald Clark Kerr -quién años más tarde se convertiría en lord- pasando a llamarse Lord Inverchapel. De ese modo, Tita Díaz se convirtió en Lady Inverchapel, lo que le permitió tener acceso a importantes contactos en la alta sociedad inglesa de la época.

Dispuesta a ayudar a su amigo y haciendo gala de sus influencias, se dirigió al castillo de Lord Anson y encontró en un viejo escritorio una serie de cartas escritas en clave que envió a su amigo en Chile. Di Giorgio no alcanzó a entender el significado de las cartas, pero su mujer, Angélica Lyon -experta en

crucigramas y puzzles- interpretó los textos de la siguiente manera:

"The Horse-Shoe Expedition" (Expedición Herradura)

Primer documento del castillo de Lady Rock Savage (Propiedad de Lord Anson)

"Órdenes ejecutadas, circunstancias adversas me obligaron a enterrar las pertenencias de la Corona en un lugar nuevo y hacer explotar el barco. Espero Órdenes".

Cabe destacar que con la carta enviada desde Londres venía adherido un papel que decía lo siguiente: "Este documento llegó desde Chile seis meses después de que falleciera mi Lord". En el segundo documento, donde también está inscrita la reseña "Este mapa llegó desde Chile 16 meses después de que falleciera mi Lord", se

especifica un dibujo de una bahía Pascoy, con una serie de líneas indicando un punto en la costa donde se puede encontrar la respuesta. Hay un tercer documento que dice "Altura Schuba I Profundidad Piedra Amarilla".

Con todos estos antecedentes, Jorge Di Giorgio decide incorporar a su acaudalado amigo Luis Cousiño en la búsqueda de este misterio. Ambos recorrieron vastas zonas de la costa chilena en la búsqueda de una bahía que se asemejara a la descrita en la carta de "Pascoy Bay". Para sorpresa de ambos, cerca de Horcón encuentran un cofre y al abrirlo aparece un sobre de platino, en cuyo interior hay un documento que Angélica Lyon -conocedora de las claves- descifra de la siguiente manera: "Yo, Cornelius Patrick Webb, Capitán de la Armada de su Majestad y patrón del Unicorn, único sobreviviente de la expedición de la Herradura, dejo este relato a mi Lord George Anson, primer Lord del Almirantazgo, con toda cortesía ya que temo que la enfermedad que me aqueja no me permitirá esperar...".

"El Unicorn zarpó el 19 de junio, cruzó el Cabo de Hornos el 6 de diciembre, llegó a la posición latitud 30 grados y 8 minutos el 13 de enero; se abrieron las Órdenes





Reales, se ubicó la entrada secreta, se inventarían las pertenencias de la Corona y se cargaron 864 bolsas con oro, 200 barras de oro, 21 barriles con piedras preciosas y joyas, un baúl dorado conteniendo una rosa de oro y esmeraldas de dos pies de altura y 160 cofres con monedas de oro y plata.

“El 24 de enero se destruyó la fortaleza. Al regresar el 28 de enero, ante una violenta tempestad, el barco sufrió serios daños y perdió un mástil. Obligados a refugiarnos en una isla; el 3 de febrero se fondeó en latitud...longitud...y fue imposible efectuar reparaciones para el transporte seguro del tesoro; transferido a isla, nuevo escondite valle de Anson, un cable desde punto de observación en dirección piedra amarilla grande profundidad 15 pies. Unicorn reparado para cruce de emergencia rumbo a Valparaíso; informado de motín mientras el barco estaba sin viento al oeste de Valparaíso dispuse del bote auxiliar. Unicorn volado por mí con todos a bordo, seis hombres leales sacrificados

por causa de la Corona; llegué a Valparaíso en 1761”.

Al unir estos antecedentes, Di Giorgio y Cousiño tomaron la decisión de iniciar la primera gran búsqueda en el Archipiélago Juan Fernández, sin encontrar algún indicio del tesoro. Sin embargo, este hecho sembró la semilla que años más tarde Bernard Kaiser tomaría de manos de la depositaria de los documentos que poseían Di Giorgio y Cousiño: María Eugenia Bechee.

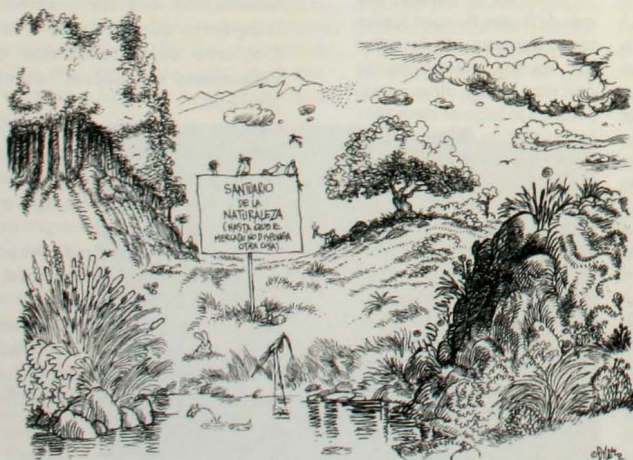
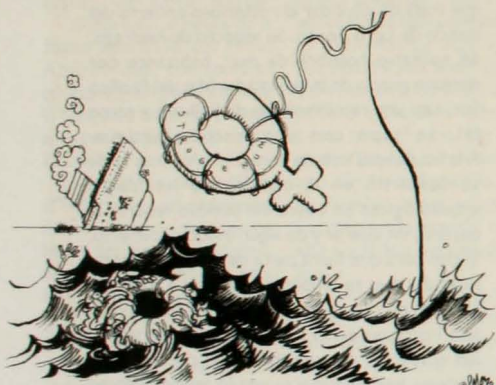
Después de trabajar por más de 9 años Bernard Kaiser cree estar cerca de descifrar los hechos anteriormente descritos. Entre otras cosas, porque a lo largo de estos años han aparecido algunos claros indicios de la teoría que elaboró, es decir, se han encontrado huellas que denotan algún asentamiento humano en el sector de Puerto Inglés. Todo lo anterior sumado a nuevos hallazgos, como las piezas de porcelana China, botones, el sello de los Templarios, inscripciones en una piedra, que de una u otra forma se conectan con los antecedentes descritos en la carta de Cornelius Webb.

El gigante de Puerto Inglés

A Melgarejo lo conocí en los albores de 1993, año en que se filmó el mentado documental que dio pie a la investigación de Bernard Kaiser; ese que trata de dilucidar el misterioso entierro del tesoro de Lord Anson. Su aspecto de naufrago, de solitario hombre de mar, habitante por decisión propia de la venturadas islas del Pacífico Sur, casi una reminiscencia de Selkirk; y como tal, se topó con una historia antigua. A la luz de esta fortuita vorágine, años más tarde se convirtió en el capataz de las faenas arqueológicas en busca del famoso tesoro. El destino, sin querer y de algún modo encubierto, lo citó para que fuera parte de una de las tantas leyendas que se empezaron a tejer a partir de 1998: el oro no aparecerá antes de que mueran seis hombres en el mar y dos más en tierra. Sin embargo, esas palabras que corrieron de boca en boca y que a su vez lo tendrían como el último de la lista, nunca minaron su entusiasmo. Las tomó como parte de la imagería que circunda a todo entierro. Cobijado de la tempestad que vendría, desempeño sus labores con extraordinaria pulcritud.

Hombre de pala y bastón, de dulce sonrisa, de carismático semblante...La última vez que lo vi recuerdo que los paleros que estaban bajo su voz de mando lo trataban con respeto; nunca esbozó una mala cara, siempre mostró la tierra que caía lentamente desde sus puños, como si este hecho fuera la continuación de la sombra del gigante de Puerto Inglés.

Una voz interna lo llamó y se fue a vivir a Más a Tierra; hace más de tres lustros que habitaba la isla mayor del Archipiélago Juan Fernández antes de que un misterioso hecho se lo llevara para siempre...



Gobierno, clubes y nuevos estadios

RELACIONES PELIGROSAS

Tulio Angelotti

Justo cuando el fútbol se había privatizado, autorizando el lucro, el Gobierno asumió la más pesada de las tareas que correspondían a los empresarios: construir estadios. Mientras las mismas sociedades anónimas deportivas le torpedean a La Moneda su recién promulgado Estatuto del Jugador.



Cuando las sociedades anónimas deportivas aterrizaron en el fútbol chileno, se celebró la conquista como el camino más rápido hacia la modernidad. El reflejo de la actividad era muy opaco para el desarrollo que presentaba el país en otras materias, y la llegada de capitales su-

ponía no sólo el pago de sueldos al día y el término de la pobreza más infame entre los jugadores de equipos chicos, sino un afán de mejoramiento en infraestructura que los campeonatos requerían urgentemente.

La realidad a tres años plazo es desoladora. Sólo una institución —Huachipato— ha

anunciado la remodelación de su estadio en Las Higueras. Colo Colo, con Sebastián Piñera a la cabeza, anunció la modernización del Estadio Monumental como piedra basal en su salida a la bolsa, pero hasta ahora sólo hay mejoras menores y una inversión cercana a los cuatro millones de dólares, paupérrima para

las verdaderas necesidades del recinto.

Lo más contradictorio es que el Gobierno asumió el rol de las sociedades anónimas en el área de la infraestructura, y La Moneda anunció la construcción de recintos deportivos en Chillán, Temuco, Curicó, Coquimbo y La Florida. El más



emblemático es este último caso, donde el municipio, Chiledeportes y la Intendencia harán inversiones por casi tres mil millones de pesos, mientras que la sociedad que ocupa el recinto, el Audax Italiano —propiedad de Valentín Cartengiani, ex dueño del Montecarlo y propietario de sociedades inmobiliarias— no aportan un peso a la renovación, pese a las crecientes ganancias por venta de jugadores y participación en torneos internacionales.

Es por eso que clubes como la Universidad de Chile —con una sociedad administrativa encabezada entre otros por el Choclo Delano y otros próceres más dirigentes de distintos partidos políticos— no tienen entre sus planes

construir un estadio, y ni siquiera canchas de entrenamiento, pues esperan que el Gobierno les renueve el comodato sobre el Caracol Azul, ubicado en el Estadio Nacional.

Una realidad incómoda, toda vez que el Gobierno de Michelle Bachelet promulgó la largamente debatida Ley del Estatuto del Jugador Profesional, que significa mejoras significativas para los trabajadores del área, incluida la obligatoriedad de firmar contrato a los 18 años. Los dirigentes, ignorantes del debate y tras aplaudir la ley, comprendieron que las nuevas reglas iban en contra de sus intereses de lucro —sobre todo en lo concerniente a los contratos cadetes y a la dura-

ción de los mismos— por lo que votaron una modificación al reglamento que les permite inscribir hasta siete extranjeros por equipo y otros siete en las series menores, con el claro afán de establecer una herramienta de presión ante el Sindicato y los mismos futbolistas. Enfrentados en el concepto mayor, son los mismos empresarios los que trasladaron a las canchas las discusiones sobre leyes laborales en el país, con una advertencia insólita: dejar de producir jugadores, bajando la inversión en las divisiones menores y amenazando con cerrar divisiones enteras.

Mientras el SIFUP (Sindicato de Futbolistas Profesionales) estudia una nueva huelga contra las Sociedades

Anónimas que tanto ayudó a consolidar, el Gobierno mira a la distancia como una de sus leyes fundamentales en el área es boicoteada a través de reglamentos.

En rigor, este es el Gobierno que mayor inversión hará en deportes, como una manera de paliar los escándalos de Chiledeportes y, al mis-

mo tiempo, porque todo va en directo beneficio del Mundial de Fútbol Femenino Sub 20, una de las iniciativas que más interesan a la Mandataria. Su hija juega al fútbol, su Gabinete se esmera en armar un equipo competitivo y, para el género, una buena figuración sería recibida casi en el mismo tono que el título

mundial de Las Marcianitas del hockey patín, que, pese al logro, ni siquiera tienen una liga donde jugar ni un estadio donde entrenar, porque todos los esfuerzos están orientados a construir estadios, la tarea que asumirían...los privados del fútbol.

Los contrasentidos de la "modernidad".

Selección Nacional y Bielsa

La revolución silenciosa

De acuerdo a las estadísticas, la selección chilena es la que más golpea en las clasificatorias para Sudáfrica 2010. Es la que más delanteros ha utilizado, pero en cada partido los rivales le llegan más y con mayor contundencia. Suma, al igual que en las dos oportunidades anteriores –con Acosta y Olmos– apenas cuatro puntos de doce en disputa.

La diferencia en el análisis lo aporta Marcelo Bielsa, el flamante director técnico trasandino que, con su período de crédito ya clausurado con buena parte de la prensa y la hinchada, comienza a mostrar su perfil más controversial.

Bielsa es un rosarino de 44 años que vive encerrado en Juan Pinto Durán. Tras solicitar la remodelación del recinto y la contratación de más personal, el ex DT de Newell's, Vélez, Español y la selección argentina vive a dieta y en su oficina registra videos de sus entrenamientos, de los partidos de los rivales y de distintas ligas del mundo. Obsesionado por el silencio y el secretismo, le ha solicitado a la diseñadora de interiores que se hizo cargo de la ornamentación del recinto que no diga palabra; la misma recomendación que le hizo a un niño de nueve años al que invitó a conocer a los jugadores en el lugar de entrenamiento.

En su última conferencia de prensa tras la derrota con Paraguay –la próxima será en...febrero, antes de un amistoso– demostró que la crítica que más lo molesta y le abruma es que privilegia su esquema por sobre los

jugadores. Rígido en el 3-3-1-3 no le ha importado improvisar punteros porque considera que es la mejor manera de abrir defensas cerradas, olvidando que la realidad futbolística chilena no requiere de defensas cerradas por parte del adversario, a diferencia de lo que ocurría con Argentina.

Admirado ciegamente por algunos, Bielsa consolidó su bien ganada fama en la observación aguda de prospectos futbolísticos, a los que forjó hasta convertirlos en cracks. Y en un esquema que privilegia el vértigo ofensivo por sobre cualquier otra cosa. El presidente del fútbol chileno, Harold Mayne Nichols, ya le bajó la vara: sostuvo que lo importante no es clasificar al Mundial –“hasta puede ser dañino”, aseveró– sino cambiar la “mentalidad” del fútbol chileno.

Consumiendo consomé de pollo y mirando videos es feliz, por más que las autoridades –que le pagan casi 1 millón y medio de dólares por año– lo conminen a salir de su enclaustramiento para compartir sus conocimientos. Pero Bielsa tiene una obsesión y luchará por sacarla adelante: clasificar demostrando que su esquema es correcto. Hasta ahora, en todo caso, no se ha relacionado con el medio. Consultado sobre el próximo sistema de campeonato o el aumento de las plazas para extranjeros –dos materias claves para su trabajo– es excusó de opinar. Lo suyo, ya está visto, es la cancha. Obsesionadamente.

Las mujeres irrumpieron detrás de la pelota

Fútbol sin género

Marco Sotomayor

Primero, silenciosamente. Hoy, hasta con un Mundial ad portas. Es el crecimiento del fútbol femenino en nuestro país. Conozca sus detalles, incluso los más íntimos...

Romina Parraguire era delantera. Jugaba pichangas interminables junto a sus primos en una calle de la comuna de San Joaquín. "A mis papás derechamente no les gustaba que estuviera metida en el fútbol... Soy la menor de tres hermanos, el conchito, y ellos querían verme en otro deporte..."

Hoy, Romina es la arquera titular de la Selección chilena, con más de 30 partidos internacionales y hasta un ofrecimiento para proseguir su carrera en Europa (Suecia).

El caso de Cinthya Aguilar es distinto. Viene de Maullín, al sur de Puerto Montt. Allí participaba en el equipo Río Maullín, formado por dueñas de casa que vieron

en el fútbol una manera de escapar de la rutina diaria y esclavizante de los quehaceres domésticos. "Salir del hogar, emanciparse de alguna manera, motivaron la fundación del club. Hoy ya cumplió 18 años y yo me integré hace seis, más o menos..."

Cinthya también es seleccionada y espera la titularidad para el Mundial Sub '20 que se jugará el próximo año en nuestro país.

Fútbol femenino en Chile, con Mundial incluido... Algo que parecía impensable hace algunos años.

"Pero, ojo, que ya en la década de los 80, había grupos de mujeres que practicaban este deporte en forma recreativa. Estos núcleos incipientes fueron las bases

para formar algunos clubes y organizar torneos, fundamentalmente en verano. A partir de esas competencias y de esos equipos surgieron las jugadoras para nuestras primeras selecciones nacionales y para una competencia federada", explica Valeska Fuchslocher, integrante del Comité Organizador Local (COL) para la organización del Mundial de Fútbol.

"Era inevitable, añade Marco Comez, ex seleccionado chileno y actual profesor de arqueras de la Selección. La igualdad de géneros que se expresa hoy, en todos los ámbitos, debía llegar tarde o temprano al fútbol. Creo que a las mujeres siempre les gustó este deporte, pero se inhibían frente a la posibilidad de practicarlo. Ahora lo juegan, se organizan y llegan a

La estrategia de la selección chilena

¿Quién es Marta Tejedor?

Nacida en Madrid, ex jugadora de fútbol, licenciada en Educación Física y estudiante de 4o año de Psicología en la Universidad de Oberta, en Barcelona, Marta ha dedicado más de trece años al entrenamiento de equipos de fútbol femeninos y masculinos. Egresó con honores, del curso

de Entrenador Profesional de Fútbol en España, en el año 2000, generación que incluyó a ex futbolistas, como Paco Buyo (compañero de Iván Zamorano en el Real Madrid) y a Alberto Giraldez, ex técnico de ese club. Dirigió el equipo femenino adulto del Atlético Madrid, en las temporadas 2003-04, además de cooperar con las selecciones femeninas de la capital española.



instancias como la Selección Chilena”.

Un detalle no menor: el impulso que dio la FIFA a esta disciplina, a partir de los '90.

No olvidemos que en 1991, el entonces rector del fútbol mundial incorporó a las mujeres a sus competencias oficiales. Se realizó, entonces, la primera Copa del Mundo Femenina, con sede en China.

Chile designó a Bernardo Bello (ex puntero izquierdo de Colo Colo y de la selección nacional antes del Mundial del '62) la responsabilidad de formar y dirigir el primer combinado nacional de fútbol femenino, que participó, sin éxito, en las clasificatorias sudamericanas.

Un año más tarde, nuestra Federación delegó la administración de las competencias internas a la Asociación Nacional de Fútbol Amateur (ANFA). Desde esa fecha, ese organismo ha organizado ligas federadas en cinco regiones del país (Santiago, Concepción, Temuco, Valparaíso y Talca), en cada una de las cuales participan entre ocho a doce equipos. Actualmente, producto de estas competencias, en Chile existen cerca de mil jugadoras y cincuenta clubes registrados en la Federación.

En la intimidad

Tarde cualquiera, en el Complejo Deportivo de Avenida Quilín, justo detrás del edificio corporativo de la ANFP. Trabajo febril e instrucciones en español castizo resuenan a la distancia. Es la madrileña Marta Tejedora, a cargo de nuestra selección, y sus dirigidas en plena práctica. La estrategia asumió en junio de este año. Su experiencia en Europa (ver recuadro) decidió a los dirigentes.

“Me gustó el desafío de dirigir a un combinado nacional. No pensé mucho, y lo digo muy honestamente, en el nivel competitivo de las jugadoras chilenas. Lo que me convenció fue la solidez de la propuesta y la posibilidad de participar en un Mundial”.

La práctica es exigente y las deportistas se toman el trabajo con particular concentración. Sin embargo, también hay espacio para la broma rápida, la sonrisa... y los segundos para acomodar un cintillo o asegurar una traba o un peine. La sutileza coquetaría no se queda en el vestuario.

“Somos mujeres”, dice a modo de justificación una de las jugadoras, cuando se lo hacemos notar.

“Hay situaciones, explica Romina, que un futbolista jamás se verá enfrentado y, por ende, dudo que pueda comprender. Por ejemplo, los protectores que debemos colocarnos en los pechos para evitar los daños de un balonazo o cuando estamos en nuestro período, ¿me entiende?”

La joven señala que aunque esto la afecta, entrena igual. “Si hay que jugar, también lo hago, pero no con muchas ganas... Es difícil explicar el cambio que sufrimos durante esos días, pero afecta de todas maneras. Yo me pongo más irritable, más mal genio. Fijese que para el Sudamericano nos dieron pastillas anticonceptivas, que nos cortó la regla durante esos días. Creo que haremos lo mismo para el Mundial.

Caso aparte son los ya comentados

protectores. “Yo, sencillamente, no lo uso. Prefiero el pelotazo a la incomodidad... Además, ¿se imagina acomodarse el protector en medio del partido? ¿Levantarse la polera para fijarlo bien? Me moriría de vergüenza...”

Curiosamente, Romina, así como muchas de sus compañeras, son incapaces de verbalizar por qué están metidas en el fútbol: “No lo sé, responde... Nunca me he cuestionado mucho esta pasión. La siento y punto. Lo bueno es que, con el correr de los meses, se ha ido reforzando, sobre todo después de defender la camiseta de Chile. Sentir un estadio que te alienta, es muy fuerte. Provoca emoción y responsabilidad, mucha responsabilidad...”

“¿Qué pasa con los pololos?”, preguntamos al pasar. La respuesta es una sola: “Se tienen que aguantar, no más... Primero, el fútbol”.

Romina Parraguirre, arquera titular de la selección femenina de fútbol.



Fotografías: Marco Muga/ANFP

Generación viagra

Montserrat Nicolás Maldonado

No sé en qué momento Chile pasó de ser un país de mitómanos entretenidos a un país de siuticos aburridos, pero estoy casi segura de que la culpa la tiene la Generación Viagra.

Tampoco sé qué tipo de medicamento circulaba por el agua durante el verano del 68, pero estoy casi segura de que ha producido severos efectos secundarios que necesitan de un amplio y colectivo soporte vital. Vale decir, quien poco o nada tuvo que ver con los acontecimientos del país en las últimas cinco décadas, debe soportar el somnifero político a cucharaditas. Y pagar caro por lo mismo. Sin consulta previa.

Fácilmente se puede reconocer a un personaje que pertenece a la Generación Viagra por la gran cantidad de 'ausencias' y su invasión vitalicia del espacio político. A esta figura le hace falta la creatividad, la locura, la simpatía, el ánimo, las sonrisas, el tiempo, las ganas, la sensualidad, la generosidad, el cuerpo y la regeneración. Lo único que le sobra es su ambición por llegar a la eternidad mediante la lógica del olvido y el agotamiento del espectador.

La acción desmemoriosa por excelencia ha operado bajo la tónica de interminables discursos racionales donde nos hacen creer que alguna vez tuvieron una vieja bandera de lucha pero que ahora está completamente sepultada porque "el pasado, pasado está" y lo único cierto es el futuro. O la muerte, cualquiera que llegue primero.

No obstante, la vieja forma de despistar de la Generación Viagra comenzó a mostrar claras señales de desgaste y nuevamente el mercado rescató al grupo de la capa caída. Con el lanzamiento de una idea nueva, o, si se quiere, una pildora más eficaz, se inició el mejorado encandilamiento de la ciudadanía. Con pocas ganas de asumir su estado de tercera edad y para complicar el juicio público, se inculca hasta el cansancio que ya "todo es posible". Ha llegado a tal nivel que el 'levántate Lázaro' de un jerarca militar, se convirtió en un ejemplo digno de lo meramente posmoderno chileno. Tal momento histórico concluyó la 'transición' y se clamaba que Chile estaba ad portas de una renovación.

Debo reconocer que estaba casi seducida cuando irrumpieron unos cuantos rostros 'nuevos' en el escenario nacional. Sin embargo, me di cuenta de que la novedad tenía gusto a añejo e intuía que lo novedoso era una imitación rebuscada de lo anterior. Es más, y con horror, me percaté que no era más que una mala imitación de un modelo ya bastante tedioso.

Pero la imitación en sí no es algo nuevo para la nación. Chile se proyecta al mundo como un producto digno del País de las Maravillas. Tanto así que Alicia estaría completamente convencida de que no existe uno, sino múltiples conejos que inventan nuevas formas de vivir y nuevas formas de consumir. Y que son todos chilenos.

O peor aún. Macondo -lugar tan especial en la mente

latina- se traslada a duras penas a nuestro chilito local. Pedazos más y pedazos menos quedan a la vista y paciencia de la venerada opinión pública. Fue tanta la ansiedad de figuración -'Imagen País' la llaman los entendidos- que se trasladó un pedazote de hielo hasta el lugar de nuestra Madre Patria no más terminando la dictadura. Así, Chile se lanzaba al mundo con su no-política pública gubernamental y se instalaba la amenerada versión criolla de ser refinado sin requisito de 'tener' mundo.

Chile se convirtió en un espacio de sueños que podían hacerse realidad con tal que arribaras a un Santiago con rascacielos, visitaras las praderas del sur, el encanto del Norte, la cordillera nevada, lo exótico de las islas, y uno que otro río apto para el pescador aficionado. También podías llevar a tu casa un extracto de país si sólo comprabas el vino, las uvas, los tomates, los arándanos, las manzanas, los limones, las corvinas y las machas.

La pildora Viagra era tan poderosa que todos se autoconvencen de que con tal que se importe las carteritas más elegantes y caras del mundo civilizado, Chile avanza a pasos agigantados.

Nuestros gerentes -eufóricos con la pildora- hace tiempo comenzaron a hablar en spanglish para educar a las masas y desde entonces, no han parado de mencionar 'el crecimiento económico'. Además, se recalca en tono serio a quien quiera escuchar, que es absolutamente necesario que nada remezca el buque estrella, ya que cualquier tipo de escándalo puede tener resultados nefastos para la vida de cada ciudadano. No hay duda que estamos en pie de guerra porque siempre está en juego la Imagen País.

Ni siquiera el clásico "qué pensarán los vecinos..." se ha salvado, porque Chile se cambió de barrio sin avisarle a nadie y a sus nuevos vecinos solamente les preocupa que no bajen el nivel social de la pobla.

Y claro, resulta todo muy positivo y productivo. Porque con la posmodernidad metida en el país, podemos por fin agregar 'casi desarrollado' y podemos anhelar de ser miembro de los clubes más exquisitos. Codearnos con las superpotencias y compartir los canapés sin masticar con la boca abierta.

Pero tanta elegancia aprendida tiene su precio y la sobredosis tiene sus consecuencias.

La satisfacción de la ciudadanía se ha manejado a punta de polvos artificiales. Y sólo podemos concluir que una vez que se acabe la Viagra, la Imagen País se verá seriamente afectada. Lejos quedará la eficiencia política dopada y sólo permanecerá un leve recuerdo de una generación que intentó con todos los mecanismos pirotécnicos posibles llamar la atención, sólo para camuflar su condición de baja "performance".

Lamentablemente, ni con Viagra la cosa se puso más divertida. Es que para pasarlo bien es necesario ser "creativo".

UBICATEX

Estaba esperando. Incluso tenemos trabajo adelantado, nos endilgó don Epaminondas a modo de saludo, con ese tonito suyo que uno nunca sabe si le está tomando el pelo o lo está retando.

Ni siquiera alcanzamos a preguntar por doña Eduvigis, la Imelda y los más cercanos. Nuestro histórico, y único, Presidente del Gran Jurado Ubicatex había iniciado su tarea con la vieja dignidad con que la realizó por largos años. Sólo se dio tiempo para una confesión entrañable: "Con Edu formalizamos nuestra relación". Sonrió pícaramente, pero no aceptó los abrazos que quisimos darle: "no pues niños, sin excesos de confianza".

Antes de despedirnos, con el compromiso formal de entregar el resultado de las deliberaciones del jurado "en plazo y hora como siempre", don Epa hizo la segunda confidencia del encuentro: "ahora es mucho más difícil nuestro rol. Está todo como enredado, extraño, un poco incomprensible. No se, no me gusta el ambiente. Como que no somos de este esquema".

En fin, emocionados por el encuentro, dejamos al severo colaborador de toda la vida y nos dimos cuenta que lo habíamos extrañado.

Tal cual, el día y la hora

convenidos, don Epa nos entregó el sobre lacrado conteniendo los acuerdos del Gran Jurado.

- Espero que no cambien nada y respeten nuestras decisiones.

- Qué otra cosa podríamos hacer, don Epa.

- Muy bien, chiquillos, lean bien todo y una vez terminado el trabajo, están invitados a un almuerzo privado en nuestra casa. La Edu está encantada con la idea de verlos.

- Allí estaremos, contestamos a coro y conteniendo la emoción. Por este re encuentro, toda esta historia vale la pena, nos dijimos.

No podemos contar nada, es el compromiso, pero el ágape fue fantástico. Doña Edu sigue siendo la misma viejuela elegante y coquetona que conocimos hace más de dos décadas y se mantiene espléndida. A la pobre Imelda un poco como que le cayó el viejazo y se le llenó la cara de "líneas de expresión", como le dicen los siúticos a las arrugas, pero anda bien paradita. Y lo más importante, el grupito completo sigue igual de lúcido y crítico cuando se trata de calificar a los Teniente Bello de nuestro país. Mientras así sea podemos estar contentos porque, a fin de cuentas, no todo está perdido.

Bueno, sin más asunto vamos

al resultado del trabajo del Gran Jurado Ubicatex. Como siempre fue y será, nos limitamos a reproducir la resolución, sin agregar ni quitar nada... absolutamente nada.

Ahí va:

En Chile, corriendo el mes de diciembre de 2007, el Gran Jurado Ubicatex, convocado de manera especial y única, ha resuelto lo siguiente:

Se mantendrán las categorías tradicionales, pero los tiempos que corren nos han obligado a incorporar nuevas que aparecerán en el transcurso de este escrito.

Hemos deliberado durante cuatro días, en doble turno de tres horas cada uno.

Todas las decisiones se adoptaron por consenso, tras prolongados y fogosos debates, y se registran los nombres de las personas que fueron mencionadas en dicha discusión.

Queremos consignar que hemos intentado cumplir la tarea encomendada con el máximo de rigor, deponiendo odiosidades y maledicencias personales. El resultado es el fruto del raciocinio conjunto y la convicción íntima de todos los integrantes de este cuerpo colegiado.

Hemos tenido en mente el bienestar de Chile.

He aquí las nominaciones:

LOST

Primera categoría nueva es "LOST". (no quisimos poner desaparecidos por respeto a los detenidos desaparecidos, que nos siguen doliendo).

Se trata de personas que metieron mucho ruido, levantaron la voz, hicieron escándalo, aparecieron en la prensa y, de repente, nunca más supimos de ellos. Puede que alguno de ellos todavía esté circulando entre nosotros, pero ni siquiera nos enteramos, así que para los efectos, igual se nos perdieron. No hay un ganador, se trata de un grupo que, incluso, puede ser completado con los propios LOST de cada uno.

Aquí van los nuestros:

Rodolfo Seguel, Guillermo Yunge, Arturo Frei Bolívar, Marcel Claude, Aucan Huilcamán, la ministra de Bienes Nacionales, Andrés Zaldívar.



HIPERVENTILADOS

Segunda categoría nueva es la de los HIPERVENTILADOS, los que da la impresión que están al borde del infarto cuando hablan y parece que siempre tienen algo importantísimo que decir. Algo trascendental y único, que cambiará la vida de todos los chilenos.

Generalmente están enojados, o alterados, o eufóricos, o muy tristes. Casi siempre peleando con alguien o dictando cátedra acerca de por qué los picarones tienen sólo un hoyo. Pero nunca, nunca, nunca, tranquilos y templados. Algunos agotan de tanto escucharlos, otros gesticulan de tal modo que la Edu la otra vez diviso a uno en la tele, que estaba sin sonido, y pensó que era Martín Vargas, que había vuelto a la carga. Los que reciben el reconocimieneto son: Francisco Vidal, Evelyn Matheí, Iván Moreira, Alejandro Navarro, Pablo Lorenzini, Nicolás Monckeberg, Paulina Urrutia.



PESOS PESADOS

Tercera categoría nueva es PESOS PESADOS. No son los más inteligentes -tampoco son lesos- pero se caracterizan porque su peso es muy sentido por quienes los rodean. Algunos hacen juego entre los kilos de su anatomía y los de su sangre, otros no tanto, pero tienen en común el carecer de eso que llaman ángel, simpatía, carisma. Casi todos se sienten el mismísimo centro del universo, tienen un tonito como de "mira que brillante que soy" o bien "lo que yo digo es ley". Pesados, pesos pesados, sin duda. El Jurado debatió largamente el nombre de la categoría y quedó la ya enunciada, pero debemos reconocer que derrotó por estrecho margen a la denominación "Sacos de Plomo". En este caso también es una lista que cada cual puede completar a su gusto, pero estos son "emblemáticos":

Fernando Flores, Clara Szczaranski, Andrés Velasco, Director General Bernal, Nicolás Eyzaguirre, Sergio Melnick, Patricio Walker.

PAQUETE DE CABRITAS

Cuarta categoría nueva es PAQUETE DE CABRITAS. Livianito, poco sustancioso, tal vez amable, pero hasta ahí no más. No alcanza para líder de opinión y ni hablar de lo que les falta para gurú. En su actividad son ahí no más, se defienden apenas y pasan con un cuatrito. La profundidad es como de espejo de agua.

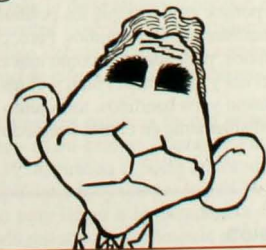
Fulvio Rossi, Guillermo Tellier, Lily Pérez, Roberto Muñoz Barra, gran parte del gabinete ministerial, Carlos Olivares (es diputado y colorín, por si no lo ubican).

Sexta y última categoría nueva es:

LO PEOR

Sencilla y directa, no necesita argumentación:

George Bush.



INCLASIFICABLES

Quinta categoría nueva es INCLASIFICABLES. Cuesta explicar este segmento, porque hay personas que caben aquí por razones distintas, pero que son inasibles, difíciles de comprender, imaginar qué quieren, dónde apuntan, para qué, por qué. O seres que no caben en los cánones tradicionales, pero quieren lo que ya sabemos.

Amaro Gómez Pablos, Yasna Provoste, Belisario Velasco, Obispo Jorge Medina, Hugo Chávez, Alberto Espina, Esteban Valenzuela, Carlos Maldonado.

Y, vamos al imperio de la tradición.

UBICADOS

Aunque un año más tarde, los Pingüinos, porque devolvieron mística y capacidad de influencia a una sociedad que parecía dormida y ausente.

Obispo Goic, porque con su reclamo del salario ético, y más allá de discusiones técnicas, instaló el debate más serio y necesario de los últimos tiempos.

El presidente de Ecuador, Rafael Correa, vino, se portó como caballero, no se metió a dar lecciones a nadie, no hizo callar a nadie. Y cuando habló, parecía inteligente.

No alcanzó a clasificar, pero fue el único ministro que estuvo en la pelea. El gordito Ministro del Trabajo, Osvaldo Andrade, por ser consecuente y seguir creyendo que hay que defender a los trabajadores y no a los empresarios (que para eso tienen a Andrés Velasco).



DESUBICADOS

Sobraron candidatos y hubo gran discusión. Los que siguen consiguieron más de 10 nominaciones cada uno.

Rey Juan Carlos, no tanto por hacer callar a Chavez, sino por la mala educación de cabecear dormitando mientras los demás hablaban, y por abandonar la sala para mostrar su enojo, además ¿qué hace un rey en una cita de estados independientes, si está el Jefe de Gobierno de su país?

Iván Zamorano, por meterse en campañas que lo Transportaron al descrédito popular, y además cobrar por el condoro.

Andrés Navarro, estuvo en el borde del carepalismo, pero lo menos que se merece es un super desubicado. Andar sacando eso de que "yo puse plata" y lo demás en la declaración en el Congreso sólo s justificaría si se le corrió algún coágulo. También es de roto, dijo doña Edu.

Marcelo Trivelli, candidato presidencial, a título de qué, por qué. ¿Quién le dijo? Una cosa es haber aparecido hartito en la tele, que algunas chiquillas lo reconozcan en el mall, que sus primos y primas le digan que lo encuentran súper. Pero otra es ser presidente de Chile pues Marcelo.



CAREPALOS

Los que vendieron el Banco del Desarrollo, porque ese banco se construyó con recursos que consiguió EL Cardenal, que confió en ellos para que se cumpliera con los fines de equidad y promoción que estuvieron en su origen. Lo han vendido en más de mil millones de dólares y ellos, sin poner "ni uno" se quedaron con el 35 por ciento. ¿Qué habría dicho don Raúl?

Gonzalo Vial, reconoció ser el autor del "Libro Blanco" de la Dictadura y tiene la enorme dureza de faz de dar lecciones morales a través de sus columnas.

Angelo Sodano, venir a homenajear a Raúl Silva Henríquez y sentirse digno de hacerlo es un ejercicio superior de carepalismo, después de haberle hinchado las...perdón.

Luis Hermosilla, porque una cosa es renovarse y pasar del comunismo a la UDI, pero de abogado de la familia de José Manuel Parada, a defensor de la familia Pinochet hay demasiado trecho.

Sebastián Piñera, porque es cierto que los políticos deben tener juego de piernas y conquistar sectores amplios. Pero, cuando se quiere tenerlas todas y con todos, para aparecer como una especie de ente cósmico que abarca el día y la noche, el bien y el mal, la riqueza y la pobreza, el humanismo y los bandidos, todo junto y al mismo tiempo, se cae irremediablemente en el más irremediable y definitivo carepalismo.



Esa es nuestra decisión.

Firman los 76 integrantes del Gran Jurado, encabezados por don Epaminondas, presidente, y doña Eduvigis, secretaria.

Falta de alma...*

Faride Zerán



Parafraseando a nuestro poeta Gonzalo Rojas cuando pregunta qué se ama cuando se ama... Diría que cuando se premia, al menos en estos casos se premia la lucidez de una mirada poco complaciente centrada en el país. El talento del trazo que ilumina los oscuros pliegues donde se juega la condición humana. La presencia en las tablas de los humillados y

ofendidos, eternos desplazados de la escena nacional. O, la persistencia del científico que sorteando la ausencia de recursos reinventa en la precariedad.

En cada uno de ellos me reconozco... Es la esencia del periodismo que tiene como centro al ser humano y su quehacer. Es el zumbido del moscardón que marca el quehacer ético de una profesión que está al servicio del habitante y su esperanza. Que no se rinde ante el poder sino que lo fustiga a través de preguntas. No desde la banalidad y el espectáculo sino desde el conocimiento, la responsabilidad y la búsqueda de la verdad. Pero no de una sino de todas las verdades. Es la palabra de los excluidos y marginados; de nuestros pueblos originarios; de nuestras mujeres y niños maltratados, de los jóvenes desplazados de futuro, del intelectual que piensa país y recrea realidades; del artista que imagina otros mundos... Son palabras pronunciadas en medio del silencio y que rompen la afasia.

¿Qué se premia cuando se premia...? El talante disidente, la obsesión por el país, el triunfo de las ciencias sociales, las artes, las comunicaciones y las humanidades que más allá del abandono y la fragmentación de un tiempo de canallas sigue clamando por recuperar el sitio que le corresponde. Sin memoria colectiva que nos permita hacernos cargo del futuro; sin construcción de pensamiento propio que nos ayude a transitar por el mundo complejo y cambiante que vivimos; sin reflexión propia que le de sentido y densidad a nuestro devenir social, a nuestra conversación cotidiana, y que enriquezca un famélico debate público, no somos sino un proyecto de país, lleno de cifras, pero condenado a la muerte por falta de alma.

Falta de Alma. Estas tres palabras fueron pronunciadas por Vicente Huidobro en su célebre "Balance Patriótico", publicado en el año 1925, cuando el poeta era candidato a la Presidencia de la República, apoyado por la FECH.

"No hay derecho para llegar a la decadencia sin haber tenido apogeo.... Toda nuestra insignificancia se resuelve en una sola palabra: Falta de alma... ¡Crisis de hombres!... Una nación no es una tienda, ni un presupuesto es una Biblia..."

El Balance Patriótico de Huidobro nos remite, casi 100 años después a un tema central que cruza a nuestra Universidad

de Chile en su lucha por la calidad y un nuevo trato con el Estado. Una universidad que debe pensar el país, pero cuyas disciplinas encargadas de hacerlo han sido precarizadas como correlato del desmantelamiento sufrido en los años '80. Una universidad que en 165 años de existencia consolidó el concepto de nación y estructuró las bases sobre las que se levantó la república, pero que hoy es abandonada a su suerte por un Estado que no se define ante el rol de la Universidad Pública.

Un Estado que cuando habla de Desarrollo Científico, Investigación, Innovación y Creación piensa en las ciencias duras y deja fuera a las ciencias sociales, las humanidades, las artes o las comunicaciones, disciplinas fundamentales para el desarrollo integral de un país. Obviando, precisamente que la vitalidad de la política depende de las ideas y estudios que enriquezcan el ambiente intelectual y cultural de una sociedad. Olvidando que una democracia no se construye con cifras sino con ideas, con sueños, con debate ciudadano, con medios de comunicación plurales que den cuenta de la diversidad política, cultural y social de un país. Ese Estado ausente del futuro de su más importante universidad, en materia de abandono de las ciencias sociales, las humanidades, las artes y las comunicaciones tiene su correlato en nuestra propia casa de estudios que ha discriminado en la práctica a estas disciplinas.

Si la Universidad de Chile ha sido desde su fundación el espejo donde se mira el país, podemos afirmar que vivimos la alarmante situación de que no sólo el futuro de la educación superior, sino también el derecho a la información y el debate intelectual han sido entregados a la dinámica del mercado.

Como decía Norbert Lechner, destacado intelectual fallecido hace un par de años:

"En este mundo de globalización dislocada el ciudadano no logra vislumbrar de qué le sirve la política y la misma democracia. Sin embargo, la responsabilidad recae no sólo en los políticos. Existe un déficit intelectual: sabemos bien poco del clima ideológico actual en Chile lo que termina por acentuar la impresión de incertidumbre que acompaña a la sociedad moderna. La realidad social aparece aún más ininteligible de lo normal cuando no nos aseguramos del instrumental mental que permitiría nombrarla, interpretarla y darle sentido."

¿Qué duda cabe que el Estado, a través de nuestra Universidad puede contribuir a revertir este vacío? Y que en su interior le corresponde a la propia Universidad terminar con el estigma de disciplinas que no son vistas como pares. En este marco, resulta fundamental el campo de las comunicaciones como una disciplina desde donde se puede pensar la sociedad. Porque cuando hablamos de periodismo no nos estamos refiriendo sólo al derecho a la información, sino a un conjunto de procesos que hacen de la comunicación

un espacio privilegiado para analizar gran parte de los cambios que vive la sociedad del siglo 21. Una sociedad de la información que con la irrupción de las nuevas tecnologías crea el espejismo de la sobre abundancia de noticias, que esconde detrás de la parafernalia tecnológica el fenómeno de la desinformación por exceso.

Ver no es comprender. Podemos ver en vivo y en directo las bombas cayendo sobre Irak, pero no las consecuencias que ello tiene para la región o para la paz mundial, y menos las secuelas que aquello implica en materia de muerte y destrucción.

Hoy, cuando las tecnologías permiten que los medios convoquen a que cada ciudadano sea un reportero, registrando con su celular la noticia del momento, la figura del periodista asume una trascendencia mayor. Me refiero al periodista capaz de contextualizar los hechos, de jerarquizar la información, de entregar una perspectiva sobre la importancia de los fenómenos.

Un periodista con una sólida formación académica y profesional; con una ética a prueba de farándula y de estupidez, que se juegue en la veracidad por sobre la objetividad. Y que contribuya no sólo a la transparencia de los poderes que debe fiscalizar sino además a enriquecer el espacio público aportando densidad al necesario diálogo ciudadano.

Esa figura del periodista del siglo 21 es más compleja. Por lo que ante las voces que piden cerrar las escuelas de periodismo por la sobreabundancia de cesantes, propongo que primero se acrediten, para que cierren las malas. ¡De lo contrario estaremos condenados a ser informados por noteros! Por supuesto, este panorama sobre el periodismo es más coherente en un país normal, donde el derecho a la información está garantizado más allá de lo que el mercado decida. Un país normal, - que no es el nuestro-, en el que los medios den cuenta de toda la diversidad y pluralidad de voces, ideas y miradas. En el que la cultura no esté desterrada de la televisión porque no vende. En el cual su televisión pública sea pública de verdad, y no la expresión del empate político entre dos bloques que ni siquiera representan al conjunto de la sociedad. Un país donde los medios independientes no estén condenados a la muerte porque la torta publicitaria le es esquiva, y los avisos del Estado consolidan el duopolio. Un país donde no existe censura ni autocensura.

En fin, en ese país ideal debe habitar el alma del periodista del siglo 21.

Yo sólo soy una periodista de mi tiempo. Tiempo de avatares que muerden y duelen pero que con mi generación, con aquellos que hoy llevan la medalla rectoral de los premios nacionales, no tengo dudas que los volveríamos a vivir, disputando desde nuestras disciplinas, nuestras obras y nuestras cátedras, el derecho a pensar, a criticar y a cambiar aquello que impide que el mundo sea más justo, más humano y más vivible.

** Extracto del discurso pronunciado en representación de los Premios Nacionales 2007 para agradecer la medalla rectoral en la ceremonia celebrada en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, con ocasión del aniversario número 165 de dicha casa de estudios.*

arcos
Instituto Profesional

Ver en la oscuridad



**Actuación
Cine y Audiovisual
Diseño y Multimedia
Fotografía
Sonido**

www.arcos.cl

Sede Central:

(02) 447 83 83 · admision@arcos.cl

Sede V Región:

(032) 212 45 44 · admisionvregion@arcos.cl

¿Quién es quien en la tele?



Pamela Jiles

La pregunta que me hacen todos los días, en la calle, en la micro, en cualquier lugar público, es por qué no ejerzo el periodismo en un programa de debate político serio, más acorde con mi trayectoria personal y profesional. La respuesta es sencilla: porque los dueños de los medios y los poderosos de este país han sido activos en que eso no ocurra. Y no se trata de un caso especial. En la televisión de hoy se ha instalado la paradoja de que quienes nos relatan "la verdad del país", quienes ocupan el espacio identitario de la pantalla y "nos cuentan Chile", son los mismos que le enmendaron la plana a la dictadura, mientras aquellos periodistas que batallamos por la libertad de expresión durante el Régimen Militar somos aislados del acceso al "periodismo serio", se nos margina del contacto con las grandes audiencias o se nos relega a espacios reducidos, secundarios, sólo en géneros periodísticos considerados menores y altamente desprestigiados.

Patricia Espejo, invitada honorífica de Pinochet a Chacarillas y fiel funcionaria televisiva en los años de las "Sesenta Mentiras", tiene programa propio y seguramente se jubilará en el canal público. Claudio Sánchez y Julio López Blanco siguen muy orondos en pantalla, ni se arrugan después de que fueron sancionados hace unos meses por el Colegio de Periodistas por su participación en un montaje de la DINA ocurrido en noviembre de 1975. Según establece la causa judicial, horas antes de que "la noticia" fuera transmitida desde el lugar de los hechos por estos ágiles reporteros, seis prisioneros políticos fueron quemados vivos con aceite hirviendo en una casa de tortura administrada por agentes del Estado. A una de las víctimas, Catalina Gallardo Moreno, le sacaron los ojos con un cuchillo. Otra, Mónica del Carmen Pacheco Sánchez, estaba embarazada de tres meses. Luego los acribillaron y tiraron sus cadáveres en Rinconada de Maipú, donde los periodistas nombrados informaron de un enfrentamiento de las fuerzas de orden con "terroristas". Sin embargo, Sánchez y López disfrutaron de puestos vitales en los noticieros de Mega. Y nadie se atreve a discutir públicamente su idoneidad.

Santiago Pavlovic apareció este año a pantalla completa relatando los horrores del caso Conferencia. Exhibió sobreactuado pesar por las atrocidades cometidas en mayo de 1976 contra la dirigencia del Partido Comunista en la clandestinidad. Pavlovic acaba de descubrir, con treinta años de retraso, que durante el régimen que él sirvió de manera entusiasta, se quemó vivas, electrocutó y asesinó a personas indefensas en recintos secretos de detención. Pavlovic aparece ahora como denunciante de la tortura -contando para ello con el aparato del canal de todos- pero pasa por alto que esos apremios ocurrían mientras él era nombrado director del departamento de prensa de TVN, cuando todavía no se apagaban las brazas del bombardeo a La Moneda donde murió otro periodista llamado Augusto Olivares... En el otro extremo de esta paradoja, el destacado periodista Ernesto Carmona debe luchar en estos días contra una leucemia mielítica

aguda al mismo tiempo que recibe amenazas de muerte por su participación en una funa al ex cabo Héctor Bustamante Gómez, asesino impune del periodista argentino Leonardo Henrichsen. A pesar de que no tiene acceso a la televisión, el colega Carmona ha denunciado durante más de treinta años a los torturadores y asesinos de periodistas, y lo hará hasta agotar sus últimas fuerzas por todos los mecanismos posibles.

El pecado mediático de la Concertación

Esta política deliberada es responsabilidad no sólo de los rostros cómplices de la dictadura y de las direcciones de los canales de televisión abierta, sino también de la Concertación. Mientras los periodistas mencionados se dan vueltas de carnero televisadas, sin ningún pudor ni la más mínima vergüenza, el cuarto gobierno de la Concertación retarda la devolución de los bienes del diario "Clarín" -confiscado por el Decreto supremo N° 580 de la dictadura- a su legítimo propietario, don Víctor Pey.

Sucesivamente, Aylwin, Frei, Lagos y Bachelet -sentados sobre los miles de cadáveres de quienes resistieron la dictadura- han puesto trabas a la restitución de ese medio ilegalmente incautado, con lo que impiden que Pey opere un periódico de circulación nacional que ampliaría los estrechos marcos de libertad de expresión en el país.

A pesar de que ni el más ortodoxo partidario del neoliberalismo puede desconocer que el mercado no sirve para regular -por sí mismo y como único factor- el pluralismo y el derecho a la información en una sociedad democrática, las cifras de avisaje de las empresas del Estado en los medios de comunicación escritos demuestran que el "Estado Concertacionista" invierte 4.315 millones de pesos anuales en publicidad en la prensa escrita, concentrando dicha inversión en los medios de El Mercurio, en un cuarenta y ocho por ciento, y en COPESA (diario La Tercera y sus filiales) con un veintinueve por ciento.

De este modo y por responsabilidad directa de los gobiernos de la Concertación, decenas de medios escritos desaparecieron en estos años, ahogados por la falta de avisaje. Además, las empresas privadas aplican un fuerte sesgo ideológico conservador, tanto en los contenidos como en la selección de su personal, que profundiza la falta de pluralismo informativo a escala mediática.

Eso no preocupa a los políticos. Por el contrario, lo propician. Y no me refiero, desgraciadamente, sólo a los funcionarios de gobierno y la derecha, sino también a los dirigentes de Izquierda, que han sido negligentes en la tarea de comprender el "vacío histórico" de las organizaciones partidarias supuestamente progresistas respecto de los medios de comunicación.

Las élites políticas -de izquierda, de centro y de derecha- se han auto-erigido plácidamente como los únicos intelectuales capaces de analizar la sociedad, los únicos pensadores competentes, los únicos filósofos válidos, los únicos seres con derecho legítimo a generar opinión sobre el país. En este marco, consideran que la televisión debe ser un aparato de difusión de las imágenes y sentidos

que ellos -las elites en el poder- consideran “culturales”, “serios”, “profundos”, “importantes”. Por esta razón, la tarea fiscalizadora de la prensa es arrinconada y la libertad de expresión en los medios con más influencia masiva -los canales de televisión abierta- es sistemáticamente sometida a través de organismos creados por Pinochet para ese efecto y de la contratación de periodistas obedientes, obsecuentes y sumisos en sus departamentos de prensa.

En este asfixiante contexto, el boom de la farándula irrumpe como una especie de “rebelión de las masas” contra las elites políticas e intelectuales del establishment. Una pequeña venganza de los don nadie contra los poderosos. Un fenómeno impensado a través del cual las audiencias ocupan las pocas rendijas que el sistema descuidó para expresar desde allí -por complejos mecanismos- su disconformidad respecto de los contenidos mediales que se les imponen.

La venganza de los don nadie

Aquello que el oficialismo -con mueca de asco- llama “farándula” es el único fenómeno comunicacional que en estos eternos años de transición a la democracia se ha escapado del control absoluto de los poderosos. En ese nivel, han aparecido contenidos que subvierten las reglas del juego y aportan otras formas -insuficientes, precarias, pero disruptoras- de analizar la realidad, en circunstancias que la burguesía y sus partidos políticos no están dispuestos a compartir con las audiencias el monopolio sobre su versión de Chile. El sociólogo y académico especializado, Carlos Ossa, considera que la crítica que hoy se le hace a la farándula no es más que un juicio moral, frente a un fenómeno que no es entendido en profundidad. “La transición chilena ha generado un tercer ámbito que viene a sintetizar y cancelar el espacio público y privado: el espacio biográfico”, afirma.

A juicio del profesor Ossa, es precisamente en esta facultad de humanizar a los famosos y exhibir sus problemas donde radica el éxito popular de la farándula, y el repudio sobre ella del poder establecido. “Un personaje televisivo confesando sus infidencias en la pantalla, aparece como alguien cercano, igual que yo. ¿Qué más democrático que eso?”, señala. La farándula “es un discurso de la transición que ha logrado volver horizontal la vida de los celebres con la vida de los comunes, de manera que éstos no ven a los celebres como extraños, sino como cercanos. La consecuencia de ello es que la gente ve estos programas por el alto grado de convocatoria confesional que tienen”, explica.

Guillermo Sunkel, también sociólogo y académico experto en medios de comunicación, considera que “la gracia de estos programas es que son transclasistas, cortan a través de las clases, de las generaciones, entonces llegan a todo el mundo”. Sunkel plantea que la farándula es una nueva forma de instalar temas importantes en el debate público. “Ahora los grandes temas, como la violencia intrafamiliar, aparecen porque a un personaje de la farándula le sacaron la cresta, y eso detona la discusión. El tema de los niños que trabajan en la calle apareció por el caso Spiniak, y el trabajo infantil en general, por Christell”.

El académico afirma que a través de estos escándalos se están instalando en los medios los temas de fondo, y no a través de otras formas de periodismo. “Creo que hay un enganche cultural, una sintonía con esta forma de contar, que es más particular, más cercana. Tiene que ver con personas con nombre y apellido, con situaciones reconocibles y no con ideas abstractas”. Considera que el éxito de la farándula tiene que ver con el gusto por el melodrama y afirma que asistimos a una transformación general en la forma de informar:

el paso del periodismo objetivo al periodismo narrativo

Dos pasos adelante, uno atrás

Esta línea de análisis -imbricada con el pensamiento progresista de vanguardia en el mundo- no ha sido asumida ni comprendida por la dirigencia de los partidos populares chilenos que no se deciden a implementar una política de medios de mayor alcance. Probablemente esto se debe a que las elites políticas chilenas son -todas- tributarias del pensamiento aristocrático tradicional que desde siempre ha visto con desconfianza las formas de profundización democrática que no controla.

Recién superado el Régimen Militar, las audiencias intentaron desenmascarar a los rostros de la televisión que fueron cómplices de la dictadura, en la esperanza de que otros modelos humanos llegaran a la pantalla. El público exigió transparencia en las biografías políticas de los rostros que intentaron pasar por demócratas. Retrocedió la sobrevaloración del apoliticismo en los animadores, periodistas y personajes televisivos. Ya no era bien visto cantarle el cumpleaños feliz al tirano ni permanecer indefinidos frente a los graves problemas del país. Ganó terreno la denuncia de las violaciones a los derechos humanos, la toma de punto de vista de los comunicadores, la revisión de la historia reciente, la generación de opinión pública crítica. Participé activamente en esa etapa de nuestra televisión hasta mi despido de TVN, desde programas que hicieron una tarea emblemática en esa etapa, como “Informe Especial” bajo la dirección de Patricia Politzer, o “En Debate” que recogía el interés del canal público -perdido hoy- por generar opinión ciudadana crítica.

Este relativo desarrollo de la televisión chilena y sus contenidos ha retrocedido notoriamente en el trabajo de los departamentos de prensa de hoy. Pero gran parte de su potencial se trasladó al ámbito de la farándula, llegando a su punto más intenso durante los levantamientos sociales de la Revolución Pinguina y, luego, en las manifestaciones ciudadanas contra el Transantiago.

En esos episodios, los comisarios de la prensa estaban desprevenidos y no imaginaron siquiera que desde la pantalla pudiera venir una oleada comunicacional progresista. Así fue como dos gabinetes cayeron en el último periodo con el empujón de la maldita farándula televisiva. Por supuesto, eso ocurrió en primer lugar por la fuerza de movimientos sociales reales muy importantes. Pero el elemento desequilibrante en ambos levantamientos de masas fue que -a diferencia de otros previos- la prensa de farándula, los paneles de farándula, los periodistas de farándula, sintonizaron con el público como nunca antes y pusieron el tema al aire. En los albores de la Revolución Pinguina nos vestimos de escolares en pantalla cuando todavía Amaro Gómez y Consuelo Saavedra -periodistas “serios” y completamente controlados por el poder- decían que los estudiantes rebeldes no eran más que un grupúsculo de pasados pa’ la punta.

En la práctica, la suma de un movimiento social fuerte más una prensa vigilante y activa le cortaron la cabeza a Zilec. Este año repetimos la hazaña. Fueron los diarios y programas de farándula los que titularon “Transtortuga” y “Transdesastre” desde el primer día de funcionamiento del nuevo sistema. Los llamados “opinólogos” nos metimos a las micros cámara en mano y pusimos en pantalla a la gente gritando: “¡Que venga la Bachelet a dar la cara!”. Pero la señora presidenta estaba de vacaciones tomando sol y no quiso escuchar. Otra vez, movimiento social más prensa vigilante generaron la crisis de gabinete que sacó al ministro Espejo y que puso la popularidad del gobierno en su punto más bajo.

Pero esta importante contribución no ha sido valorada por las

organizaciones progresistas, que siguen sin ponerse a la altura del conocimiento universal sobre la televisión y su forma de operar. No tienen idea de que -tras las cámaras, en tareas menores y poco visibles- se concentran algunas de los intelectuales más importantes de la nueva generación chilena. No han caído en cuenta -ni quieren hacerlo- de que sin tomarse los grandes medios audiovisuales, no habrá cambio social en Chile. Tampoco han sido claras las organizaciones de Izquierda en desenmascarar a aquellos "líderes de opinión" que fueron serviles colaboradores de la dictadura. Uno a uno, los dirigentes progresistas se inclinan frente a la tentación de figurar en la prensa dando entrevistas a personajes siniestros, legitimando así su permanencia en los medios.

Los desmemoriados

En estos años, la televisión ha sido usada con creciente regularidad por "rostros" que intentan lavar su imagen y adquirir pelaje democrático. Esa actitud tuvo su apogeo en noviembre del 2004, al conocerse el documento gubernamental que oficializó a las numerosas víctimas de prisión política y tortura conocido como Informe Valech. En ese momento, muchos rostros que se declaraban "apolíticos", en una avalancha de inocencia mediática, aparecieron en sus diversos puestos televisivos conmovidos hasta las lágrimas al enterarse -recién entonces- de ciertos horrores que ocurrieron durante diecisiete años en este país.

Esos animadores, periodistas y comentaristas vitalicios, cuya permanencia en televisión se remonta a la dictadura, señalaron entonces que ellos no tuvieron idea de los cuarenta mil torturados en cientos de recintos instalados para ese fin. ¿No sería esa confesión suficiente para inhabilitarse de seguir siendo un comunicador social? ¿Qué calaña de periodista puede seguir ejerciendo si no fue capaz de ver y denunciar el genocidio que tenía frente a su nariz?

Cuando se conoció el informe Valech, los mismos rostros cómplices que hicieron su agosto durante la dictadura se presentaron como víctimas, mucho más que los propios chilenos sometidos a tormentos. Ellos ocuparon minutos al aire para condolerse someramente en cámara, sin explicar por qué no cumplieron su deber de informar cuando sus compatriotas eran atormentados con ratas en la vagina o sufrían el pau de arara. Ellos, los rostros cómplices, aparecieron -entonces y ahora- en portadas y en reportajes del horario prime, exhibiendo expresiones doloridas, superponiendo incluso su pesar al de las víctimas, los que fueron electrocutados, violados, golpeados, atormentados. En vivo y en directo, se han mostrado compungidos, horrorizados, con la garganta apretada, explicando su largo silencio como producto de distracción o ingenuidad.

Jorge Hevia dijo en las pantallas estatales que no sabía absolutamente nada. En Dinacos nadie le contó lo que estaba pasando.

Francisco Javier Morandé no recordó que fue maestro de ceremonias en las jaranas del dictador. Ni Raquel Argandoña y Paulina Nin que fungieron de rostros oficiales de las "Sesenta Mentiras". Ni Pedro Carcuro que se abrazó en cámara con el máximo responsable de la política estatal de los apremios ilegítimos.

El Canal Trece se niega hasta hoy a entregar a la justicia material de archivo imprescindible para aclarar casos de derechos humanos. Incluso hizo un curioso "mea culpa" a nombre del periodista Claudio Sánchez, que ya no trabajaba en sus filas, como si ninguno de los rostros actuales del canal católico hubiera pecado de negligencia o complicidad con la tortura que debían denunciar.

No postulo que estos comunicadores debieran ser proscritos de la televisión. La política de cercenar chilenos -que ellos avalaron- me parece hoy tan condenable como ayer. Pero tampoco puedo

guardar silencio frente a esta flagrante injusticia sobre la cual nadie se atreve a pronunciarse. Es necesario decir, proclamar, que la coartada de estos "rostros" de que nada sabían, no sirve. No es aceptable porque otros muchos colegas suyos arriesgamos el pellejo para informar. Su silencio fue una elección.

Ellos eligieron mostrarse carentes de opinión sobre los muertos flotando en el Mapocho, los adolescentes asesinados en falsos enfrentamientos, las mujeres presas con hijos en el vientre. Arriscaron la nariz cada vez que se les mencionó a Eduardo Jara y José Carrasco, periodistas torturados y asesinados, sin que se escuchara una sola protesta de estos "rostros". En su momento, no mostraron inconveniente para televisar a personas torturadas, grabadas en casas de tortura, diciendo que no habían sido torturadas, como la joven Karen Eitel. Se hicieron los lesos cuando otros comunicadores fueron apresados por publicar lo que ellos ocultaron. Se negaron al menor gesto cuando se les pidió explícitamente solidaridad profesional. Se irritaban -y aún se indignan- con la cercanía de otras personas, como yo, que sí vieron y sí escucharon. No conformes con su vergonzoso comportamiento de entonces, a los profesionales que luchamos contra la dictadura a riesgo de nuestras vidas, nos marginan, nos arrinconan y nos califican de sesgados, politiqueros, conflictivos, sospechosos, comunistas, resentidos, amargados, cazadores de brujas, peligrosos, porque no estuvimos dispuestos a callar. Y cuando no pueden con nuestra porfía, cuando se les agotan los instrumentos para apartarnos del público, cuando no les queda más que soportar nuestra molesta y majadera presencia, nos relegan a lo que ellos mismos consideran el basurero de la televisión: la farándula, con la esperanza de que el paso de la vida nos transforme en caricaturas de nosotros mismos. Así, la afrenta pública continúa hasta hoy. El descaro se ha impuesto. Esos mismos "rostros", después de un somero blanqueo, se convierten en protagonistas de la denuncia contra las violaciones a los derechos humanos. En una notable muestra de distorsión de la realidad, hoy se televisa a los mismos sujetos que trabajaron para la dictadura y se les confiere pelaje de "periodistas serios", animadores legítimos, profesionales decentes, rostros depurados que nos cuentan ahora la misma verdad que ocultaron hace unos años.

Tengo la impresión de que hay una deuda pendiente. Aún sabiendo que hemos perdido, que fuimos derrotados, es bueno y necesario que se subsane la injusticia cometida contra los comunicadores que sí ejercieron el periodismo honestamente, a pesar de todas las dificultades, que denunciaron la tortura por todos los medios posibles y con tremendos costos personales, la mayoría de los cuales están hoy cesantes, marginados, fuera de pantalla o muertos.

Aquí no triunfó el bien. Y aunque es evidente que en este país nada terminó como debía, me parece que el poner a cada uno en el lugar que le corresponde -lo que algunos llaman "reparación", en ese lenguaje elíptico que me niego a usar- no sólo es justo y necesario sino indispensable. Ninguna historia llega a tener un buen final sin el requisito del castigo a los culpables, los que actuaron mal, los que aprovecharon la caída de otros en su propio beneficio, los que se permitieron no ver ni escuchar a pesar de ser periodistas -es decir profesionales cuyo deber ineludible es ver y escuchar- los que aíslan hasta hoy a sus colegas que no callaron, los que continúan en pantalla sin hacerse cargo de la exclusión de cientos de profesionales que sí denunciaron a través de medios públicos los horrores ocurridos en este país, tú... el que lees estas líneas y has llegado hasta este párrafo final pensando que mi amarga cantinela está pasada de moda y que me costará cara.

Dijeron en Análisis

"No pido revancha, pero quiero justicia... Ni Dios acepta que una persona quede libre de todo así no más. Tiene que arrepentirse y haber justicia para ser perdonado. Lo normal es que los hijos sigan la lucha de sus padres. A mí me ha tocado seguir la de mis hijos. Ellos querían un mundo mejor, un mundo más justo. Yo no estoy de acuerdo con los procedimientos que usaban, pero ése es otro asunto. En la lucha de fondo, en buscar un mundo mejor y más justo, en eso estoy, es eso estaba y en eso seguiré. En memoria de mis hijos y por el bien de los chilenos."

Edgardo Enríquez. Análisis N° 54 (septiembre de 1983)



"Es probable que la izquierda tenga que hacer un largo itinerario en el seno de la sociedad civil y hacer allí una acumulación muy importante de fuerzas antes de ser una alternativa nacional"

Luis Maira. Análisis N° 66. (octubre de 1983)

"La verdad exige coraje. El temor dificulta la reconciliación, porque el hombre en estado de temor cae fácilmente en la mentira, en el engaño. Y las soluciones que se buscan se sitúan en terreno falso"

Obispo Sergio Contreras. Análisis N° 111 (octubre de 1985)

(Para ser socialista en Chile), " primero, tener una inspiración marxista. Luego, tener una posición democrática sobre la organización interna del Partido, no estar adscrito a ninguna internacional. Y finalmente, entender que no es un partido de una sola clase si bien representa los intereses de los trabajadores. El problema de fondo es que no hay compatibilidad posible entre un sistema económico que permita el surgimiento de esos grandes grupos y la existencia de un régimen democrático. Simplemente son incompatibles".

Ricardo Lagos E. Análisis N° 70 (diciembre de 1983)



"Deberá generarse un gobierno interino que recibe el poder dejado por la Fuerzas Armadas. Este gobierno tendría como principal objetivo tomar las acciones necesarias para volver a la democracia, para devolver la soberanía al pueblo. Una tarea principal es la convocatoria a la elección de una Asamblea Constituyente, la cual, además de redactar un nuevo texto constitucional, deberá designar un presidente provisional, que tendrá un origen popular por cuanto los miembros de la Constituyente han sido elegidos directamente por el pueblo"

Manuel Sanhueza. Análisis N° 95 (junio de 1985)



"Si queremos buscar una salida por la vía pacífica vamos a tener, de todas maneras, que negociar con las Fuerzas Armadas. Lo otro es pretender derrotar a las Fuerzas Armadas y en eso yo no estoy".

Andrés Zaldívar. N° 103 (agosto de 1985).

"Gandhi está en el cielo, pero no tengo duda alguna que Lincoln también lo está, aunque no vaciló en enfrentar la guerra civil para asegurar la unidad de los Estados Unidos y la libertad de los esclavos al precio de 500 mil muertos. Sostener que si las víctimas de la injusticia optan por medios pacíficos terminarán por conturbar el corazón del opresor es una noble visión, pero totalmente a-histórica en la compleja sociedad moderna. Las decisiones del Fondo Monetario, de los bancos, de las transnacionales son la principal causa del hambre de miles de millones de seres humanos y del envilecimiento de pueblos enteros, en escala mil veces mayores que los patrones de carne y hueso. Soy católico y comparto la convicción de que es mejor preferenciar los métodos pacíficos sobre los medios violentos; pero en pocas palabras, el problema de violencia nació con el hombre y nos acompañará tanto como perdure la raza humana".

Radomiro Tomic. Análisis N° 131 (febrero de 1986).

"Algunos creen que la Juventud Comunista le impone al Partido Comunista un rumbo tal; otros dicen que el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) nos imprime rasgos militaristas. Ni lo uno ni lo otro. Es el Partido el que orienta a la juventud, es el Partido también el que le da orientación a aquellos compañeros que forman parte del FPMR"

Luis Corvalán. Análisis 106 (septiembre de 1985)



"Pienso que la democracia no es algo que pueda negociarse y, de ahí, aunque aparezca un contrasentido ser democrático e intransigente, esa aparente contradicción en el fondo no es más que una reafirmación de que lo único deseable puede ser la democracia más completa y directa posible, sin exclusiones".

Manfred Mac Neef. Análisis N° 100 (julio de 1985)

"Pretender que se puede negociar con Pinochet, aunque más nos sea para la entrega del poder, yo creo que eso no es posible".

Enrique Silva Cimma. Análisis N° 111 (octubre de 1985)

"Soy contrario a todo procedimiento cupular, no hay que caer en el error de preferencias a los partidos políticos. La gran novedad para atacar a Pinochet es preferenciar otros elementos que han hecho oposición y, salvo raras excepciones, han llevado el lado más duro".

Julio Subercaseaux. Análisis N° 113 (octubre de 1985).



"Cuando me encontré con Roberto Parada fue un instante de gran emoción. Por alguna circunstancia yo quise con mis manos, con mis ojos, con mi actitud decirle: perdón... Por tantos perdones que es este país no se han pedido"

Mónica Madariaga. N° 120 (diciembre de 1985)

"Los políticos debieran entender que el descontento social es uno solo... Hay que sacarles de la cabeza que la cosa es candidatearse a Presidente de la República, y hacerles comprender que primero hay que ganar un espacio democrático".

Manuel Bustos. Análisis N° 67 (noviembre de 1984)



Al Cierre

A propósito de un aniversario

Ricardo Ffrench-Davis *



Revista valiente, sustantiva y esencial durante la dictadura. Fue un orgullo haber tenido la posibilidad de escribir en la Revista Análisis e interactuar con su Director y su notable equipo. ¡Qué tremendo error, para la democracia, no haber hecho lo posible y lo imposible para lograr seguir contando con ella y otras similares, luego del fin de la dictadura!

Al cumplirse este aniversario, recordamos las entrevistas, columnas y crónicas por analistas democráticos, que iban mostrando las grietas de un modelo económico regresivo. Es, pues, un momento para hacer un recuento, luego de 17 años de democracia. Con avances y retrocesos, muchos más de aquéllos que de éstos. Pero, con necesidad de acentuar las correcciones del modelo, como lo sostuvieron los cuatro partidos de la Concertación en la campaña presidencial.

Chile no ha tenido un set único de reformas, o un "modelo único", desde el golpe militar de 1973. Han sido a lo menos tres, con distintos énfasis y dosificaciones, y con resultados divergentes. Puesto que nuestro país ha experimentado fuertes crisis e inestabilidad económica en parte de estos tres últimos decenios, los resultados que se exhiban dependen en mucho de los períodos que se consideren. De hecho, el tercio de siglo transcurrido desde

1973 incluye decenios con tasas de crecimiento promedio tan disímiles como 3% y 7%. No hay ni modelo único, ni resultado único.

Con un elevado crecimiento, que promedió 5,5 por ciento anual entre 1990 y 2007, la economía chilena acortó distancias con el Producto (PIB) por habitante de las economías desarrolladas. No obstante, la brecha económica es aún elevada, pues nuestro ingreso por habitante alcanza a menos de un tercio del ingreso en las economías desarrolladas. La brecha social es todavía mayor, dando sustento al clamor de los chilenos ante la gran desigualdad persistente. En consecuencia, Chile sufre dos grandes brechas. Se requiere una eficaz estrategia de crecimiento con equidad. Una nueva estrategia debe descansar en la convergencia de las agendas de desarrollo social y de desarrollo productivo.

La una sin la otra está condenada al fracaso. Ello involucra, en la dimensión económica, reformas sustantivas en las políticas macro y micro económicas.

En la macroeconomía, se requiere transitar desde el enfoque neoliberal de sólo dos pilares (inflación baja y disciplina fiscal) a una de tres pilares, más similar a las políticas adoptadas al inicio del período democrático. Esta macro de tres pilares incluye -más allá de una inflación baja y de disciplina fiscal-, de la regulación de la demanda agregada y de macro-precios, como el tipo de cambio. Fallas o ausencia de este tercer pilar explican por que la economía chilena estuvo recesionada. No otra cosa representan, evidentemente, los cientos de miles de cesantes adicionales, las Pymes. Con ventas deprimidas y un mediocre crecimiento de 2,6 por ciento entre 1999 y 2003.

A su turno, las reformas micro económicas exigen completar mercados de capitales de largo plazo (preferentemente a favor de las Pymes.), de capacitación laboral, y de innovación. En estas tres áreas las reformas neo-liberales fueron profundamente erradas o débiles.



Aquella lejana luz en las tinieblas

Luis Sepúlveda

Ha pasado el tiempo desde aquellos días del exilio en los que Análisis me mantenía conectado a ese país tan alejado de mi cuarto de trabajo en Hamburgo. A veces desde una ventana que daba justo al puerto veía pasar un mercante de bandera chilena y naturalmente que me emocionaba, algo de mí se iba en ese barco. En otras ocasiones desde

el mirador de Weddel era testigo de la hermosa costumbre de un capitán jubilado que instaló una suerte de faro junto al Elba, y desde dos poderosos parlantes despedía a los barcos: "Ahoi tripulantes del Lebu, mercante de pabellón chileno y con destino a Bilbao, Lisboa, Sao Paulo y Guayaquil, Lima y Valparaíso. ¡Ahoi hermanos del mar, buen viento y buen

regreso!"

Entonces volvía a mi escritorio, ponía un folio en la noble Olivetti y empezaba a escribir mi artículo para Análisis.

A veces, cuando las tinieblas nos rodean y perdemos toda referencia, es necesario abrir los ojos y dejarlos abiertos hasta que se acostumbren a la oscuridad, entonces se empieza a pensar, y se vis-

Del Kronopio al Kilómetro Cero

Hablarle a los Universitarios

Eduardo Arriagada

Han cambiado mucho los universitarios desde los heroicos sesenta cuando la Violeta les cantaba "Me gustan los estudiantes". Qué es lo que explica que hayan abandonado el protagonismo social que tuvieron en los setenta y en los ochenta. Aparentemente es un grupo menos participativo; varias universidades hoy no tienen siquiera federaciones por la pasividad de alumnos. Hace unos días terminó la elección de la FECH donde votó menos de la mitad del electorado. En esta oportunidad se impuso holgadamente una lista de izquierda que se definía como "ligados a grupos sociales pero alejados de los partidos", su votación duplicó a la lista que se presentaba como "La Nueva Mayoría", una novedosa alianza entre las Juventudes Socialistas y las Juventudes Comunistas, muy cerca de la votación de esta lista más política quedó el gremialismo.

Hace 23 años me tocó dirigir un medio editado por y para los universitarios, Cronopio, que nació en noviembre de 1984 como suplemento de la revista *Análisis*. Lamentablemente la publicación comenzó a circular pocos días antes que clausuraran nuestra revista madre lo que nos obligó a continuar unos meses con una distribución mano a mano, clandestinamente, como un panfleto. Era un proyecto de universitarios de la Chile, la Católica y la Usach, participaron muchos, varios hoy son personalidades. La primera "plancheta" la encabezó Federico Joannon, actual presidente de El Mostrador, también aparecen Guido Girardi como editor de cultura, el diputado Esteban Valenzuela y el alcalde Angel Bozán en Política, periodistas

como Antonio Quinteros (hoy en el 13) o John Muller (actualmente subdirector de El Mundo de Madrid); también esta Javier Couso, ahora en Expansiva, Cristóbal Marín, Vicerrector de la Diego Portales, todas las ilustraciones las realizaba Pablo Walter, hoy sacerdote jesuita.

Casualmente hace un par de meses volví a asumir la dirección de otro medio escrito por y para universitarios, Kilómetro Cero. Esta vez lo hago en calidad de académico, ya que es una publicación que se realiza dentro de los cursos regulares mínimos de una carrera de periodismo. El nuevo proyecto, ligado al diario gratuito *Publitrío*, distribuye quincenalmente 50 mil ejemplares entre 32 universidades de Santiago.

La fabricación de las pautas de contenidos de ambos medios refleja lo que ha cambiado el universitario. Sobre decir que Chile no es lo mismo sin Pinochet, pero su gobierno también ordenaba nuestros intereses: los universitarios en los 80 eran "famas" o "cronopios" también por el régimen. Los contenidos de Cronopio pasaban de la falta de participación a los abusos y la tortura, incluso la cultura era tan densa como Light era el régimen al respecto. En Km0, en cambio, los contenidos varían de número a número como si se tratara de públicos distintos porque en realidad el universitario hoy es una suma enorme de tribus variadas.

El único tema estable es lo digital, y no se debe a un relevante interés tecnológico, para el universitario lo digital es la forma de participación. De los mecanismos tradicionales de participación institucional el universitario se refugió en organizaciones filantrópicas o culturales que son movimientos sociales con causas e ideales como marcas de identidad. Pienso que mediante lo digital el universitario está redescubriendo a Cortázar. Al final, la obra del creador del Cronopio es una puerta abierta para que el lector cómplice realice experiencias de trasgresión, y un gurú de lo que viene, Henry Jenkins, dice hoy que en vez de cuestionar la cultura comercial el joven optó por "escribir en ella, modificarla, corregirla, agregarle nuevas perspectivas variadas y luego devolverla a los medios masivos".

lumbran los leves destellos salvadores. Precisamente eso fue la experiencia de *Análisis*, mantener abiertos los ojos durante la peor época de tinieblas que se cernió sobre Chile.

Entre mis recuerdos más queridos (porque ha pasado el tiempo, y los años - como dice el Poeta Juan Gelman, nuevo Premio Cervantes - envejecen conmigo) está ciertamente el honor de haber contribuido a mantener la existencia de la libertad de información como articulista de la revista más censurada, maltratada, quemada, requisada, allanada, con periodistas asesinados, encarcelados, perseguidos, de la historia de Chile.

Como todos lloré la muerte de Pepe Carrasco, cuando mataron a Pepone quisieron matarnos a todos, pero los asesinos de uniforme gris asno se encontraron con

que todas y todos habíamos heredado su ejemplo y rebeldía. Nunca lograron silenciar a *Análisis*, a ese débil rayito de luz que iluminaba las conciencias y practicaba el más noble de los deberes; el de informar desde la verdad siempre enemiga del poder.

Nunca olvido mi regreso a Chile. En el aeropuerto estaban Juan Pablo Cárdenas, el Sambo Espinoza, Ignacio con sus chistes atroces pero bien contados, y volví a sentir lo que era ser parte de un equipo en mi lengua y en mi patria.

Análisis resistió a la dictadura, fue una publicación ejemplar, fue periodismo de vieja escuela, consecuente, mal pagado, la casa de Manuel Mont se llovía y en los inviernos era un témpano, pero había tecto y ganas de seguir dando duro a la tiranía. Paradojalmente la revista fue molesta para esa democracia por la que tantas

se jugaron. Una publicación como *Análisis* era demasiado limpia, demasiado rebelde para los gestores del modelo económico impuesto por la dictadura, y los gerentes de la herencia atroz de Pinochet se valieron de todo para ahogarla. Se impuso una extraña libertad de expresión que no permite la crítica, y la verdad fue sacrificada en beneficio del mercado.

No hay que ser muy agudo para saber que en Chile se precisa urgentemente una publicación de izquierda pero alejada del poder, con la suficiente independencia que avala la calidad informativa y garantiza la libertad de expresión. Es tiempo de sacar *Análisis* nuevamente a la calle, así que, Juan Pablo Cárdenas, ya lo sabes; sólo debes indicar la extensión de los artículos y los tendrás, como en los viejos tiempos de lucha y de valor ciudadano.

El mundo y sus guerras

Raúl Sohr

Editorial: La Tercera-Debate, Santiago, diciembre de 2007, 430 págs.



El mundo en los tiempos de la globalización nos presenta un cuadro confuso y contradictorio. Empresas de países desarrollados emigran a naciones donde encuentran mano de obra barata. Es lo que llaman la relocalización. Al mismo tiempo millones de personas de las latitudes más pobres parten hacia los estados donde obtendrán mejores salarios. La inmigración provoca xenofobia en Estados Unidos, Europa y también en algunos países del Sur. Estos temas así como los grandes conflictos armados de nuestro tiempo en Afganistán, Irak, Colombia, Palestina, Israel e Irán son analizados por Raúl Sohr en su nueva y maciza obra: *El mundo y sus guerras*.

El autor emplea el concepto de guerra en su sentido más amplio, como sinónimo de grandes retos. A través de un método original, que sigue el orden del abecedario, se recorren más de trescientos conceptos, que en realidad son ensayos sobre temas

tan candentes como lo son la creciente escasez energética, en particular la gravitación geoestratégica del petróleo, el agua y el calentamiento global. También está presente el análisis sobre el rol de los Estados y cual es su gravitación frente a las empresas transnacionales y las organizaciones no gubernamentales.

Las diversas entradas son de fácil lectura. Sohr ya nos ha acostumbrado a su ameno estilo, salpicado de anécdotas atinentes, con su reconocida rigurosidad y capacidad analítica. El libro se propone dos objetivos: entregar un gran volumen de información cualitativa que permite aquilatar el fenómeno abordado y que a través de su lectura se obtenga lo que algunos analistas internacionales denominan una cosmovisión. La obra consigue con creces ambas metas. Es por ello que resultará atractiva tanto para los

iniciados como para quienes desean comenzar el viaje por las diversas dimensiones de la realidad internacional.

La experiencia del autor y sus innumerables viajes está plasmada en más de cuatrocientas páginas que no contienen una tesis. Como en sus trabajos anteriores, *Claves para entender la guerra* y *El fantasma del terrorismo*, se aprecia una vocación por transmitir al lector elementos fundamentales que complementen su propia capacidad. Se trata de ejes de análisis que permitan contextualizar los complejos procesos que lo confrontan a través de la avalancha informativa que a menudo parece no tener sentido. *El mundo y sus guerras* es una muy oportuna contribución que constituirá una lectura obligatoria para quienes deben o desean entender mejor el mundo actual.

D.H.

Publirreportaje

UNA EDITORIAL CHILENA CUMPLE 60 AÑOS

En 1947 un grupo de visionarios estudiantes de ingeniería de la Universidad de Chile fundaron la Editorial Universitaria con el valioso apoyo del entonces rector Juvenal Hernández.

Sin temor a exagerar y revisando sus catálogos a lo largo de los años, se puede decir que lo más valioso que ha producido Chile en la cultura, la ciencia, la historia, la filosofía y el arte ha sido publicado por la Editorial Universitaria. Pero no sólo de Chile: figuran en su catálogo insignes autores clásicos y modernos, de Latinoamérica y otros países. Esto ha sido posible porque la Editorial se ha mantenido siempre bajo su misión de "editar y difundir el pensamiento cultural, académico y educacional a través del libro, al servicio de la universidad y la sociedad chilena".

Con motivo de estos 60 años un autor dijo en un periódico de Santiago, "La austeridad, el compromiso, el respeto por la labor intelectual, el saberse obligada con intereses superiores por el bien del país -como por lo demás reza el ideario de la propia Universidad de Chile- fueron las notas que hicieron de una pequeña oficina de apuntes de clases e importaciones de libros, una casa editora de tomos y lomo". Culturalmente tal vez la más importante del país.

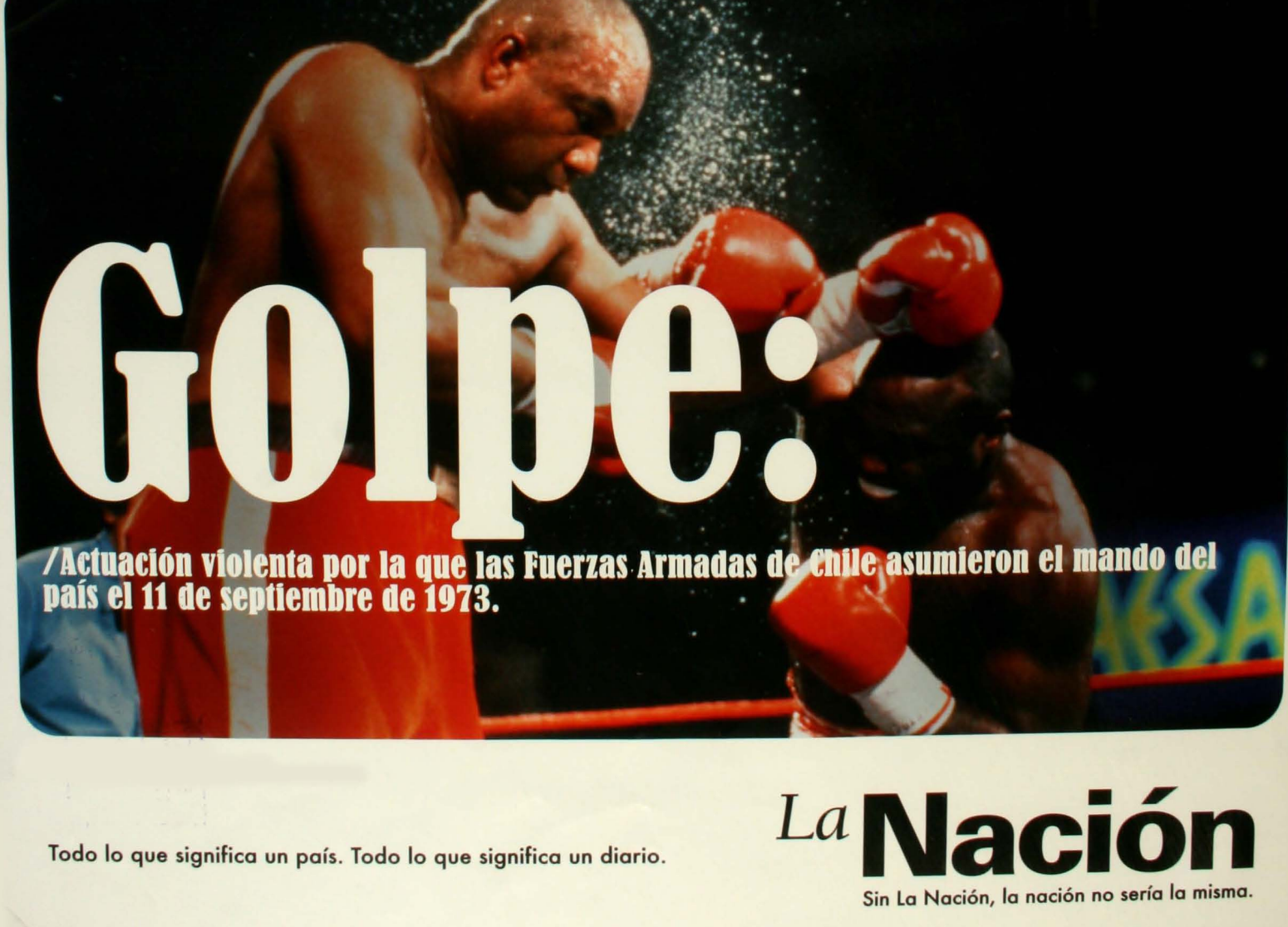
Por el Directorio de la Editorial Universitaria a lo largo de estos años, figuraron nombres tan ilustres como los de: Juvenal Hernández Jaque, Raimundo del Río, Felipe Herrera Lane, Juan Gómez Millas, Guillermo Feliz Cruz, Sergio Molina Silva, Eugenio González Rojas, Edgardo Boeninger K, Eugenio Pereira Salas, Ricardo Lagos Escobar, Jaime Said Demaria, Julio Philippi Izquierdo, Francisco Orrego Vicuña, Juan de Dios Vial Larraín, Marino Pizarro Pizarro, Joaquín Barceló Larraín, Gabriela Matte Alessandri, Humberto Giannini Iñiguez, Luis Merino Montero, Fernando Lolas Stepke, Enrique D'Etigny Lyon y otros

Hoy día el país cuenta con una Editorial sana, operativa, con resultados positivos, y que tiene dentro de sus proyectos para el 2008 la publicación de aproximadamente 150 títulos, que se mantiene fiel a su ideario. Lo anterior ha sido posible porque quienes han colaborado en ella a través de su historia -autores y trabajadores-, han entregado sus mejores esfuerzos por un proyecto cultural que ha sido y es valioso para Chile.



EDITORIAL
UNIVERSITARIA

DESDE 1947
60
Años
CONSTRUYENDO
CULTURA



Golpe:

/Actuación violenta por la que las Fuerzas Armadas de Chile asumieron el mando del país el 11 de septiembre de 1973.

Todo lo que significa un país. Todo lo que significa un diario.

La **Nación**

Sin La Nación, la nación no sería la misma.

En la Academia hay lugar para todos

Puertas abiertas para mentes abiertas.



www.academia.org

Antropología / Derecho / Psicología / Sociología / Trabajo Social / Licenciatura en Historia / Licenciatura en Filosofía / Periodismo / Pedagogía
Educación Parvularia y Primer subciclo de la Educación Básica / Pedagogía Educación Básica / Pedagogía Educación Diferencial / Pedagogía
Historia y Ciencias Sociales / Danza / Ingeniería Comercial / Ingeniería de Ejecución en Administración de Empresas / Contador / Auditor
Administración Pública Ingeniería de Ejecución en Gestión Pública / Ingeniería de Ejecución en Gestión Ambiental / Ciencia Política / Magister
Ciencia Política / Magister en Desarrollo / Magister en Educación / Magister en Trabajo Social / Magister en Planificación Territorial Rural
Magister en Gerencia Pública / Magister en Sociología / Magister en Ciencias Sociales. **Nuevas Carreras:** Arqueología / Geografía /
Licenciatura en Estudios Patrimoniales y Museología / Filosofía / Pedagogía en Lengua Castellana y Comunicación / pedagogía en Matemáticas
Estadística / Teatro. Interprete Teatral. Pedagogía Educación Media Teatro / Música. Pedagogía en Música. Producción Musical.



UNIVERSIDAD
ACADEMIA
DE HUMANISMO CRISTIANO